

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
DEPARTAMENTO DE ESTRUCTURA ECONÓMICA Y ECONOMÍA DEL DESARROLLO

TESIS DOCTORAL

***AGRICULTURA Y DESARROLLO ECONÓMICO DE ANGOLA:
ANÁLISIS Y SOLUCIONES DE LA CUESTIÓN DE LA TIERRA***

Tesis presentada en la Universidad Autónoma de Madrid, como parte de las exigencias del Programa de Doctorado en Integración y Desarrollo Económico, para la obtención del Título de Doctor.

Autor: ***Pedro Carmo Manuel Pereira***

Dirigido por el Dr. D. Jesús González Regidor

**MADRID – ESPAÑA
MAYO - 2006**

AGRADECIMIENTOS

A un amigo muy especial.

A mis queridos antepasados.

A mi padre Severino António Pereira y mi hermana Joana António Pereira, ausentes.

A mi madre Domingas José Manuel; a mi querida mujer Julia Pereira; a mis hijas Adalgisa, Leticia y Thaís Pereira y a mis queridos hermanos, por la paciencia, amor, comprensión y fuerza para seguir adelante.

Al Profesor Dr. Jesús González Regidor, de la Universidad Autónoma de Madrid, Director de la investigación por todo el apoyo, por la inestimable paciencia, buen criterio y conocimiento gracias al cual ha sido posible la realización de esta Tesis Doctoral.

A todos los profesores y empleados del Departamento de Estructura Económica y Economía del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Madrid, en especial María Jesús Vara Miranda, Donato Fernández Navarrete, Javier Alfonso Gil, José Manuel García de la Cruz, Charo Beato García y María Antonia Sagarruy, con todo el aprecio.

Al Gobierno Español por intermediación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y de la Universidad Autónoma de Madrid, por la concesión de la beca, gracias la cual fue posible empezar y terminar este programa de doctorado.

A todos los compañeros Yokoshi, por todo el amor y cariño.

Al Grupo Jagode por todo el apoyo y la amistad.

A todos los colegas y amigos en especial a los angoleños Humberto, Juja, Miguel, Mafuka, Roberto y Teresa; a los brasileños Eliane y Sandro; a Bouba de Camerún; a Mahamat de la República Centro Africana, y a Mamadou de Senegal, por el compañerismo y el cariño.

Nacemos y encontramos la tierra, en ella, todos caminamos, todos corremos, todos jugamos. Necesitamos de ella, para producir los alimentos que todos nosotros comemos y en ella somos enterrados cuando morimos. Esto es valido para todos los hombres, sean negros, blancos, amarillos, rojos o azules. Entonces, es una injusticia que unos se quedan con tierras y otros no.

Pedro Pereira (1972-)

ÍNDICE

Índice.....	iv
Lista de Cuadros.....	viii
Lista de Gráficos.....	xi
Lista de Figuras.....	xii
Resumen.....	xiii
Summary.....	xv
CAPÍTULO 1 – INTRODUCCIÓN: MOTIVACIÓN DEL TEMA DE LA TESIS....	1
1.1. La importancia del sector agrario en el desarrollo económico.....	1
1.2. Distribución de la tierra y desarrollo económico.....	16
1.3. Reforma agraria: equidad, eficiencia y reducción de la pobreza.....	22
1.4. Objetivos y justificación de los modelos elegidos.....	27
1.5. Estructura de la tesis.....	29
CAPÍTULO 2 – FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL TEMA DE LA TESIS Y ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	32
2.1. La distribución de la renta: los autores clásicos.....	32
2.2. La distribución de la renta: los autores post-clásicos.....	39
2.3. Reforma agraria, distribución de la renta y generación de empleo.....	43
2.4. Eficiencia: concepto y formas de cuantificación.....	52
2.5. Aspectos metodológicos y fuente de los datos.....	56
CAPÍTULO 3 – LA CUESTIÓN DE LA TIERRA EN ANGOLA DURANTE EL PERÍODO COLONIAL (HASTA 1975).....	62
3.1. Aspectos generales.....	62
3.2. Legislación sobre tierra durante el período colonial.....	66
3.3. Características de las propiedades agrícolas.....	69
3.4. El estudio de los productos agrícolas: producción y localización geográficas.....	73
3.4.1. Algunos indicadores de uso de la tecnología de producción agrícola.	81

3.4.2. El mercado externo e interno.....	83
3.5. La población rural y el mercado del trabajo.....	87
3.6. Conclusión parcial del período colonial: la tierra agrícola en Angola al servicio del desarrollo de Portugal.....	91
CAPÍTULO 4 – LA CUESTIÓN DE LA TIERRA EN ANGOLA DURANTE EL PERÍODO POS-COLONIAL (1975/2005).....	93
<i>4.1. Período pos-independencia (1975/1990).....</i>	<i>93</i>
4.1.1. Situación de las tierras agrícolas en el nuevo sistema político.....	95
4.1.2. Producción y mercado de productos agrícolas en el período pos-independencia.....	99
4.1.3. La población y el éxodo rural.....	107
4.1.4. Las estrategias y las políticas agrarias del partido único.....	111
4.1.5. Conclusión parcial del período 1975/1990: el fracaso del modelo estatal.....	116
<i>4.2. La agricultura en el periodo de transición hacia a la economía del mercado (1991).....</i>	<i>118</i>
4.2.1. El proceso de privatización.....	120
4.2.1.1. El proceso de privatización de la tierra: la ley de la tierra.....	121
4.2.2. Producción y oferta de los productos agrícolas.....	130
4.2.3. La agricultura en período de conflicto.....	136
4.2.3. Situación de la población rural en la fase de transición hacia la economía del mercado.....	140
4.2.5. Conclusión parcial del inicio del período de privatización hasta el período de la paz: la apropiación de la tierra.....	144
<i>4.3. El período de la paz (2002/2005).....</i>	<i>145</i>
4.3.1. El proyecto de la nueva ley de tierra	146
4.3.2. Producción y oferta/demanda de los productos agrícolas: seguridad alimentaria.....	151
4.3.3. La población en el contexto de la paz.....	159
4.3.4. Conclusión parcial del período de la paz: el debate sobre la cuestión	

de la tierra y expectativa de crecimiento agrícola.....	162
CAPÍTULO 5 – EL MODELO BRASILEÑO DE SOLUCIÓN DE LA TIERRA.....	165
5.1. Introducción.....	165
5.2. Perfil de la estructura de propiedad de la tierra.....	169
5.2.1. Análisis de la estructura de propiedad de la tierra en las grandes regiones brasileñas.....	175
5.3. El Programa Nacional de Reforma Agraria brasileño: los asentamientos.....	187
5.3.1. La demanda por la reforma agraria.....	192
5.3.2. El asentado: sus orígenes y formas de ocupación de la tierra.....	195
5.3.3. Los asentamientos en el espacio y en el tiempo.....	203
5.3.4. Aspectos financieros de la reforma agraria en Brasil.....	211
5.3.4.1. El costo de la reforma agraria brasileña.....	218
5.3.5. Aspectos políticos del modelo.....	221
5.3.6. Aspectos organizacionales y asistencia técnica.....	225
5.3.7. Aspectos jurídicos de la reforma agraria.....	227
5.4. Síntesis de la cuestión de la tierra en Brasil.....	229
CAPÍTULO 6 – REFORMA DE LA TIERRA EN LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL (PECOs): EL CASO ESPECÍFICO DE POLONIA Y HUNGRÍA.....	233
6.1. Consideraciones generales.....	234
6.2. Análisis ínter-temporal de la eficiencia.....	237
6.3. Reforma de la tierra en Polonia y Hungría.....	248
6.4. Resumen de la reforma de la tierra en los PECO.....	256
CAPÍTULO 7 – CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	258
7.1. Conclusiones con base en la experiencia histórica.....	258
7.1.1. Período colonial.....	263

7.1.2. Período pos-independencia.....	265
7.2. Conclusiones: lecciones para Angola con base en la experiencia de los modelos de Brasil y PECO.....	268
7.3. Recomendación: bases para un Modelo de Reforma Agraria para Angola.....	272
BIBLIOGRAFÍA.....	305
ANEXOS.....	321
Anexo 1– Fórmula matemática de la tasa acumulativa de crecimiento.....	321
Anexo 2 – Modelo DEA con Orientación Producto.....	322
Anexo 3 – Mapa administrativo de Brasil (Regiones, Estados y sus capitales).....	323
Anexo 4 – Fuentes de financiación de la Reforma Agraria Angoleña.....	324

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1 – Resumen de las características de las propiedades agrícolas en el período colonial.....	71
Cuadro 2 - Producción mundial, africana y angoleña de café verde y participación porcentual de Angola en relación al Mundo y África, 1961 a 1975.....	75
Cuadro 3- Producción mundial, africana y angoleña de sisal y participación porcentual de Angola en relación al Mundo y África, 1961 a 1975.....	78
Cuadro 4- Producción mundial, africana y angoleña de algodón y participación porcentual de Angola en relación al Mundo y África, 1961 a 1975.....	79
Cuadro 5 - Tasa acumulativa anual (%) de crecimiento de la producción 1961/1974.....	80
Cuadro 6 – Evolución de las cantidades (MT) y valores (1000\$) de exportación de los principales productos durante el período colonial, 1961 a 1974.....	84
Cuadro 7 – Caracterización de la población hasta 1975 y Tasa Acumulativa de Crecimiento (TAC) en porcentaje, 1961/75.....	88
Cuadro 8 – Población económicamente activa hasta 1975 y TAC 1961/75.....	89
Cuadro 9 – Distribución del uso de tierras, 1961/1974 y 1975/1990.....	96
Cuadro 10 – Comparación del período colonial y pos-independencia para la producción promedia (MT) de café, sisal y algodón.....	100
Cuadro 11 - Tasa acumulativa anual (%) de crecimiento de la producción 1975/1990.....	101
Cuadro 12 – Participación sectorial en porcentaje en el Producto Interno Bruto.....	105
Cuadro 13 – Caracterización de la población hasta 1990, y TAC 1975/1990.....	108

Cuadro 13A – Población económicamente activa hasta 1990 y TAC de 1975/90.....	109
Cuadro 14 – Distribución del uso de tierras, 1975/1990 y 1991/2001.....	128
Cuadro 15 – Participación sectorial en porcentaje en el Producto Interno Bruto.....	134
Cuadro 16 – Caracterización de la población, hasta 2001.....	141
Cuadro 17 – Población económicamente activa hasta 2001.....	142
Cuadro 18 - Tasa acumulativa anual (%) de crecimiento de la población, varias modalidades y períodos.....	143
Cuadro 19 – Equilibrio de la oferta/demanda del cereales para Angola, año agrícola 2002/2003 y abril-2003/marzo-2004 (1000 toneladas).....	154
Cuadro 20 – Distribución del crédito por sectores de la actividad económica, en millones de Kz.....	157
Cuadro 21 – Estimación y proyección de la población angoleña hasta 2010 (Valores en 1000 habitantes).....	161
Cuadro 21A – Proyección de la tasa quinquenal de crecimiento de la población angoleña de 2000 hasta 2010, valores en (%).....	161
Cuadro 22 – Población económicamente activa en 2002.....	162
Cuadro 23 – Evolución del Coeficiente de Gini de la distribución de la propiedad de la tierra para el Brasil, 1967/1998.....	169
Cuadro 24 – (Des) Concentración de la propiedad de la tierra (Coeficiente de Gini por Estados, Regiones y Brasil).....	171
Cuadro 25 – Distribución de las propiedades rurales en Brasil por tamaño y categoría, 1970 y 1995.....	173
Cuadro 26 – Ociosidad de las tierras en Brasil y regiones, 1996.....	174
Cuadro 27 – Valores y modalidades de crédito en la primera fase (implantación) de un proyecto de construcción de un asentamiento.....	190
Cuadro 28 - Estimación de la demanda potencial por la reforma agraria en Brasil.....	193

Cuadro 29 – Obtención de la tierra para asentamiento (en mil ha).....	194
Cuadro 30 – Número de ocupaciones de tierras, Brasil y Regiones.....	202
Cuadro 31 – Dispendio con Organización Agraria – Principales subprogramas, 1995 a 1997, (en dólares).....	212
Cuadro 32 – Regionalización de los dispendios con indemnización de las propiedades rurales (tierra y obras de mejoras), gastos realizados en 1997, (en dólares).....	213
Cuadro 33 – Estimaciones de los componentes de Costo Medio de Asentamiento por Familia, Brasil y Región (US\$ - Dic. /97).....	219
Cuadro 34 – Índice de Eficiencia Técnica Productiva en la Agropecuaria de Polonia y Hungría, 1977-2004.....	239
Cuadro 35 – Asignación de PHARE, SAPARD e ISPA por países beneficiarios en 2002.....	247
Cuadro 36 - Características de las relaciones de tenencia agraria en el período de transición en los Países de Europa Central y Oriental.....	251
Cuadro 37 - Parte de la tierra agrícola y tamaño medio de las explotaciones individuales en Polonia y Hungría.....	255
Cuadro 38 – INATs regionales, Distribución geográfica con base en la población, superficie territorial y número de municipios.....	289

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 - Distribución del uso de tierras, 1961/1974.....	69
Gráfico 2 – Distribución de los cultivos en la superficie cultivada, 1961/1974.....	72
Gráfico 3 – Indicadores tecnológicos, 1961/1974.....	82
Gráfico 4 - Distribución del uso de tierras, 1961/1974 y 1975/1990.....	97
Gráfico 5 – Evolución de la producción agrícola total, 1961/1990.....	99
Gráfico 6 – Indicadores tecnológicos, 1975/1990.....	104
Gráfico 7 – Tasa de inflación en Luanda, 1990.....	106
Gráfico 8 - Distribución del uso de tierras, 1975/1990 y 1991/2001.....	129
Gráfico 9 – Crecimiento de la producción agrícola total, población y producción agrícola <i>per capita</i>	132
Gráfico 10 – Indicadores tecnológicos, 1991/2000.....	133
Gráfico 11 – Distribución del uso de tierras, 2002.....	150
Gráfico 12 - Distribución de los cultivos en la superficie cultivada, 2002/2003.....	151
Gráfico 13 – Crecimiento de la producción agrícola total, población y producción agrícola <i>per capita</i> , 1961/2003.....	156
Gráfico 14 - (Des) Concentración de la propiedad de la tierra (Coeficiente de Gini para las Regiones y Brasil), 1992 y 1998.....	176
Gráfico 15 – Número de asentamientos en Brasil y Regiones, 1996 y 2001...	204
Gráfico 16 - Números de Familias beneficiadas en proyectos de asentamientos en Brasil y Regiones, 1996 y 2001.....	205
Gráfico 17 – Regionalización de los dispendios con Indemnización (%), 1997.....	214
Gráfico 18 - Índice de Eficiencia Técnica Productiva en la Agropecuaria de Polonia y Hungría, 1977-2004.....	241
Gráfico 19 – Índices del PIB y de la Producción agrícola neta en los PECOs.....	243

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 - Localización geográfica de los principales productos agrícolas.....	74
Figura 2 – Países africanos que hacen frente a la emergencia de alimentos, 2004.....	153
Figura 3 - Geografía de las ocupaciones de las tierras en Brasil, 1997-2003.....	203
Figura 4 – Esquema de Financiación de la Reforma Agraria Brasileña....	216
Figura 5 – Configuración regional de los INATs según el área de actuación.....	290

RESUMEN

PEREIRA, Pedro Carmo Manuel, Universidad Autónoma de Madrid, junio de 2006. **Agricultura y desarrollo económico de Angola: análisis y soluciones sobre la cuestión de la tierra.** Director de tesis: Jesús González Regidor.

La agricultura desempeña un papel importante en el desarrollo económico de los países. Particularmente, en los países en desarrollo, la agricultura juega un papel crucial y brinda la principal fuente de alimentos, ingresos y empleo a sus poblaciones rurales. La realización de mejoras en agricultura es fundamental para alcanzar la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y un desarrollo integral sostenible. Entretanto, para alcanzar estas mejoras como un todo, la disponibilidad, el acceso y el uso de tierras son factores imprescindibles.

Pocos temas de la política económica han inspirado tantas controversias y conflictos a través de los siglos como la propiedad de la tierra. Quizás esto no deba sorprender, ya que en la mayoría de los países, la tierra es la forma principal de riqueza rural y, a veces, de la economía en su conjunto. También, puede representar una fuente de estatus social e influencia política. Por lo tanto, las políticas de tenencia de la tierra afectan poderosamente los ingresos de las familias, la distribución de la riqueza, las estructuras sociales y políticas. Además, aparte de la mano de obra, la tierra es el factor más importante de la producción agrícola.

En las zonas rurales de la mayoría de los países en desarrollo, la tierra no sólo es el medio primordial de generación de medios de subsistencia, sino también es el principal vehículo a través del cual se acumula capital y éste pasa de una generación a otra. Más aún, la cuestión de la tierra trasciende la cuestión del desarrollo, y los sistemas de regulación de la tenencia de la tierra, asignación de derechos y solución de conflictos tienen un efecto profundo en la vida cotidiana y en las perspectivas futuras de los pobres de las zonas rurales.

Más aún, abarca factores como la capacidad de las familias de producir para su propia subsistencia y de generar ingresos mediante la producción de excedentes comercializables, el nivel social y económico de las familias rurales, incluida su identidad colectiva, los incentivos para que los pobres de las zonas rurales desarrollen sus propios esfuerzos, hagan inversiones y mantengan la base de recursos naturales, la oportunidad de que los pobres puedan acceder a los servicios financieros, y la capacidad de las familias para acumular reservas a fin de proteger sus bienes durante épocas difíciles para la agricultura.

Siendo así, es importante que haya disponibilidad y accesibilidad de este factor. Todavía la disponibilidad y el acceso a tierras son necesarias para la cuestión del desarrollo económico pero no representan una condición suficiente. Se puede decir que estas variables hacen parte de las condiciones previas, las bases, los primeros pasos para que la agricultura pueda contribuir realmente al

proceso de desarrollo económico. Sin embargo, existen otros factores, uno que ya habíamos citados anteriormente, es la tenencia de la tierra, otros como la tecnología de producción, los precios, (tanto de los *output* como de los *input*), los salarios, la fertilidad de la tierra, el acceso al crédito son realmente elementos que deben ser considerados.

Este trabajo objetivó analizar la cuestión de la tierra en Angola y estudió algunos modelos como una alternativa de solución de la cuestión de la tierra de modo que el acceso y la utilización de la tierra tengan efectos económicos y sociales positivos. Para lograr este objetivo se analizó la evolución de la tierra en Angola en términos de: disponibilidad, acceso y utilización de la tierra desde el período colonial hasta el presente momento; a continuación se estudió el modelo brasileño de solución de la tierra. Se pretendía con este modelo comprobar si en Brasil está ocurriendo: desconcentración o concentración de la propiedad de la tierra; entender la formación de los asentamientos de la reforma agraria, el público demandante, las formas de obtención de la tierra para la reforma, los orígenes de los asentados y las formas de ocupación de la tierra; comprender los siguientes aspectos de la reforma agraria brasileña: financieros, políticos, organizacionales, asistencia técnica y por último los aspectos jurídicos.

A continuación se estudió el modelo de reforma de la tierra de los Países de Europa Central y Oriental (PECOs), específicamente de Polonia y Hungría, con estos modelos se pretendía comparar la eficiencia técnica productiva en la agropecuaria de estos países en el período antes y después de la reforma de la tierra. Esto permitió captar el impacto sobre la estructura agraria productiva del proceso de cambio en la propiedad de la tierra.

Y, finalmente, se formuló un Programa de Reforma Agraria para Angola, teniendo como referencia los modelos de solución de la tierra estudiados en este trabajo y principalmente la realidad angoleña.

Palabras Claves: Agricultura, Desarrollo Económico, Angola, Reforma Agraria, Brasil, PECO.

SUMMARY

PEREIRA, Pedro Carmo Manuel, Universidad Autónoma de Madrid, june 2006.
Agriculture and economic development of Angola: analysis and solutions on the farm matters. The thesis director: Jesús González Regidor.

Agriculture plays an important role in the economic development of countries. In the underdeveloped countries in particular, agriculture plays a crucial role as it is the main source of food for consumptions, income and employment for the rural populations. Improvements in agriculture are necessary to guarantee food security, overcome or reduce poverty and for sustainable development. On the other hand, the unavoidable factors to achieve these improvements are: availability and access to land, and its use.

During several centuries, very few economic policies were involved in so great controversies and conflicts as the land matters. This may not be a surprise for anybody, because in many countries land is the main source of wealth in the rural areas, and in some cases, it's also the heart of the whole economy. It can also play an important role in the determination of the social status and have political influence. For all this, the land policies affect powerfully families' incomes, wealth share, social and political structures. In addition to that, and apart from employment, the land is the most important factor in the agricultural production.

In the rural areas of the majority of the underdeveloped countries, the land is not only the main source that generates ways for survival, but it's also the main way of providing and accumulating capitals used by generations. Moreover, the land question goes further than a mere development question, and the farm possession's regulation system, rights concession and conflicts solutions have effect on the daily life and the future perspectives of poor people in the rural areas. Is also concerned, the ability of the family to produce for his own survival and generate incomes at the same time, through exceeding production that can allow them to commercialize part of this production.

Are also concerned: the social and economic levels of the rural families, including the collective identity, encouragements to poor rural people to bring them to perform their skills and make investments while keeping the basic resources, give these poor people the possibilities of getting loans and the capacity to families to accumulate reserves in order to be able protect their properties and stand difficulties during bad times for agricultural activities.

So, land availability and access to it are very important factors. Yet, farm availability and accessibility are necessary for economic development purpose, but they don't represent the only condition. We can say that these elements should be included in previous conditions, basis, first steps for agriculture to really contribute to the economic development process. However, other factors exist, one of them, we already mentioned, is land possession; the others, like the production techniques, the prices (as well as for the output and the input), salaries, soil fertility, access to loans should be considered also important.

This work aimed at studying the land question in Angola and in it, we analysed some models as alternative solutions to this land problem, so that the accessibility and the way of using the land should bear positive effects on the economy and the society. In order to achieve these objectives, we analysed the evolution of farming in Angola, laying more emphasis on the availability, the accessibility and the use of the land, from the colonial period till present times. Then, we continued with the study of the Brazilian model of land question's solutions. Our intention, by studying this model, is to understand the way the problem was solved, with a special attention on distraction and concentration of land property. We wanted also to understand the settings and the implementation of agricultural reforms, who were the main demanders, what were the ways of obtaining the land, the provenience of the settlers and the forms of occupying the land; and understand also the following aspects of the Brazilian agricultural reforms: financial, political, organization, technical assistance and judicial aspects.

After that, we studied the East and Central Europe countries' agricultural reforms model (PECOS), especially Poland and Hungary. Through these models study, we wanted to compare the technical efficiency of the production in these countries agricultural system in the periods *ante* and *post* reforms. This allowed us to understand the impact of the property change process on the agricultural production structures.

Finally, we used the results of this study in their positive aspects to set out an Agricultural Reform Program for Angola, taking into consideration and for reference the solutions to land problems adopted in the models we studied in this work an taking mainly into account the Angolan reality.

Key words: Agriculture, Economic Development, Angola, Agricultural Reform, Brazil, PECOs.

PARTE I: OBJETIVO, TEORÍA Y MÉTODO

CAPÍTULO 1 – INTRODUCCIÓN: MOTIVACIÓN DEL TEMA DE LA TESIS

1.1. La importancia del sector agrario en el desarrollo económico

En esta primera parte del presente estudio se intentó percibir la importancia que desempeña el sector agrario en el desarrollo económico, o sea, la relación que guarda el desarrollo del sector agrario en materias como el crecimiento, la distribución, etc. Y por fin, se intentó también, entender la relación que hay entre la tierra, la agricultura y el desarrollo. De esta forma, nos pareció oportuno, iniciar ese trabajo analizando el punto de vista de Adam Smith pues este autor según ESCRIBANO (2002:15-16), representa el primer esfuerzo sistemático con saldo de relativo éxito por entender los orígenes y las causas de la riqueza de las naciones. Smith resaltó el papel de la extensión del mercado para posibilitar la división del trabajo que por su vez, permite la especialización y el incremento de la productividad. Como consecuencia, luchó contra el proteccionismo y la excesiva reglamentación de la actividad económica, que interfería en dicha cadena lógica.

Smith y sus discípulos del siglo XIX, los economistas clásicos, entendían que el desarrollo, como progreso material, era un proceso acumulativo, gradual y continuado que concluía al alcanzarse el estado estacionario

La idea, ahora, sería intentar comprender cuál era la visión de los clásicos con relación al papel de la agricultura dentro de ese proceso. Así, de acuerdo con HAYAMI y RUTTAN (1989:24-25), las ideas actuales concernientes al papel de la agricultura en el desarrollo económico, siguen fuertemente influenciadas por la “dinámica magnífica” de la escuela clásica, principalmente la de Adam Smith, Thomas A. Malthus y David Ricardo. Los clásicos estaban de acuerdo en que la acumulación de capital era una fuente fundamental del crecimiento. También

convenían en que las posibilidades para el crecimiento de la productividad en la agricultura generadas por la división del trabajo y por las invenciones eran marcadamente diferentes de las posibilidades vigentes en las manufacturas. En las manufacturas, el progreso de la invención podría contrarrestar con la tendencia hacia los rendimientos decrecientes¹. Pero en la agricultura, y en los sectores de recursos naturales en general, se creía que el progreso de la invención no podría contrarrestar los efectos de tales rendimientos.

Los clásicos, particularmente David Ricardo, se mostraban muy pesimistas acerca de la potencialidad del progreso tecnológico en la agricultura. Los estudios empíricos de los países desarrollados, de hoy en día, indican que la productividad total de los factores en la agricultura ha crecido en el proceso de desarrollo económico. El costo real de la producción agrícola ha bajado, a pesar de la restricción del recurso tierra. Contra lo que pronosticara el modelo ricardiano², la participación de la tierra en el ingreso nacional ha declinado en el proceso de desarrollo económico (Ricardo suponía que el aumento de la demanda de alimentos se satisfacía poniendo en producción tierras de menor calidad cada vez, es decir, tierras donde el producto marginal de una dosis adicional de capital y mano de obra es menor que en las tierras que ya están en uso). Pero el cambio técnico ocurrido en la agricultura, o sea, “el desarrollo tecnológico en el sector agrario, ha eliminado las restricciones del crecimiento implicadas por los abastos inelásticos de los recursos naturales” (HAYAMI y RUTTAN, 1989:27).

El modelo ricardiano lleva a percibir la gran importancia del factor tierra para el crecimiento económico, una vez que, en el modelo, los rendimientos decrecientes del trabajo y capital aplicados a una oferta de tierra inelástica representaban una restricción fundamental del crecimiento económico y consecuentemente al desarrollo.

¹ El principio de los rendimientos decrecientes de las dosis marginales de capital y mano de obra aplicada a la tierra se basaba en lo que los seguidores de Ricardo mencionaban como: a) el caso del Margen extensivo: a medida que crece la población, deben ponerse en cultivo suelos cada vez más pobres, de modo que los incrementos iguales de capital y mano de obra producen incrementos cada vez menores de la producción, y b) el caso del Margen intensivo: incrementos iguales de capital e mano de obra aplicados sucesivamente a un terreno dado generarán, después de cierto punto, incrementos cada vez menores de la producción.

² Una consulta al modelo ricardiano ver HAYAMI y RUTTAN (1989: 25).

REGIDOR (1985:61), menciona que el crecimiento es una condición del desarrollo y que el estudio de la contribución de la agricultura al crecimiento económico es una tarea compleja. Esa complejidad lleva al autor a ser más concreto, inspirándose en el análisis teórico del crecimiento como resultado de un proceso de acumulación de capital. Y así, el autor centra su análisis en la relación entre agricultura y acumulación. “Este tipo de concreción encuentra su justificación en dos razones. La primera, es la insatisfacción que nos produce una buena parte de la literatura existente cuando se trata de explicar el papel desempeñado por la agricultura en el crecimiento. La segunda, y a consecuencia de la anterior, es que si se considera aceptable el análisis del crecimiento económico como resultado de un proceso de acumulación de capital, debe ser precisamente la contribución de la agricultura a ese proceso de acumulación lo que interesa conocer” (REGIDOR, 1985:61)

De esta manera, el autor, analiza teóricamente el fenómeno del excedente de capital en la agricultura para así entender el proceso de acumulación.

La cuestión del excedente agrícola es algo estudiado desde hace mucho tiempo, por ejemplo los fisiócratas suponían que la tierra era la única fuente de riqueza y estaba apta a generar un excedente. Smith en su obra clásica *Riqueza de las Naciones* escribió que “es solamente el excedente del producto del campo, es decir, el excedente de la subsistencia de los trabajadores campesinos, lo que constituye la subsistencia de la ciudad, la cual, por consecuencia, no puede multiplicarse sino a través de un excedente” (SMITH, 1776)³.

No solamente los fisiócratas y Smith abordaron la contribución del excedente agrícola al crecimiento global sino también lo hicieron otros como Marx, John S. Mill, y Furtado.

De una forma muy sencilla podemos decir que el excedente agrícola es la parte de la producción agrícola no consumida por los agricultores. Los agricultores pueden cambiar esta parte no consumida con otros productos de acuerdo con sus intereses, o también pueden llevarlo al mercado para venderlo.

³ Citado por MALASSIS (1973:196).

Supongamos que ellos optan por esta última opción, de esta forma, la contrapartida de la venta de sus productos será una cierta cantidad monetaria que ellos podrán hacer lo que bien entiendan; supongamos aún que ellos prefieran voluntariamente ingresar esta cantidad monetaria en un banco o caja de inversiones, entonces este ahorro estará disponible para que el banco pueda prestar a otros agentes de otros sectores de la actividad económica. Dependiendo de la propensión marginal al ahorro de los agricultores en relación al consumo este ahorro puede constituirse en un importante medio disponible para las inversiones en otros sectores. La transferencia de este ahorro convierte la agricultura en un sector que financia el crecimiento global de la economía. Pero es importante mencionar que este ahorro transferido sea invertido y que la tasa de eficacia del capital sea más elevada en los otros sectores con relación a la agricultura.

En cuanto a los mecanismos de transferencia, REGIDOR (1985:77) menciona dos tipos de mecanismo de transferencia de ahorro, el primero que hemos descrito arriba, el autor llamó de “transferencia directa” y el segundo denominado “indirecta y forzada”, actúa a través del sistema fiscal.

Otra forma de contribución de la agricultura al crecimiento proviene de las divisas ganadas por las exportaciones agrarias. Estas divisas pueden ser utilizadas inicialmente para consumir productos importados, pero posteriormente podrán serlo para importar bienes de capital y materiales para la industria. Así pues, la agricultura contribuye de numerosas formas al crecimiento. REGIDOR (1985:85), pone especial énfasis en el comentario de aquellas que suponen una financiación del crecimiento, pero también apunta otras formas en que la agricultura contribuye para el crecimiento. Esa contribución o función de la agricultura de forma resumida, según el autor, pueden ser cinco:

- 1) incrementar la oferta de alimentos disponible para el consumo interior;
- 2) contribuir a la formación del ahorro interior;
- 3) suministrar divisas ganadas por las exportaciones agrarias;

4) liberar la mano de obra necesaria para el empleo industrial y finalmente,

5) ampliar el tamaño del mercado interior para el sector manufacturero.

Algunos otros autores corroboran la idea expuesta anteriormente, o sea, el sector agrario desempeña un papel importante para el desarrollo económico. Es el caso de BAIROCH (1967:2), que, analizando históricamente el papel del desarrollo agrícola para el desarrollo de la economía como un todo y enfatizando específicamente el desarrollo agrícola como condición fundamental para el desarrollo industrial, recuerda que en las sociedades tradicionales de Europa la agricultura ocupaba el lugar preponderante. Para precisar la importancia el autor cita tres indicadores que se refieren al lugar ocupado por la agricultura en el comercio internacional, el producto nacional y la población activa de las sociedades europeas antes de la revolución industrial. Así, en el seno del comercio internacional los productos agrícolas representaban aproximadamente el 50 % del total. La parte de la agricultura en la formación del producto interior bruto se situaba entre el 50 y el 70 % y la población activa ocupada en el trabajo agrícola representaba entre el 75 y el 90 % de la población activa total.

Un breve examen de la relación agricultura y desarrollo económico, empezaría por Inglaterra, recordando que se sitúa, más o menos arbitrariamente hacia 1760, el comienzo de la revolución industrial en este país. En la segunda mitad del siglo XVII los rendimientos del trigo aumentaban en un ritmo casi tres veces superior al de los siglos anteriores. Los primeros años del siglo XVIII presenciaron el comienzo de una ola de innovaciones que caracterizarán la agricultura inglesa de ese siglo: abono de las tierras, reducción de los barbechos (especialmente por una rotación mejorada de los cultivos), extensión de nuevos cultivos, mejoramiento de las herramientas, selección de plantas y animales, etcétera. Los datos de fallecimientos de grandes nombres vinculados a esas innovaciones demuestran, por lo demás, muy claramente que aquellos se sitúan antes de 1760 (Jethro Tull, 1673-1741; lord Lovell, 1674-1738; Vizconde Townshend, 1674- 1738). Pero más significativo aún es el hecho de que, gracias

a esas innovaciones, Inglaterra se transforma entonces en lo que Lavergne llamó el “granero de Europa” (BAIROCH: 3-4).

Así, pues, esta revolución agrícola, a la cual se puede fijar como comienzo los primeros años del siglo XVIII, precedió casi en medio siglo a la revolución industrial, pues ya hemos visto que el principio de la revolución industrial en Inglaterra se sitúa en 1760. En lo que se refiere, “a país cuna” de la revolución industrial, se revela claramente que la revolución agrícola precedió en medio siglo aproximadamente al comienzo del desarrollo industrial.

MANTOUX (1962:321), al examinar las biografías de los industriales en las primeras fases de la industrialización revela el predominio de antiguos agricultores entre los fundadores de empresas industriales. Así, interrogándose sobre el origen de los industriales textiles en Inglaterra, Mantoux escribe: “Se advierten características comunes: la mayoría de ellas proviene del campo; surgen de esa clase media mitad agrícola, mitad industrial, que constituía entonces una parte notable, quizá la mayoría de la población inglesa”. Y si nos remontamos más aún, llegamos casi siempre a una estirpe campesina, a la vieja raza desaparecida pero no extinguida de los *yeomen* (hacendados). Con respecto a la metalurgia, el autor insiste en el hecho de que “muchos de ellos provenían de pequeños talleres locales” (...) “pero, remontándonos hasta los orígenes de sus familias encontramos casi siempre la tierra y el campesinado”.

Es muy importante entender que la historia del desarrollo industrial de los principales países del mundo está estrechamente relacionada con la tierra. En el caso de Francia también se encuentra un predominio agrícola tanto en las industrias textiles como en las de otros sectores.

En Rusia, YATSUNSKY (1965:365-367) señala el marcado predominio de agricultores entre los industriales textiles: así, en la ciudad textil de Ivánovo, en 1828, de 107 empresarios 102 eran campesinos. Y aun en Japón, los historiadores destacan la estrecha interdependencia de la agricultura y de la industria: “La primera etapa de la industrialización adquirió la forma de la industria rural. Esto significa no solamente que tales industrias se desarrollaron en el campo sino también que, en muchos casos -y especialmente en las primeras

fases - esas industrias pertenecían a ricos granjeros”. En su tesis sobre el origen de las empresas modernas del Japón en la época Meiji, HIRSHMEIER (1964)⁴ muestra el predominio de la población rural y de los pequeños samuráis.

Cabe señalar aquí, sin embargo, el papel importante del Estado en el caso japonés, que es casi único dado el período considerado. Por lo demás, como observa el autor citado, al resumir el proceso de la formación del capital en las primeras etapas de la industrialización: existían en realidad dos procesos: el primero constituido por un movimiento que provenía de abajo, y en el cual pequeñas sumas eran economizadas por los ricos granjeros e invertidas en las industrias tradicionales, sea en la seda, en el algodón o en cervecías; el segundo era un proceso que provenía de arriba con la asistencia financiera del gobierno como principal fuente de capitales. Este último incluía no solamente capital comercial acumulado durante el período feudal, sino también capital acumulado por los terratenientes gracias al arrendamiento de las granjas (cuyas tasas eran muy altas) a inversionistas en la industria.

Según el análisis anteriormente expuesto, percibimos que la tierra estuvo presente en el desarrollo de los países más desarrollados del mundo, aunque el análisis estaba mucho más centrado en la agricultura como un sector en el que se apoyaron los demás sectores en lo que concierne a la cuestión del desarrollo, todavía la tierra fue y sigue siendo un factor importante de producción en la agricultura. Los recursos naturales como por ejemplo la tierra y el agua desempeñan un papel importantísimo en la cuestión de desarrollo y a veces el control de estos recursos puede generar distorsiones al proceso de desarrollo, sea en la forma de la distribución de renta, aumento de la pobreza, problemas ambientales etc.

En realidad, en su esencia, todo el producto obtenido por el hombre tiene como origen su trabajo sobre la naturaleza. Fue a partir de la relación hombre-naturaleza que se construyó el proceso de la civilización. Ese proceso fue acelerado cuando el hombre comenzó a producir excedentes. La posesión de

⁴ Citado por BAIROCH (1967:20).

estos excedentes, y de los beneficios de ellos derivados, siempre fue objeto de disputas. En este contexto, la tierra, juntamente con el trabajo, son las principales fuentes de la producción primaria. Su control es determinante para definir quién, del conjunto de la sociedad, se apodera de los productos (riquezas) generados (RANIERI, 2003:6-7).

Concomitante al surgimiento de las primeras sociedades organizadas fueron creadas normas que reglamentan el acceso y posesión de la tierra. Jean-Jacques Rousseau en su discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres afirmó: *“el primer hombre que, cercando un terreno, se recordó de decir – esto me pertenece – y encontró personas suficientemente sencillas para creer en lo que decía, fue el verdadero fundador de la sociedad civil”* (JUNQUEIRA, 1964:9).

La tierra es el primero o un elemento fundamental de la producción ya que, dependiendo de la forma de cómo ella está estructurada en una sociedad, lleva a diferentes resultados en la forma de la propia producción y diferentes efectos socioeconómicos.

Es importante señalar que en las zonas rurales de la mayoría de los países subdesarrollados, la tierra no sólo es el medio primordial de generación de medios de subsistencia, sino también es el principal vehículo a través del cual se acumula capital y éste pasa de una generación a otra. Más aún, la cuestión de la tierra trasciende a la cuestión del desarrollo, y los sistemas de regulación de la tenencia de la tierra, asignación de derechos y solución de conflictos tienen un efecto profundo en la vida cotidiana y en las perspectivas futuras de los pobres de las zonas rurales. Más aún, abarca factores como la capacidad de las familias de producir para su propia subsistencia y de generar ingresos mediante la producción de excedentes comercializables, el nivel social y económico de las familias rurales, incluida su identidad colectiva, los incentivos para que los pobres de las zonas rurales desarrollen sus propios esfuerzos, hagan inversiones y mantengan la base de recursos naturales, la oportunidad de que los pobres puedan acceder a los servicios financieros, y la capacidad de las familias para acumular reservas a fin de proteger sus bienes durante épocas difíciles para la agricultura.

Según KLATZMANN (1967:1) en los países subdesarrollados, como es por ejemplo, el caso de Angola que es objeto de análisis del presente estudio, no podemos concebir un crecimiento económico rápido sin un fuerte aumento de la producción agrícola. Aun en el mejor de los casos, el crecimiento insuficiente de la producción agrícola dará lugar a serias dificultades económicas.

Si el crecimiento es una condición del desarrollo y la agricultura desempeña un papel fundamental para el crecimiento económico, como hemos visto anteriormente, y aún la tierra como también hemos visto desempeña un papel importante en ese proceso. Entonces basándose en el esquema referido por FURTADO (1983:161-163) con relación a la tipología de las estructuras agrarias en países subdesarrollados, se adaptó tal esquema para el caso de Angola y de ello fueron consideradas algunas hipótesis que serán relevantes para el desarrollo de este trabajo.

El esquema básico es el siguiente: a) disponibilidad de recursos naturales y b) accesibilidad a la propiedad de estos recursos.

Podemos combinarlos en una matriz y obtener cuatro tipos de estructura agraria:

	Acceso difícil a la propiedad de la tierra (a)	Acceso fácil a la propiedad de la tierra (b)
Tierras abundantes (c)	ca	cb
Tierras escasas (d)	da	db

Así, para el autor, en muchos países subdesarrollados las tierras disponibles para la agricultura son abundantes, dependiendo de su incorporación al sistema productivo, de la construcción de una infraestructura y de apertura de esas tierras. Pero, el acceso a la propiedad de esas tierras puede ser difícil. Es el caso (ca). Esa dificultad de acceso a la propiedad puede resultar el aislamiento de la población rural con respecto a los centros de decisión, cuando se trata de tierras públicas. Pero también puede resultar de condiciones ecológicas particulares. Así, en las tierras tropicales y subtropicales, la destrucción del bosque (o apertura de las tierras) se hace casi siempre por el fuego y los suelos se

agotan rápidamente; el pequeño agricultor tendría, en consecuencia, que ser itinerante. En todo caso, se observa que una minoría con acceso a la información y capacitada para influenciar las inversiones públicas tenderá a apropiarse de las tierras de mejor calidad, lo que organiza una agricultura capitalista del tipo tradicional o casi moderna, conforme las exigencias del mercado y la naturaleza de lo que se produce. La población que no encuentra trabajo en esta agricultura capitalista como asalariado permanece en las tierras de calidad inferior, o asume la tarea de ir abriendo nuevas tierras que serán oportunamente incorporadas al sector capitalista. Coexiste, así, el modo capitalista de producción con el artesanal, representando este último una reserva de mano de obra para los primeros. Las condiciones de vida del artesano agrícola definen la tasa de salario pagado en el sector capitalista.

Admitamos, ahora, que las tierras sean abundantes y que el acceso a la propiedad de esas tierras sea fácil. Es el caso **(cb)**. Se trata de una situación rara, pero que se viene presentando históricamente. El modo de la producción que tiende a prevalecer, en este caso es el artesanal. Teniendo acceso a las mejores tierras, las unidades de explotación familiares pueden proporcionar a la población rural condiciones de vida superiores comparativamente al caso anterior. Si las condiciones de la demanda lo justificasen, las unidades familiares podrían pasar del tipo tradicional al moderno. Todavía, esta transición depende de que haya o no acceso al crédito. A medida que evolucionan de la agricultura de subsistencia a la comercial y de la tradicional a la moderna, las unidades familiares se vuelven más y más dependientes del sistema comercial y del crédito. La presión ejercida sobre ellas por los intermediarios financieros y comerciales puede ser tan grande proporcionalmente como la que ejercen los capitalistas sobre los asalariados agrícolas. Así, no se excluye la hipótesis de que las unidades familiares se organicen en cooperativas de comercialización y crédito, mejorando de esa forma su situación en lo que dice respecto a la apropiación de excedente.

La situación de escasez de tierras y de acceso difícil a la propiedad de éstas **(da)** crea las formas más duras de explotación de la masa de trabajadores rurales. En este caso la agricultura tenderá a ser del tipo tradicional y no

capitalista. Las mejores tierras son explotadas con fines comerciales, en grandes propiedades, siendo la masa de la población excedente apilada en las tierras de calidad inferior, donde la productividad marginal del trabajo puede llegar a ser negativa.

Por último, tenemos la situación **(db)**, que casi siempre surge como consecuencia de la expansión demográfica a partir de la situación **(cb)**. Las unidades familiares se dividen en parcelas cada vez menores. Para defenderse de la baja del nivel de vida, los agricultores artesanales buscan el camino de la especialización. Esto es, el máximo de integración en el mercado. Dada la escasez de tierras, la vía de la elevación del nivel tecnológico puede tornarse impracticable. La dependencia de los intermediarios comerciales será tanto mayor cuanto más el agricultor necesite adquirir en el mercado lo necesario para su subsistencia.

Así, para el caso específico de Angola apenas la situación primera y segunda, o sea (ca) y (cb), serán aquí consideradas. Por hipótesis se consideró que existe abundancia de tierra en Angola y que las formas de acceso, es decir, fácil o difícil o aún una combinación de las dos, auxiliadas de políticas agrícolas como el crédito y/o asistencia técnica, determinarán los cambios en la estructura productiva y distribución de la renta en los diversos momentos de la historia de Angola. Se supone también que, en Angola las formas de acceso a la tierra están estrictamente vinculadas a las estructuras del poder y que éste poco a poco irá determinando la base de organización socioeconómica y política.

Además, como fue mencionado anteriormente sobre la cuestión de la **disponibilidad y accesibilidad** de tierras y su importancia al desarrollo económico, percibimos que estos factores aunque sean importantes, todavía no representan una condición suficiente. La disponibilidad y el acceso a tierras agrícolas son condiciones necesarias, se puede decir que hacen parte de las condiciones previas, las bases, los primeros pasos para que la agricultura pueda contribuir realmente al proceso de desarrollo económico. Sin embargo, existen otros factores como por ejemplo, la cuestión de **la tenencia de la tierra**, la

tecnología de producción, los precios, digamos tanto de los *output* como de los *input*, los salarios, la fertilidad de la tierra, la cuestión de la productividad de la tierra como del trabajo, el propio acceso al crédito son realmente elementos que deben ser considerados.

El acceso a la tierra, bien sea mediante procedimientos formales, informales, consuetudinarios o de otro tipo, es condición necesaria para que los hogares rurales gocen de medios y es un componente importante del desarrollo, pero no se debe tener solamente en cuenta el acceso a la tierra, la tenencia de la tierra es una cuestión importante para la seguridad alimentaria y el mantenimiento de los medios de vida rurales. El acceso seguro es una variable a ser considerada, esto requiere el reconocimiento y resolución de los problemas relacionados con la tenencia de la tierra. De acuerdo con FAO (2003), tenencia de la tierra es la relación, definida en forma jurídica o consuetudinaria, entre personas, como individuos o grupos, con respecto a la tierra.

La tenencia de la tierra es una parte importante de las estructuras sociales, políticas y económicas. Es de carácter multidimensional, ya que hace entrar en juego aspectos sociales, técnicos, económicos, institucionales, jurídicos y políticos que muchas veces son pasados por alto pero que deben tenerse en cuenta. Las relaciones de tenencia de la tierra pueden estar bien definidas y ser exigibles ante un tribunal judicial oficial o mediante estructuras consuetudinarias dentro de una comunidad. Este aspecto es importante para garantizar la seguridad y evitar casos que pueden estar relativamente mal definidos, con ambigüedades que se prestan a abusos.

Además del acceso y la tenencia de la tierra existen otras variables que también asumen una importancia crucial, por ejemplo, la fertilidad de la tierra. El acceso y la tenencia son importantes, pero la **calidad de la tierra** a la que estamos teniendo acceso es algo que debe ser considerado.

Supongamos por ejemplo, un cierto país, donde la población tiene acceso a las tierras, pero la diferencia en este país es que una menor parte de la población es propietaria de la mayor parte de las tierras fértiles, quedando la

mayor parte de la población con las tierras de peor calidad, entonces, está claro, que en este país habrá diferencias significativas en los costos de producción, claro que con costos más elevados para aquellos con tierras de peor calidad. Posiblemente el grado significativo de diferencia de los costos va a variar de acuerdo con el nivel de fertilidad de la tierra. Es importante ver que la fertilidad de la tierra está estrictamente vinculada a la rentabilidad productiva. De esta forma, si los productores con las tierras de peor calidad pretenden lograr un nivel de producción comparando por ejemplo con la otra clase de productores (con tierras de mejor fertilidad), tendrán que desembolsar recursos en el proceso de producción en cantidades mayores.

En resumen lo que queremos decir, es que habrá diferencias significativas en los costos de producción entre los dos grupos de productores, y que posiblemente como queda dicho arriba, el nivel de diferencia variará en función del nivel de fertilidad. Es obvio que tal situación, o sea, la estructura desigual de los costos productivos llevará a la rentabilidad diferenciada y si persistiera tal situación, habrá consecuencia socioeconómica, como por ejemplo los propietarios de las tierras de peor calidad se tornarían asalariados de los demás o buscarían oportunidades en otros sectores o aún quedarían desempleados, y si la estructura de salarios fuese muy baja habría una desigualdad acentuada en la distribución de la renta.

Este ejemplo sencillo, nos da una idea de la importancia que desempeña en un proceso de desarrollo económico la fertilidad de la tierra. Es importante percibir que en este ejemplo, la raíz fundamental del problema fue la concentración en las manos de pocas personas, de las tierras de mejor calidad.

Con relación a la eliminación de las diferencias de producción, la tecnología desempeñaría un papel crucial. Pero sabemos que en realidad o en el mundo real las cosas no son así, mejor dicho, ¿quien realmente tiene acceso a la tecnología?

De acuerdo con BUAINAIN (1999:62), en general el desarrollo de una tecnología no lleva en consideración si va ser usada por un grande o pequeño productor, el desarrollo final de ella es que va a enfocar el mercado. En otras

palabras, de acuerdo con este autor, la tecnología está ahí para ser usada, pero no todos los productores consiguen aplicarla en su propiedad. Sin asistencia técnica o por ejemplo acceso al crédito ella se torna inviable para el pequeño productor.

Para solucionar la situación descrita en el párrafo anterior BAZIN (2000:4) propone dos soluciones. La primera sería la generación de tecnología para agricultores con menos condiciones, en realidad esta opción como bien admite el propio autor es algo difícil. Con relación a esta solución, BUAINAIN (1999:78) resalta que los tractores más eficientes en general son grandes, ideales para los cultivos en áreas extensas. El pequeño productor tiene dificultad de encontrar máquinas eficientes menores, ideales para el cultivo en pequeñas explotaciones. El autor explica que en general “los agricultores familiares tienen dos recursos escasos: mano de obra y tierra, si él tuviese una máquina eficiente, podría resolver este problema”.

Y finalmente la segunda solución propuesta por BAZIN (2000:4) sería transformar la estructura del productor marginado, ofreciéndole acceso a la tierra, al crédito y a la asistencia técnica para que él pueda adoptar también tecnologías más comunes al grande productor.

Pensamos que la comprensión de que **la tecnología** es esencial para que el productor consiga competir en el mercado es un factor indiscutible. Los hechos de la realidad demuestran que la incorporación de tecnologías modernas en las actividades agrarias trae resultados no solamente para el aumento físico de la producción, vía aumento de la productividad, pero también crea alteraciones en el costo del producto. Pero el mayor problema pensamos nosotros es justamente la cuestión de acceso a la tecnología.

Los avances de los medios de comunicación y la actuación de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales permiten a los pequeños productores aumentar el nivel de conciencia sobre la importancia de la incorporación de la tecnología moderna, por ejemplo semillas mejoradas, tractores y máquinas adecuadas, fertilizantes, etc. Pero esto ni siempre compensa, pues el costo puede proporcionalmente elevarse por un lado debido a

disponibilidad de poca tierra para plantar o por otro lado por las dificultades para obtener financiación para adquisición de insumos.

Para estimular a los productores a adquirir tecnologías, sean estas químicas, biológicas o mecánicas⁵, los precios tienen que estar más o menos estables. Según MALASSIS (1973: 225), los productores son muy sensibles a las incitaciones de los precios. La fluctuación de los precios trae consigo, en efecto, fluctuaciones de los ingresos de los agricultores, frenando así la modernización y la mejoría de los niveles de vida. Por otra parte, en los países o regiones en que los niveles de vida son relativamente bajos, y los gastos en alimentación representan una parte muy importante de los gastos totales de los consumidores, las fluctuaciones de los precios repercuten de forma muy notable sobre los consumidores.

De esta forma, la **estabilización de los precios** es importante en el sentido que puede garantizar de un lado la renta de los agricultores a través de la venta de sus productos y de otro lado los productores con la renta garantizada puedan demandar productos de origen industrial, lo que a su vez estimula la industria.

La estabilización de los precios, tanto de los productos como de los factores es otra variable en la que se permite realmente a la agricultura jugar su papel en el proceso de desarrollo económico, o sea, aumentando la producción agrícola y alimenticia, bien como, también estimulando al sector industrial.

De modo general, pensamos que para la tierra tener un papel importante en el proceso de desarrollo económico, no solamente debemos llevar en cuenta la disponibilidad y el acceso a las tierras, sino también debemos necesariamente tener en mente variables como el crédito, la disponibilidad y el acceso a la tecnología de producción, la fertilidad de la tierra, los precios de los insumos y de los productos, etc. Esta consideración es plausible principalmente cuando

⁵ En general las tecnologías agrícolas químicas y biológicas son ahorradoras de tierras, o sea, permiten que, en una misma área, tenga una mayor producción. La mecanización son ahorradoras de mano de obra. Por ejemplo la mecanización intensa – expresa por el uso de tractores y maquinas en las diversas fases de la producción agrícola disminuye el número de puesto de trabajo (LOPES, 1996:2).

llevamos en cuenta que hay una gran correlación entre “n” variables en un proceso de desarrollo económico.

1.2. Distribución de la tierra y desarrollo económico

A través de décadas, los economistas sostuvieron que el crecimiento económico no estaba negativamente afectado por la desigualdad. Esta “creencia” se asentaba en los trabajos del renombrado economista KUZNETS (1955), cuyos análisis empíricos evidenciaban una relación no-lineal entre desarrollo y distribución de la renta: los países con bajo índice de desarrollo presentaban un perfil igualitario de distribución de renta; a la medida en que el país se desarrollaba, aumentaba la concentración de la renta, pero a partir de un cierto nivel, el propio desarrollo parecía afectar positivamente la distribución de renta. En este marco analítico, las políticas distributivas, como por ejemplo, las de reforma agraria no encontraban sostenimiento económico y sólo se justificaban en casos especiales, por razones de ética y moral. Aunque dominante, esta posición no era absoluta. Otros autores sostenían que la distribución de la renta afectaba al crecimiento económico, como CHENERY (1974) y FISHLOW (1995).

Avances teóricos y nuevas evidencias empíricas surgidas a lo largo de los años 90 colocaron en cuestión la visión de Kuznets del crecimiento económico. DEININGER y SQUIRE (1997), compilaron informaciones para un número significativo de países y correlacionaron la distribución de la tierra con el crecimiento económico. Los resultados obtenidos pueden ser resumidos con las palabras de estos autores:

(...) con base en nuestros datos se puede afirmar que la distribución inicial de la renta desigual no es una fuerte determinante de crecimiento en el futuro. Al contrario, la desigualdad en la propiedad de activos, en este caso la distribución de la tierra, tiende a reducir el crecimiento a largo plazo (DEININGER y SQUIRE, 1997:4 y 13).

De esta forma, si se puede decir que, el estudio de estos autores muestra que las políticas de distribución de tierras, aplicadas a tiempo, facilitan y aceleran el proceso de desarrollo.

FERREIRA (2000:11), al estudiar la desigualdad y su relación con el crecimiento económico cita el trabajo de BIRDSALL y LONDONO (1997). Estos autores estudiaron la importancia de los activos de los pobres, a partir de una base de datos creada por Deininger y Squire, y concluyeron que la desigualdad inicial en la distribución de la tierra y del capital humano tiene un efecto negativo sobre el crecimiento económico, siendo este efecto dos veces mayor para los pobres si se compara con el conjunto de la población.

De esta manera, si consideramos el análisis mencionado anteriormente, se puede decir que **la distribución de tierras pasa a ser relevante para la promoción del crecimiento**, independientemente de las razones éticas y de justicia social.

Pero en el campo de la discusión estrictamente agraria, se encuentran algunas pistas interesantes de por qué la concentración de tierra puede afectar al desarrollo económico y a la producción agrícola en particular. BISWANGER (1994), demuestra que el impulso dado por la distribución de la tierra está relacionado con las ventajas de la producción agrícola familiar sobre las grandes explotaciones. Afirma que:

“Tanto los países comunistas, como muchas economías de mercado, vienen pagando un precio enorme por asumir – sin evidencias empíricas suficientes – que las grandes explotaciones agrarias son más eficientes que las pequeñas. Las grandes explotaciones son, frecuentemente, bien administradas y técnicamente eficientes para producir altos volúmenes de producción. Entretanto, sus costos de producción exceden, usualmente, los costos de las unidades menores de producción, que se sostienen, principalmente, en el trabajo familiar, tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados” (BISWANGER, 1994:3).

En un trabajo reciente, de un de los más renombrados economistas agrícolas del mundo y profesor de *University of California* (GRIFFIN *et al.*,

2002:286) explica que los productores familiares, usando pequeñas parcelas de tierras, son más eficientes que los grandes productores, tanto en el uso del factor tierra como en otros factores. Pero esto, no quiere decir que del punto de vista técnico, sean más eficientes, ya que una producción dentro de un área limitada, realizada por un capitalista, con el uso de alta tecnología, generaría, ciertamente rendimientos mayores. No se puede inferir que los pequeños productores, por ser más eficientes, serían capaces a corto plazo de tiempo de remplazar a los grandes productores.

Así siendo, el argumento que la pequeña propiedad es ineficiente si la comparamos con la grande propiedad pierde mucho de su sentido. Así, la política de reforma agraria debe ser analizada como un instrumento que permita el acceso a activos, en este caso específico el acceso a la tierra, por parte de la población pobre, de modo a fomentar también la pequeña propiedad. **Generalmente en la mayoría de los países en desarrollo, y se supone que Angola no será una excepción, el problema de acceso a la tierra permanece como una cuestión no resuelta, lo que reduce la eficiencia económica y el bienestar de la población. De esta forma, partimos de la hipótesis de que en Angola la tierra es un activo mal asignado en términos de demandantes potenciales y utilizados en base a derechos incompletos, lo que aumenta ineficiencia en su asignación y utilización. Como corolario, se supone que las dificultades en el acceso a la tierra y la mala utilización son las principales causas de que muchas familias rurales no consiguen lograr una renta mínima que les permita la supervivencia a través de la actividad agropecuaria.** Es justamente en este sentido que este estudio pretende plantearse. Pero también otro de los aspectos importantes que prácticamente fue una de las **motivación de la presente investigación** (en realidad pensamos que es consecuencia de las hipótesis delineadas en este trabajo) fue el nivel de pobreza verificada en Angola. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (1997), más de 67% da la población angoleña vive bajo la “línea de la pobreza”⁶.

⁶ La definición de la línea de la pobreza varía de acuerdo con el investigador y el tipo de investigación. ROMÃO (1993:9) llama atención a este punto. Según el autor tomar apenas la faceta de la renta familiar es una simplificación tentadora, pero no soluciona las divergencias de criterios. El salario mínimo

En realidad el país sufre de dos tipos de pobreza: **la pobreza primaria o absoluta** – que es la existencia de privación humana en su extremo y en su forma más obvia. Se refiere a la falta de satisfacción o satisfacción deficiente de las necesidades primordiales de la vida, tales como la comida, el agua potable, ropas, alojamiento, sanidad, educación, etc. **La pobreza secundaria** – ésta existe en Angola porque las personas prefieren gastar su dinero en la compra de productos que no contribuyen directamente a su sistema nutricional.

En la ceremonia de presentación de los informes nacionales sobre el Desarrollo del Milenio y el Global-2003 de Desarrollo Humano, el Gobierno de Angola que se ha comprometido con la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, dijo que lo más importante para el país es el desafío de traducir los objetivos del Milenio en programas y proyectos concretos a nivel nacional para garantizar una mejor calidad de vida para la población. El Gobierno angoleño dio garantías de que está decidido y empeñado en mejorar substancialmente la situación social y económica de la población, sean cuales sean los índices de partida.

El Gobierno reconoce que la situación es preocupante, por lo que es urgente la reintegración y el reasentamiento de la población desplazada debido a la guerra civil, reducción del elevado grado de vulnerabilidad de las poblaciones en el acceso a la alimentación regular, cuidados con la salud primaria y educación.

GEORGE (1978:62), sugiere que resolver el problema de la pobreza es en verdad resolver el problema del hambre, pues este es un grave problema social. El hambre es la manifestación más nefasta de la humanidad. En cuanto una nación no es capaz de dar acceso a los alimentos a su población en cantidad suficiente y calidad, no puede ser llamada civilizada, pues se trata de la necesidad

mensual o una proporción de ello. ¿Cuál la mejor medida? O será el dólar – uno por día - ¿el divisor dudoso de fronteras? Hay quien da preferencia trabajar con el valor de una cesta básica mensual. Se argumenta que la familia extremadamente pobre o indigente no gana el suficiente para la alimentación adecuada de sus miembros. Entretanto, en el mundo moderno, la supervivencia incluí otros ítems igualmente esenciales como alquiler, transportes y medicamentos, por ejemplo. Trabajar con medidas como por ejemplo una cesta alimentar es importante cuando tomamos la pobreza como sinónimo del hambre, una vez que esa es la manifestación directa de la pobreza.

más básica y elemental del ser humano. Por eso, proveer una alimentación de forma digna a su pueblo debe ser visto como el primero de los objetivos de un país.

Hambre genera hambre, sus efectos se perpetúan y crean un círculo de miseria difícil de ser superada. Los efectos más directos son: el deficiente desarrollo físico y mental, menor resistencia a las enfermedades y la muerte. Estudios muestran que los hijos de los hambrientos tienen cincuenta veces más probabilidad de morir antes del primer año de vida si se comparan con los hijos de los bien alimentados.

Estamos de acuerdo con los puntos de vista de JORGE (1978) cuando afirma, que la solución del problema de la pobreza debe empezar en solucionar el problema del hambre. En este sentido, la indagación que surge es ¿cómo solucionar el hambre? Para el caso de Angola, la concesión de alimentos a la población con hambre debe ser vista como medidas de corto plazo. Pues el mantenimiento de este tipo de política hará que la agricultura no cumpla con una de sus funciones básicas, el de suministrar alimentos. Pensamos que el combate de la pobreza en Angola está estrictamente vinculado a la resolución del problema de la tierra, o sea, el acceso a la tierra sostenido de medidas complementarias como por ejemplo acceso al crédito, asistencia técnica, etc., este tipo de acción da la posibilidad de generar efectos positivos en la utilización del factor tierra. Por un lado, esta afirmación es coherente cuando analizamos la disponibilidad de tierra, el porcentaje de la población rural con relación a la población total y el histórico de la producción agrícola angoleña.

Cifras de la FAO⁷ muestran que Angola desde 1961 hasta el momento actual, cuenta con 124.670 mil hectáreas de tierras, una población rural correspondiente a 64,41% del total de la población (cifras de 2003) y fue durante el período colonial un país autosuficiente en la producción de casi todos los productos agrícolas.

Por otro lado, una política de solución de la tierra (al revés de la concesión de alimentos, sea en la forma de recibimiento vía donaciones o compra directa

⁷ Estos datos están disponibles en el Terminal electrónico de la FAO (<http://faostat.fao.org>).

y/o indirecta), es más consistente con los fundamentos tanto micro como macroeconómico en Angola. La utilización ineficiente de la tierra, basada en las dificultades de acceso a este activo, está generando ciertos desajustes macroeconómicos. Esto es evidente, si analizamos la balanza comercial agraria de Angola que es totalmente deficitaria desde 1979 hasta 2001. Datos del BANCO MUNDIAL (2002) y de la FAO (2003) apuntan un déficit en la balanza comercial agraria de 217.7 millones de dólares para el período de 1979-1981; 462 millones de dólares para el período de 1989-1991; 479.2 millones de dólares para 1998 y 396.8 para el año de 2001.

En cuanto a la tasa de inflación, al desempleo y a la migración rural-urbana, cifras del INSTITUTO NACIONAL de ESTADÍSTICA de Angola-INE (2001), muestran que en 1998 la tasa de inflación llegó a 90% y la moneda nacional sufrió fuertes depreciaciones. Los datos de desempleo con fecha de 1995 y con respecto a la ciudad de Luanda (capital) fueron en este año de 32%. Pero a nivel del país se estimó una tasa de desempleo de casi 50% de la población activa. Y finalmente, debido al factor guerra, ocurrió un éxodo rural, donde cerca de 3 millones de personas dejaron el espacio rural y emigraron para las ciudades, resultando un aumento en el índice del desempleo y de la pobreza.

En un contexto como este que acabamos de describir hablar de reforma agraria es adecuado e importante, una vez como hemos dicho que en Angola la cuestión de acceso a la tierra, principalmente para el extracto más desfavorecido de la población, es una cuestión no resuelta y este desajuste estructural es uno de los principales factores de la desigualdad social y de la pobreza que caracterizan al país. Así, la reforma agraria sería una herramienta fundamental para el acceso a la tierra. En realidad sería un medio de utilizar la reforma agraria como un instrumento efectivo de desarrollo económico, o sea, transformar el acceso a la tierra en nuevas oportunidades de trabajo y nuevas posibilidades de superar la pobreza.

1.3. Reforma agraria: equidad, eficiencia y reducción de la pobreza

Una de las características más importantes que diferencia los países considerados desarrollados, de aquellos que no alcanzaron índices de desarrollo económico y humano compatibles con sus potencialidades, fue el de enfrentar las cuestiones estructurales que inhibían o retardaban el propio crecimiento económico. Una de las cuestiones cruciales que moldearon el desarrollo de las naciones ricas fue el enfrentamiento de la cuestión agraria, en el sentido de promover la justa distribución de la tierra, evitando distorsiones derivadas de la concentración de la propiedad de la tierra y fomentar políticas de apoyo a la agricultura de base familiar, así ocurrió en los EE.UU. (*Homestead Act* de 1862), que puso a disposición de los inmigrantes una superficie de 160 acres (aproximadamente 65 hectáreas) de tierra laborable sin cargo, con la sola obligación de establecerse en ella y trabajarla. Así, nació una estructura territorial estable, aunque en dinámico movimiento. Otros ejemplos que pueden ser mencionados son el de Inglaterra con el *Corn Law* y en Francia con las Reformas Napoleónicas.

En realidad, la reforma agraria partió de ideas económicas liberales, como ventas voluntarias de tierras a los campesinos pobres; solamente en el siglo XX se transformó en un concepto basado en la coerción del poder del Estado.

Los conceptos modernos de reforma agraria probablemente tienen su antecedente más directo en la transformación agraria que comenzó en Dinamarca a finales del siglo XVIII. Basándose en ideas que emergían especialmente en Reino Unido pero también en Francia y Alemania, reformadores tales como los Condes de Bernstorff y Reventlow iniciaron programas de consolidación de las parcelas de sus campesinos, introduciendo nueva tecnología y vendiéndoles la tierra. ... los diseñadores de esta reforma también reconocieron que los campesinos, ahora propietarios, tenían poca posibilidad de éxito sin una protección institucional. ... el proceso también dependía del naciente movimiento cooperativo para alcanzar las economías de escala necesarias para que los pequeños propietarios daneses se transformaran de sirvientes aprendices en 1770

a agricultores prósperos en 1870. ... la revolución rusa de 1917 y varios regímenes nacionalsocialistas y populistas entre la primera y la segunda guerra mundial cambiaron la ideología de la reforma agraria en el mundo occidental, de un proceso económico liberal a una vía gestionada por el Estado para redistribuir tierras y alcanzar la equidad en zonas rurales. La mayor parte de las reformas agrarias de América Latina, Asia y el Cercano Oriente derivaron de este modelo (HERRERA *et al.*, 1997).

Desde el punto de vista del desarrollo económico, la reforma agraria ha sido concebida, por analistas y políticos, como una manera de promover la equidad y la eficiencia rural; la coerción u otros tipos de intervención gubernamental se justifican en tanto que necesarios para que funcione la reforma agraria. Generalmente en los países capitalistas avanzados, las reformas agrarias fueron conducidas de modo a intensificar el desarrollo del capitalismo en el campo, y se realizan con el fin de debilitar y evitar las acciones revolucionarias de los campesinos. Se llevaron a cabo de modo que no lesionaran los intereses de los terratenientes. Al contrario de los países centrales, donde las burguesías nacionales se obligaron a democratizar la propiedad de la tierra, como forma para estimular el desarrollo de las fuerzas productivas, aunque capitalistas, en la mayor parte de los países en vía de desalas elites locales, totalmente dominadas por el colonialismo o residuo de éste, adoptaron otras formas de desarrollo capitalista. Precisamente el modelo de desarrollo capitalista adoptado por las elites se basó en la existencia de la gran propiedad latifundista, que pasó a dedicarse a los productos de exportación que interesaban a los países centrales.

La apropiación privada de la tierra no ha comportado solamente la creación, consolidación de los latifundios y generación de productos con alto valor en mercado internacional, sino también la atomización de las pequeñas propiedades. El pequeño agricultor podía, en el mejor de los casos, adquirir una pequeña superficie de tierra para cultivarla con su familia. Cuando ésta aumentaba, él no estaba en condiciones de ampliar su propiedad, a no ser que estuviera dispuesto a trasladarse con su familia hacia tierra menos fértiles y más lejanas, que requerían más trabajo por cada unidad de producción.

Se ponían, de esta forma, las bases de una ulterior fragmentación de la que ya era una pequeña superficie de tierra poseída y, por lo tanto, del empobrecimiento del cultivador y su familia. Situaciones como estas que acabamos de describir, llevaron a muchos países en vías de desarrollo a realizar políticas como la de distribución de la tierra para fomentar la equidad y reducción de la pobreza.

Entretanto, es bien verdad que políticas como la de reforma agraria es algo muy complejo, una vez que la reforma agraria implica la transferencia de renta de la tierra de la clase dominante a los agricultores y también distribución del poder. No es por causalidad que mayoría parte de las reformas agrarias de gran escala vinieron asociadas de revueltas, por ejemplo en Bolivia, de revoluciones (México, Chile, Cuba, El Salvador, Nicaragua y Rusia), de conquistas (Japón y Taiwán) o de eliminación del dominio colonial (India, Kenia, Vietnam y Zimbabwe).

BINSWANGER, DEININGER, y FEDER (2001:62), mencionan que las tentativas de efectuar una reforma agraria sin una sublevación política raramente tuvieron éxito en transferir una parte significativa de las tierras; es el caso de Brasil, Costa Rica y Honduras, o lo hicieron muy lentamente en razón de la falta de compromiso político en proveer los recursos destinados a compensar a los propietarios. En verdad, algunos de estos factores vienen condicionando los resultados de las reformas agrarias: que el sistema fuera de latifundio; que la reforma fuera gradual, con indemnización, o si ocurrió de una solo vez; y que la reforma fuera realizada en una economía de mercado o en una economía socialista.

Independiente de los factores que puedan motivar la reforma agraria, el fundamental es que existe actualmente un consenso de que la reforma agraria es importante no apenas del punto de vista social, para propiciar acceso a la tierra y mejorar las condiciones de vida de los agricultores y trabajadores rurales pobres. Ella es fundamental para el proceso de desarrollo del país. En este sentido, GRACIANO (1995:4) menciona que:

“... la reforma agraria asume extrema importancia en el contexto de la reestructuración y modernización de la base económica (...). La garantía de acceso a la tierra constituye (...) una condición esencial para la construcción del desarrollo”.

En la misma línea de pensamiento de Graciano, TEÓFILO y MENDONÇA (2001:8), refieren que el propio ex-economista jefe del Banco Mundial, Joseph Stiglitz, sustenta que, teóricamente, no es admisible sustentar tasas elevadas de crecimiento económico sin, al mismo tiempo, promover procesos de redistribución de activos, destacándose la tierra como un de los principales activos en los casos de economías en desarrollo.

Recientemente en el Informe sobre el desarrollo mundial 2006 del BANCO MUNDIAL (2005), la equidad que fue definida fundamentalmente como la igualdad de oportunidades para las personas, debería ser parte integral de una estrategia exitosa de reducción de la pobreza en todo el mundo en desarrollo. Además, en este mismo informe, François Bourguignon, primer vicepresidente y primer economista, Economía del Desarrollo, del Banco quien dirigió el equipo que preparó el informe, dijo que “una mayor equidad contribuye por partida doble a la reducción de la pobreza. Suele favorecer el desarrollo global sostenido y brinda más oportunidades a los grupos más pobres de una sociedad”. Para aumentar la equidad dentro de los países en desarrollo, el informe exhorta específicamente a aplicar políticas que corrijan la desigualdad permanente de oportunidades nivelando las condiciones económicas y políticas. Muchas de esas políticas, también pueden permitir aumentar la eficiencia económica y corregir las fallas del mercado. Entre las políticas que favorecen o promueven la equidad se halla la reforma agraria.

La reforma agraria es necesaria, porque una actividad agrícola caracterizada por la apropiación indebida y por la concentración de las tierras en latifundios obstaculiza gravemente el desarrollo económico y social de un país. La falta de crecimiento de la producción agrícola y del empleo no es más que un efecto a corto plazo. Frente a esta situación, una reforma de la agricultura que asegure un reparto de las tierras diferente representa un objetivo importante sobre

el cual hay que centrar la atención, al tratarse de una intervención necesaria para el desarrollo armónico de la economía y de la sociedad. El objetivo de una reforma agraria es, precisamente, el de consentir el acceso a la tierra y a su utilización apropiada, así como el fomento del empleo. Este tipo de reforma agraria, como medida política de desarrollo, es cada vez más necesaria. Un sector agrícola en desarrollo incrementa la renta de los agricultores, hace aumentar la demanda de bienes y servicios producidos por la industria y el sector terciario, y afianza el poder adquisitivo de quienes, a pesar de vivir en zonas rurales, no trabajan en el sector de la agricultura. El primer efecto importante de este desarrollo es la contención del impulso migratorio hacia las ciudades y el traslado de la mano de obra hacia otros sectores, y los efectos sobre la urbanización y el nivel de los salarios.

Además, las experiencias concretas demuestran que el desarrollo del sector de la agricultura lleva consigo la expansión del sector de la industria y del de los servicios, y, por lo tanto, el desarrollo de toda la economía. Hay que señalar, además, que una reforma agraria que genera la creación de empresas familiares contribuye de forma evidente a reforzar la familia, puesto que valora las capacidades y responsabilidades de sus miembros.

En los lugares donde sigue habiendo iniquidad y pobreza, la reforma agraria representa no sólo un instrumento de justicia distributiva, sino también un acto de gran sabiduría política.

De esta forma, podemos afirmar que tanto desde el punto de vista social como económico, sea aliviando la pobreza, creando empleo y renta, mejorando la distribución de la tierra, generando un mercado interno y aumentando o ampliando las ligaciones entre el rural y el urbano, la reforma agraria es mucho más que una política de acceso a la tierra. Cuando vista en su totalidad, la reforma agraria afecta al conjunto de condiciones sociales, económicas y políticas.

1.4. Objetivos y justificación de los modelos elegidos

El **objetivo general** del presente estudio es analizar la cuestión de la tierra en Angola y estudiar algunos modelos como una alternativa de solución de la cuestión de la tierra de modo que el acceso y utilización de la tierra tengan efectos económicos y sociales positivos. Para lograr este objetivo se pretende **específicamente**:

1. Analizar la evolución de la tierra en Angola en términos de: disponibilidad, acceso y utilización de la tierra desde el período colonial hasta el presente momento; a continuación estudiar el modelo brasileño de solución de la tierra. Con este modelo, se pretende:
2. Comprobar si está ocurriendo: desconcentración o concentración de la propiedad de la tierra en Brasil, sus Regiones y sus Estados⁸;
3. Entender la formación de los asentamientos de la reforma agraria, el público demandante, las formas de obtención de la tierra para la reforma, los orígenes de los asentados y las formas de ocupación de la tierra;
4. Comprender los siguientes aspectos de la reforma: financieros, políticos, organizacionales, asistencia técnica y por último los aspectos jurídicos. A continuación se pretende;
5. Estudiar el modelo de reforma de la tierra de los Países de Europa Central y Oriental (PECOs), específicamente de Polonia y Hungría, con estos modelos se pretende: comparar la eficiencia técnica productiva en la agropecuaria de estos países en el período antes y después de la reforma de la tierra. Esto permitirá captar el impacto sobre la estructura agraria productiva del proceso de cambio en la propiedad de la tierra. Finalmente;

⁸ Brasil es un país Federal compuesto por 27 Estados con autonomía y las Regiones son formadas por los Estados. En el caso de la Reforma Agraria, existe el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) en cada Estado, pero existe el INCRA principal con sede en Brasilia. Todavía los INCRA's Estaduales tienen total autonomía en la conducción de la política de reforma agraria, desde el registro de los posibles demandantes por tierra, creación de los asentamientos para la reforma agraria, contratación de la asistencia técnica, etc. Por eso, el análisis por Estados es extremadamente importante.

6. Formular las bases para un Modelo de Reforma Agraria para Angola, teniendo como referencia los modelos de solución de la tierra estudiados en este trabajo y principalmente la realidad angoleña.

Cuanto, a la elección del modelo brasileño de solución de la tierra, éste se justifica, por la relación con el país en investigación. Por un lado, porque el Brasil es fruto de una misma colonización (colonización portuguesa), y por otro lado, por ser la principal economía de la comunidad de los países de lengua portuguesa (PALOP), que ejerce una gran influencia en los demás miembros, y finalmente, el más importante, porque actualmente este país enfrenta problemas y busca soluciones sobre la cuestión de la tierra, principalmente con la aparición del Movimiento de los Sin Tierra (MST).

En los caminos de la reforma agraria brasileña es importante mencionar la función de los actores sociales. Por un lado, los que luchan por la tierra, los movimientos sociales como: La Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) y de forma particular el MST y por otro lado, los representantes de los propietarios de la tierra.

En cuanto al MST, es importante señalar que muchos cambios fueron hechos en la política de reforma agraria brasileña gracias a las actuaciones de estos movimientos, principalmente en términos de ocupaciones de las propiedades privadas consideradas por ellos como propiedades improductivas. La acción de ocupación se propagó en casi todo el territorio brasileño y despertó mayor atención de esta problemática social tanto en el mundo académico, político o en la comunicación social porque tales acciones derivaran graves conflictos por la tierra, aumento en el número de asesinatos en el campo, quema de propiedades, bloqueos de carreteras, afrontamientos bélicos entre los sin tierra y policiales.

Los sin-tierra argumentan que los cambios son insuficientes y que las acciones para la reforma son lentas, en cierta parte debido principalmente a los *lobby* en el parlamento a favor y contra los mecanismos de la reforma agraria. Por parte de la clase de los propietarios de la tierra, existe la bancada

parlamentaria rural, que representa los grandes latifundistas y que crean ciertos obstáculos en el proceso de la reforma agraria.

Pensamos que los hechos arriba descritos son significativamente suficientes para justificar la elección del modelo brasileño de solución de la tierra.

Finalmente con relación a PECOs, específicamente Polonia y Hungría, porque por un lado, estos países seguían una filosofía gubernamental socialista y con la caída del sistema, cambiaron para el tipo de sistema hacia el mercado. El cambio de filosofía política de éstos países es la misma adoptada por Angola. Así es nuestro interés captar el impacto o efecto de la reforma de la tierra a través del sector productivo de un período al otro.

Por otro lado, Polonia y Hungría son dos de los países más importantes de los PECOs. Cifras de LA COMISIÓN EUROPEA (1998) muestran que la zona agrícola de Polonia y Hungría representa el 59,1% y el 66,5% del área total de esos países, en cuanto los demás países están debajo de los 56%, excepto Rumania. En términos de población, Polonia y Hungría cuentan con 38,634 y 10,179 millones habitantes respectivamente.

Pensamos ser relevante el intento de estudiar de modo a percibir los cambios de una forma de régimen de tenencia de la tierra emprendida por estos países y materializada en el análisis de la estructura productiva agraria.

1.5. Estructura de la tesis

La tesis está estructurada en tres partes, en la **primera parte** es presentada la introducción, los objetivos y el método de análisis. De una forma más detallada, esta primera parte está compuesta por dos capítulos. En el **capítulo primero**, que es la introducción del presente estudio, se describen los factores o fundamentos que motivaron la elección del tema de la tesis. Estos fundamentos fueron descritos por medio de la importancia que representa el sector agrario en el proceso de desarrollo económico; la relación existente entre distribución de la tierra y el desarrollo económico; la consideración de la reforma agraria como una

política de promoción de la equidad y reducción de la pobreza y finalmente en este capítulo primero fueron descritos los objetivos de la tesis y la justificación de la elección de los modelos de solución de la tierra.

El **capítulo segundo** se centra en la fundamentación teórica del tema de la tesis y en los aspectos metodológicos. Específicamente en este capítulo, se hace un esfuerzo en describir la distribución de la renta tanto por el enfoque de los autores clásicos como de algunos autores pos-clásicos; posteriormente el estudio se centra en el entendimiento entre reforma agraria, distribución de la renta y generación del empleo, y, finalmente son mencionadas las principales herramientas o técnicas utilizadas en el apartado metodológico.

La **segunda parte de la tesis** es el análisis y modelos comparados; es la parte más extensa del estudio por el hecho de representar más del ochenta por ciento de los objetivos de la tesis. Esta segunda parte está compuesta por cuatro capítulos.

En el **capítulo tercero** es analizada la cuestión de la tierra en Angola durante el período colonial. Específicamente se analiza la legislación sobre la tierra, las características de las propiedades agrícolas, el estudio de los productos agrarios (producción y localización geográfica) y por último la población rural y el mercado de trabajo.

En el **capítulo cuatro** se analiza la cuestión de la tierra en Angola durante el período pos-colonial. Particularmente este capítulo fue dividido en **tres subcapítulos**, en realidad se analiza la cuestión de la tierra en Angola en tres momentos históricos de Angola como país independiente y soberano. El primer momento es el período pos-independencia (1975/1990) período en la cual el sistema político era el partido único y la economía, la política y la sociedad como un todo estaba organizada en orientaciones de bases socialistas. El segundo momento es el período de transición hacia una sociedad de bases capitalistas, la preocupación central en este momento es el proceso de privatización de la tierra y los impactos de esta privatización en la producción agraria y en la población rural y finalmente el tercer momento es el período de la paz (2002/2006), la preocupación de este período es profundizar el análisis hecho en el período

anterior (particularmente el proceso de privatización de la tierra) pero, en un contexto de paz.

En el **capítulo cinco** se estudia el modelo brasileño de solución de la tierra. La preocupación principal al estudiar este modelo es comprender su propia estructura. En este modelo empezamos por analizar el perfil de la estructura de propiedad de la tierra y posteriormente el programa de reforma agraria brasileño. Los objetivos básicos al estudiar este programa fue entender cómo se constituyen los asentamientos de la reforma agraria brasileña, la demanda por la reforma agraria, los asentados: sus orígenes y formas de ocupación de la tierra, los aspectos financieros de la reforma agraria (coste de la reforma, formas y fuentes de financiación, etc.), los aspectos políticos del modelo, los aspectos organizacionales y la asistencia técnica y finalmente los aspectos jurídicos de la reforma agraria.

El **capítulo seis** es la reforma de la tierra en los países de Europa Central y Oriental (PECOs): el caso específico de Polonia y Hungría. Este capítulo, diferente del capítulo anterior, tuvo como objetivo el de verificar si la privatización de la tierra en los países de Europa Central y Oriental y de modo muy particular, la privatización de la tierra en Polonia y Hungría, ha contribuido a un aumento de la productividad y de la eficiencia productiva agraria.

Finalmente en **la tercera parte de la tesis** es la presentación de las bases de un modelo de reforma agraria para Angola. Esta parte está compuesta apenas por el **capítulo siete**. En este capítulo se presentan primero las principales conclusiones del estudio con base en la experiencia de los diversos momentos de la historia de la tierra en Angola. En el apartado de recomendaciones se hace un esfuerzo en presentar las bases de un Modelo de Reforma Agraria para Angola teniendo como referencia los modelos estudiados en esta tesis y sobretudo la realidad angoleña.

CAPÍTULO 2 – FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL TEMA DE LA TESIS Y ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1. La distribución de la renta: los autores clásicos

La tierra representa, quizá mejor que ningún otro bien, la desigualdad en las oportunidades, la injusta distribución de las riquezas en nuestro mundo.

Si entendemos La Reforma Agraria como un instrumento de distribución de la renta, entonces el reto de una reforma agraria, presupone un reto de distribución de la renta y en teoría, mejor satisfacción de las necesidades básicas de las familias. Pero si realmente queremos entender la reforma agraria como una *Proxy* de la distribución de renta, tal vez sea mejor comprender lo qué tiene que decirnos la Teoría Económica sobre la teoría de la distribución de la renta.

Durante buena parte de su historia La Ciencia Económica centró su análisis en el problema de la distribución de la renta, o sea, la repartición de la renta entre los grupos propietarios de los diferentes factores de producción. Este abordaje se origina en la tradición clásica, inaugurada por Adam Smith.

Antes de eso, lo que había propiamente en la investigación económica era el trabajo de los **fisiócratas** franceses, especialmente de **Quesnay**. La base de su pensamiento ponía énfasis en la agricultura como sector productivo, el único capaz de generar excedente. Todas las demás actividades se asentaban sobre esa base, limitando a transformar el producto sin agregar ningún valor nuevo. Esta cuestión del origen del excedente preocupó a la escuela inglesa que se inicia con Smith, la cual consideraba al sector manufacturero como el origen del excedente.

Smith, en la segunda mitad del siglo XVIII, procuró explicar cómo se repartía la renta entre los grupos de los trabajadores, los dueños del capital y de propietarios de la tierra.

Smith afirmaba la existencia de tasas naturales hacia las cuales tendían las remuneraciones de los grupos que participaban en la producción. Los salarios oscilarían en torno del nivel de subsistencia, el suficiente para mantener y reproducir la fuerza de trabajo. En cuanto a las ganancias, estas serían

gobernadas por la competencia entre los capitalistas en la busca de una mejor asignación para su disponibilidad de recursos. Con el cerramiento progresivo de las oportunidades de obtener ganancias y el aumento cada vez más de la competencia, la tasa natural tendería a un nivel suficiente para la reproducción del capital (BARBER, 1971:17).

El estado estacionario, era entretanto visto como distante, pero servía como advertencia para la amenaza representada por los propietarios de tierras, vistos como improductivos y propensos a “cosechar lo que no sembraran”. Smith dejó sin ser mejor desarrollados muchos puntos, como la cuestión del aumento de los salarios debido al progreso económico y la consecuente presión sobre la demanda de alimentos y el crecimiento y fortalecimiento de la clase de los propietarios de tierras a costa de los esfuerzos de los capitalistas que son los verdaderos inversionistas en el proceso de producción.

Por su vez, **Malthus** investigó más a fondo la cuestión de que los salarios tendiesen al nivel de subsistencia. Para él, explícitamente, cualquier aumento persistente del salario causaría un aumento en la tasa de reproducción de la clase trabajadora y un aumento en su contingente, derivando un exceso en la oferta de la mano de obra y una reducción en el salario real, comprometiendo la satisfacción de las necesidades básicas.

Resumidamente, afirmaba que el potencial de multiplicación de la población era muy superior al potencial de la tierra para proveer la subsistencia, siendo temibles las consecuencias de una explosión demográfica.

Tal vez el “merito” de Malthus haya sido la atribución del proceso de la expansión de la miseria y de la desigualdad que él observaba, debido a las causas naturales y no a los sistemas sociales y económicos vigentes, ajustándose confortablemente a los intereses de la clase dominante y propiciando oportunidades en el futuro a la crítica de autores como Karl Marx (SZMRECSÁNYI, 1982:21).

En el siglo XIX, el esfuerzo inicial de Smith fue consolidado por David Ricardo, que llevando adelante las ideas de su predecesor, consolidó la llamada

Escuela Clásica. Centrando la atención en los propietarios de tierras cuyo interés para Ricardo se oponía al de los trabajadores y capitalistas.

Ricardo consolidó la visión de la tasa de ganancia como reguladora de la tasa de crecimiento económico. La parcela de las ganancias era vista como mejor candidata a originar incrementos posteriores al producto. Ricardo organizaba el análisis de la dinámica económica con base en el sector agrícola. Teniendo en vista que los salarios fluctuarían en torno del nivel de subsistencia, la idea de crecimiento poblacional de Malthus, la cuestión de los rendimientos decrecientes y aún la calidad de las tierras explicaban la reducción de la tasa de ganancia. Ricardo relacionó su teoría de la renta con la denominada ley de la fertilidad decreciente del suelo. A la peor tierra utilizada atribuía una renta “cero” para su propietario, siendo que las mejores tierras, los excedentes de producción se destinaban a los respectivos propietarios. La utilización progresiva de tierras de inferior calidad llevaría a la necesidad de una mayor cantidad de insumos y de una mayor cantidad de alimentos para los trabajadores, de modo que el trabajo necesario se elevaría para la producción de una misma cantidad de producto adicional. Esto causaría una caída en la tasas de ganancias en el sector agrícola y suponiendo una caída similar en la tasa de ganancia en los demás sectores de la economía, como consecuencia la tasa general de ganancia de la economía también caería. Las tendencias en la distribución del producto social era de una proporción creciente destinada a la renta de la tierra, ganancias decreciente y salarios al nivel de subsistencia siguiendo la dinámica poblacional.

John Stuart Mill contrapuso el fatalismo de Malthus, que condenaba a los trabajadores a una pobreza imposible de escapar, una interpretación donde **las leyes de la distribución estarían sujetas a la intervención humana**, al contrario de aquellas ligadas a la producción. Por vía especialmente de la elevación de los niveles de educación. Mill veía la posibilidad de modificación de los hábitos de comportamiento posibilitando la fuga al estricto determinismo de la “bomba poblacional”. Con eso se abriría inclusive una brecha a las posibilidades de salarios mayores y el aumento de la producción social.

Mill no revelaba preocupación con el estado estacionario que Ricardo veía como inminente.

En el trabajo de Ricardo estaban indicadas las semillas para el desarrollo de la idea marxista de explotación, pues quedaba entrevisto que la cantidad de trabajo incorporado a las mercancías superaba el valor de la fuerza de trabajo pagada por el capitalista en la forma de salario. Al no abandonarse el trabajo como fuente única del valor, base del pensamiento de Smith y Ricardo, la conclusión lógica sería que el capital recibe un valor superior al que empleaba (SILVA, 1974:36).

La teoría marxista aprovechó la tradición clásica. Como “último” de los clásicos **Marx** centra su enfoque en la naturaleza del capitalismo como fruto de un proceso histórico que descalificaría el recurso a las “leyes naturales” para su entendimiento. Una situación histórica particular presidió el desarrollo de un modo de producción donde ocurre la separación entre los propietarios del trabajo y del capital, la producción de las mercancías para el cambio, la división del trabajo y la ampliación de los mercados. La contradicción fundamental del modo capitalista de producción sería la coexistencia de un proceso de producción social con una apropiación de carácter privado.

Como innovación comparando a los demás clásicos está la percepción de un doble aspecto en el valor de la fuerza de trabajo. Por un lado, el valor de la fuerza de trabajo conforme los capitalistas la adquieren en el mercado de trabajo es determinado por el trabajo necesario a la producción de la subsistencia y reproducción de la mano de obra. Entretanto, las circunstancias del proceso de producción, bajo control de los capitalistas, permiten que éstos exijan de los trabajadores un tiempo de trabajo superior al que sería necesario para la producción de la subsistencia. De esta diferencia se origina un valor no pagado, la plusvalía, apropiada por el capitalista.

La manutención al nivel de la subsistencia sería garantizada por la vía de un número de trabajadores mantenidos como ejército de reserva, renovado vía crecimiento poblacional e innovación tecnológica que ahorran mano de obra. A sí mismo si el aumento de los salarios sobreviene, la disminución de la parcela

del trabajo no pagado y la consecuente reducción del ritmo de la acumulación acabaría por disminuir la demanda por trabajo por parte de los capitalistas:

“Pero cuando esa reducción alcanza el punto en que el capital no obtiene más en proporción normal al trabajo excedente que lo alimenta, se opera una reacción: se capitaliza parte menor de la renta, la acumulación enflaquece y surge una presión contra el movimiento ascensional de los salarios. La elevación del precio del trabajo queda, por tanto, confinada en límites que mantiene intacto los fundamentos del sistema capitalista y asegura su reproducción en escala creciente” (MARX, 1981:721-722).

Para Marx, el perfil de la distribución de la renta caminaría hacia una contraposición entre una ínfima minoría capitalista y un enorme contingente de trabajadores que subsistiría miserablemente. Las tensiones generadas en tal ambiente social conducirían a mudanzas en el modo de producción, en dirección al comunismo, donde los procesos de producción y distribución se compatibilizarían en un agente único.

Si analizamos los argumentos de Marx específicamente en relación a la tierra percibimos de acuerdo con MARX y ENGELS (1981:129), que la primera de las medidas que debería ser puesta en práctica en los países avanzados, una vez alcanzada la dictadura del proletariado, sería la “expropiación de la propiedad territorial y el empleo de la renta de la tierra para gastos del Estado”. Y es que la elevación del proletariado a clase dominante y la transformación radical del modo de producción capitalista sólo podría lograrse mediante “una violación despótica del derecho de propiedad y de las relaciones burguesas de producción”.

Según MARX (1981:305) la propiedad de la tierra es la fuente original de toda la riqueza y se ha convertido en el gran problema de cuya solución depende el porvenir de la clase obrera. La cuestión de base es la falta de legitimidad del derecho a la propiedad privada sobre la tierra, dado que éste deriva inicialmente de la conquista y del empleo de la fuerza bruta, y ha sido *a posteriori* cuando se le ha intentado revestir de respetabilidad y estabilidad, bien equiparándolo a un derecho natural, bien haciéndolo expresión del consentimiento universal.

Marx creía en la nacionalización inevitable por dos razones básicas. Primero, pone en duda el supuesto consentimiento universal respecto a la propiedad privada de la tierra: ésta debería desaparecer cuando la mayoría de la sociedad no quiera más reconocerla. Segundo, considera que el desarrollo económico de la sociedad, el crecimiento y la concentración de la población, que vienen a ser las condiciones que impulsan al granjero capitalista a aplicar en la agricultura el trabajo colectivo y organizado, a recurrir a las máquinas y otros inventos, harán cada día más que la nacionalización de la tierra sea “*una necesidad social*”, contra la que resultarán sin efecto todos los razonamientos acerca de los derechos de propiedad.

Es decir, en un contexto de demandas alimentarias de la población continuamente crecientes y de constante aumento de los precios de los productos agrícolas, la nacionalización se convierte en *necesidad social* porque –de acuerdo con Marx – el logro de una mayor producción sólo puede conseguirse haciendo uso de métodos modernos (riego, productos químicos, arado de vapor, etc.), y éstos, a su vez, “sólo pueden aplicarse con éxito si se cultiva la tierra en gran escala”. Todo ello lleva a Marx a concluir: “¿acaso la agricultura a escala nacional no daría un impulso mayor a la producción?” Por otra parte, las exigencias que plantea “un crecimiento diario de la producción” no pueden ser satisfechas “cuando un puñado de hombres se halla en condiciones de regularla a su antojo y con arreglo a sus intereses privados, o de agotar por ignorancia el suelo”. Los errores y abusos –disminuciones especulativas de la producción –serán imposibles cuando la tierra se halle bajo el control directo de la nación y en beneficio de la misma.

Durante la celebración de La Primera Internacional (1864-78), Marx niega la conveniencia de una simple reforma agraria consistente en nacionalizar primero la tierra para luego repartirla equitativamente entre trabajadores rurales asociados, porque –a su juicio –ello significaría subordinar de nuevo la sociedad a una sola clase de productores. Además, sólo si la tierra se convertía en “propiedad de la nación misma” podría acabarse verdaderamente con el modo de producción

capitalista, desapareciendo así la base económica en la que descansaban buena parte de los privilegios de clase y “la vida a costa del trabajo ajeno”. Con la llegada de la revolución llegaría también la expropiación de la tierra y de los otros medios de producción, y como forma de organización económica –en una de sus escasas referencias al orden económico del futuro – Marx apunta la idea de planificación centralizada:

“La agricultura, la minería, la industria, en fin, todas las ramas de la producción se organizarán gradualmente de la forma más adecuada. La *centralización nacional de los medios de producción* será la base nacional de una sociedad compuesta de productores libres e iguales, dedicados a un trabajo social con arreglo a un plan general y racional” (MARX, 1981:308).

Pero antes de que inevitablemente llegase la revolución, quizá podía impulsarse por otros medios la nacionalización de la tierra, facilitando así de antemano un cambio que en cualquier caso habría de producirse. Por ello Marx promovió e impulsó la “*Land and Labour League*”, que abogaba por una nacionalización “suave” –con compensación económica en Inglaterra, el país donde las condiciones para el cambio estaban más maduras:

“Francia, (...) con su *propiedad campesina*, se halla mucho más lejos de la nacionalización que Inglaterra con su sistema de gran posesión de la tierra de los *lores* (...), pues el fraccionamiento de los terrenos en pequeñas parcelas cultivadas por gentes con pocos recursos (...) excluye todo empleo de perfeccionamientos agrícolas modernos, y hace, a la vez, que el propio agricultor sea el más decidido enemigo del progreso social y, sobre todo, de la nacionalización de la tierra. Por tanto, Francia, en su estado actual, no es, indiscutiblemente, el país en el que debemos buscar la solución de ese gran problema” (MARX, 1981:307).

Por eso Marx acreditaba que la revolución acontecería en la Inglaterra por ser el país que en la época reunía todas las condiciones, pero en la práctica la revolución ocurrió en la Unión Soviética.

2.2. La distribución de la renta: los autores post-clásicos

Las ideas de estado estacionario, conflicto, revolución presentes en la teoría clásica y marxista descritas en el apartado anterior, son sustituidas por la armonía, por equilibrio. La atención deja de centrarse en el grupo o clase a que el individuo pertenece para verlo simplemente como un agente dotado de determinados factores de producción en busca de remuneración por sus servicios (RAMOS y REIS, 1991:16).

El trabajo pierde la primacía de fuente única del valor, no conteniendo nada de fundamentalmente distinto en relación al capital y a la tierra. El sistema de mercado es visto como un sistema de integración a través del cual los recursos a la disposición de la economía pueden ser asignados en sus usos sociales más benéficos. Por tanto lo más importante era la preocupación por la eficiencia en la asignación de los recursos más que por la distribución de las ganancias.

Discutir aquí distribución de renta, es discutir precios relativos de los factores, derivado de los patrones de demanda y oferta vigentes. El discurso por la eliminación de las distorsiones e intervenciones sobre las fuerzas del mercado asume gran importancia para que el sistema se torne distributivamente justo. El concepto de justicia difiere así de lo que entendían los marxistas y está muy lejos de cualquier correspondencia con la igualdad en la apropiación de la renta.

Los trabajadores se beneficiarían de la “buena voluntad” de los capitalistas, que cuanto más ahorren más aumentarán la tasa de acumulación y la relación capital-producto y más rápido será el aumento de la tasa de salario real pues el trabajo se torna relativamente escaso. Las parcelas distributivas son directamente proporcionales a los productos marginales, llevándose también en cuenta la elasticidad de sustitución entre los factores (HOWARD, 1981:22).

A pesar de extremadamente científica y neutral, la teoría marginalista refleja, en última análisis, una visión del mundo particular, coherente con la sociedad capitalista. Los individuos actúan buscando su auto-interés; esto se refleja en la búsqueda de la satisfacción de las necesidades. El ser humano sería competitivo “por naturaleza”, con esto, impedir la competición es crear distorsiones en lo que

es natural. También se acepta que la desigualdad de bienestar es un hecho, por vía de consecuencia natural, así como por derecho de propiedad y la necesidad de incentivos materiales para la motivación (LIECHTENSTEIN, 1985:9). Con esa visión, la discusión de la distribución de la renta en los términos clásicos pierde mucho de su sentido.

Específicamente en relación la cuestión de la tierra percibimos que el razonamiento **marshalliano** convencional a favor de la reforma agraria sostenía que en una situación donde se obliga al arrendatario a pagar una parte de la producción como renta al propietario, éste pierde su incentivo para maximizar la producción; en lugar de aplicar *inputs* hasta el punto donde el producto marginal iguale al coste marginal, aplicará *inputs* únicamente hasta que su parte de producto marginal iguale al coste marginal. Por otra parte, un arrendatario no realizaría mejoras de capital sin la seguridad en la tenencia de la tierra. Por lo tanto, sugiere que una reforma agraria que confiera los derechos de propiedad al arrendatario o que mejore la seguridad de tenencia, aumentará la productividad. En la práctica, sin embargo, la situación resulta mucho más compleja, esto porque en ciertos países o regiones la tierra es tanto arrendada como dada en alquiler por todo tipo de agricultores, grandes y pequeños, en gran parte por razones asociadas a la eficiencia operativa. Además, se adopta el sistema de aparcería para distribuir el riesgo, y a veces esto se asocia con compartir los *inputs*. Además en una situación de desempleo y subempleo endémico, un arrendatario puede no tener más opción que demostrar que está poniendo el máximo de esfuerzo posible, si no desea ser desahuciado (BAGCHI, 1982) y (BHARADWAJ, 1974).

De esta forma, aunque se revela extremadamente ventajosa en términos de investigación y producción académica, la teoría neoclásica en la forma como fue inicialmente formulada no quedó inmune a las críticas y reevaluaciones desde el inicio del siglo XX. La sucesión de crisis económicas culminando con la gran depresión de los años 30 tornó extremadamente frágil hipótesis como la de pleno empleo como estado normal de la economía, garantizada por el funcionamiento

armónico del sistema de mercados. En este período con las ganancias tornándose negativas y la parcela de los salarios creciendo, quedaba difícil explicar tal situación con variación en los productos marginales, una abundancia de capital y escasez del factor trabajo.

En resumen, la crítica de la teoría marginalista si la restringimos al enfoque puramente económico de la distribución de la renta, es que ella se basa en muy pocas evidencias directas de cómo los mercados funcionan y hace una grande analogía con un mercado perfecto y muy sencillo. Estos mecanismos tienen su papel reconocido unánimemente, pero ciertamente hay más elementos implicados (SCITOVSKY, 1964:11).

En este ambiente, la teoría de **Keynes** defiende que situaciones como la de pleno empleo no están garantizadas por ninguno mecanismo automático en una economía liberal. Él se preocupa fundamentalmente de los “niveles agregados” de la economía, con la determinación del nivel de la renta y empleo, dislocando el enfoque de la micro para la macroeconomía. Para Keynes el Estado debe desempeñar un papel importante en el sentido de amenizar las crisis y orientar la economía en el sentido del pleno empleo.

Keynes no se dedicó específicamente al punto sobre la distribución de la renta. Entretanto, sus ideas serían retomadas y desarrolladas en teorías de distribución de renta.

En este sentido, hay que considerar los esfuerzos de KALDOR (1961) y ROBINSÓN (1973) por rechazar la teoría de la productividad marginal - amparándose en la imposibilidad de construir la función de producción teniendo o llevando en cuenta las dificultades que se plantea la definición de capital⁹, y también de SRAFFA (1966) - quien se centró en el análisis de la reproducción del sistema económico más que en un mero concepto de crecimiento- por ofrecer un panorama distinto de la distribución. Pero la teoría marshaliana continúa dominando los estudios sobre la distribución.

⁹ “...es un medio de producción, producido tal, que su valor, en cualquier período, depende esencialmente de las variables que queremos explicar, es decir, de las diversas tasas de rendimiento de los factores...” (JOHNSON, 1981:19).

El análisis en nuestros días, fruto de la prolongación de la perspectiva marginalista, ha dado lugar a que la aproximación al estudio sobre distribución del ingreso se realice desde tres planos diferenciados: el funcional, el personal y de modo creciente se emplea el enfoque espacial. El elemento territorial a la problemática distributiva ha dado lugar a la aparición de numerosos estudios orientados a investigar la distribución espacial de la renta.

Puede afirmarse que el pensamiento económico, pese a los esfuerzos realizados -y como sucintamente se quiere destacar-, no ha elaborado una única teoría de la distribución capaz de suscitar consenso entre los economistas; y ello debido a la constante aparición de intereses opuestos y de concepciones enfrentadas que fueron dejando huellas en explicaciones a menudo contradictorias.

Por este motivo, considerando las diferentes aportaciones con que los economistas se han aproximado a la cuestión de la distribución de la renta, procede explicitar, desde ahora, la orientación del problema que compartimos: **las llamadas relaciones de distribución de la renta responden, pues, a formas históricamente determinadas y están sujetadas a la intervención humana. En este sentido, para una distribución más equitativa de la renta, el Estado desempeña un papel clave, aplicando, por ejemplo, medidas para transformar las relaciones agrarias y las formas de propiedad de la tierra.**

Entretanto, se debe considerar, además, que la distribución de la tierra tiene el objetivo de buscar una distribución más equitativa de la renta, pero tal política está conectada con la producción y con el consumo. Así, entendemos que la verdadera distribución de la renta vía proceso productivo es algo mucho más complejo y envuelve una serie de variables.

Sin embargo, puede distinguirse, de un lado, la producción obtenida, y de otro, los factores y los agentes que han intervenido en su obtención. A partir de ahí, se efectúa una doble distribución: la física de los productos hacia sus destinos y la del valor de lo producido entre los participantes. La distribución física es una parte de la propia actividad productiva, que queda delimitada por la red de transporte y servicios comerciales y por la estructura espacial de la

demanda. El nombre “distribución” debe quedar, pues, reservado a aquella otra, la distribución del valor, que estará en función del valor realizado en el mercado, de la técnica utilizada y de los criterios de atribución de las partes de valor a los distintos factores o agentes que intervinieron en ella.

De esta forma, el reparto de tierras, sin tener en cuenta estos aspectos no impulsará una verdadera distribución más equitativa de la renta. Es un error pensar que consiste solamente en expropiar grandes latifundios, dividir las tierras en parcelas compatibles con la capacidad laboral de cada familia y repartir a los beneficiarios los títulos de propiedad.

Para poner en marcha una reforma agraria que responda a los graves problemas económicos y sociales de los países pobres como por ejemplo en Angola, el reparto de las tierras no debe ser más que una primera parte del programa. Después, hay que prever medidas que permitan acceder a los factores de producción, al crédito y a las infraestructuras para una mejora continua de la productividad y de la comercialización de sus productos.

2.3. Reforma agraria, distribución de la renta y generación de empleo

Generalmente, existen dos formas de producción agropecuaria: la empresarial o “moderna” y la familiar o “tradicional”. Sus características principales es que la agricultura de carácter empresarial utiliza poca cantidad de trabajadores, existe una fuerte concentración de la renta, da mayor énfasis en la especialización y en prácticas agrícolas que siguen determinados patrones, predomina el trabajo asalariado, uso de tecnología de producción y gran integración con el sector industrial. Por otro lado, la agricultura familiar presenta un perfil más distributivo, el trabajo y la gestión están íntimamente relacionados, da énfasis en la diversificación y tiene menor acceso a las nuevas tecnologías.

Entretanto, la agricultura familiar es importante en la generación del empleo en el campo y en la producción de alimentos. Esa importancia es correlacionada también con la ciudad, pues la reducción del éxodo rural puede

reducir también la demanda por empleo, reduciendo la reserva de trabajadores y mejorando las condiciones de vida de la población urbana.

Además de reducir la presión sobre el empleo urbana, la agricultura familiar tiene mayor importancia en la producción de alimento en cuanto la agricultura empresarial es más responsable por la producción de productos destinados al sector exterior (si es el caso de un país exportador).

En resumen: las principales funciones de la agricultura familiar son evitar el éxodo rural, que genera en mucho de los casos crisis sociales y reducción de los salarios en las ciudades, equilibrar la renta, y contribuir con la producción de alimentos. Pero el principal problema en el caso específico de Angola es que actualmente no existe una definición clara entre las dos categorías (empresarial y familiar), mejor dicho, solamente es ahora que está constituyéndose el llamado sector empresarial y a través de mecanismos privilegiados de acceso a la tierra y al crédito, en verdad lo que está ocurriendo es un fenómeno de concentración de la tierra.

Considerando que la mayor parte de la población angoleña aún es rural, el fenómeno de concentración de la tierra pone en riesgo la creación de una agricultura de base familiar capaz de cumplir con las funciones descritas anteriormente. Delante de este tipo de problema, la solución es la reforma agraria.

Como habíamos dicho en el apartado introductorio del presente proyecto de tesis, la reforma agraria es un conjunto de medidas desarrolladas por el Estado visando una mejor distribución de la tierra, mediante modificaciones en el régimen de posesión y uso. Además de los objetivos político-sociales, permitiendo el acceso a la propiedad de la tierra (que a nuestro ver es la condición inicial para viabilizar la construcción de una agricultura de base familiar), eliminar grandes desigualdades e impedir el éxodo rural, fijando el hombre en el campo, la reforma agraria tiene como objetivo económico desconcentrar la renta y elevar la producción.

En relación a la distribución de la renta, fue visto anteriormente que es un tema complejo y de grande controversia cuya discusión ya se arrastra desde un

largo tiempo. Pero debe ser discutido por ser uno de los temas más importantes de las ciencias económicas, pues no se puede dejar que las injustas desigualdades sociales y de renta permanezcan, es necesario proponer cambios efectivos y en este sentido se plantea la reforma agraria.

SAYAD (2003:4) menciona que en un país donde la agricultura es bastante moderna y competitiva el modelo de reforma agraria basado en la pequeña propiedad familiar para hacer competencia es algo “inviabile”. En este sentido, el modelo de reforma agraria basada en la agricultura familiar se torna más importante para la renta local donde ella está, de que propiamente para la economía como un todo. En el caso como este, el autor concluye que la reforma agraria debe tener un carácter de distribución de la renta y no el de buscar el aumento de la producción agrícola.

Entretanto, existen autores como CASTRO (1999:16) que aún no viendo una función económica de la reforma agraria, a corto plazo, proponen una receta para valorar sus resultados en el futuro: “será exitoso dispensar subversiones publicas y permitir un rendimiento razonable para los productores rurales beneficiados por la reforma agraria”.

En Angola, después del acuerdo de la Paz en 2002, el gobierno planificó poner en marcha una política de creación de asentamientos como mecanismo de incentivar el regreso de la población a sus localidades de origen bien como también, como medio de incentivar la producción agropecuaria. Este plan conocido como “*Aldeia Nova*” es un proyecto financiado por el Gobierno de Angola y el valor de la inversión es de 70,5 millones de dólares americanos y fue implementado a partir de 2004 en la provincia de Kwanza Sur. Fue proyectado para un período de 25 años. Las tres primeras fases van hasta 2006. Tiene como objetivo de envolver más de seiscientas familias. De las familias seleccionadas, 400 son ex-militares y 200 reclutados localmente. Cada familia recibe 30 hectáreas de tierras agrícolas. El proyecto podrá a través de haciendas de creación de animales producir carne de cerdo, bovina, pollo, leche y huevos. El proyecto se centra en la rehabilitación y creación de haciendas familiares e implantar fábricas de productos agropecuarios.

Se supone que este tipo de política es un intento no solamente para incentivar el regreso de población a las zonas rurales, aumentar la producción, pero también es un intento para desahogar la tasa de desempleo que es elevadísima.

Muchos de los economistas y especialistas en cuestiones agrarias, resaltan el efecto positivo para el empleo que la reforma agraria puede ejercer. Para BELLUZZO (2001:76) por ejemplo, “el empleo industrial ya es una especie de quimera en el siglo XXI, por cuenta de la reducción de la necesidad de la mano de obra por unidad de producto”. Así, basado en este autor se puede decir que una política de asentamiento como el caso por ejemplo de la “*Aldeia Nova*”, tenía la función de absorber parte de la población que no encuentra en las zonas urbanas buenas condiciones de vida.

Sin embargo, es importante mencionar, que la afirmación encima descrita de BELLUZZO (2001), es verdadera en países donde los sectores digamos industrial va se modernizando cada vez más y para tanto van usando tecnologías ahorradoras en mano de obra, pero esto no es el caso de Angola, donde la principal causa del desempleo en el sector por ejemplo industrial, es la incorporación de tecnología ahorradoras en mano de obra, sino que no existe una política industrial bien definida de modo a generar empleo con salarios compatibles con el coste de vida¹⁰. Pero esto es verdad para el sector de petróleo y mineros, que son sectores que utilizan mano de obra especializada, teniendo en vista en nivel tecnológico utilizados por las multinacionales. Todavía la situación es más grave en las industrias de base alimentaria, donde los principales insumos

¹⁰ La importancia del peso relativo, en términos socioeconómicos, del sector informal en Luanda, exceden la dimensión que resulta una análisis inmediata de los números, una vez que parte significativa de los empleados del sector formal — que en 1995 absorbía 37% de las personas empleadas en Luanda — recurren a otras actividades (sector informal) como estrategia de supervivencia (LOPES, 1999). Según cifras del INSTITUTO DE ESTUDIO DEL TRABAJO Y SOCIEDAD (IETS, 1995), más de 50% de la población vive del sector informal, la cual 47% son mujeres y 27% son hombres. En este sector 74% son negocios de actividades comerciales. Pensamos que la alta adherencia a este sector es debido a las dificultades que las personas encuentran en el sector formal de la economía, sea en la forma de bajos salarios o empleos precarios, estos hechos lleva a muchos personas a buscaran alternativa en el sector informal, esta es más o menos una parte de las justificativas, pero la principal es la falta de una política de generación de empleo de calidad, esto es, empleo cuya las remuneraciones deben cubrir al mínimo en valor de la cesta básica. Es importante mencionar aún, si caracterizamos la adhesión de las personas a este sector cuanto a su origen, iremos verificar que mayor parte son personas provenientes de las zonas rurales, muchas de ellas habitadas a trabajar con la tierra.

para la producción tienen que ser importados porque la agricultura nacional no consigue cumplir con unos de sus papeles, “el de proveer materia prima para la industria”.

Por otro lado, pensar también que una política de creación de asentamiento pueda incentivar el regreso de las personas que ya viven en las ciudades para las zonas rurales es algo un poco complicado. Esto porque muchas familias que antes vivían en las zonas rurales y por varios motivos emigraron para las zonas urbanas pueden preferir dedicarse a las actividades no agrícolas, sea en el sector informal o formal de la economía.

En realidad, el regreso de la población a las zonas rurales también tiene haber con la renta generada con el trabajo con la tierra que debe ser suficiente para cubrir el coste de oportunidad del trabajo. En este caso, el acceso a la tierra es especialmente importante para aquellas personas cuyo coste de oportunidad del trabajo es muy bajo, o sea, para las personas más pobres.

En este aspecto, CARVALHO (2003:5) dice que si la reforma agraria lograr contener nuevos flujos de emigración para los grandes centros, ya tendrá actuado para descomprimir la presión adicional sobre el mercado de trabajo urbano. HOMEM DE MELLO (2002:17), en una línea semejante menciona que la función de la reforma agraria es proporcionar una ocupación para la población miserable que está cerca de las carreteras, hasta que sus hijos tengan mejores condiciones de educación y salud y cuando la economía volver a crecer, consigan empleo en la ciudad, pues la tendencia es la disminución de la población rural, en el mundo todo.

En realidad se espera que una redistribución de la tierra aumente la producción en países donde hay un desempleo o subempleo general, y donde la fuerza de trabajo es el *input* principal en la agricultura. En estas situaciones, la productividad de la tierra está inversamente relacionada con su dimensión, dado que el pequeño agricultor que cultiva por medio del trabajo familiar trabaja más. El gran agricultor, capitalista, que depende del trabajo asalariado, restringe el *input* de trabajo hasta el punto donde el producto marginal es igual al salario

(BHARADWAJ, 1974). En situaciones de desempleo endémico en áreas rurales, generalmente se valora la tierra como un bien precioso y muchos grandes agricultores acumulan tierra aunque no la utilicen inmediatamente como un bien de producción de rentas, dado que les permite controlar la población rural. Por estas razones, una redistribución de las propiedades podría aumentar la producción. Sin embargo, las reformas agrarias pocas veces han tenido éxito. En países donde la reforma se planeaba como una medida aislada, con frecuencia se conseguía evadirla, y en el período siguiente generalmente las transferencias de tierra cambiaban de signo a través del mercado. México, Egipto y la India son buenos ejemplos de este fenómeno (BAGCHI, 1982).

Excepciones interesantes son Corea del Sur y Taiwán, donde las autoridades militares americanas en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial pusieron en marcha reformas agrarias, de modo bastante riguroso, en un intento de evitar la amenaza de una revolución comunista (GHAI *et al.*, 1979). En Corea del Sur, se impuso un límite de tres hectáreas y se abolió virtualmente el mercado de tierra. Esto provocó un aumento de la productividad así como una reducción de la pobreza. El éxito de la reforma se vio facilitado por el hecho de que la población urbana industrial empezó a absorber una proporción creciente de la fuerza de trabajo desde principios de los años sesenta; lo que redujo la presión demográfica en el área rural, la cual generalmente eleva las tendencias de los desequilibrios.

Sin embargo, para que realmente la reforma agraria poder actuar como una política de generación de empleo y distribución de la renta existe un factor importante, que es la complementariedad. De acuerdo con AGARWAL (1994) y DE JANVRY *et al* (1999)¹¹, la tierra funciona como un componente en la estrategia de generación de renta de las familias por medio de la complementariedad.

Basándose en la aportación teórica de estos autores se puede decir que apenas el acceso a tierra sería insostenible para la generación de empleo y renta si

¹¹ Citados por BUAINAIN y PIRES (2003:38).

no fuera combinado con acceso al crédito, asistencia técnica, estructuras de investigación e información agraria, e infraestructura “mínima”.

Un programa de reforma agraria debe, por supuesto, prever objetivos a corto plazo para conseguir resultados inmediatos, dada la gravedad de los problemas sociales, asegurándose de que el acceso a las tierras responda plenamente a las necesidades. Pero, si la reforma agraria, a medio y largo plazo, se conforma simplemente con una distribución de las tierras, el problema de la lucha contra la miseria y el del desarrollo seguirán sin solucionarse.

Para poner en marcha una reforma agraria capaz de responder de forma concreta y duradera a los graves problemas económicos y sociales del sector de la agricultura de los países en vías de desarrollo, el compromiso de asegurar el acceso a las tierras no debe ser más que una primera parte del programa. Éste se debe desarrollar a largo plazo; hay que prever medidas que permitan el acceso a los factores de producción y a las infraestructuras que hacen que la productividad de la agricultura y la comercialización de sus productos mejore continuamente. Además, hay que prever el acceso a los servicios sociales que mejoran la calidad de vida y la capacidad de autopromoción de las personas, y, por consiguiente, el respeto de los pueblos indígenas. Para que la reforma agraria sea un éxito, las políticas nacionales deberán ser totalmente coherentes con ésta. En este caso, la investigación es fundamental para realizar una reforma agraria verdaderamente efectiva y eficaz, porque gracias a ésta se alcanzan tres objetivos esenciales: la oferta de tecnologías apropiadas, el incremento de la producción y la protección del medio ambiente. Hoy en día es posible eliminar el contraste que existía entre la utilización de tecnologías apropiadas a cada tipo de empresa, la necesidad de las empresas de incrementar la producción agrícola y la necesidad de conservar los recursos naturales.

Asimismo, en una reforma agraria es esencial que haya un servicio de asistencia técnica. Ésta representa el complemento indispensable de las actividades de investigación y experimentación, porque los resultados de éstas se pueden emplear prácticamente sólo si se informa a los productores de que existen y están convencidos de su eficacia.

La información y la capacitación son, por lo tanto, necesarias; deben ser constantes, de forma que el grado de conocimientos profesionales de los agricultores alcance el de las exigencias de la reforma agraria.

El servicio de asistencia técnica es indispensable sobre todo para educar a los agricultores a que se enfrenten al mercado formando asociaciones, siendo éstas las únicas que pueden darles un poder de contratación real, y orientarles de forma oportuna sobre la producción.

Además, es necesario que los programas de reforma agraria prevean el empleo de recursos para fomentar las infraestructuras rurales; se trata de la tercera área de intervención, que es igualmente fundamental para que la reforma tenga éxito. Una agricultura en desarrollo comporta un incremento continuo de la demanda de energía, carreteras, telecomunicaciones y agua de riego. La oferta de estos servicios debe corresponder a la demanda. Con este fin, además de proporcionar las infraestructuras necesarias, habrá que cuidar de su buena gestión. Sobre todo en el caso del agua de riego, a menudo se presenta el problema de su distribución a los usuarios y del empleo de los medios que garanticen un adecuado reparto del recurso para evitar su malgasto.

Otro problema que la reforma agraria debe afrontar es el del acceso al crédito legal. A quienes han recibido la tierra se les debe garantizar la posibilidad de disponer de los modernos factores de producción a unos precios razonables.

Los beneficiarios de la reforma, por lo general, no poseen los ahorros necesarios para adquirir dichos factores y, por lo tanto, deben recurrir al crédito; pero los elevados costes de los préstamos concedidos a pequeños clientes hacen que los bancos de crédito se resistan a concederlos. A los beneficiarios de las tierras les queda, pues, una sola alternativa: recurrir al mercado no formalizado del crédito, con los costes y los riesgos que esto lleva consigo. Para evitar estos riesgos hay que fomentar las iniciativas de creación de bancos locales en cooperativa.

Los programas de reforma agraria deben prever el respaldo de la demanda de créditos de las nuevas empresas generadas por la reforma. Se deben tomar

medidas que propongan formas de garantía complementarias y que reduzcan los costes de la apertura de expediente de las operaciones de crédito.

Hay que facilitar y fomentar los créditos concedidos a los diferentes tipos de asociaciones de empresas nacidas de la reforma y que tienen como objetivo administrar conjuntamente los servicios de producción, adquirir de forma colectiva los factores de producción y comercializar de forma conjunta los productos.

Antes de finalizar este apartado hay que enfocar un aspecto que es muy importante, en relación a la reforma agraria, de forma que ella pueda realmente cumplir con su papel de generar empleo, renta y producción. Esto porque normalmente cuando se aborda el tema de la reforma agraria se da mayor énfasis a ciertos aspectos puntuales: reforma agraria para aumentar la producción, para asegurar el abastecimiento alimentario, para generar empleo y renta, para disminuir la pobreza. Para enfocar la cuestión adecuadamente es preciso ver la reforma agraria como una decisión política del Estado para solucionar una “cuestión agraria” que normalmente coloca barreras en el desarrollo de un país. El primer paso para discutir racionalmente la necesidad de esta decisión consiste en definir claramente esa “cuestión agraria”. Se dice que el desarrollo de un país está estancado por una “cuestión agraria” cuando la trama de las relaciones económicas, sociales culturales y políticas en el medio rural produce una dinámica perversa que bloquea tanto los esfuerzos de aumentar la producción, la productividad, las tentativas de mejorar el nivel de vida de la población rural y su participación activa en el proceso político del país.

Esta dinámica perversa es el resultado de una cadena causal que deriva, en última instancia, de la concentración de la propiedad de la tierra, porque es esta, que determina la concentración del poder económico y del poder político, creando estructuras de sujeción de la población rural y generando una cultura incompatible con un tipo de explotación racional de la tierra compatible con el desarrollo. Entonces podemos percibir que la “cuestión agraria” no envuelve apenas aspectos económicos, sociales y por ejemplos agronómicos. En realidad, se trata de un problema de orden institucional, ligado a los mecanismos políticos,

jurídicos y culturales que se forman y se automatizan, en el medio rural, decurrente de dos procesos ínter ligados: la concentración de la propiedad y la existencia de una gran población destituida de la tierra. Estos mecanismos derivan efectos perversos de naturaleza económica (bajas rentabilidad, concentración de la renta, problemas de empleo, dualidad tecnológica), sociales (pobreza, éxodo rural), político (amistad, violencia), agronómico (sistemas agrícolas poco productivo) y culturales (analfabetismo) – que operan automáticamente, creando un círculo vicioso inhibidor de cualquier posibilidad de desarrollo de los más pobres.

Es relevante enfatizar que la reforma agraria visa cambiar una estructura de poder que crea un ambiente social, económico, cultural y político que inhibe el desarrollo económico y el desarrollo democrático.

Para terminar este apartado sobre los fundamentos teóricos es importante discutir el análisis de eficiencia, pero antes de empezar con esta discusión quizá sea mejor precisar los conceptos básicos que van a ser utilizados en el análisis posterior. De esta forma, parece adecuado comenzar centrando la atención en la noción de eficiencia así como también en las diferentes técnicas existentes que permiten su cuantificación.

2.4. Eficiencia: concepto y formas de cuantificación

Este apartado se justifica en este estudio por dos razones fundamentales: primer por el análisis de la eficiencia en la agricultura angoleña y sus rendimientos hecho en los capítulos 3 y 4, a través de la utilización de una herramienta matemática que es la Tasa Acumulativa de Crecimiento (TAC), y la segunda razón, es la utilización de una técnica mucho más avanzada que es el Análisis Envolvente de los Datos (DEA). Esta última técnica (DEA) fue utilizada para analizar la eficiencia técnica productiva en la agropecuaria de Polonia y Hungría.

Entretanto, sabemos que cuestión relacionada con la eficiencia son frecuentemente discutidas por investigadores y en toma de decisiones,

principalmente cuando se refiere en ambientes competitivos y dinámicos. Identificar el verdadero potencial de la expansión de la producción, del progreso técnico o de la productividad a lo largo del tiempo es condición necesaria para la formulación de políticas económicas coherente con las reales necesidades de los sectores en análisis. Por eso, el uso de medidas de eficiencia tiene crecido significativamente en las últimas décadas, tornándose, hoy en día, un de los principales tópicos de estudios de los economistas.

Generalmente siempre que se discute el desempeño de una unidad productiva, ella es descrita como siendo más o menos eficiente. La eficiencia de acuerdo con LOVELL (1993) es la comparación entre los valores observados y los valores óptimos de insumos y productos. Esta relación puede asumir la forma de relación entre la cantidad del producto obtenido y el su nivel máximo, dada la cantidad de insumo utilizado, o la relación de la cantidad de insumo utilizado y su nivel mínimo requerido para producir una determinada cantidad de producto. En esta comparación el óptimo es definido en términos de posibilidades de producción, y dice respeto a la eficiencia técnica. El óptimo puede también ser definido en términos del objetivo de comportamiento de la unidad productiva, cuya medida es obtenida comparándose el coste (ganancias) observado con el coste (ganancias) óptimo.

La eficiencia productiva tiene dos componentes. El puramente técnico (físico) y el monetario (precios). La idea básica consiste en separar estos dos componentes: eficiencia técnica, que refleja la habilidad de la empresa por ejemplo, en obtener el máximo de producto, para un conjunto de insumos determinado; y la eficiencia financiera, que refleja la habilidad de la empresa en utilizar los insumos en proporciones óptimas, una vez conocido sus precios relativos. Estas dos medidas son combinadas para obtenerse una medida de eficiencia económica total.

El análisis de las medidas de eficiencia pueden, aún, ser precedidas de dos orientaciones – aquella que se fundamentan en la reducción de los insumos, denominada orientación insumo; y aquella que coloca énfasis en el aumento del producto, denominada orientación producto.

Normalmente las principales herramientas para medir eficiencia son los estudios de frontera. Los mismos, en líneas generales se clasifican de acuerdo a la forma en que dicha frontera está especificada, esto es, si la frontera es calculada a partir de una función de producción o una función de costos. Una función de producción muestra las cantidades producidas como función de los insumos utilizados, mientras que una función de costos muestra el costo total de producción como función del nivel de producto y el precio de los insumos. Adicionalmente, existen dos enfoques básicos para estimar dichas fronteras: el enfoque paramétrico y el no paramétrico. Dentro del enfoque no paramétrico, el más utilizado es el *Data Envelopment Analysis* -DEA- (SEIFORD y THRALL, 1990; ALI y SEIFORD, 1993; COELLI, RAO y BATTESE, 1998). Dentro del enfoque paramétrico se encuentran: la frontera paramétrica determinista, la frontera paramétrica estocástica y fronteras sin supuestos acerca de la distribución del error (KUMBHAKAR y LOVELL, 2000 y LOVELL, 1993).

Las medidas de eficiencia pueden ser fácilmente obtenidas de problemas sencillos, que trabajan con pocos insumos y productos. Entretanto, en situaciones en que varias unidades productoras utilizan múltiples insumos y producen varios productos, el cálculo de la eficiencia relativa de cada unidad pasa a ser más complejo. Para solucionar esta dificultad, se puede obtener, a partir de una muestra de datos, fronteras eficientes, las cuales servirán como referencia para las comparaciones entre unidades.

Fronteras como fue dicho anteriormente, pueden ser estimadas por diferentes métodos, paramétrico y no paramétrico. Las fronteras estocásticas consisten en un análisis paramétrico, siendo estimada por métodos econométricos, en cuanto el Análisis Envolvente de los Datos (DEA) es un análisis no paramétrico, que envuelve la programación matemática en su estimación.

En el análisis paramétrica se estima una función frontera de producción, utilizada para caracterizar una transformación eficiente de insumos en producto. La medida de eficiencia relativa de una empresa es determinada por la comparación de la producción observada en esta empresa, con la producción

“ideal” utilizando los mismos niveles de insumos. Esa producción “ideal” en el análisis paramétrico, es calculada por la función de producción teórica estimada. La dificultad reside en el hecho de que la función de producción teórica a ser estimada necesita ser explícita la formulación de la relación funcional entre insumos y productos. Esa dificultad aumenta cuando se busca una forma funcional teórica para los procesos de producción más complejos, o sea, procesos que envuelven múltiples insumos y productos.

Como alternativa a los métodos estadísticos convencionales, surgió el análisis no paramétrica de análisis de la eficiencia y la principal técnica de este enfoque es el DEA. Este enfoque, no paramétrico, utiliza la programación matemática, específicamente, la programación lineal. A partir de los datos disponibles sobre las unidades de producción, es construida una frontera lineal por partes y utilizándose de las medidas radiales y de la función distancia, se analiza la eficiencia de las unidades de producción en relación a la distancia de la frontera construida con las “mejores” unidades de producción (las más eficientes).

Este estudio pretende estimar medidas de eficiencia a través del enfoque no paramétrico y por tanto utilizará el DEA como principal técnica.

El análisis DEA es una técnica que evalúa la eficiencia relativa de un conjunto de unidades productivas comparables entre sí mediante el conocimiento de los recursos que consumen (entradas) y de los productos que generan (salidas).

Existe una diferencia fundamental entre aproximaciones estadísticas (análisis de regresión) y el DEA. El primero refleja “promedios” o un comportamiento de “tendencia central” de las observaciones mientras que el último trata con la mejor *performance* y evalúa toda las *performances* por la desviación de la frontera de eficiencia. Estos dos puntos de vista resultan en diferentes aproximaciones de mejora.

La aproximación paramétrica requiere la imposición de una forma específica funcional (ejemplo: una ecuación de regresión, una función de producción, etc.) que relacione las variables independientes con las variables

dependientes. La forma funcional elegida también requiere premisas específicas acerca de la distribución del término error (ejemplo: independientemente y normalmente distribuido) y muchas otras restricciones. En contraste, DEA no requiere ninguna premisa acerca de la forma funcional. DEA calcula una medida de *performance* máxima para cada unidad objeto de estudio con relación a todas las otras Unidades en la población observada con el solo requerimiento de que cada unidad de toma de decisiones yace sobre o por debajo de la frontera.

2.5. Aspectos metodológicos y fuente de los datos

Para atender al **primer objetivo**, que es analizar la evolución de la tierra en Angola en términos de: disponibilidad, acceso y utilización de la tierra desde el período colonial hasta el presente momento, fue hecho un análisis descriptivo y explicativo, permitiendo entender las formas de acceso y de tenencia en los diversos períodos sobre la historia de la tierra en Angola. Posteriormente fue hecho un análisis comparativo y evolutivo, considerando las variables como: producción agrícola, exportación y población desde el período colonial hasta el momento actual. Los análisis comparativos y evolutivos fueron hechos a partir de la construcción de tablas y gráficos que permitirán evaluar el comportamiento de las variables a lo largo del tiempo. Finalmente para evaluar la tendencia de crecimiento de las variables, es decir, producción, exportación y población fue utilizada la tasa anual acumulativa de crecimiento (ver Anexo 1).

Cuanto al **segundo objetivo**, que es comprobar si está ocurriendo: desconcentración o concentración de la propiedad de la tierra en Brasil, en sus Regiones y en sus Estados, fue utilizado el coeficiente de Gini. Esta medida que está en total concordancia con la curva de Lorenz¹². Vamos a presentar al

¹² Es una forma gráfica de mostrar la distribución de la renta en una población. En ella se relacionan los porcentajes acumulados de población con porcentajes acumulados de la renta que esta población recibe. En el eje de abscisas se representa la población "ordenada" de forma que los percentiles de renta más baja quedan a la izquierda y los de renta más alta quedan a la derecha. El eje de ordenadas representa las rentas.

llamado coeficiente de concentración de Gini. Se representa por G y se define de la siguiente forma:

$$G = \frac{\sum_{i=1}^{n-1} (p_i - q_i)}{\sum_{i=1}^{n-1} p_i} \quad (1)$$

Destacamos que ambas sumatorias van desde uno hasta $n-1$, es decir, se suman los $n-1$ primeros valores.

En el caso de la concentración mínima, es decir, si la propiedad de la tierra está repartida por igual $p_i = q_i$, entonces

$$G = \frac{0}{\sum_{i=1}^{n-1} p_i} = 0 \quad (2)$$

En el caso de concentración máxima, es decir, un sólo elemento es el propietario del volumen total de las tierras, por lo que $q_1 = q_2 = \dots = q_{n-1} = 0$

Por tanto tendremos que:

$$G = \frac{\sum_{i=1}^{n-1} (p_i - q_i)}{\sum_{i=1}^{n-1} p_i} = \frac{\sum_{i=1}^{n-1} (p_i - 0)}{\sum_{i=1}^{n-1} p_i} = 1 \quad (3)$$

Luego la variación del coeficiente de Gini va de $0 \leq G \leq 1$, un G responderá a una distribución tanto más justa de la propiedad de la tierra cuanto más próximo esté de 0 y cuanto más próximo de 1, mayor será el nivel de desigualdad.

La utilización del coeficiente de Gini en este estudio, es importante, porque permitirá que tengamos una idea de la intensificación o no del proceso de la reforma agraria en Brasil.

Para el **objetivo tercero**, que es (entender la formación de los asentamientos de la reforma agraria, el público demandante, las formas de obtención de la tierra para la reforma, los orígenes de de los asentados y las

formas de ocupación de la tierra en Brasil); **objetivo cuarto** que es (comprender los siguientes aspectos de la reforma agraria brasileña: aspectos financieros, políticos, organizacionales, asistencia técnica y por último los aspectos jurídicos) y finalmente el **objetivo sexto** que es (formular las bases para un modelo de reforma agraria para Angola, teniendo como referencia los modelos de solución de la tierra estudiados en este trabajo y principalmente la realidad angoleña); a semejanza del objetivo primero, fue utilizado el análisis analítico descriptivo y explicativo, sustentándose en la presentación de los resultados por intermedio de mapas, cuadros, figuras y gráficos. LÜDKE y ANDRÉ (1986:9) mencionan que independiente del uso de técnicas más tradicionales o más recientes, el rigor científico de cualquier investigación, debe continuar siempre a ser el mismo, así, en lugar de los cuestionarios aplicados a grandes muestras, o de coeficientes de correlación o de análisis econométrico, típicos de análisis experimentales, son utilizados el análisis documental que permite también un entendimiento de la realidad investigada y que producen resultados y conclusiones como los instrumentos estadísticos y matemáticos.

Finalmente para el **objetivo quinto**, que es estimar y comparar la eficiencia técnica productiva en la agropecuaria de Polonia y Hungría en el período antes y después de la reforma de la tierra fue utilizado el DEA. Este objetivo fue delineado, porque el estudio de este sector por intermedio de estimación de medidas de eficiencia es un buen indicador del desempeño del proceso de la reforma de la tierra en estos países.

De acuerdo con ESTELLITA LINS y MEZA (2000:3), el estudio riguroso aplicado en el análisis de la eficiencia en la producción, se originó con los trabajos de pioneros de FARRELL (1957), que por su vez, tuvo como base los trabajos de KOOPMANS (1951) y DEBREU (1951). Entretanto, fue el trabajo de CHARNES et al (1978) que introdujo en la literatura el término DEA, la técnica no paramétrica que utiliza la programación matemática para analizar la eficiencia relativa de las unidades de producción.

Para MARINHO (2001), las características más interesantes del DEA son:

- a) Caracteriza cada unidad como eficiente o ineficiente a través de una única medida resumen de la eficiencia.
- b) No hace juzgamiento *a priori* sobre los valores de ponderación de los insumos y productos que llevaría a las unidades al mejor nivel de eficiencia posible.
- c) No hace falta especificar la forma funcional.
- d) Se basa en observaciones individuales y no en valores medios.
- e) Permite incorporar en el análisis de insumos y de producto valores con medidas diferentes.
- f) Posibilita la verificación de los valores óptimos de producción y de consumo respetando las restricciones de factibilidad.
- g) Permite la observación de unidades eficientes de referencia para aquellas consideradas como ineficientes.
- h) Produce resultados de asignaciones eficientes en el sentido de Pareto.

Los modelos DEA son basados en una muestra de datos observados para diferentes unidades productoras, también conocidas como DMUs¹³. El objetivo es construir un conjunto de referencias (*benchmarks*) a partir de los propios datos de las DMUs y entonces, clasificalas en eficientes o ineficientes.

De acuerdo con CHARNES et al. (1994:12), una proposición fundamental en la técnica DEA es de que, si una DMU, por ejemplo “A”, es capaz de producir “y” unidades de producto utilizando “x” unidades de insumos, otras DMUs podrían también hacer lo mismo, caso ellas estuviesen operando eficientemente. La idea central de esta técnica es encontrar la mejor unidad de producción “virtual” para cada unidad de producción real. Si la unidad “virtual”, que puede ser una combinación convexa de otras unidades reales, conseguir producir mayores cantidades de productos, utilizando la misma o menores cantidades de insumos, entonces la unidad de producción real será ineficiente. Este enfoque, no obstante de ser determinante, tiene innumerables ventajas en relación al enfoque paramétrico y su utilización se encuentra generalizado en los trabajos empíricos

¹³ En la literatura relacionada con los modelos DEA, una unidad productora es conocida como DMU (*decision making unit*). Por unidad productiva se entiende como cualquier sistema que transforme insumos en productos

de análisis de la eficiencia relativa de las unidades de producción de ESTELLITA y MEZA (2000).

Para lograr el objetivo quinto en este trabajo, utilizó el enfoque no paramétrico de Análisis Envolvente de los Datos (DEA).

El modelo DEA con orientación producto, busca maximizar el aumento proporcional de los niveles de producto, manteniendo fijo la cantidad de los insumos. La representación algébrica del modelo DEA con orientación producto puede ser observado en el Anexo 2.

Entretanto, es importante destacar, que en el ámbito del desarrollo y los objetivos perseguidos por el mismo, las técnicas matemáticas/estadísticas como por ejemplo el DEA y el Coeficiente de Gini, que fueron utilizadas en este estudio, no constituyen las herramientas principales de la presente investigación. Los indicadores que fueron encontrados a través del uso de tales técnicas deben ser considerados como una referencia, pues es posible que estas cifras apenas expliquen una pequeña porcentaje del problema que se pretende investigar. Así, para evitar distorsiones en términos del análisis, y mencionamos que esta investigación es un estudio sobre la reforma agraria, la técnica metodológica que realmente fue más usada en este estudio, independiente del tipo de objetivo a que se persiguió fue el análisis descriptivo y explicativo, sosteniendo o argumentando las cifras calculadas con la literatura existe sobre el asunto en cuestión.

Finalmente, para terminar este apartado nos queda hablar de los **datos**. En relación a Angola fueron utilizados datos sobre la producción agrícola, cantidades y valores de las exportaciones y población (urbana, rural y población económicamente activa en la agricultura y otros sectores) usados en este estudio, serán obtenidos en el banco de datos de la FAOSTAT (disponible en el Terminal electrónico www.fao.org). Otros datos secundarios que serán usados en este estudio que servirán de sustento de algunas hipótesis, serán obtenidos a través de fuentes alternativas (se consideró como fuente principal el banco de datos de la FAOSTAT, en cuanto como fuentes alternativas será considerado los Terminales electrónicos del Banco Nacional de Angola (www.bna.ao), Ministerio de las

Finanzas de Angola (www.minfin.gv.ao) y el Instituto Nacional de Estadística de Angola (INE).

Los datos sobre el Brasil fueron obtenidos en su mayoría en el banco de datos del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) y del Censo de la Reforma Agraria, una producción conjunta entre el gobierno brasileño y la Universidad de Brasilia. Cuanto a los datos sobre Polonia y Hungría fueron obtenidos en la base de datos de la FAOSTAT y en el banco de datos de la Comisión Europea.

PARTE II: ANÁLISIS Y MODELOS COMPARADOS

CAPÍTULO 3 – LA CUESTIÓN DE LA TIERRA EN ANGOLA DURANTE EL PERÍODO COLONIAL (HASTA 1975)

3.1. Aspectos generales

Los antiguos pueblos angoleños vivían organizados en un *sistema de confederaciones de tribus*. El jefe de las comunidades “*el Soba*”, distribuía las tierras de acuerdo con la jerarquía existente en la comunidad. Esa jerarquía era determinada de acuerdo con el número de ganado y de esclavos (personas de otras tribus más lejanas hechas prisioneras) que cada familia tenía. Eso determinaba el nivel de riqueza familiar que a su vez, determinaba la posición para la adquisición y tenencia de tierras. Pero esa estructura fue alterada después de algún tiempo de la llegada de los portugueses.

Desde la llegada de los portugueses en tierra angoleña en el siglo XV hasta finales del siglo XIX, la presencia de éstos se limitó prácticamente a la permanencia en algunos puntos del litoral. Durante este periodo el tráfico de esclavos, especialmente para el Brasil, que aproximadamente cuatro siglos fue sino la única actividad económica dominante y la principal fuente de renta del Estado.

En realidad de acuerdo con MOREIRA (1991:4), la efectiva expansión de los portugueses en el interior de Angola, fue encima de todo un hecho provocado por las presiones internacionales, materializadas en la “la carrera hacia África” que en la conferencia de Berlín, en 1885, institucionalizó las futuras fronteras del continente. De esta forma, la ocupación efectiva, del punto de vista político representaba una respuesta a las presiones internacionales, cuyo objetivo era integrar a África en el modelo en la época en expansión del modo de producción capitalista. Como la ocupación efectiva correspondía un elevado coste a soportar

por la potencia colonizadora, entonces ese coste tenía que encontrar en la exploración económica su contrapartida.

La obtención de ganancias del continente, que durante siglos había sido hecha a través del tráfico de esclavos, venta de armas, pólvora, bebidas alcohólicas, tejidos y collares, se transfirió a la explotación de materias primas de que el proceso industrial europeo tanto necesitaba. De este modo los portugueses desarrollarán a partir de los puntos que ya eran de su dominio, principalmente los del litoral, un sistema económico cultural colonial integrado, basado en las ciudades, en las concentraciones agrícolas y pecuarias, en las empresas de extracciones de minas etcétera. Pero el centro del sistema fue constituido por una inmigración portuguesa cada vez más acentuada.

En lo que reza específicamente con las concentraciones agrícolas, estas para su real existencia se debieron a la apropiación de tierras, tendentes a la constitución de grandes empresas. Y por otro lado fueron impuestos cultivos obligatorios, fundamentales para el proceso de desarrollo del colonizador como el café y el algodón que representaban un alto precio internacional, basado en las interpretaciones de HEIMER (1972:94).

Para realmente patentar la cuestión de apropiación de las tierras y poner en marcha los planes que tenían como objetivo la implantación y expansión de una agricultura de carácter exportadora, el gobierno colonial portugués pone en vigor el 1 de octubre de 1962 el código de trabajo rural. Uno de los puntos importantes en relación a la propiedad de la tierra y a la fuerza de trabajo puede ser fácilmente entendido en el siguiente párrafo:

“Las tierras ocupadas no deben ser devueltas, por el contrario deben ser distribuidas a los colonos enviados expresamente de Portugal, dentro del marco del proceso de población y para garantizar la tranquilidad se debe determinar la fijación obligatoria en las nuevas zonas agrícolas de soldados del ejército colonial (...) la tarea de ocupación y desarrollo de esas tierras implica el reconocimiento de que la población africana, por su debilidad económica y correspondiente poco desarrollada división del trabajo, no está en condiciones de

defender eficazmente sus derechos y intereses dentro de un sistema caracterizado por el salario” (DIARIO DEL GOBIERNO PORTUGUÉS, 1962:58).

La permanencia de los soldados portugueses como mecanismo de garantizar la tranquilidad demuestra claramente que existían conflictos por tierra entre los colonos y la población local.

En 1961, se manifiesta abiertamente la preocupación sobre los conflictos entre los colonos portugueses y las poblaciones colonizadas, con la idea de legitimar la ocupación de las tierras realizadas por los colonos, esperando fomentar nuevas formas de agricultura moderna se buscaron una solución jurídica. Esta fue buscada dentro de la experiencia que Portugal tenía en su propia historia, como pudieran ser las “*sesmarías*” (propiedad de menor extensión que la “*capitanía*”, generalmente son propiedad con 10 a 13 hectáreas de tierra, existía también las “*datas*”, propiedades menores que las *sesmarias*, eran pequeñas propiedades, de subsistencia, para alimentar la comunidad local). Se trataba de un concepto que había sido largamente preparado por la experiencia colonial y que radicaba en los conceptos indefinidos como de los terrenos “vagos”, incultas, las tierras no-explotadas, siendo el denominador común la idea de una cosa no completamente apropiada por alguien, ni siquiera el propio Estado, cosa disponible que sin embargo no lo era. En este aspecto GUERRA (2002:48-49), propone una interesante similitud entre este concepto (terrenos vagos) y el poder eminente que los monarcas africanos y demás autoridades tradicionales que ostentaban en la época pre-colonial en relación a los terrenos considerados como parte integrante de su territorio y sobre los cuales incidía un poder de superintendencia agraria en el uso comunitario y/o individual de estas tierras en función de los hábitos y tradiciones locales.

Estos mismos poderes las autoridades tradicionales angoleñas continuaron ejerciendo, pero de forma aparente durante la época colonial, aun y cuando, en verdad, este poder estaba formalmente en las manos del Estado colonial. Era una estrategia adoptada por el Estado colonial y servía como mecanismo para disminuir los conflictos por tierra.

El poder sobre la tierra era de dominio del Estado colonial y que este concedía determinadas parcelas o vendía a los colonos portugueses y otros europeos, con el objetivos precisos, por ejemplo el de implantar y desarrollar las grandes explotaciones agrarias y de este proceso obtener ganancias sea en forma de mercado privilegiado (Portugal como mercado preferencial, a precios diferenciados) o de impuestos. El desarrollo agrícola orientado hacia el exterior sería una estrategia del Estado con mira a la resolución de los problemas internos de Portugal. Una vez que la economía portuguesa en 1961 según BOAVIDA (1987:75), se asentaba en la producción agrícola, tenía una población activa de 3.196.486 habitantes, la agricultura absorbía casi la mitad de la mano de obra nacional, o sea, 49,1%. Por otro lado, la agricultura era insuficiente de producir y corresponder al consumo que seguía creciendo, por eso se continuaba a importar carne y cereales. El déficit de la balanza comercial portuguesa experimentó un aumento superior a 45%, en relación al año de 1960, y el desempleo alcanzó un número elevado de la población. Portugal no había aún lanzado una industrialización planeada, mantenía estructuras económicas de un país subdesarrollado, cuyo equilibrio presupuestario público se asentaba en las explotaciones de las colonias. De esta manera, la economía subdesarrollada de Portugal tenía repercusiones directas sobre el nivel de vida de las colonias.

Por eso las estrategias del gobierno colonial portugués, o sea, la concesión de tierras, los cultivos seleccionados que fueron implementados, principalmente los de alto valor en el mercado internacional, etc., se insertaba dentro de un marco más amplio, que era la resolución de los problemas internos de Portugal, problemas como: desempleo, insuficiencia en la oferta interna de productos agrícolas, criminalidad, etc. Así, para que comprendamos mejor este cuadro, hemos dividido este capítulo en algunos sub-capítulos empezando por describir un breve histórico específico sobre el régimen de tierras en las colonias portuguesas, particularmente en Angola, luego analizar las características de las propiedades agrícolas, análisis de los principales productos agrícolas y finalmente analizar la población y el mercado de trabajo agrícola durante el período colonial.

3.2. Legislación sobre tierra durante el período colonial

El régimen de tierras, de acuerdo con la legislación de 1919, se presentaba muy confuso y susceptible de varias interpretaciones. Tal legislación reconocía la existencia de tierras para el uso exclusivo de los “indígenas”, sin que eso significase cualquier atribución de derecho sobre la tierra, sea a título colectivo o individual (CONCEIÇÃO NETO, 2000:67).

Por esta razón en el siglo XX fue posible la ocupación de tierra de los indígenas por empresarios portugueses y de otras nacionalidades que decidieron dedicarse a una agricultura coyuntural, motivada por el aumento de los precios en el mercado internacional de productos como el café, el sisal (fibra flexible y resistente obtenida de la pita y otras especies de agave), el algodón, entre otros. Con todo, las ocupaciones no fueron exentas de conflictos como habíamos dicho, y de tensiones sociales y raciales, con destaque de la lucha de liberación de Angola que empezó en los años 60, en casi toda la región productora de café.

Según PACHECO (2003:2) en la mayoría de los casos las haciendas de los colonos fueron instaladas en zonas favorables al escurrimiento de los productos y las tierras en ellas incorporadas fueron retiradas en gran parte de las poblaciones locales, ignorando los derechos ancestrales, los sistemas de uso practicados y los valores culturales ligados a la presencia de cementerios donde se encontraban los antepasados.

El contexto político africano sufrió cambios a finales de los años 50 con la concesión de las primeras independencias. Portugal comenzó a esbozar, entonces, algunas alteraciones en su política colonial, pero no admitió la hipótesis de abandonar sus colonias. En 1961 la situación política de Angola era insostenible y eso justificó el comienzo de la lucha armada de liberación llevada por los movimientos nacionalistas. Como tentativa de impedir, los portugueses iniciaron precipitadamente una reforma legislativa cuyos ejes eran el la abolición

del “estatuto de los indígenas”¹⁴ reconocimiento de la ciudadanía a todos los angoleños y la aprobación de nueva legislación sobre tierras.

Fue así aprobado en septiembre de 1961 el reglamento de la ocupación y concesión de tierras en las colonias, con la preocupación aparente de garantizar los derechos de los autóctonos a las tierras ocupadas y explorados por ellos. Pero la ley conformaría mismo en teoría. Es verdad que el nuevo reglamento constituía un instrumento que, desde que seriamente aplicado, permitiría alguna protección a los intereses de las poblaciones rurales y la reducción de los desequilibrios y tensiones existentes entre los dos grupos humanos (africanos y europeos). Pero este diploma legal apenas constituía una respuesta a las presiones internas y externas. Por tal razón, no fueron tomadas las medidas necesarias para su implantación: no fueron demarcadas las reservas para los africanos, no fue preparado el personal para la ejecución de la ley, no fue hecho la necesaria divulgación de la misma. Eso facilitó los atropellos a la ley.

Basado en las interpretaciones de PACHECO (2003:3), percibimos que en los últimos doce años de la presencia portuguesa en Angola, el país registró un crecimiento económico notable. El rápido crecimiento económico estaba relacionado a una gran carrera a la tierra por parte de los colonos. Pero la concesión de nuevos terrenos solamente sería posible con un desprecio cada vez mayor por los derechos e intereses de las poblaciones indígenas. Frente a tal situación, los pretendientes a nuevas demarcaciones constituirían un grupo de presión para revisar la legislación sobre tierras y utilizarán un argumento contradictorio de que delante la ley no podía haber desigualdad entre negros y blancos. Con eso se pretendía que la totalidad de los terrenos “vagos”, esto es, no ocupado con demarcaciones, fuese colocada sobre un régimen único, y, así siendo posible ser demarcados por cualquier ciudadano europeo o africano. Pero las intenciones reales eran sustancialmente diferentes. En aquel régimen de dominación portuguesa sería extremadamente fácil para cualquier colono pretendiente a terrenos que no pudiera obtener por concesión, convencer los

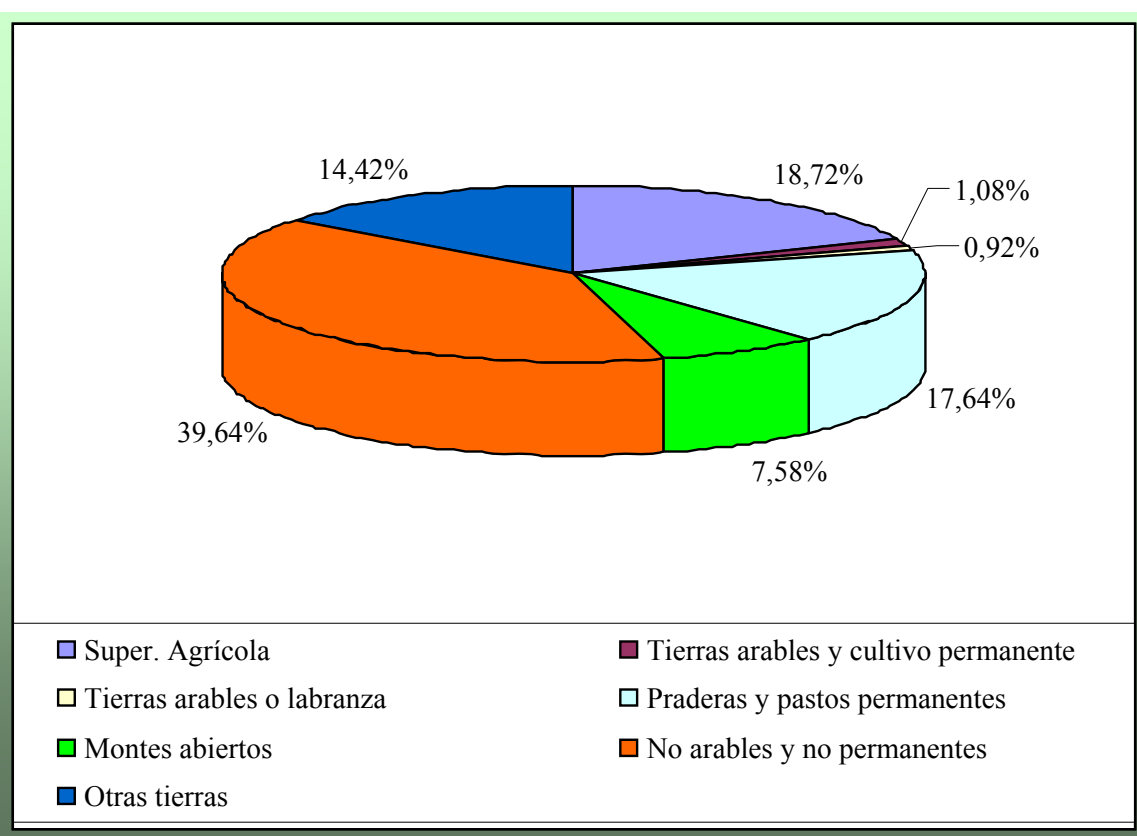
¹⁴ Según tal estatuto el régimen del trabajo, el pago de impuestos, el servicio militar, la enseñanza, la asistencia médica, en fin casi todo era reglamentado de forma específica para las personas que no tenían la ciudadanía portuguesa.

campesinos, cada vez más empobrecidos, a requerir la parcela pretendida para después vendieren a precios irrisorios.

Fue en ese marco que el régimen colonial hizo aprobar una nueva ley de tierras en agosto de 1973. Todavía el grupo de presión no consiguió completar sus intentos, pues la ley consideró vagos los terrenos que no hubiesen entrado definitivamente en el régimen de propiedad privada o de dominio publico, pero salvaguardó los que se encontrasen ocupados por los campesinos. Fue en ese contexto que el régimen colonial llegó al fin.

De esta forma como mencionamos anteriormente que en seguida analizaríamos las características de las propiedades agrícolas, pero antes de que efectuemos este análisis, pensamos mejor analizar la estructura de distribución del uso de tierras durante el período. Así, en cuanto a la estructura en la superficie de tierra (fue considerada la participación porcentual de cada categoría en el total de tierras. Este total de tierras fue el resultado de la suma de las categorías. Se consideró las siguiente categorías: superficie agrícola, tierras arables y cultivo permanente, tierras arables o labranza, praderas y pastos permanentes, montes abiertos, tierras no arables y no permanentes y otras tierras) en el período correspondiente de 1961 a 1974, podemos observar con base en el GRÁFICO 1 luego abajo que mayor parte de la tierra, esto es, 39,64% corresponde a tierra no arable y de cultivo no permanente. En esa figura un aspecto importante es que apenas 18,72% de la tierra corresponde realmente a superficie agrícola, también destacase por su grado de importancia porcentual en el total de tierras las praderas y pastos permanentes con una cifra correspondiente a 17,64% y otras tierras 14,42%. Para los montes abiertos la cifra es de 7,58% y finalmente tenemos 1,08% para las tierras arables o labranza y con una pequeña participación de 0,92% para las tierras arables y de cultivo permanente que al final representa una categoría importante dentro del todo.

Gráfico 1 – Distribución del uso de tierras, 1961/1974



Fuente: calculado por el autor con base en las cifras de la FAOSTAT referente al período de 1961 a 1974.

3.3. Características de las propiedades agrícolas

Las grandes propiedades agrícolas eran caracterizadas por grandes áreas de explotación y simultáneamente grandes extensiones no aprovechadas, funcionando como reservas de tierras o para sustituciones de las áreas cansadas o agotadas en término de rendimiento productivo. Eran vocaciones productivas de carácter monocultivo y a veces con dos cultivos de carácter complementario. Grandes empleadoras de la fuerza de trabajo, procurando, a través del trabajo intensivo minimizar las inversiones suministradoras de mercados lejanos, produciendo casi exclusivamente para la exportación.

Eran propiedades de dimensión variable, llamadas del sector empresarial o “moderno” con cerca de 6.500 agricultores detenían aproximadamente 4,5 millones de hectáreas lo que correspondía a un promedio de 692 hectáreas por agricultor. Del total de las tierras que pertenecía a los agricultores empresariales, solamente 826.000, o sea, 18,36% de hectárea estaban en cultivo. Quiere eso decir, que 3.674.000 hectárea (81,64%), estaban sin ser utilizadas, constituyendo de esta forma, como fue dicho anteriormente, como reservas para sustituir las tierras cansadas.

Pero de las tierras en cultivo (826.000 hectáreas), el café ocupaba 360.000 hectáreas (43,58%), el sisal ocupaba 200.000 hectárea correspondiente a (24,21%) y el algodón 75.000 (9,08%). Eso quiere decir que los tres cultivos, nítidamente de exportación concentraban u ocupaban 76,87% de las tierras en cultivo y para los demás cultivos correspondía 23,13%. Este sector era importante empleado de la fuerza de trabajo (casi 300 mil trabajadores sin incluir los eventuales). Además de los cultivos mencionados este sector se dedicaba a la pecuaria de carne, leche y avicultura (RELA, 1992:232).

Por otro lado, en sector de los agricultores familiares o “tradicionales”, comprendían un número entre 700 mil a 1 millón de propiedades agrícolas, en su gran parte habían ya ultrapasados la fase de agricultura de subsistencia y se encontraba en una acentuada transición para una agricultura mercantil. Esa categoría considerada como empresas familiares eran de acuerdo con PACHECO (2003:7) constituidas por 2 a 10 hectáreas, preocupados con los cultivos de exportación anteriormente descritos, pero también era responsable por la mayor parte de la producción comercializada de maíz (88%), de mandioca (100%), de frijol (94%), de cacahuete (100%), de patata (71%) y tenía un peso significativo en la producción de café (30%) y arroz (21%). Y todavía este sector estaba integrado en los planes de extensión rural, en las cooperativas y recibían ayuda y asistencia del Estado en el ámbito de los planes de fomento¹⁵.

¹⁵ El Gobierno portugués elaboró varios planes de fomento para la agricultura. Pero de forma general, la principal finalidad de los planes de fomento era la creación de infraestructuras necesarias para la actividad económica (carreteras, comunicación, puertos, distribución de energía eléctrica, etc.), otra finalidad de los planes de fomento era la concesión de créditos que se dirigía principalmente para la burguesía colonial.

Y, finalmente los campesinos que ocupaban o pertenecían a la clase de las propiedades familiares, con el promedio inferior al de 2 hectáreas, se extendían por casi todo el territorio y producían diversos productos en gran parte para autoconsumo, siendo la parte no auto consumida colocada en el mercado para permuta y consumo interno.

Optamos en hacer un resumen en el cuadro que sigue sobre las características de las propiedades agrícolas en Angola durante el período colonial.

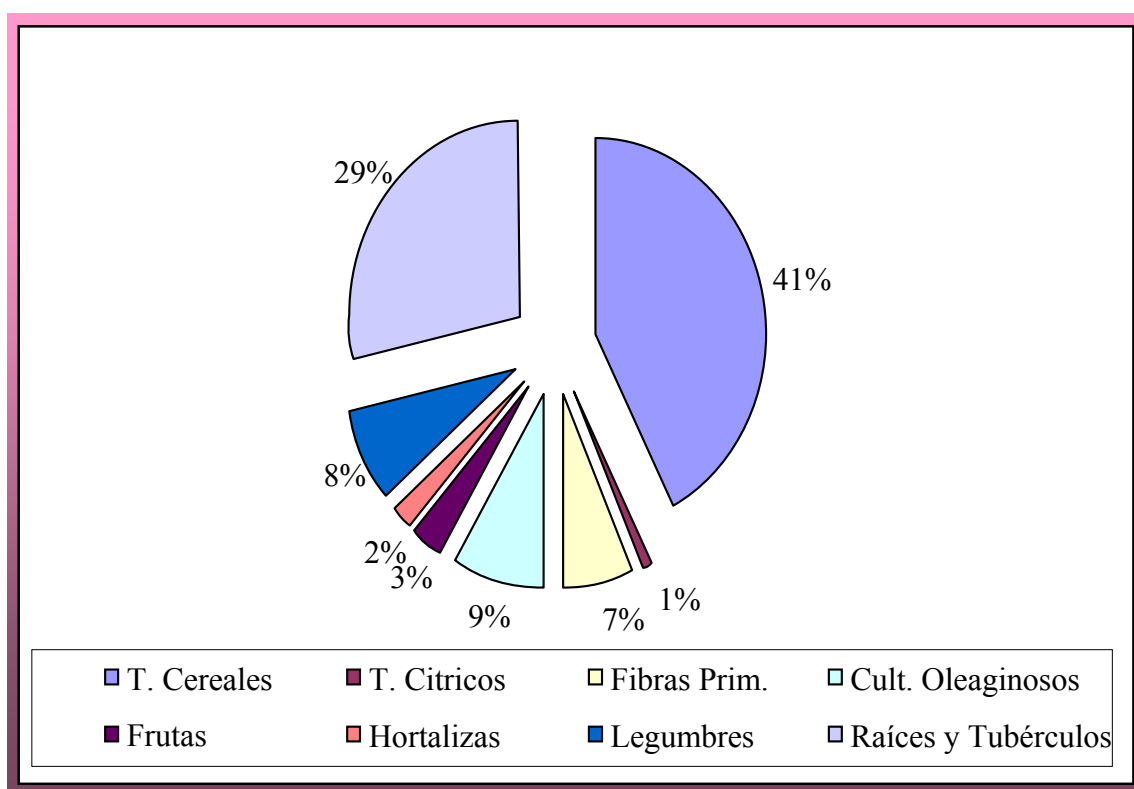
Cuadro 1 – Resumen de las características de las propiedades agrícolas en el período colonial

<i>Tipo de propiedad</i>	<i>Tierras (hectáreas)</i>	<i>Tipo de productos</i>
Grande	692 (promedio por agricultor)	Vuelto más para el mercado externo como: el café, el sisal y el algodón
Intermedia	2 a 10 hectáreas	Café, sisal, algodón, maíz, frijol, mandioca, cacahuete, patata, arroz, y otros en menor cantidad
Pequeña	Menos de 2 hectáreas	Diversos productos en grande parte para autoconsumo

Fuente: Elaboración del autor con base en la informaciones de RELA (1992:232) y PACHECO (2003:7).

Independiente de la estructura de propiedad y de una forma más agregada y para realmente tenemos una idea de cómo estaba estructurada la distribución de las tierras cultivadas, podemos ver con base en el GRÁFICO 2 que en la superficie cultivada mayor parte de la tierra concernía al cultivo de cereales, una cifra de 41% del total de la superficie cultivada, 29% para el cultivo de raíces y tubérculos, 9% para los cultivos oleaginosos, 8% para los legumbres, 7% para las fibras primarias, 3% para las frutas, 2% para las hortalizas y finalmente 1% para el total de cítricos. Estos datos pueden ser mejor observados en la figura abajo que demuestra claramente la distribución de los cultivos según su participación en la superficie cultivada.

Gráfico 2 – Distribución de los cultivos en la superficie cultivada, 1961/1974



Fuente: calculado por el autor con base en las cifras de la FAOSTAT, referente al período de 1961 a 1974.

3.4. El estudio de los productos agrícolas: producción y localización geográficas

Con la estructura de propiedad como hemos visto en el sub-capítulo anterior era posible para Angola como colonia portuguesa producir café, sisal, algodón, caña de azúcar, mijo, té, maíz, tabaco, frijoles, arroz, plátano, arroz aceite de palma, aceite vegetal, etc., lo que posibilitaba el país a ser autosuficiente en todos los cultivos alimenticios, con excepción del trigo. De esta forma, debido la diversidad de productos se optó en analizar más detalladamente los tres principales productos agrícolas de la economía angoleña, o sea, el café, el sisal y el algodón. Pues en la época colonial Angola llegó a ser el tercer exportador de café y sisal a nivel mundial (FAO, 1997)¹⁶. En cuanto a la localización geográfica de los principales cultivos también se optó en mostrarlos en el mapa de Angola.

En ese contexto el primer producto a ser analizado es el café. Este era cultivado principalmente en los distritos (actuales provincias) de Uíge, Zaire, Kwanza Sur y Kwanza Norte. Prácticamente son provincias del norte del país y hacen fronteras unas con otras (FIGURA 1).

¹⁶ Este artículo de la FAO está disponible en: (<http://www.fao.org/docrep/w5800s/w5800s00.htm>).

Figura 1 – Localización geográfica de los principales productos agrícolas



También se puede llamar a esta región según la figura anterior, como polo productor del café. La producción en 1961 era de 168.600 toneladas métricas, que correspondía a 3,72% de la producción mundial y 19,37% de la producción africana. Al lo largo del período analizado se percibe una tendencia de aumento, mejor dicho, verificase a lo largo del periodo de análisis una participación promedia de la producción angoleña de café a nivel del Mundo de 4,73% y de África de 17,70% (CUADRO 2).

Cuadro 2 - Producción mundial, africana y angoleña de *café* verde y participación porcentual de Angola en relación al Mundo y África, 1961 a 1975

Año	Producción (Ton. métrica)			Participación (%) de Angola en relación:	
	Mundo	África	Angola	Mundo	África
1961	4.527.246	870.340	168.600	3,72	19,37
1962	4.583.896	883.037	185.000	4,04	20,95
1963	4.152.127	996.674	168.300	4,05	16,89
1964	3.769.389	1.162.048	198.200	5,26	17,06
1965	4.981.569	1.075.084	205.000	4,12	19,07
1966	4.052.231	1.199.529	225.700	5,57	18,82
1967	4.332.681	1.085.561	235.200	5,43	21,67
1968	3.936.446	1.183.868	198.000	5,03	16,72
1969	4.272.399	1.253.504	215.000	5,03	17,15
1970	3.849.638	1.295.001	204.000	5,30	15,75
1971	4.663.275	1.266.294	228.000	4,89	18,01
1972	4.570.708	1.296.274	225.000	4,92	17,36
1973	4.185.724	1.379.422	210.000	5,02	15,22
1974	4.770.143	1.266.734	224.772	4,71	17,74
1975	4.603.209	1.312.580	180.000	3,91	13,71
Promedio	4.350.045	1.168.397	204.718	4,73	17,70

Fuente: Elaborado por el autor basado en los datos de la FAOSTAT.

En cierta parte lo que explica los buenos resultados de la producción de café durante el período colonial como se puede ver en el CUADRO 2, era el propio sistema organizativo de producción. El café era un producto para el mercado externo, eso “obligaba” los agentes (productores y Estado colonial) a encontrar formas de aumentar la producción y también presentar un producto con una calidad cada vez mejor. Es importante ver que había una gran relación entre los agentes. La figura del Estado representaba el elemento clave sea en la concesión de créditos o en el estímulo para la creación de instituciones vueltas

para la investigación del café, como por ejemplo el Instituto del café. En verdad existían instituciones que daban apoyo extraordinario a los productores y a los programas del gobierno de la época, con excelentes estudios agrícola de modo a viabilizar y aumentar la productividad del sector. Era el caso del instituto de investigación agronómica de Angola, el instituto de investigación científica de Angola, el instituto de investigación veterinaria, la misión de investigación agrícola y la universidad de Angola.

Según HENRIQUE GUERRA (1988:68-69), los organismos del Estado que concedían crédito eran el Fondo de fomento pecuario, el instituto de crédito de Angola, el banco de fomento nacional (banco mixto al servicio del Estado) y la Caja de crédito agro-pecuario que era el organismo más activo. Por otro lado, los agricultores de café (generalmente de la clase intermedia, ver cuadro 1) por intermediación del Estado conseguirán empréstito en 1971 para formación de un fondo, a través del Fondo de Diversificación y Desarrollo, institución creada por el Acuerdo Internacional del Café, para el apoyo de los caficultores.

Cuanto los grandes productores de café no solamente recibían crédito del Estado colonial sino también tenía acceso directo a los mercados financieros nacional e internacional, sea ellos, bancos y grupos financieros privados portugueses y no portugueses y también tenía estrecha ligación con las empresas importadoras de los Estados Unidos de América y de Portugal.

Otro aspecto importante era que muchos de los productores intermediarios y algunos pequeños ya se encontraban reunidos en cooperativas. En 1964, ya existían en Angola cuatro cooperativas: la agro-pecuaria de la *Ganda, Ambaca, del norte de Angola y de los caficultores del Libolo*. El sistema de cooperativismo era una forma de integrar los productores al mercado, cuando referirse aquí al pequeño productor se retrata del colono portugués o otros extranjeros de raza blanca (traídos a Angola como forma de aumentar la población blanca, resolver los problemas sociales como desempleo, criminalidad, etc. que la sociedad portuguesa pasaba y para eso recibían tierras y apoyo del Estado). A estos el Estado hacía esfuerzos para integrarlos en la economía de mercado, con acceso a los créditos y programas de extensión rural, una vez que

el instituto del café apoyaba técnicamente y materialmente los productores concediendo por ejemplo utensilios agrícolas y máquinas de descascar café.

También en 1964, fue instalada en la capital (Luanda), una fábrica para selección del café, a través de un sistema con base en métodos electrónicos, que trabajaba al ritmo de siete mil frutos por segundo de acuerdo con el JORNAL PORTUGUÉS DE ECONOMÍA E FINANÇAS (1964).

Así, se puede percibir que el café estaba insertado dentro de un sistema bien estructurado, con mecanismos de apoyo técnico y financiero, creados que facilitaban la producción e integración de casi todos los productores.

La continuación del análisis por productos tenemos ahora el sisal. Este era producido en su mayor parte en la provincia de Benguela, Kwanza Sur, Huambo y Malanje (FIGURA 1). Los mayores productores eran también industriales (mayor parte de ellos tenían industrias de desfibras), eran también exportadores, y compraban la producción de los intermedios y pequeños productores. Los grandes productores normalmente constituían empresas con dos o tres socios de la misma familia-empresas familiares y empleaban 100 trabajadores cada una (HENRIQUE GUERRA, 1988:52).

La provincia de Benguela sola, producía 67 % de todo el sisal del país, y fue beneficiada con una fábrica de hilandería, durante el año de 1964.

En relación a la participación de la producción angoleña en la producción mundial y africana durante el período de 1961 a 1975 se puede ver en la Tabla 2 que los valores están por encima de 7% para la participación mundial y 15% para la africana, excepto para el año de 1975 a semejanza del café que las cifras están de bajo de lo señalado. Acreditase que la principal causa para la baja de la producción en 1975 fue justamente la independencia nacional, sustentándose en la forma como fue hecha el proceso de descolonización de Angola. Cuanto a eso, un análisis más detallada será hecha posteriormente.

Las cantidades producidas y la participación de Angola en relación al Mundo y a África, para el período colonial de 1961 a 1975 están indicadas en el CUADRO 3 luego a seguir.

Cuadro 3 - Producción mundial, africana y angoleña de *sisal* y participación porcentual de Angola con relación al Mundo y África, 1961 a 19975

Año	Producción (Ton. métrica)			Participación (%) de Angola en relación:	
	Mundo	África	Angola	Mundo	África
1961	762.928	371.832	58.800	7,71	15,81
1962	795.155	403.867	70.000	8,80	17,33
1963	821.248	415.071	63.000	7,67	15,18
1964	872.941	438.639	68.000	7,79	15,50
1965	828.779	420.870	69.589	8,40	16,53
1966	813.417	414.708	67.670	8,32	16,32
1967	789.647	392.101	59.893	7,58	15,27
1968	753.869	377.750	66.000	8,75	17,47
1969	795.876	397.221	66.800	8,39	16,82
1970	781.556	372.155	61.700	7,89	16,58
1971	830.730	349.657	65.100	7,84	18,62
1972	837.537	336.740	80.000	9,55	23,76
1973	804.179	336.861	62.000	7,71	18,41
1974	866.122	358.474	70.000	8,08	19,53
1975	778.409	267.884	40.000	5,14	14,93
Promedio	808.826	376.922	64.570	7,98	17,20

Fuente: Elaboración del autor basado en los datos de la FAOSTAT.

Un otro producto agrícola importante es el algodón. La mayor parte de las propiedades estaban situadas en la provincia de Malanje, después situaban en Kwanza Sur, Kwanza Norte, Benguela y Luanda (FIGURA 1). En verdad la producción se extendía a más provincias pero esas eran las más significativas.

Particularmente las empresas del Kwanza Sur además del cultivo de algodón, producían en regla paralela a esta el girasol y algún ganado.

Los productores intermedios y algunos pequeños, semejante a lo que ocurría con los productores del café estaban progresivamente integrados en los

planos de reordenamiento del instituto del algodón, recibían del instituto orientaciones técnicas y tractores de la casa Luso-Holandesa en nombre del instituto. Los pequeños productores también recibían del Departamento de Agricultura y Florestas materiales agrícolas.

En lo que reza a la participación productiva de este cultivo en relación al Mundo y África, es diferente en relación el café y el sisal, una vez que en el período de 1961 a 1975 el promedio de la participación productiva de este a nivel mundial es menos de 1% y menos de 2% a nivel de África (CUADRO 4).

Cuadro 4 - Producción mundial, africana y angoleña de *algodón* y participación porcentual de Angola en relación al Mundo y África. 1961 a 19975

Año	Producción (Ton. métricas)			Participación (%) de Angola en relación:	
	Mundo	África	Angola	Mundo	África
1961	27.343.803	2.206.689	13.008	0.05	0.59
1962	29.253.188	2.794.496	20.568	0.07	0.74
1963	32.306.425	2.739.454	13.725	0.04	0.50
1964	33.656.757	2.781.134	13.611	0.04	0.49
1965	35.663.641	3.041.875	19.509	0.05	0.64
1966	33.624.329	3.018.168	21.555	0.06	0.71
1967	32.915.847	3.057.525	29.496	0.09	0.96
1968	35.678.502	3.046.521	48.075	0.13	1.58
1969	34.324.005	3.846.210	70.254	0.20	1.83
1970	35.443.518	3.844.117	91.200	0.26	2.37
1971	37.013.388	3.696.506	86.103	0.23	2.33
1972	38.803.536	3.733.591	48.435	0.12	1.30
1973	40.549.462	3.497.078	79.281	0.20	2.27
1974	41.245.475	3.532.542	103.507	0.25	2.93
1975	36.007.550	3.265.340	39.000	0.11	1.19
Promedio	34921962	3206750	46488	0.13	1.36

Fuente: Elaboración del autor basado en los datos de la FAOSTAT.

Otros productos pero en menor escala productiva eran cultivados algunos para la exportación y otros para las industrias de transformación de la colonia. Entre estos tenemos el aceite de palma, el tabaco, caña de azúcar, frijón, arroz, mijo, maíz, etc.

En relación a la tasa acumulativa de crecimiento de los tres principales productos agrícolas estudiados anteriormente, esto es, el café, el sisal y el algodón, se optó en hacer en un cuadro único para este tipo del análisis.

De esta forma, como hemos visto, el café era el principal producto agrícola de economía angoleña y tenía una participación significativa en la producción mundial y respectivamente en la producción africana. Durante este período de análisis, esto es, período colonial, la producción de este producto a nivel mundial crecía a una tasa acumulativa de 0,30% al año, es decir, para cada año, la producción mundial de café aumentaba 0,30%. En este mismo período el mayor crecimiento fue verificado en la producción africana 2,86% una vez que la producción angoleña fue de 1,17% pero mucho más que la producción mundial (CUADRO 5).

Cuadro 5 - Tasa acumulativa anual (%) de crecimiento de la producción 1961/1974

Región	Producto		
	Café	Sisal	Algodón
Mundo	0,30	0,11	2,15
África	2,86	-2,08	2,84
Angola	1,17	-0,85	15,12

Fuente: Cálculos del autor con base en los datos de la FAOSTAT referente al período de 1961 a 1974.

En relación al sisal se verificó que en cuanto la producción mundial crecía a una tasa anual de 0,11%, la producción africana y angoleña decrecían (-2,08%) y (-0,85%) respectivamente.

El algodón fue una situación contraria al del sisal, la mayor tasa acumulativa de crecimiento de la producción fue de Angola, 15,12%, para África 2,84% y finalmente la producción mundial crecía 2,15%.

De modo particular para Angola, aunque el café era el más importante producto, todavía en términos de producción el algodón al año crecía mucho más y la producción del sisal decrecía.

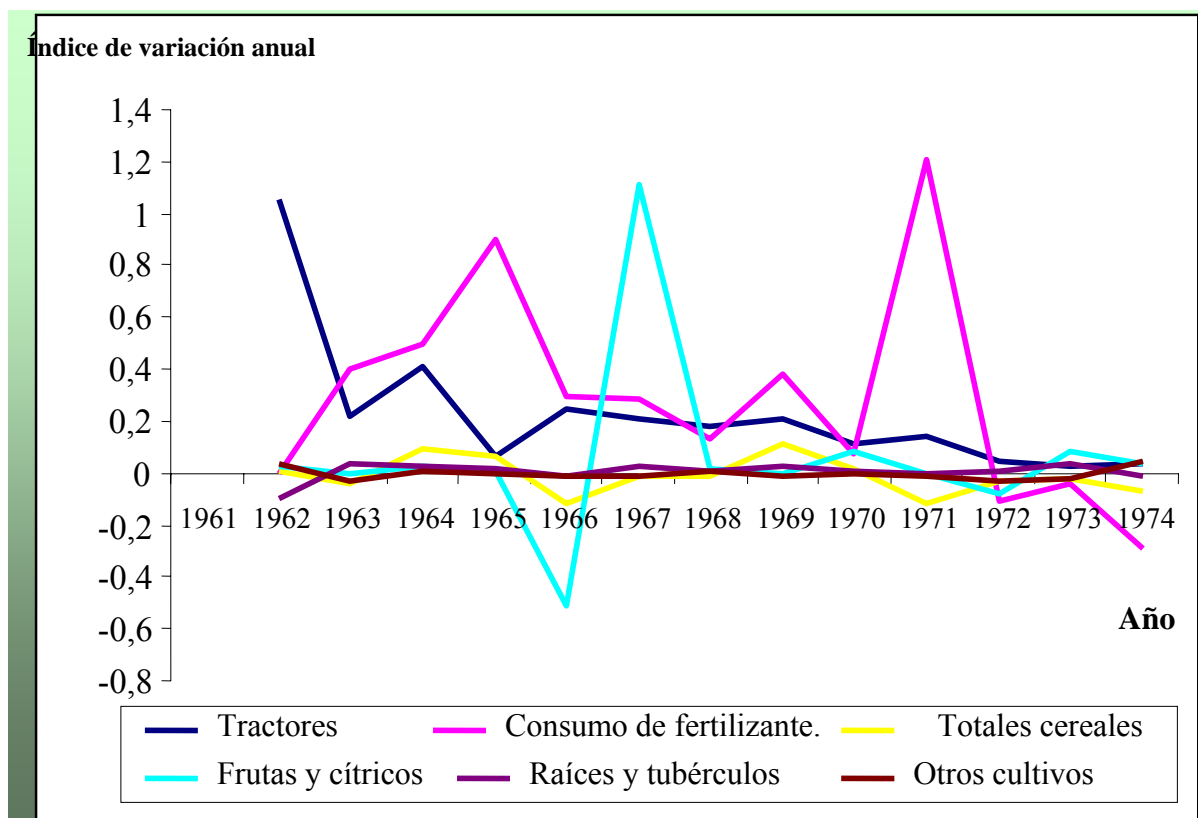
3.4.1. Algunos indicadores de uso de la tecnología de producción agrícola

Para realmente tenemos una idea sobre el uso de la tecnología en el proceso agregado de producción agrícola el GRÁFICO 3 a seguir muestra algunos de los indicadores tecnológicos usados en la agricultura angoleña durante el período de 1961 a 1974. Es relevante señalar que los datos originales para el cálculo del índice de variación anual, en el caso de los grupos de los cultivos agrícolas (total de cereales, frutas y cítricos, raíces y tubérculos y otros, considerando como otros cultivos las fibras primarias, cultivos oleaginosos primarios, hortalizas y legumbres), eran rendimientos de producción y estaban en hectogramos por hectárea y con base en esto fue calculado el índice de variación anual. En cuanto a los tractores fue considerando de forma general al número de tractores utilizado y por último se agregó en una variable llamada consumo de fertilizante, el consumo de fertilizantes nitrogenados, potásicos y fosfatados.

Estas variables nos permiten tener una idea del uso tecnológico o mejor del cambio tecnológico durante el período. Así observando la figura 5, vemos que hasta 1963 hubo una caída en la utilización del número de tractores, mientras el consumo de fertilizante aumentaba. Se puede suponer que esta reducción en el número de máquinas era compensada por un aumento de la utilización de la

mano de obra. Como hemos visto antes cierta parte de la mano de obra era indígena y recibían un salario de miseria dado su condición de colonizado, lo que alteraba categóricamente la propia estructura de los costes de producción.

Gráfico 3 – Indicadores tecnológicos, 1961/1974



Fuente: elaboración del autor con base en los datos de la FAOSTAT, referente al período de 1961 a 1974.

Pero, también es importante ver por supuesto, que la intensificación o no en el uso de maquinas y fertilizantes, está estrictamente relacionada por el precio de estos insumos, pero lo más importante es que la variación anual de los rendimientos hasta 1963 mantuvieron más o menos positivos, excepto para raíces y tubérculos que se mantuvo negativo desde el final de 1962 hasta más o menos principio de 1963.

Todavía de modo general, la lectura que se puede hacer del GRÁFICO 3 es que hasta 1972 hubo un aumento en el consumo de fertilizante, pero el consumo de esta variable osciló bastante durante el período, en cuanto que la

utilización de tractores mostró una tendencia de caída a partir de 1966 pero manteniendo positiva. Ahora en lo que respecta a los rendimientos de los cultivos destacase el cultivo de frutas y cítricos cuyo en rendimiento de 1966 a 1967 creció de forma impresionante, los demás cultivos mantuvieron un rendimiento constante, excepto para los cereales cuya variación anual de los rendimientos por hectogramo de hectáreas hora era negativo hora era positivo.

Así la figura 4 nos permite tener realmente una mínima idea de los cambios tecnológico que se produjeron en la agricultura angoleña durante el período colonial.

Ahora nos queda específicamente entender como la producción agrícola angoleña estaba insertada en el marco de los mercados externos e internos.

3.4.2. El mercado externo e interno

Hasta la independencia (1975), la economía angoleña se mantuvo firme y diversificada, con una sólida base de exportación. Angola era como hemos dicho anteriormente, el tercer exportador de café y sisal, y exportaba también aceite vegetal, té, tabaco y carne. El comercio se extendía más allá de los límites de los mercados portugueses hasta otros países de Europa, Asia y Estados Unidos.

En 1963 casi toda la producción de café fue comprada y consumida por Estados Unidos. El mercado portugués que tenía prácticamente reservado todos los derechos de compra y a precios diferenciados del que se practicaba en el mercado internacional no consiguió consumir más de que 13 mil toneladas (BOAVIDA, 1987:87), recordamos que la producción en 1963 como muestra el CUADRO 2, fue de 168.300 toneladas.

La evolución de las exportaciones de los principales productos en términos de cantidad y valores en dólares americanos puede ser observada en el CUADRO 6.

Cuadro 6 – Evolución de las cantidades (Toneladas métricas) y valores (1000\$) de exportación de los principales productos durante el período colonial, 1961 a 1974

Año	<u>Café</u>		<u>Sisal</u>	
	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor
1961	118.210	48.670	59.150	11.011
1962	164.210	66.070	69.428	14.271
1963	137.930	66.230	61.957	20.088
1964	138.810	99.510	57.228	16.666
1965	159.170	93.470	50.769	9.597
1966	156.412	106.380	61.001	10.470
1967	196.507	123.367	47.499	6.768
1968	188.576	122.803	52.670	7.026
1969	182.943	112.589	50.146	6.856
1970	180.581	134.978	65.862	8.269
1971	181.550	142.598	62.615	7.842
1972	176.855	140.743	66.501	12.439
1973	218.655	210.440	57.931	20.274
1974	217.546	247.360	67.228	50.157
Total	2.417.955	1.715.208	829.985	201.734

Fuente: Elaboración del autor basado en los datos de la FAOSTAT.

Durante este período la exportación de café crecía a una tasa acumulativa de crecimiento de 3,64% al año, en cuanto la exportación de sisal crecía a 0,39% (estos cálculos fueron hechos por el autor con base en datos de FAOSTAT).

En la economía angoleña, el café y el sisal eran los principales productos de exportación, cuyo principal mercado externo era Portugal, que todavía gozaba de ciertos privilegios, una vez que compraba estos y demás productos a precios ilusorios comparando sus reales precios a nivel internacional. Todavía el opuesto ocurría en relación a las importaciones, eran

practicados precios exagerados, en realidad lo que existía era una clara protección de los mercados coloniales practicada por el gobierno portugués.

De acuerdo con algunas cifras mencionado por BOAVIDA (1987: 98) percibimos que Angola tenía Portugal como el principal país importador, en 1961 Angola importó de este país 40.096.000 dólares. Si comparamos este valor con los referentes a los países que ocupaban el segundo y tercer lugares, respectivamente Inglaterra y Estados Unidos, con 13.800.000 dólares y 11.300.000 dólares y analicemos el desarrollo industrial de estos países y el de Portugal, tendremos una real medida de la naturaleza de la protección administrativa y aduanera que era practicada, o sea, los productos de tercero países eran tasados con altos impuestos para que los productos portugueses fuesen vendidos en el mercado angoleño.

Portugal era el principal mercado o era el principal aparcero comercial, tanto como exportador y como importador. Todavía existía una gama de otros países. En el caso de Angola, los mismos países que compraban sus materias primas eran también los mismos que le vendían los materiales pesados, otros bienes de equipamientos y algunos bienes de consumo y eran igualmente los mismos que en Angola poseían las mayores inversiones de capital. Entre ellos tenemos Portugal, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania Occidental, Holanda, y Japón.

Según HENRIQUE GUERRA (1988:37), los cinco países juntamente con Portugal, y en grande parte se utilizando de el, controlaban aproximadamente 75% del comercio externo y de las inversiones en Angola:

Portugal.....	30%
Estados Unidos.....	15%
Inglaterra.....	10%
Alemania Occidental.....	8%
Holanda.....	5%
Japón.....	5%

Son estos mismos países a los que se dirigían las siete materias primas que constituían más de 80% del valor de exportaciones (café, petróleo, diamantes, mineros de hierro, derivados de pesca, algodón y sisal).

De esta manera es como estaba configurado el mercado externo de Angola. En cuanto al mercado interno sabe que para se producir las materias primas destinadas a la exportación era preciso satisfacer las necesidades vitales de las personas internamente, eso es, de los patrones, empleados en el cuerpo administrativos, comunicación, transportes y en los otros servicios igualmente necesarios para que exista la producción de materias primas. En realidad, la mayor oferta de los productos para el mercado interno venía de los productores de la categoría intermedia.

Angola era autosuficiente en todos los cultivos alimenticios, con excepción del trigo como fue dicho, e incluso producía excedentes de maíz para la exportación. Los progresos agrícolas de Angola se reforzaban con un excelente sistema integrado de transporte, constituido por puertos, ferrocarriles y conexiones viales primarias y secundarias. Había una importante red de comerciantes itinerantes portugueses que compraban los productos agrícolas y concedían crédito a campesinos que vivían en condiciones de semi-subsistencia, así como a agricultores comerciales portugueses con explotaciones de tamaño intermedio. Había numerosos abastecedores de insumos agrícolas, además de agroindustrias como cervecerías, plantas de elaboración de aceite y molinos, que representaban mercados locales para los excedentes agrícolas.

Para finalizar este punto y entender mejor lo que fue dicho hasta aquí, percibimos que el funcionamiento de todo el sistema estaba caracterizado por el siguiente:

1. Las grandes propiedades estaban vueltas para la exportación, históricamente concentradas en un número limitados de productos y con una cierta tendencia progresiva para el mercado interno¹⁷.

¹⁷ Las grandes propiedades agrícolas siempre asumirán las exportaciones como principal objetivo. Pero la ampliación del mercado interno promovía una relativa diversificación de actividades y en esto panorama surge el fondo de diversificación y desarrollo, creado y en parte administrado por la Organización

2. Las propiedades familiares intermedias, estaban muy bien organizados en sistema de cooperativas, tenían acceso al crédito y revelaban una estructura productiva nítidamente en evolución.
3. Un numero grande de pequeñas propiedades de origen diversas (europeos, angoleños, etc.) y niveles de organización diferente, trabajaban solo para el mercado interno.
4. Y finalmente un número razonable de transportes aseguraba la recogida de los productos, la concentración en los almacenes y la oferta para las ciudades sea como consumo directo, transformación o exportación.

3.5. La población rural y el mercado del trabajo

Hasta período de la independencia la población angoleña era menos de siete millones de habitantes. Todavía en este total, la población urbana representaba 17,8% en cuanto que la población rural era 82,2%, o sea, la mayor parte de la población angoleña hasta el período de la independencia nacional era en su mayoría rural y además de ser en su mayor parte rural, en cuanto a la población total de Angola aumentaba a una tasa acumulativa de crecimiento de 1,65% al año, la población rural en este mismo período crecía a una tasa de 5,34% y la población urbana a una tasa de 1,06%, o sea, casi cuatro veces menos que el crecimiento de la población rural (CUADRO 7).

Internacional del café, desempeñó un papel importante en esta diversificación. Y finalmente determinados cultivos desarrollados con vista a la exportación generaran una importante oferta interna, ya que ni toda la producción tenía condiciones para ser exportada, como fue el caso del plátano y podría a ser el caso de las otras frutas.

Cuadro 7 – Caracterización de la población hasta 1975 y Tasa Acumulativa de Crecimiento (TAC) en porcentaje, 1961/75

Población*	Valor (1000 habitantes)	Participación (%)	TAC (%)
Urbana**	1.101	17,8	1,06
Rural**	5.086	82,2	5,34
Total	6.187	100	1,65

Fuente: Elaboración del autor basado en los datos de la FAOSTAT.

* Habitualmente de acuerdo con la definición de la FAO (2004) se considera población total la que está presente en el lugar (población *de facto*), lo que incluye a todas las personas físicamente presentes dentro de las fronteras geográficas actuales de los países.

** Generalmente se define la zona urbana y se considera población rural el residuo correspondiente de la población total.

Otro aspecto importante en relación a la población es que del total poblacional, 50,62% correspondía a la Población Económicamente (Eco.) Activa, y de esta población activa 77,36% se encontraba en la agricultura y 22,64 en los demás sectores de la actividad económica. Esos datos demuestran claramente que el sector agrícola era la principal fuente de empleo. Pero es también importante percibir que aunque el sector agrícola representaba un porcentaje muy elevado de la población económicamente activa, su tasa acumulativa de crecimiento anual 0,91% era muy inferior en relación el agregado de los demás sectores 2,45%. Esto es muy importante porque nos muestra que la tendencia de aumento de empleo a nivel de la economía angoleña era mucho mayor en los otros sectores de actividad económica, o sea, industrial y servicios (CUADRO 8).

Cuadro 8 – Población económicamente activa y TAC 1961/75

Población	Total	(%)	TAC (%)
Eco. Activa Agricultura**			
	2.423	77,36	0,91
Eco. Activa Otros Sectores			
	709	22,64	2,41
Eco. Activa*	3.132	100	1,23

Fuente: Elaboración del autor basado en los datos de la FAOSTAT.

* Según la FAO (2004), comprende tanto a las personas que tienen empleo como a las que no lo tienen (inclusive las que buscan trabajo por primera vez).

** La población económicamente activa en la agricultura es la parte de la población económicamente activa que trabaja o busca trabajo en la agricultura, la caza, la pesca o la selvicultura.

En relación al mercado de trabajo es importante percibir que los cambios iniciales estaban estrechamente relacionados por un lado, a las presiones internacionales que llevó al gobierno colonial a abolir en 1961 el trabajo forzoso y por otro lado, debido a presiones internas, o sea, el año de 1961 marca el inicio de la lucha armada, los movimientos de liberación de los pueblos angoleños se organizan en el campo militar y dan inicio a la lucha contra el gobierno colonial, entonces debido a tal facto y como medio de calmar el deseo de revoluciones o expansión de los conflictos de la población local, estratégicamente el gobierno colonial transformó la fuerza de trabajo, de forzosa para asalariada. Pero era un mercado de trabajo totalmente diferenciado para el mismo tipo de trabajo y perfil técnico de trabajador, en realidad la diferencia estaba basada en la raza del trabajador.

Según BOAVIDA (1987:41), se pretendía sofisticar la cuestión del trabajador rural angoleño, ya que “dos así llamados ciudadanos portugueses, un negro y otro europeo, ambos analfabetos y empleando su fuerza de trabajo en cultivos semejantes (maíz, patata, etc.), aún regidos por el mismo *diploma del código rural*, tienen salarios diferentes: el negro recibe 0,6 dólares y el europeo 4 dólares por semana por el mismo trabajo”.

Un análisis más general, no diferenciando entre trabajador negro y blanco fue hecho por HENRIQUE GUERRA (1988:89-90), de acuerdo con este autor, los salarios de los trabajadores agrícolas eran bastante bajos en relación al salario promedio practicado en Angola. En 1962, un trabajador agrícola recibía 1 dólares en dinero y 2 dólares no pagados en dinero sino con alimentación, alojamiento, firma del contrato, etc. En 1972, estos valores tenían aumentando un poco más no llegando a los 1,5 dólares por semana. Pero ni todo el salario pagado al trabajador era entregue quedaba retenido en diversas cajas y instituciones del Estado con la justificativa que seria un ahorro para ellos. Todavía eso era mucho más valido para los trabajadores inmigrantes que en el futuro regresaban a sus casas con algunas cuantías financieras.

Pero es importante percibir que mayor parte de la fuerza de trabajo se concentraba en las grandes plantaciones cuyo cultivos se orientaban para el mercado externo, o sea en los cultivos de café, algodón, sisal, caña de azúcar, etc. Muchos de los trabajadores (principalmente blancos) aunque manteniendo como actividad principal el trabajo en su propia plantación familiar ofertaban a ese mercado de cultivo externo abundante fuerza de trabajo eventual en las épocas de grandes necesidades.

Entonces queda fácil percibir la distribución de renta en la agricultura, es lógico que está era sin duda en disfavor de la población negra, mejor dicho, de los nativos, por un facto básico, recibían un salario inferior a los demás. Por otro a través de los intercambios comercial entre Portugal y Angola que era desproporcionados y a favor de Portugal como hemos visto, iba parte de las ganancias.

El mercado de trabajo continuó desarrollándose de la forma como estaba configurando, o sea, como fue arriba descrito, hasta más o menos abril de 1974, cuando la situación política militar se empeoraba cada vez más, o mejor, la lucha de los movimientos de liberación contra el colono portugués tomaba cada vez más cuerpo. El golpe de estado de 25 de abril de 1974, que significó el derrumbe del gobierno fascista de Salazar se vio en realidad dificultar la ya difícil situación en las colonias. De este modo entre julio y septiembre de 1975 todo el sistema se

desmoronó, las plantaciones fueron abandonadas por los técnicos, productores, gestores y por los trabajadores inmigrantes. Estos buscaron las ciudades y después el exterior, locales los cuales sería posible garantizar sus vidas. Todavía el análisis más completa y detallada de situación descrita (1975 y años posteriores) será objeto de análisis del próximo capítulo.

3.6. Conclusión parcial: la tierra agrícola en Angola al servicio del desarrollo de Portugal

Así, de acuerdo con lo que fue desarrollado en este capítulo nos fue posible realmente verificar algunas hipótesis delineadas en este trabajo en relación al período aquí estudiado, esto es, al período colonial. Pues hemos visto que realmente existía disponibilidad de tierras, pero el acceso a la propiedad de la tierra en función de acceso fácil o difícil variaba según el tipo de persona y los intereses del estado colonial portugués, mejor dicho, el gobierno colonial portugués tenía objetivos bien definidos, cuyos intereses estaban principalmente centrados en la solución de los problemas económicos y sociales que en este período Portugal pasaba. En ese escenario Angola como colonia portuguesa se presentaba como un gran contribuidor para la disminución de estos problemas, o sea, para la disminución de desempleo, resolución del déficit en la balanza comercial, fuente de oferta para la creciente demanda interna de alimentos, resolución de la cuestión de la criminalidad consecuencia del mal desempeño de la actividad económica de Portugal. Es en ese escenario que existía una cierta facilidad en términos de adquisición a la propiedad de la tierra para los extranjeros y exclusivamente para los colonos portugués, al contrario ocurría para los nativos de Angola, que todavía solamente en los momentos de conflictos había una “cierta facilidad” al acceso a la “propiedad” de la tierra como mecanismo de reducir las situaciones de conflictos que amenazaban el poder del gobierno colonial.

De esta forma, la estructura existente de propiedad de tierra amparada por una estructura de financiación de crédito y asistencia técnica, con el Estado

desempeñando un papel activo en la economía posibilitaban Angola como colonia ser un gran productor de productos con alto valor en el mercado internacional, como era el caso del café, sisal y algodón, bien como también ser autosuficiente en la producción de casi todos los productos alimentares, con excepción del trigo.

También del punto de vista del mercado trabajo agrícola hemos visto que este era el mayor empleador de la mano de obra y por otro lado, hubo un cambio en el régimen de trabajo para el caso específico de los colonizados. El cambio consistía del trabajo esforzado para el trabajo asalariado, pero, no porque el gobierno colonial así lo deseara pero fue debido a factores externos, o sea, a prisiones internacionales. Sin embargo el régimen de salarios eran diferenciados con los nativos a cobraren salarios inferiores en relación a los europeos por el mismo trabajo.

Se puede así decir que la agricultura, dada la estructura de tierra existente contribuyó a una “mejora” en el modo de vida de las poblaciones, teniendo en vista que esta mejora se centró en una mejora de otros países y exclusivamente de la sociedad portuguesa.

CAPÍTULO 4 – LA CUESTIÓN DE LA TIERRA EN ANGOLA DURANTE EL PERÍODO POS-COLONIAL (1975/2005)

Dado que este período abarca un horizonte de treinta años, optamos en dividir este capítulo en tres subcapítulos: período pos-independencia (1975/1990), periodo de transición hacia a la economía del mercado (1991) y el período de la paz (2002/2005). Esta división es importante porque nos permite comparar y comprender mejor la evolución de las variables en análisis en los diversos momentos de la historia de Angola.

4.1. Período pos-independencia (1975/1990)

Después de más de un decenio de múltiples luchas por la independencia, Portugal reconoció finalmente el 11 de noviembre de 1975 la independencia de Angola. Un elevado porcentaje de colonos portugueses, como queda dicho en el final del capítulo anterior, abandonaron las colonias recién liberadas pero destruyeron deliberadamente las propiedades y los animales que se veían obligados a abandonar. En consecuencia, este éxodo masivo de portugueses dejó un inmenso vacío económico y de gestión.

Angola estableció un régimen inspirado en el modelo soviético, con un partido único de inspiración marxista-leninista: MPLA (*Movimento Popular de Libertação de Angola*). El nuevo gobierno de Angola que optó por el Marxismo-Leninismo puso esta filosofía en práctica y las fábricas, los centros de elaboración se nacionalizaron, las plantaciones se transformaron en granjas estatales, los precios y los márgenes de comercialización se administraron en casi todas las etapas de la cadena de producción y distribución, y toda la comercialización de productos e insumos agrícolas fue centralizada y controlada por empresas paraestatales o juntas de comercialización de propiedad estatal. Angola estableció “*lojas do povo*” (supermercados o tiendas del pueblo), es

decir, tiendas que vendían mercancías a precios fijados por el Gobierno a través de un sistema de racionamiento.

El nuevo gobierno de Angola favoreció las granjas estatales y relegó a un segundo lugar a los campesinos, al mismo tiempo que gastaba las escasas divisas en insumos y equipo agrícola importado con destino a las granjas estatales altamente mecanizadas. Se pensaba con tales medidas que la productividad y la producción aumentarían pero en realidad el gobierno no tenía capacidad de gestión suficiente para administrar eficazmente las granjas estatales y, en consecuencia, tanto la productividad como la producción disminuyeron con rapidez. El análisis más detallado de las medidas puestas en prácticas por el nuevo gobierno será hecho en los subcapítulos que se siguen. No obstante otro factor que se debe mencionar ahora es la cuestión de la guerra civil.

La guerra civil fue un gran factor que contribuyó para los malos resultados económicos de Angola como país socialista de reciente formación. La falta de seguridad hizo que un gran número de hogares rurales abandonara sus explotaciones y se asentara en centros urbanos. La UNITA (*União Nacional para a Independência Total de Angola*) fue uno de los movimientos que luchó contra el colonialismo portugués y se convirtió posteriormente en la única forma de oposición al Gobierno del MPLA. Estaba bien organizada, tenía fuerte disciplina y contaba con una base numerosa de agricultores leales. UNITA explotaba las zonas productoras de café, petróleo y madera que se encontraban bajo el control del MPLA. En breve plazo Angola se dividió, tanto geográfica como políticamente, entre el MPLA, que controlaba los centros urbanos, y UNITA que tenía el control de las zonas rurales.

Esta prolongada guerra civil (que terminó prácticamente en abril de 2002, con la muerte del líder de la UNITA, Jonas Savimbi), destruyó la estructura física y económica del país y las consecuencias para el sector agrario se percibirán en el posterior análisis sobre la producción agrícola.

4.1.1. Situación de las tierras agrícolas en el nuevo sistema político

La salida de los portugueses a partir de la Independencia angoleña, permitió a los campesinos, pequeños productores y comunidades retomar la tierra que había sido apropiada por el poder colonial. La abundancia de tierra, el lento arranque de un proceso de desarrollo rural, hicieron que no apareciesen mayores conflictos por la tierra. En estas condiciones, la ausencia de una apropiada legislación agraria no apareció como algo muy importante en la agenda del nuevo gobierno en los primeros años después de la Independencia. Incluso la Constitución de 1975, que define en el artículo 11 que todos los recursos naturales es propiedad del Estado angoleño, no decía nada específico sobre la tierra. Pero de este modo, la propiedad originaria de la tierra es del Estado. Entretanto en este período la política agrícola adoptada no alentaba las explotaciones familiares que se vio reducida a la subsistencia y las áreas efectivamente cultivadas fueron reducidas, aumentando la cantidad de tierras vagas.

De modo general es importante observar de acuerdo con el CUADRO 9 a seguir que hubo cambios poco significativos en la distribución del uso de la tierra del período colonial al el período pos-colonial. En este sentido se puede notar que la superficie agrícola disminuyó 2,63% del período 1961/1974 al período 1975/1990, en cuanto que en este mismo período la categoría de otras tierras que suponerse que las tierras vagas hacen parte de esta categoría aumentó 2,72%.

Cuadro 9 - Distribución del uso de tierras, 1961/1974 y 1975/1990

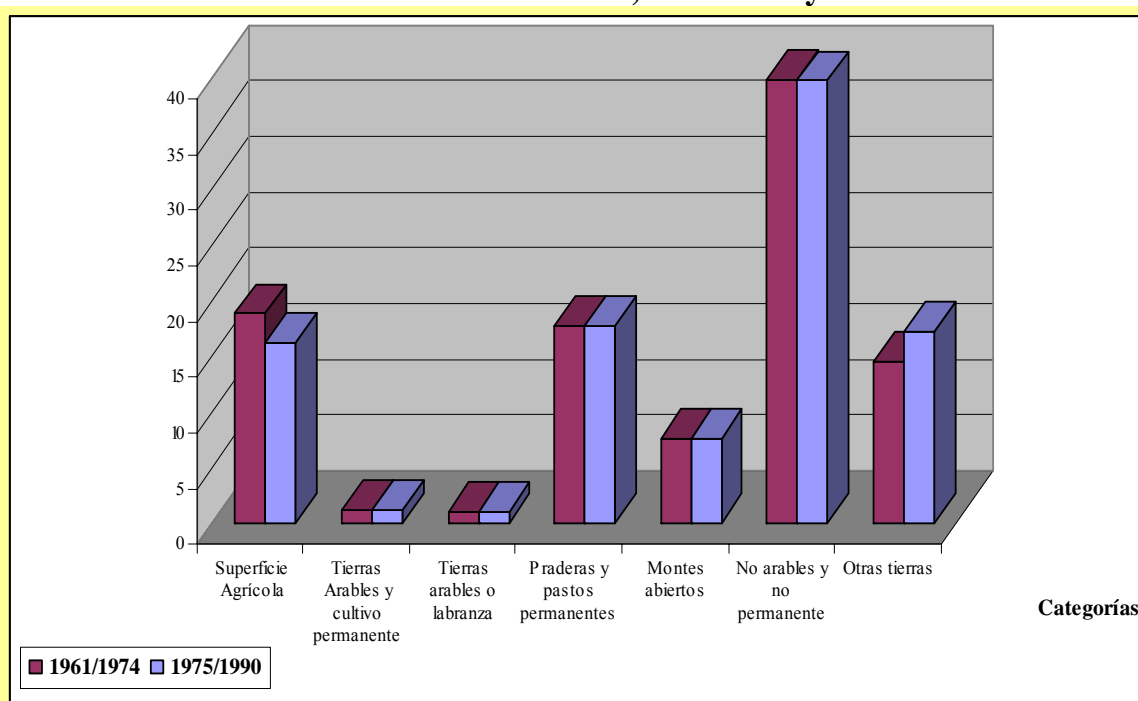
Uso de Tierras	Superficie (1000 Ha)		(%) del Total de Tierras	
	1961/1974	1975/1990	1961/1974	1975/1990
Superficie Agrícola	57.321	49.277	18,72	16,09
Tierras Arables y cultivo				
permanente	3.321	3.400	1,08	1,11
Tierras arables o labranza	2.821	2.900	0,92	0,95
Praderas y pastos				
permanentes	54.000	54.000	17,64	17,63
Montes abiertos	23.200	23.200	7,58	7,58
No arables y no				
permanente	121.349	12.1270	39,64	39,60
Otras tierras	44.149	52.493	14,42	17,14
Total de Tierras	306.161	306.240	100,00	100,00

Fuente: Distribución del uso de tierras, calculado por el autor con base en las cifras de la FAOSTAT referente al período de 1961 a 1974 y 1975 a 1990.

Pero también observarse que de un período al otro las tierras arables y de cultivo permanente y las labranzas aumentaron pero en un valor poco significativo 0.03%. Las demás categorías o sea, praderas y pastos permanentes, montes abiertos, y tierras no arables y no permanente prácticamente se mantuvieron inalteradas.

Los resultados en porcentaje del CUADRO 9 anteriormente descrito relativo pueden ser observados en el GRÁFICO 4 a seguir para una mejor comprensión de la evolución del uso de las tierras.

Gráfico 4 – Distribución del uso de tierras, 1961/1974 y 1975/1990



Fuente: Calculado por el autor con base en las cifras de la FAOSTAT referente a los periodos de 1961/1974 y 1975/1990.

El aumento de las tierras vagas en cierta parte es explicada por el abandono por parte de los colonos hizo de modo general que el conflicto por tierra dejaba de existir y también con la independencia desaparece el concepto “robo de la tierra” por parte de los extranjeros, o sea, la tierra volvió a las manos de los angoleños y naturalmente el gobierno no sintió necesidad de legislar sobre tierra, ni sufrió cualquier presión de la sociedad en este sentido. En este contexto la situación prácticamente se mantuvo intacta hasta el final de la década de los años 80.

Las transformaciones económicas emprendidas a finales de la década de los años 80 y al comienzo de los años 90, provocaron un cambio importante de la situación general. La privatización de las compañías estatales creadas después de la independencia (es importante señalar que el proceso específico de privatización es objeto de estudio del próximo capítulo, se entenderá mejor es punto justamente en el proceso capítulo, pero para esclarecer lo que queremos decir, es que el gobierno después de la independencia creó grandes explotaciones

agrícolas estatales, bien como también grandes empresas en el sector industrial y servicio, que fueron privatizadas en 1991, aceptase esta fecha como el inicio del proceso de privatizaciones, pero en realidad ocurrió antes) llevó a una confusa carrera por la tierra, sobre todo en las áreas de mayor estabilidad, cerca de los centros urbanos y en las provincias menos afectadas por la guerra. Como dice HODGES (2002:43), este fenómeno favoreció la emergencia de un grupo de familias bien conectadas con la elite político-militar, en desmedro de los pequeños productores que estuvieron ocupando y cultivando las tierras de aquellas haciendas, sin ningún título, desde la mitad de los años 80.

Como fue dicho anteriormente, que los campesinos luego después de la independencia volvieron a ocupar las tierras y empezaron a dedicarse a la actividad productiva, pero estos productores no tenían ninguno objeto jurídico que les garantizase la tenencia de las tierras, jurídicamente las tierras eran de propiedad del gobierno. Eso favoreció a que ciertos grupos gozasen de sus influencias políticas para que las mejores tierras y que estuvieran en zonas seguras (debido la guerra civil) fuesen suyas jurídicamente.

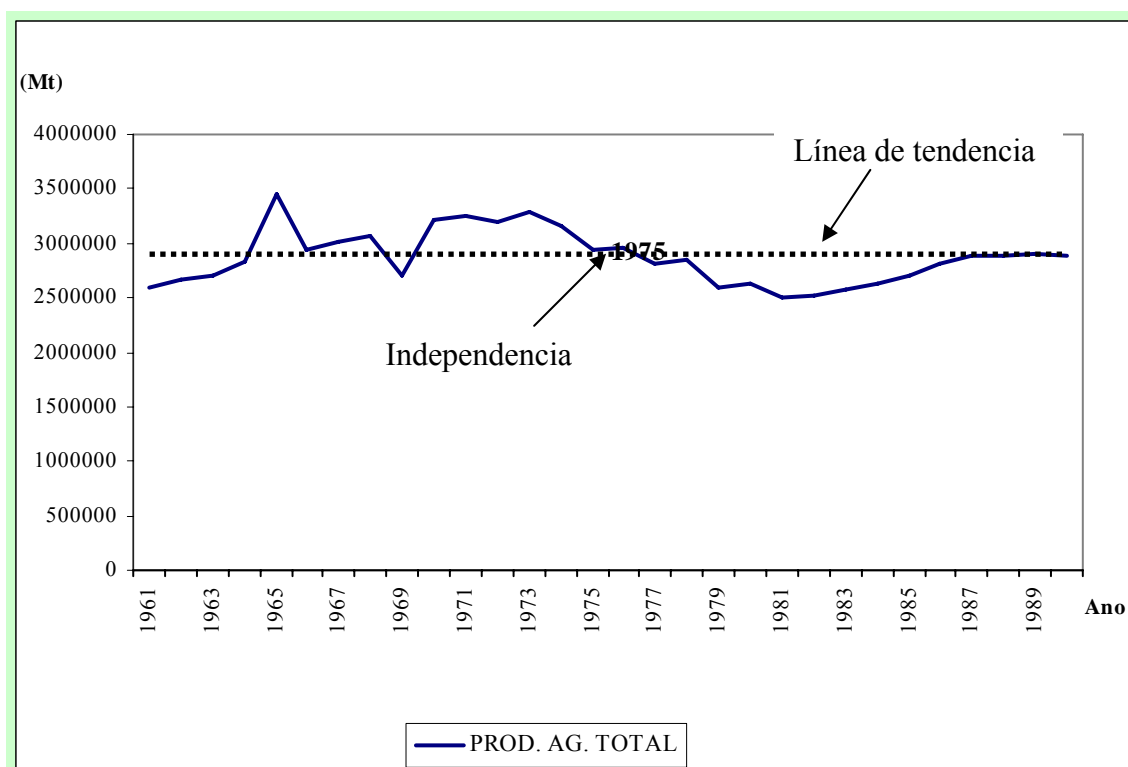
En este contexto se elabora la nueva constitución (1992) que sanciona el pasaje a la segunda república, un Estado de derecho, basado en la coexistencia entre propiedad pública, privada y cooperativa, preservando los poderes del Estado, tanto en la dirección de la economía, como en la confirmación de la propiedad estatal de la tierra y demás recursos naturales. Poco antes de la aprobación de la nueva constitución fue aprobada la Ley 21-C/92 (confirmando así la creciente importancia que el tema comenzaba a asumir) sobre la concesión de titularidad de uso y aprovechamiento de la tierra, que pasó a ser inadecuadamente llamada "ley de tierra". Inadecuadamente porque era una ley que apenas decía respecto a las tierras agrícolas, no se refería nada en relación a las tierras urbanas, áreas de preservación ambientales, los derechos de las comunidades tradicionales, etc. La ley debería mejor ser llamada de ley de tierras agrícolas y no simplemente generalizarla como fue hecho.

En el capítulo 4 será analizado con mas detalles ese proceso, una vez que es justamente el capítulo específico que estudia el período de intento de liberalización económica.

4.1.2. Producción y mercado de productos agrícolas en el período pos-independencia

La evolución de la agricultura bajo el socialismo puede ser vista como una mala experiencia fruto de la transferencia de una ideología política administrativa para un país que en realidad no estaba preparado para enfrentar el desafío. La producción, de casi todos los productos bajaron considerablemente como se puede observar en el GRÁFICO 5 la evolución de la producción agrícola total donde prácticamente todo el período después de la independencia la producción agrícola se encuentra debajo de la línea de tendencia, algo que es totalmente distinto del período anterior.

Gráfico 5 – Evolución de la producción agrícola total, 1961/1990



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la FAOSTAT, 1961/1990.

De forma más particular, o algo más específico en relación a los principales productos de exportación como el café, el sisal y el algodón estos tuvieron los índices de producción tan bajo que la participación de estos productos en relación al Mundo y África que en otro período (análisis efectuada en el capítulo 3) era significativa se tornó cero. Una comparación de estos productos durante los dos períodos, o sea, período colonial (1961/1975) y período pos-independencia (1974/1990) puede ser observada en el CUADRO 10.

Cuadro 10 – Comparación del período colonial y pos-independencia para la producción promedio (MT) de café, sisal y algodón

Producto	Período colonial 1961/1975	Período pos-independencia 1976/1990
Café	204.718	32.386
Sisal	64.570	9.125
Algodón	46.488	19.600

Fuente: Elaborado por el autor con base en los datos de la FAOSTAT.

Observando la tabla arriba se puede ver la reducción de la producción para los productos de un período para otro. En realidad, de un período a otro la producción cayó 6,32 veces para el café, 7 veces para el sisal y 2,37 veces para el algodón.

El análisis de tasas acumulativas anuales de crecimiento de estos productos en el caso específico de Angola, se puede ver claramente un acentuado descenso de todos ellos, para el café el descenso fue (-13,45%) al año, (-23,54%) para el sisal y (-6,76%) para el algodón. Hemos visto en el período anterior que las tasas acumulativa anual de crecimiento de estos productos fueron positivas, excepto para el sisal que ya registraba una leve caída (CUADRO 11).

Cuadro 11 - Tasa acumulativas anual (%) de crecimiento de la producción 1975/1990

Región	Producto		
	Café	Sisal	Algodón
Mundo	2,79	-3,16	2,57
África	0,64	-5,93	1,66
Angola	-13,45	-23,54	-6,76

Fuente: Calculado por el autor, con base en los datos de la FAOSTAT, 1975/1990.

Esta considerable caída productiva lleva a hacer un análisis más detallado del sector productivo e intentar comprender el por qué de lo ocurrido.

En verdad la producción de café sufrió los efectos de una gran infestación un año después de la independencia, ya que los granos no se recogieron a tiempo, lo que favoreció su descomposición y atrajo numerosas plagas. Por otro lado los precios del café se fijaron en un nivel tan bajo que los agricultores arrancaron los cafetos y los sustituyeron por yuca; las exportaciones de café bajaron de 218.655 toneladas en 1973 a poco más de 47. 200 toneladas en 1980, lo que representaba solamente el 21 por ciento de la cifra de 1973.

También como fue analizado anteriormente, la producción de sisal bajó de forma considerable, la exportación que en 1973 había alcanzado 57.931 toneladas cayó para 3.413 en 1980, lo que representa 5,89 por ciento de la cifra de 1973¹⁸.

En el caso del algodón, Angola que anteriormente también era exportador, dejó de ser exportadora para convertirse en importadora. Lo mismo pasó con la exportación de maíz y otra serie de productos que el país exportaba durante el período colonial (BANCO MUNDIAL: 1994).

Es importante mencionar que, hasta 1973, el principal producto de la economía de Angola era el café, a partir de este año cedió lugar al petróleo y

¹⁸ Ver en el capítulo 1, las cifras para el café y el sisal relativo al año de 1973. Cuanto al año de 1980 las cifras están disponible en FAOSTAT.

justamente en este período hubo el primer choque del petróleo. Así, la falta de una política agrícola adecuada en el período pos-independencia llevó prácticamente al olvido de la agricultura, añadiendo a la falta de políticas a altos precios del petróleo, proporcionaba al nuevo Estado angoleño divisas que permitía una cierta tranquilidad, a pesar de las deficiencias en la producción agrícola, el petróleo garantizaba lo esencial para cubrir la demanda alimentaria.

Así con una capacidad muy limitada en términos de producción agrícola la solución para suplir la demanda interna era la importación, que todavía como fue dicho, fue hecha gracias a las rentas obtenidas de la venta de petróleo y también por los diamantes. La extracción de diamantes es una de las más antiguas industrias de Angola, habiendo sido iniciada según HELMORE (1984)¹⁹ en 1912, año que fueron descubierto siete diamantes en un riachuelo del nordeste del país. Los diamantes se tornaron el principal producto de exportación angoleño durante casi tres décadas hasta el “boom” del café que sobrevino después de la Segunda Guerra Mundial, la cual acarrió la expansión de las haciendas de café. Después de 1973, cuando el petróleo se tornó en el principal producto de exportación, los diamantes caerán para el tercer lugar.

Pero la producción de diamante continuó creciendo, alcanzando en 2,4 millones de quilates en 1974 y transformando Angola, en términos de valor, en uno de los mayores productores diamantíferos del Mundo (ENDIAMA, 1998:6).

Con relación al sector petrolífero éste pasó a ser el sector más dinámico de la economía angoleña. Solamente por cuestión de curiosidad, Angola de acuerdo con BUAMBUA (1996:8) que en 1970 producía 84 mil barriles diarios de petróleo bruto, alcanzó en 1996 una producción de 740 mil b/d, pasando a ser el vigésimo cuarto mayor productor a nivel mundial, el quinto del continente africano y el segundo del África Subsahariana, detrás de Nigeria, que es el mayor productor africano con 2,0 millones de b/d, en 1995.

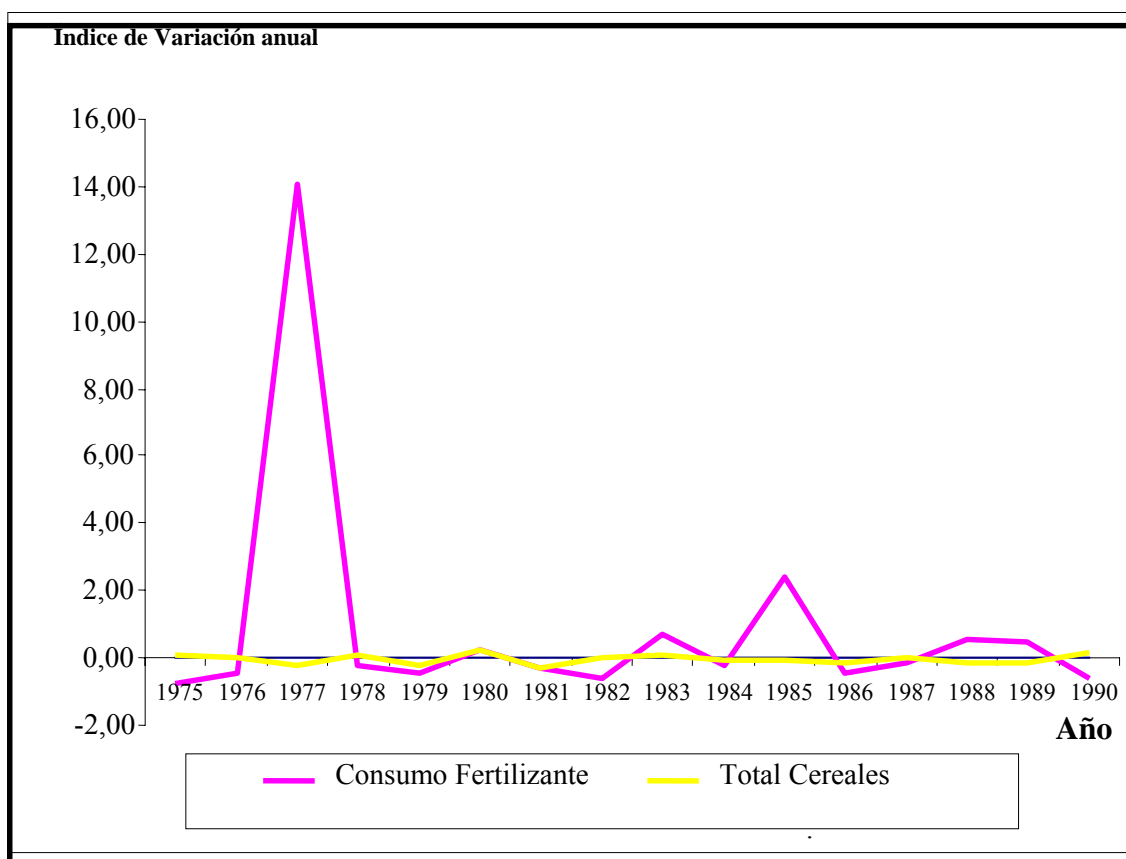
De esta forma, el país pasó a depender casi en su totalidad de las rentas obtenidas de las ventas del petróleo y diamante, pero esto no quiere decir que la producción agrícola dejó de existir. Todavía acreditase que las causas para el

¹⁹ Citado por HODGES (2001:222).

pésimo desempeño de la agricultura, fue la capacidad de recursos humanos extremadamente limitada, la propia estrategia práctica adoptada por el MPLA, pues había adoptado un excesivo celo centralizador y administrativo. Según MEYNS (1984:131), el Estado Angoleño se apoderó de las plantaciones abandonadas no teniendo capacidad de parar la caída de la producción en empresas que muchas de las veces quedaron abandonadas durante varios años. Para la organización y administración de plantaciones de grandes dimensiones faltaban profesionales capacitados y que poseían la experiencia necesaria. También faltaba la mano de obra necesaria, porque las plantaciones estatales no tuvieron condiciones para sustituir las formas coloniales de producción basada en trabajadores “contratados”, por una forma viable de producción agrícola.

La falta de mano de obra especializada puede también ser percibida cuando analizamos algunos indicadores de tecnología. Percibimos a través del GRÁFICO 6 que el consumo de fertilizante aumentó exageradamente a partir de 1976, recordamos que en el capítulo anterior, la variación anual en el consumo de fertilizante era negativa de 1972 a 1975 y en este mismo período la utilización de número de tractores seguía más o menos constantes.

Gráfico 6 – Indicadores tecnológicos, 1975/1990



Fuente: Elaboración del autor con base en los datos de la FAOSTAT, referente al período de 1975 a 1990.

En el período de 1976 a 1977 el consumo de fertilizante aumentó de forma impresionante y el uso de tractores se mantuvo constante pero la producción no respondía a las variaciones del consumo de fertilizante, excepto poquísimas veces para el total de cereales. Los demás años verificamos que el consumo de fertilizante variaba, hora negativo hora positivo, la utilización de tractores se mantenía constante y la producción no alteraba. Esto refuerza lo que fue dicho anteriormente sobre la falta de personas cualificadas, mejor dicho, por ejemplo con conocimientos agronómicos que pudiesen dar una asistencia adecuada a los productores, por otro lado, hubo también una completa desarticulación de los servicios de investigación, extensión y enseñanza (las instituciones agrícolas de investigación que otrora existía en el período colonial fueron destruido). Pero otro factor de extrema importancia también ya

mencionado anteriormente, que contribuyó al mal desempeño del sector agrícola fue la guerra civil.

Quizá un análisis en relación a la participación porcentual por sector en el Producto Interno Bruto, mostrará realmente como el sector agrícola fue perdiendo importancia en la economía angoleña. Podemos ver que hubo un cambio significativo en la participación del sector agrícola, selvicultura y pesca de aproximadamente de 50% de 1966 a 1990. De forma más acentuada se puede notar este cambio en la actividad comercial. De modo general podemos observar que el choque de la independencia fue tan fuerte para la economía que afectó casi todos los sectores, excepto para la minería, como demuestra el CUADRO 12.

Cuadro 12 – Participación sectorial en porcentaje en el Producto Interno Bruto

Sector	1966	1970	1987	1988	1990
Agricultura, Selvicultura y Pesca	14,2	9	12,6	10,1	7,7
Minería (petróleo y diamante)	6,3	10,7	51	53,4	55,4
Manufactura	8,7	10,7	3,7	3,3	3,1
Construcción	6,3	7,3	2,5	3	2,9
Electricidad y agua	0,9	0,9	0,3	0,2	0,1
Transporte y telecomunicación	6,3	5,9	2,7	1,7	1,8
Comercio	34	30,3	7,2	9	9,2
Bancos y Seguros	2,8	3,3	1,4	0	0
Servicio	20,4	21,8	18,6	19,3	19,8
Total	100	100	100	100	100

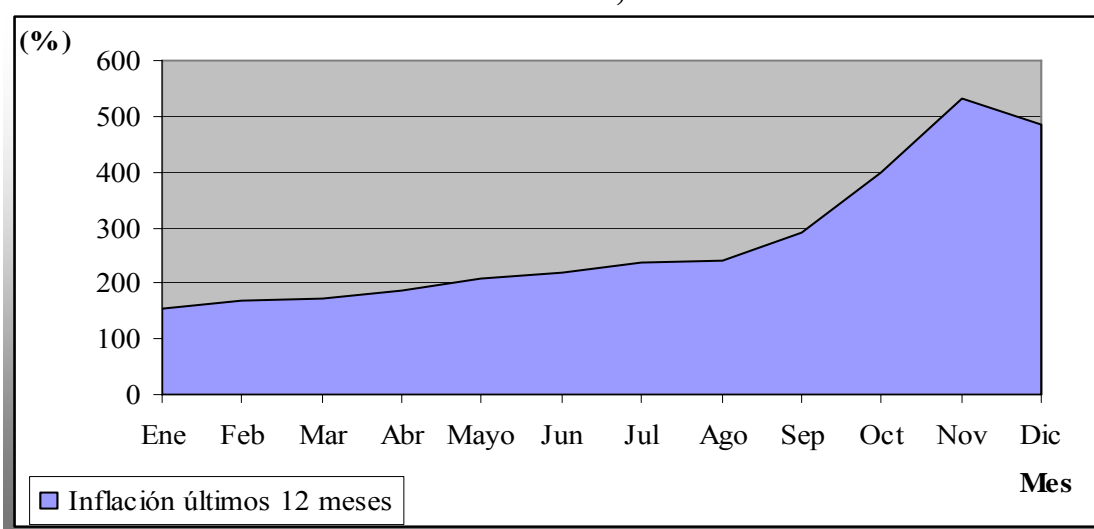
Fuente: INE – Instituto Nacional de Estadística de Angola, Agosto 2000.

En cuanto a los demás sectores presentaban señales de desmoronamiento, el contrario se sucedía para minería. Esto de inmediato demuestra como consecuencia que la economía no minería desaparece como un contribuirte para la economía nacional y una fuente de cambio con el extranjero. Así podemos ver en términos macroeconómicos que el crecimiento del PIB tanto

a corto como a medio plazo continuará a ser dominado por la producción petrolífera y diamantífera, colocando el país totalmente dependiente de las importaciones primero de muchos productos agrícolas básicos, segundo de mucho productos manufacturados, tercero de bienes de capitales para el propio desarrollo del sector de minería y finalmente el país se quedará altamente vulnerable a los choques resultado de las fluctuaciones del precio del petróleo y del mercado de diamante. Tal situación llevaría al país debido a tal fluctuación de precios a no poder honrar con sus compromisos internacionales por ejemplo en relación a la deuda externa o aún reduciendo los ingresos gubernamentales, disminuía también el poder de compra, lo que implicaría una reducción de la oferta interna vía importación. Lo que queremos decir es que las fluctuaciones del precio del petróleo (tanto para bajo como para arriba) serán repasadas finalmente para los consumidores, o sea, para la población.

De esta manera, debido a la elevada dependencia en que la economía angoleña relativamente a las importaciones, la inflación ha sido creciente en los últimos doce meses relativo al año de 1990, como demuestra el GRÁFICO 7 abajo.

Gráfico 7 – Tasa de inflación en Luanda, 1990



Fuente: INE, 2001= 100

Verificamos que en este período la actividad agrícola perdió una de sus funciones básicas que es justamente suministrar alimentos a la población,

colocando la población totalmente dependiente de las importaciones. En este escenario de fluctuaciones del precio del petróleo los más afectados serán las poblaciones con más bajo nivel de renta. Si consideramos que el sector agrícola fue en este período olvidado, entonces por suposición uno de los escalones poblacionales más perjudicados fue la población agrícola.

4.1.3. La población y el éxodo rural

Después de la proclamación de la independencia se verificó en el universo rural algunos desplazamientos de cierto modo importante. De estas la más relevante y que tubo inicio aún en finales de 1974 cuando la situación en Portugal y en las colonias estaba complicada, fue según RELA (1992:82-83) el regreso al *Planalto Central de Angola* (básicamente la provincia del Huambo), un poco más de 100.000 trabajadores que se encontraban a trabajar en los cultivos del café al norte de Angola (polo del café). Otro desplazamiento significativo, aunque su número no ultrapasó a los 5.000 trabajadores fue el abandono por parte de los trabajadores de muchas actividades agropecuarias en *Cámbatela* en la provincia de Kwanza Norte. Y en mayor número, fue el regreso de las poblaciones concentradas en ciertas zonas agrícolas para sus reales zonas de origen.

Las grandes alteraciones se verifica en el inicio de 1975, cuando aumenta la situación de inestabilidad político-militar y su generalización a casi la totalidad del país, pues había una carrera entre los movimientos nacionales para la proclamación de la independencia (es importante mencionar que los principales movimientos de libertad nacional eran tres MPLA, UNITA y FNLA que estaban en constantes conflictos entre ellos). En esta situación el campesino indefenso y objeto de permanente desconfianza buscaba siempre lugares que supuestamente eran más seguros.

Ya proclamada la independencia por el MPLA, la situación aún era de inestabilidad, una vez que los demás movimientos efectuaban guerra de guerrilla. En este contexto las poblaciones del medio rural buscaban los lugares más

seguros, pero a medida que la situación fue realmente empeorándose, la población fue cada vez más buscando nuevas zonas, acercándose lo más posible de las ciudades o de los centros administrativos que por lo menos en teoría, les garantizase alguna tranquilidad.

De esta forma, hasta 1990, la situación de la población estaba configurada o estructurada como demuestra el CUADRO 13.

Cuadro 13 – Caracterización de la población hasta 1990, y TAC 1975/1990

Población	Valor (1000 habitantes)	(%)	TAC (%)
Urbana	2.894	30,24	2,04
Rural	6.676	69,76	5,96
Total	9.570	100	2,91

Fuente: Elaborado por el autor basado en las cifras de la FAOSTAT.

No obstante que la mayor parte de la población angoleña hasta 1990 era predominantemente rural, se puede ver en la tabla arriba y si la comparamos con la del análisis efectuada en el capítulo 3, un aumento considerable de participación de la población urbana en el total de la población. Y aún verificamos también que tasa acumulativa anual de crecimiento de la población urbana que el período anterior (1961/1974) fue 1,06% pasó a 2,04%, en cuanto que de la población rural salió de 5,34% para 5,96%. Ese desplazamiento de la población rural hacia los centros urbanos, que podemos llamar de éxodo rural, determinó la creación de un enorme ejército campesino desalojados, viviendo en gran parte del auxilio de algunas organizaciones internacionales, del gobierno o de la solidaridad de las poblaciones de las regiones de acogida, que les dispensaban utensilios o tierras en los alrededores de las ciudades para la práctica de algunos cultivos de subsistencia.

Por supuesto que tal situación tuvo consecuencias para la población económica activa, pues como podemos observar en el CUADRO 13A, esta población en 1990 corresponde al 46,23% del total de la población, en cuanto que en el período anterior (capítulo 3 esta cifra fue de 50,62%). Aún de acuerdo con la Tabla 8, podemos observar que la población económicamente activa en la

agricultura es de 74,52% del total de la población económicamente activa (capítulo 3, esta cifra fue de 77,36%) y los demás sectores 25,48% (capítulo 2, la cifra fue de 22,64%).

Cuadro 13A – Población económicamente activa hasta 1990 y TAC de 1975/90

Población	Valor (1000 habitantes)	(%)	TAC (%)
Eco. Activa Agricultura	3.297	74,52	2,19
Eco. Activa en Otros Sectores	1.127	25,48	3,26
Eco. Activa	4.424	100	2,45

Fuente: Elaborado por el autor basado en las cifras de la FAOSTAT.

En términos de tasa acumulativa anual de crecimiento de población Eco. Activa en los otros sectores 3,26% es mayor que de la agricultura 2,19%. Pero también es relevante señalar que en la agricultura se verificó un aumento considerable en relación con el período anterior, por eso que la agricultura seguía siendo una importante fuente de empleo.

Infelizmente no disponemos de estadísticas para analizar los salarios dentro del sector agrario como fue hecho en el capítulo 2, pero se supone que los rendimientos de los agricultores familiares eran bastante bajos, dado el propio descrédito del Estado en relación a los campesinos. Para los trabajadores agrícolas que trabajaban en las explotaciones estatales se supone que los rendimientos no eran más que 1,5 dólares americanos por día si consideramos que los trabajadores trabajaban 22 días en el mes para un salario mínimo de 30

dólares al mes. Esta suposición es coherente en el sentido que el salario mínimo en Angola durante mucho tiempo oscilaba entre 20 a 30 dólares²⁰.

Por otro lado de acuerdo con cifras del INE (1995)²¹, la degradación de la remuneración de los trabajadores de la función pública viene a verificar a varios años y alcanzó 1991 un nivel nunca visto anteriormente. El período de marzo de 1990 a agosto de 1991, los salarios de la función pública decrecieron 11,7 veces de valor. Dos aumentos salariales realizados que al todo era cuatro veces más al salario de 1990, no fueron significantes para alterar la tendencia negativa verificada.

En realidad la política de reajuste salarial realizada en este período fue uniforme en todos los sectores y en todas categorías ocupacionales de la función pública, no privilegió o no defendió ningún sector o ninguna categoría ocupacional en particular, en otras palabras, se optó por una política de pérdida de poder adquisitivo uniforme.

En relación a la población rural que prefirió inmigrar a las zonas urbanas sea cual sea las causas (guerra, pésimas condiciones en el campo debido al abandono por parte del gobierno de las zonas rurales) en su mayor parte pasaron a dedicarse al mercado de trabajo informal, dando la poca oferta de empleo en el mercado de trabajo formal.

En vista de la poca oferta en el sector formal de la economía y de los bajos salarios de la administración pública, la mayor parte de la población dependiente para sobrevivir de empleo y rendimientos, pasaron a trabajar en el sector informal. Este sector comenzó a desarrollarse en la década de 1980, en la forma de una economía clandestina en tiempo aún de la economía planeada centralizada, proliferó en los finales de la década de 1980 y años 90 y se tornó la principal fuente de empleo para la fuerza de trabajo urbana en rápida expansión

²⁰ El consejo de Ministro de Angola aprobó en 22 de noviembre el decreto nº 68/91, de 15 de noviembre de este mismo año sobre el salario mínimo mensual de Nkzs. 12.000.00.- D. R. nº 48, para la época este valor oscilaba entre 20 a 30 dólares americano.

²¹ Las cifras que sustentan algunos argumentos en esta parte del estudio fueron obtenidos a través del Instituto de Estadística de Angola relativo al año de 1995. Por falta de datos a nivel sectorial, se optó en hacer un análisis más general sobre la cuestión de los rendimientos.

debido principalmente al alto índice de inmigración de las zonas rurales para las ciudades.

El sector está constituido principalmente por actividades de pequeñas dimensiones, y de tipo comercial, al revés de productivo. La mayor parte de las personas en este sector trabaja por cuenta propia.

De acuerdo con el PNUD (2000:23), el empleo en el sector informal se tornó en la única o en la principal fuente de rendimiento, complementando los bajos salarios del sector público, en una estrategia de sobrevivir basado en la diversificación de los rendimientos. De acuerdo aún con este organismo casi tres de cada cuatro agregados de familia tenía por lo menos un elemento a trabajar en el sector informal.

4.1.4. Las estrategias y las políticas agrarias del partido único

El MPLA sabiendo la importancia del sector agrario para el desarrollo del país definió en su primer congreso realizado en diciembre de 1977, *la agricultura como la base del desarrollo económico y social de Angola y la industria como el factor decisivo para este desarrollo* y para lograr esta meta fueron trazados los planes quinquenales como sinónimos de estrategias de desarrollo agrícola y rural.

El concepto de “quinquenio”, o sea, planes socialistas de largo plazo, es una definición temporal, o sea, de cinco años, que surgió en Angola en pos-independencia, siendo puesto por el sistema y estratégicamente trazado a partir de los resultados salidos del congreso.

Durante el período de 1976 hasta 1991 el gobierno de MPLA elaboró tres planes quinquenales que serán aquí mencionados:

1. El primer plan quinquenal agrícola (1976 a 1980)

De acuerdo con MPLA-PT (1979:31-33), el primer congreso del MPLA, orientaba que el sector agropecuario debería merecer la máxima atención de forma a realizar con éxito las siguientes tareas fundamentales:

- a) Desarrollar, de modo diversificado la producción, teniendo como objetivo satisfacer, en el más corto plazo de tiempo posible, las necesidades de la población en productos alimentarios esenciales y asegurar el abastecimiento de materias primas para la industria nacional.
- b) Desarrollar en conjunto con los campesinos, acciones que conduzcan a un mayor encajamiento en las tareas agrarias y, simultáneamente, a un aumento de la productividad del trabajo.
- c) Organizar y consolidar las unidades estatales de producción y las cooperativas de producción agrícolas, únicas formas de garantizar la correspondencia entre las relaciones de producción socialista y el desarrollo de las fuerzas productivas.
- d) Organizar estructuras de asistencia técnica y de apoyo material a los pequeños campesinos.
- e) Organizar un sistema de comercialización que, sustituyendo integralmente las formas existentes en tiempo colonial, asegurar la compra de los productos a los campesinos y la venta de bienes industriales, que estimule la creación de cooperativas entre los pequeños productores, contribuyendo así al aumento de la producción.
- f) Desarrollar en el Ministerio de la Agricultura, los métodos de dirección que les permita asegurar la ejecución y el control de la política definida y a definir para el sector y dotación de personas con técnicas y científicamente capaces.

Siendo el café uno de los cultivos más importantes para la economía, se debe dar especial atención, en este período, las medidas para recuperación y correcta exploración de las áreas del café existentes. La producción prevista para 1980 es de 120.000 toneladas, lo que corresponde cerca de 55% de la producción histórica. Para ese efecto deberán adoptarse las siguientes medidas de acuerdo con MPLA-PT (1979: 33):

- Aumentar el número de trabajadores en las provincias de Uíge y Kwanza Norte (polo del café en la época colonial), creando condiciones de habitación que posibiliten a su fijación definitiva; adoptar medidas que permitan la elevación de la productividad del trabajo; elevar la capacidad y calificación de los trabajadores, y el personal de dirección, teniendo en cuenta las necesidades de especialización por actividades.
- Proceder a la adquisición de los medios técnicos necesarios: fertilizantes, pesticidas, tractores, etc.
- Incentivar la recuperación de las plantaciones de café por los campesinos prestando la necesaria ayuda técnica, material, y financiera, mejorando las condiciones de vida en las zonas de producción del café y garantizando el abastecimiento de estas zonas con alimentos, vestuario, calzados y medicamentos.
- Organizar la Empresa Estatal Nacional del Café, con vista a la elevación de la eficacia económica de este producto.
- Incentivar y dinamizar las investigaciones sobre el café, dando prioridad a los estudios sobre la muerte súbita.

La importancia fundamental de la agricultura se debe al hecho de que entre 60 a 70% de la población viven en las zonas rurales y la agricultura tiene de producir no apenas productos agrícolas para el consumo alimentario, pero también materias primas para la industria nacional.

Pero este plan no tuvo los resultados esperados, o sea, los objetivos no fueron alcanzados porque el gobierno proponía el desarrollo de una producción agrícola moderna y mecanizada y eso era considerado la clave para el desarrollo de toda la economía angoleña. La agricultura sería llamada a desempeñar el papel que había desempeñado en la época colonial, pero el gobierno no llevó en consideración algunas variables internas que en realidad eran claves para que el plan pudiera realmente alcanzar los objetivos esperados, variables estas como por ejemplo nivel educacional de los propios productores y técnicos agrícolas para por ejemplo la cuestión de la asistencia técnica. Pero también la modernización de la agricultura vía importación de nuevas tecnologías mecánicas suponía la

idea de la industrialización del país, mediante la importación y transferencia de tecnología. Pues la tendencia de la propia política acarrearía posteriormente a la formación o modernización de las industrias alimentarias (las que existían de la época colonial), mediante la importación de nuevas técnicas para el desarrollo de la agroindustria.

Sin embargo, debido al sistema y fruto del peso de la componente política en las negociaciones internacionales, el MPLA depositó votos de confianza y esperanza en la adquisición de la tecnología por vía de los Países del Este Europeo, pero los resultados fueron desastrosos. Una vez que la tecnología adquirida en estos países no respondía a las expectativas agrícolas, y tan poco eran adaptables a la realidad de Angola. Esta tecnología, mayoritariamente pasó a la fase obsoleta, otra aún en la fase de amortización, acabaron siendo totalmente reconstituidas con piezas adaptadas (sobras coloniales) y asistencia técnica nacional, y otra aún (tecnologías agrícolas) no siendo ensayada o utilizadas fueron olvidadas.

Otro factor, es que el gobierno del MPLA creaba gigantescos proyectos (auténticos *elefantes blancos*) que no tenían ningún resultado, eran proyectos que dependían de la asistencia técnica extranjera (los llamados *cooperantes*) e importación de accesorios o materias primas y que en realidad no traían impacto alguno para los campesinos.

Los *cooperantes* extranjeros fueron en realidad un factor de estrangulamiento, según NETO (1997:34), había mala calidad técnica e inexperiencia de algunos de los *cooperantes* como resultado de la selección en los países de origen, dificultad de adaptación técnica de algunos *cooperantes* a las condiciones ambientales de la producción tropical y, muchas veces, limitación de una utilización más racional por la formación demasiado especializada de una parte de los técnicos y por veces la barrera de la lengua no permitía el encuadramiento satisfactorio de los *cooperantes*.

Esa cooperación extranjera que poco o casi ningún beneficio traía en relación al crecimiento de la producción agrícola del país, costaba en términos

financieros aproximadamente 5 millones de dólares americanos por año, según cifras apuntadas por MPLA-PT (1980)²².

Este insoportable sistema, que imponía la implantación de inadaptadas estrategias y políticas de desarrollo, provocaron el colapso de la diferenciación social en la unión del campo con la ciudad, el desacredito total de la población de las áreas rurales para con el MPLA, y el desgaste intelectual de los profesionales competentes.

2. El segundo plan quinquenal agrícola (1981 a 1985) y el tercero (1986 a 1991)

El segundo quinquenio sucede a los anteriores períodos de años consecutivos, con resultados productivos completamente negativos. Así, fruto de tales resultados productivos y con base en los documentos de los informes del Partido, el MPLA repasó las recomendaciones por integral al presente quinquenio. Las recomendaciones venidas del primer quinquenio fueron extremadamente desastrosas, acabó relegando la importancia de la agricultura en la economía nacional. En realidad los objetivos del segundo y tercer quinquenios eran básicamente los mismos del primer, solamente escrito por otras palabras. La novedad es que se creó el Departamento de Políticas Agrarias cuya tarea principal, era el de hacer un análisis de los hechos anteriores, proponer políticas para los principales problemas del campo, definición de estrategias y de los métodos de trabajo en relación al campesino y al desarrollo agrario.

Pero en realidad la creación del Departamento no fue más de que un fenómeno de existencia de más una estructura gubernamental, cuya función se presentaba difusa.

Por otro lado percibirse que durante estos dos quinquenios el gobierno no daba una gran prioridad práctica al sector agrario pero, una prioridad retórica, porque el rápido crecimiento del sector empresarial estatal y de la inversión en nuevos grandes proyectos agotaba los recursos disponibles.

²² Citado por SILVA (1999: 45).

Fruto de estas desconfianzas, incertidumbres y hasta de enteres del propio campesino que, la concepción agraria en Angola acabó igualmente por pasar algunos períodos de definición conturbada y desacreditada.

La concepción agraria en Angola definida en el segundo y posteriormente en el tercer quinquenio tenía del punto de vista político como principales objetivos, el fortalecimiento de las relaciones entre el Partido del MPLA y los campesinos y del punto de vista socioeconómico, el aumento de la producción agrícola, el mejoramiento de la producción de alimentos, bien como la creación de formas de propiedades cooperativas y el fortalecimiento del sector agrario.

Pero los hechos reales se revelaron decepcionante, la medida que fallaron, no consiguiendo el rápido crecimiento de la producción y la resolución de los problemas alimentarios internos y todavía no se conseguía disminuir las diferenciaciones socioeconómicas en las comunidades rurales.

El propio Presidente de la Republica, el Señor José Eduardo dos Santos (este que sucedió el primero Presidente Antonio Agostinho Neto en 1979), reconoce en los finales de la década de 80 que a lo largo de todo ese tiempo fueron concebidos proyectos y programas poco realistas que ni siempre tuvieron en línea el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas del campo y la capacidad de ejecución de los mismos. Por otro lado ya en la década de 80 empieza aparecer en los discursos políticos la posibilidad de dar oportunidad a la iniciativa privada.

4.1.5. Conclusión parcial del período 1975/1990: el fracaso del modelo estatal

El período pos-colonial marca una nueva etapa para Angola. En lo que reza al sector agrario, aun no habiendo una legislación específica sobre la tierra agrícola, la legislación vigente deja patente que la tierra es propiedad del gobierno. Debido a la abundancia de tierra fruto del abandono de los colonos, los conflictos por tierra dejaron de existir.

En cuanto al desarrollo del sector, al contrario de lo que ocurre en otros países que atribuyen al desarrollo del sector agrario la importancia que le merece

debido principalmente al papel que este desempeña en la seguridad alimentaria y en la creación de empleos, en Angola la cuestión de la tierra para fin agrario no mereció en el período que hemos analizado (1975 a 1990), o sea, pos-independencia, la debida atención por parte del Gobierno. Esto aconteció por algunas razones que están íntimamente relacionadas, como el propio modelo de desarrollo agrario implementado por el gobierno de Angola, que consistía en la creación de grandes explotaciones estatales y altamente mecanizadas, pero no llevando en cuenta el nivel de desarrollo técnico y administrativo de los propios campesinos, bien como también la carencia de personas (nacionales) capacitadas técnica y administrativamente para que fuese posible llevar a buen término el proceso agrícola de producción. Debido a tales factores el gobierno optó por el sistema de cooperación técnicas/administrativas con los países de Europa del Este, trayendo grandes costos financieros y que no aportaba en términos concretos casi nada. En verdad el sistema de cooperación no obtuvo los resultados esperados por un factor básico, esto es, fue importado un modelo de desarrollo agrario que no correspondía con la realidad de Angola.

Otro factor que tuvo un peso importante para que la agricultura fuese olvidada y ser relegada a un plano inferior fue el desarrollo del sector petrolífero. En 1973 el café que desde la época colonial era el principal producto de la economía angoleña pierde su lugar al petróleo, y añadiendo al primer choque de petróleo hizo con que el recién gobierno obtuviese grandes cantidades de divisas. Así, la evolución del sector petrolífero hizo que el gobierno obtuviera una cierta tranquilidad financiera y con eso podría importar los alimentos para cubrir las necesidades del país. Hubo en realidad una incapacidad del gobierno que no supo aprovechar el crecimiento del sector petrolífero como una plataforma para crecimiento de los demás sectores económico y social, principalmente el sector agrario.

Los finales de años 80 el gobierno implementó algunas reformas y pasó a conceder y vender tierras al sector privado que todavía los mayores beneficiados eran personas o grupos ligados al propio gobierno. Por otro lado algunas cuestiones se quedaron pendientes como la legalización o reconocimiento del

derecho a la propiedad a la tierras que pertenecía a personas (en su mayoría de zonas rurales o mismo de las zonas urbanas, generalmente personas con bajo nivel académico) que no tenían sus tierras jurídicamente reconocidas.

De esta forma, pensamos que no se puede decir que en este período la estructura agraria vigente añadiendo la estrategia de desarrollo adoptado por el gobierno, ha contribuido para una mejora o no de la población angoleña, debido al proceso de desarrollo implementado por el gobierno que podemos llamar de ambiguo.

Ambiguo en el sentido que el gobierno por un lado dejó las tierras “libres”, lo que suponía un aumento de la facilidad al acceso en la tierra o un descuido o aún negligencia de una política adecuada de acceso a tierra. Ambigüedad en el sentido de que la agricultura fue definida como la base del desarrollo pero no se llevó en cuenta factores endógenos específicos para el fomento de este desarrollo y limitaron apenas a importar técnicas pensando que de esta forma el desarrollo del sector agrario y posteriormente el desarrollo de la economía como un todo sería posible.

4.2. La agricultura en el periodo de transición hacia a la economía del mercado (1991)

En los finales de la década de los ochenta el Gobierno de Angola reconoció el fracaso de las granjas estatales y comenzó a asignar tierra y otros recursos, como insumos y asistencia técnica como una tentativa de dar los primeros pasos para una economía más descentralizada y preparar el país específicamente el sector agrario para un acercamiento de mercado. Se entablaron debates sobre la liberalización de los precios, la intensificación del papel del sector privado, la descentralización de la gestión y la concesión de mayor autonomía financiera a las empresas públicas.

La caída de los precios internacionales del petróleo en 1985 y 1986 tuvo efectos catastróficos en una balanza de pagos atribulada. Ello impulsó al

Gobierno a lanzar un programa de Saneamiento Económico y Financiero (SEF), y en ese mismo período solicitó el ingreso en el FMI y en el Banco Mundial. El gobierno adoptó un programa de reforma en el que se abordaban la liberalización del mercado, las distorsiones y desequilibrios macroeconómicos y la privatización. No obstante, la planificación para la efectiva reforma estuvo además obstaculizada por la reanudación de la guerra civil en 1992, el Gobierno y la UNITA habían firmado en 1990 en Bicesse-Portugal un acuerdo bilateral de cesar fuego que no tuvo los resultados esperados. Posteriormente el Gobierno y la UNITA firmaron un nuevo acuerdo en 1994, pero, ni todas las condiciones negociadas se han hecho realidad. El plazo para la desmovilización total de los soldados y la retirada de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se prolongó, y el país continuó estando física y políticamente dividido. El hecho de que no se había garantizado todavía una paz duradera impedía la aplicación de medidas de liberalización del mercado y ponía en peligro los resultados económicos.

La liberalización del mercado comenzó gradualmente en 1988 con la eliminación de los controles de los precios de las frutas y hortalizas, pero oficialmente se acepta que el período de liberalización comenzó en 1991, cuando el Gobierno anuló todos los controles de precios con excepción de siete productos básicos (harina, pan, arroz, azúcar, aceite de cocina, leche condensada y jabón), a los que se asignaron restricciones poco después. Para complicar todavía más la situación, los precios de mercado diferían notablemente de los precios administrados. La comunidad internacional de donantes continuó presionando para que se eliminasen todos los controles de precios. En 1991, el Gobierno creó la Caja de Crédito Agropecuario y Pescas, para las pequeñas y medianas empresas y agricultores. Por desgracia, la guerra impidió la aplicación eficaz del programa, y el crédito rural continuó siendo prácticamente inexistente.

La ley de inversión extranjera reestructuró los impuestos para hacerlos más favorables a los inversores extranjeros. Se han abolido los contingentes de

importación y el régimen de autorización del Ministerio de Comercio. No obstante, persistían graves impedimentos al comercio. Había o aún hay impuestos, derechos, prescripciones en materia de licencias y fuertes trabas burocráticas para la documentación de todas las transacciones.

Con relación a la privatización, específicamente a la privatización de la tierra, por ser uno de los puntos que es albo del presente estudio preferimos trátala en un punto a parte. Analizaremos primero el proceso de privatización de modo general y posteriormente de forma específica la privatización de la tierra.

4.2.1. El proceso de privatización

Dos leyes promulgadas en 1988 y 1991 regularon el proceso de privatización. Dichas leyes concedían trato preferencial a los nacionales de Angola (que en realidad eran los propios gobernantes o grupos ligados a su área de influencia), fijaban un máximo del 49 por ciento en lo que dice respecto a la propiedad privada y crearon un sistema de asignación de acciones de las empresas privatizadas entre los directivos y los trabajadores. Por supuesto que este último mecanismo era para los trabajadores de alto escalón y por supuesto que era un mecanismo teórico, pues, en Angola el mercado de valores solamente empieza a estructurarse ahora.

Todavía en 1992, varios centenares de empresas y explotaciones agrícolas de propiedad estatal se habían fragmentado en unidades privadas más pequeñas, mediante un proceso de “licitación” que no se caracterizó precisamente por su transparencia.

La privatización de propiedades estatales que empezó en los finales de la década de 1980 y comienzos de los 90, es hoy fuerte objeto de crítica de muchos sectores de la sociedad, por el hecho básico de que los mayores beneficiados o el traspaso de las propiedades del Estado fueron en su mayoría para las manos de los propios gobernantes u otros grupos con influencia.

A nuestro parecer cualquier proceso de privatización de las propiedades del Estado debe tener algunos elementos bien definidos y claros que consideramos clave para la cuestión de la transparencia del proceso de privatización. Es el caso de la existencia de una(s) institución(es) que va controlar el traspaso de la propiedad. Según LAVIGNE (1991:378-379), este tipo de control es importante para evitar los excesos de privatizaciones y establecer un proceso ordenado de selección. Otro elemento clave es el valor de los activos transferidos. ¿Cuál es el verdadero valor? ¿Que tipo de método de valoración será usado? Y finalmente el último elemento está relacionado al destino de las propiedades y sus condiciones, o sea, ¿A quién habría que transferir los activos estatales y en qué condiciones?

En el caso específico de Angola parece evidente que no existe una institución que controla el traspaso de la propiedad estatal, si colocamos como referencia básica la cuestión de la transparencia. ¿Qué método de valoración de las propiedades privatizadas el gobierno de Angola está usando? Si la valoración está siendo realizada en monedas a precios internos por lo menos deberían acercarse un poco que sea a los precios mundiales o por lo menos tomarían los precios internacionales como indicador de referencia. Por otro lado, es posible que la compra de las propiedades no sean pagadas en efectivo lo que es normal dada la carencia interna de capital, eso implicaría una buena estructuración de los mecanismo de reajustes, dado principalmente a las altas tasas de inflación que el país presenta.

4.2.1.1. El proceso de privatización de la tierra: la ley de la tierra

En el cuadro de las reformas políticas y económicas que marcaron los finales de los años 80 y comienzo de los 90, la transición del sistema de partido único para el de multipartito y de la economía centralizada para la economía del mercado, fue aprobada una ley de licenciamiento de la titularidad del uso y

aprovechamiento de la tierra para finales agrícolas (la ley 21 C-92) y fue genéricamente interpretada y conocida como ley de tierra.

Esta ley, sus limitaciones y potencialidades, deben ser analizadas dentro del contexto histórico de aquel período. En el país y en el gobierno la mayoría de los individuos políticos partían de la consideración de disponer de una gran cantidad de tierra, subutilizada, con un subsuelo muy rico. Para un gobierno de reconciliación nacional que buscaba recursos para financiar el desarrollo era fundamental mantener bajo su control estos recursos naturales. También se debe mencionar la escasa experiencia en materia de elaboración jurídica propia y finalmente, en Angola así como en otros países de la región, prevalecía una visión centralizada de la economía, donde la participación de los individuos y de las comunidades, todavía no era considerada ni por el gobierno ni por los países de la región como una necesidad.

GUERRA (2002:73) muestra que esta ley tenía muchas debilidades, a partir de la poca claridad jurídica sobre el tipo de régimen que el Estado ejercería sobre la tierra. Siendo el Estado el "propietario originario" de la tierra (Ley constitucional de 1992) no se aclara si se trata de dominio publico, dominio privado o de dominio eminente.

Todavía la ley presenta aspectos positivos que importa mencionar: se trata de una declaración de principios de que los derechos de las comunidades serán protegidos; reconoce diferentes formas de acceso a la tierra; reconoce los derechos adquiridos de los antiguos propietarios de títulos del período anterior a la independencia, cuya propiedad no haya sido nacionalizada; reconoce aún las nuevas concesiones autorizadas por el gobierno angoleño desde 1975, concediendo un período de tiempo (tres años) para la regularización de las situaciones anormales a la luz de la nueva legislación; asume que el derecho de uso y aprovechamiento de la tierra puede ser transmitidas entre vivos o herencia, lo que puede, en cierta medida, estimular las inversiones y la creación de un mercado de tierra.

Pero, son varios también los aspectos negativos: no fue definido el concepto de “comunidad” ni le fue atribuida personalidad jurídica; no fue reconocido a las comunidades el derecho de propiedad sobre las tierras ocupadas (sin títulos) como se hizo con los empresarios; la tierra no es un medio de garantía para la obtención de crédito; no fueron clasificados los mecanismos al ordenamiento del territorio, al poder local o al ambiente, ni ella cubre todos los sectores de actividad, como las áreas de interés público y urbano (la ley solamente establece las condiciones de titularidad, uso y aprovechamiento de la tierra y apenas para fines agrícolas)²³.

Además el cuadro institucional en que la ley es aplicada es desorganizado y confuso, no fue concedido un nuevo catastro, no fue preparado las personas para su aplicación, y finalmente el nuevo auge de la violencia hizo que, una vez más, el asunto tierra, al igual que muchos otros asuntos, pasara a perder su prioridad, o sea, la guerra civil era la prioridad. Como resultado, el reglamento aplicativo de la ley, aprobado años después de la ley, nunca fue publicado, como tampoco fue conocida la propia ley.

Otro aspecto que debe ser considerado se refiere a la evolución histórica del papel de los líderes tradicionales relativamente a: acceso, uso, manejo, ordenamiento y representación del espacio. El proceso de “deslegitimización”, que venía desde la época colonial, continuó después de la independencia pero en cierta forma de manera teórica. Esa “deslegitimización” era consecuencia de una visión modernista y centralizadora donde el Estado y las nuevas técnicas eran los depositarios de las informaciones necesarias para “desarrollar” el país. Esto ya era evidente en lo que se refiere a la construcción del espacio, a través de los mapas “modernos”, pero también en lo que se refiere al uso y gestión del espacio, donde las modernas técnicas agronómicas debían permitir una calidad

²³ Para una consulta más profundizada sobre la ley 21-C/92, sugerimos consultar las siguientes referencias: Ley Constitucional de Angola de agosto de 1992, disponible en (<http://www.angola.org/referenc/constitution/constit.htm>); GUERRA (2002:74) y PACHECO (2003:5).

de la información mucho mejor si se compara con los conocimientos que las autoridades "tradicionales" tenían sobre estos lugares.

La progresiva imposición de un marco legal, en lo referente a la tierra, encontró su límite en la incompleta realización del Estado-Nación, construcción institucional importada de la experiencia del mundo occidental sin mucha posibilidad de reflexionar sobre su necesidad y adaptación en las distintas y diversificadas realidades africanas. Estos nuevos Estados nunca consiguieron imponer sus instituciones de forma completa, particularmente en el campo.

El resultado de estas dos tendencias (deslegitimización por un lado e incapacidad de substitución por el otro) fue un aumento de la incertidumbre en lo que se refiere a los derechos de tierra que, en algunos casos, fue mascarada por otras preocupaciones más urgentes (guerra, conflicto interno).

En Angola, la década de los 90 presenta de forma más evidente la fractura progresiva entre una legalidad (entendida como conjunto de reglas emitidas por el Estado) versus una legitimidad (entendida como aceptación social de unas reglas) que va progresivamente reduciéndose. El choque entre estas dos "culturas" empieza a producirse a partir del momento en que la guerra baja de intensidad, y entra en una situación de alta violencia pero sin guerra abierta. En estas condiciones, la apropiación (y particularmente la regularización) de los recursos naturales, en las zonas estratégicas, pasa a ser una preocupación más evidente por parte de los actores con más poder en función de una expectativa de paz futura.

TANNER (1996:7), menciona que si hace unos diez años, los conflictos conocidos sobre la tierra eran raros hoy la situación es bastante distinta. La razón, de este su punto de vista, tiene que ver con la nueva situación que apareció a medida que la intensidad del conflicto iba reduciéndose.

De esta forma, no habiendo, en realidad una ley de tierra bien definida y con la reducción de los conflictos y siendo la tendencia política-económica del

país el de liberalización, el gobierno empieza a vender ciertas parcelas de tierras. Esa venta estaba generalmente relacionada a zonas de mayor seguridad política-militar y eran compradas por personas o grupos que pertenecían o que estaban relacionados con las “elites político-militares”. En ese proceso, la población rural, mejor dicho, las personas que anteriormente detenían ciertas parcelas de tierras en la cual efectuaban su producción familiar y muchos que tuvieron que abandonarlas debido a la guerra perdían el derecho sobre las mismas. Eso por una razón fundamental, es que los antiguos propietarios no tenían las tierras jurídicamente garantizadas, o sea, no tenían ninguno documento jurídico que les garantizase el derecho de propiedad. De esa forma las personas o grupos ligados a las “elites políticas-militares” aprovechaban esa brecha y gozando del poder conseguían adquirir esas y otras tierras aportadas jurídicamente.

Esta situación trae algunas consecuencias fundamentales, primero es el propio aspecto de concentración de las tierras en las manos de los propios gobernantes, que en teoría se trata de un número reducido de pocas personas. La segunda que en realidad es consecuencia de la primera, es que la distribución desigual de la tierra, conlleva a una disparidad en la distribución de la renta, que por su vez altera la estructura de consumo y también del ahorro. Es verdad que la población que vive en el nivel mínimo de subsistencia deberá consagrar la totalidad de su renta al consumo y su ahorro será bajo o nulo.

Para el caso específico de Angola se puede decir por un lado que se está observando un aumento de la desigualdad, según una pesquisa sobre pobreza realizada en 1995 (INE, 1996:18), los gastos mensual del décimo más rico de los agregados familiares eran 12 veces superiores al del décimo más pobre. Este dato es un indicador de aumento de la desigualdad, una vez que una pesquisa más antigua sobre los rendimientos y gastos de los agregados en Luanda (1990), reveló que los agregados del décimo, más rico gastaba 9 veces más que del décimo más pobre (BENDER y HUNT, 1991: 23).

Por otro lado, la cuestión del ahorro en Angola es prácticamente nula una vez que la población tiene dificultades hasta para alimentarse. El país se encuentra en un nivel de desarrollo extremadamente bajo. Si tomamos como referencia el Índice de Desarrollo Humano (IDH) observaremos que Angola se encuentra entre los países con el IDH más bajo del mundo. Cifras del ANUARIO EL MUNDO (2003:265), muestran que en una lista de 173 países en relación al IDH, Angola ocupa la 161 posición, esta situada en el bloque de los países que presentan un desarrollo humano, extremadamente bajo, con un índice de 0,403. Este índice es interesante porque combina indicadores económicos y sociales. En resumen, mide no apenas el desarrollo económico, pero también la calidad de vida.

En el caso de Angola el gran problema es que el otro grupo de la población que concentra mayor parte de la renta no transforma esta renta en un volumen importante de inversiones, pues consumen productos importados, dedicándose a gastos de prestigio, combinando los avances de la sociedad industrial (importación de automóviles de lujo, confort doméstico, viajes, etc.) con los de la sociedad subdesarrollada (población que viven en una economía de subsistencia, trabajadores con bajos salarios, etc.).

Si la categoría privilegiada exporta una parte o toda su renta disminuye la capacidad de ahorro y en teoría de inversión y en consecuencia la capacidad a cierto punto generación de nuevos trabajos, aumentando así la cuestión de la pobreza. En este sentido, como mecanismo de disminuir el nivel de pobreza, organizaciones no gubernamentales, nacionales e internacionales, están trabajando en la comprensión y los esfuerzos por parte de los actores (campesinos, hacendados, comunidades, etc.) en el sentido de permitir una mejora progresiva de sus propios derechos en relación a las tierras.

Otra cosa es que el gobierno al promulgar la ley de tierras, determinó el Estado como propietario de la totalidad de la tierra pero concedía a veces algunos derechos de acceso en forma de arrendamientos a largo plazo. Por

desgracia, la ley presenta o presentaba problemas. Permite que algunos ministerios concedan independientemente derechos de acceso, y hay varios catastros diferentes que se encargan de las actividades de cartografía y registro de la información sobre la tierra. Bajo esta forma de administración, muchas veces diversos usuarios reciben derechos a la misma parcela de tierra, lo que hace inevitables los conflictos.

En este escenario el asunto sobre la tierra vuelve a ser objeto de gran discusión. La mayoría de los actores están de acuerdo en reconocer que hasta hace poco tiempo, mitad de 1999, se pensaba que al nivel del gobierno no había interés en reabrir la discusión sobre la cuestión tierra. Los hechos han demostrado lo contrario y aunque reducidas, una serie de acciones han sido realizadas, involucrando de forma participativa varios órganos del Estado, organizaciones no gubernamentales, agencias internacionales y donantes.

También es conocido que no solamente está aumentando la masa crítica de acciones sino que están apareciendo una serie de nuevos actores, nuevas otras instituciones, que manifiestan un interés evidente por entrar en el debate (caso, entre otros, del grupo interministerial liderado por el Ministerio de Obras públicas, preocupado con las tierras urbanas).

Más recientemente, eso es, en febrero de 2002 con la muerte del líder de la UNITA, Jonas Savimbi tornó posible el dialogo entre las partes en guerra y en 04 de abril de este mismo año fue firmado el tratado de PAZ. De esta manera, la UNITA se transformó en partido de oposición civil y pasó a ocupar los escaños en el parlamento que obtuvo en las elecciones de 1992 cuando esta no aceptó los resultados electorales y volvió a hacer la guerra. Los diputados de la UNITA en unión con los otros grupos parlamentarios de la oposición, empezaron a hacer una verdadera oposición al gobierno del MPLA. Así, el debate sobre la cuestión de la tierra ganó más fuerza y el resultado fue la elaboración de un proyecto sobre la nueva ley de tierra. Este proyecto se fue aprobado por el parlamento en

2004 y será discutido en este estudio en el próximo capítulo cuando analizamos la cuestión de la tierra en periodo de paz.

Quizá sea mejor ahora que analicemos como más o menos estaba configurada la distribución de la tierra en cuanto a su uso en el período de 1991 a 2002. Así, de modo general de acuerdo con el CUADRO 14 podemos notar un aumento en el uso del total de tierras de este período (1991/2001) en relación al período anterior (1975/1990) de 114 (1000 ha), correspondiente a un aumento de 1,85%.

Cuadro 14 - Distribución del uso de tierras, 1975/1990 y 1991/2001

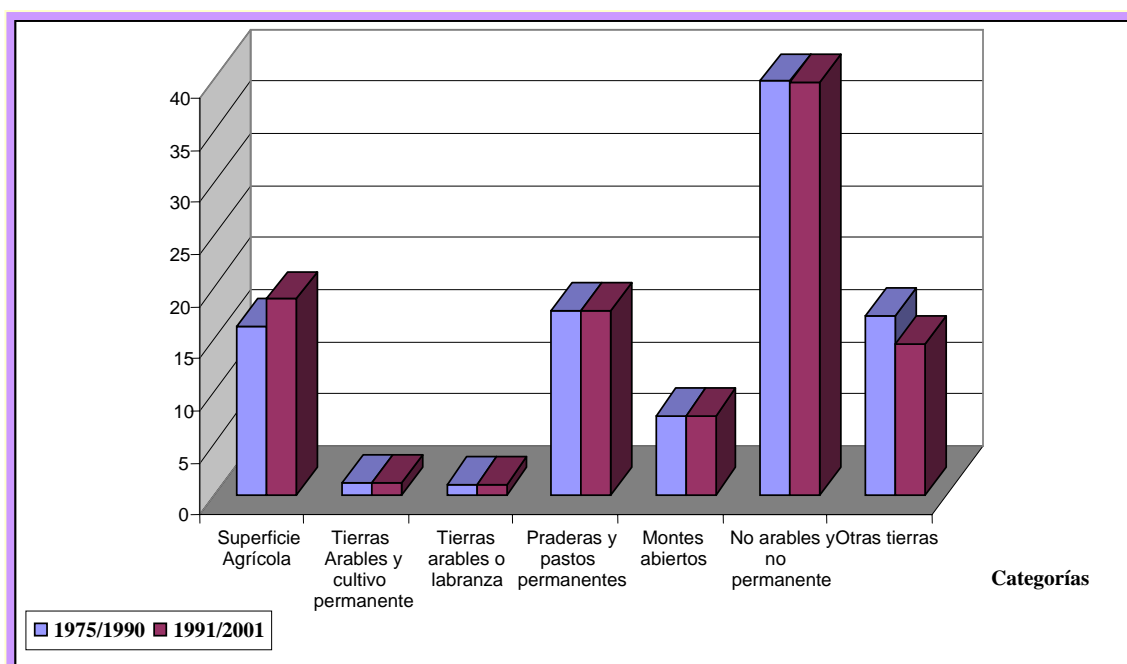
Uso de Tierras	Superficie (1000 Ha)		(%) del Total de Tierras	
	1975/1990	1991/2001	1975/1990	1991/2001
Superficie Agrícola	49.277	57.435	16,09	18,75
Tierras Arables y cultivo				
permanente	3.400	3.435	1,11	1,12
Tierras arables o labranza	2.900	2.988	0,95	0,98
Praderas y pastos				
permanentes	54.000	54.000	17,63	17,63
Montes abiertos	23.200	23.015	7,58	7,51
No arables y no				
permanente	12.1270	12.1235	39,60	39,58
Otras tierras	52.493	44.166	17,14	14,42
Total de Tierras	306.161	306.275	100,00	100,00

Fuente: Distribución del uso de tierras, calculado por el autor con base en las cifras de la FAOSTAT referente al período de 1975 a 1990 y 1991 a 2001.

El cuadro arriba también nos muestra que de un período al otro hubo un crecimiento en la utilización de la superficie agrícola de 2,66%, para la categoría de las tierras arables y cultivo permanente prácticamente de un período al otro no hubo alteración, algo que también ocurrió para la categoría de praderas y pastos

permanente. Finalmente tenemos un crecimiento pero no significativo en la categoría de tierras arables o labranza de 0,03%. Con relación a las categorías que registraron caída tenemos montes abiertos 0,07%, tierras no arables y no permanentes 0,02% y la caída más significativa fue la categoría de otras tierras 2,72%. Si consideramos como hemos hecho en el capítulo anterior que las tierras vagas hacen parte de esta última categoría podemos así notar que en este período relativo al anterior disminuyó la cantidad de tierras vagas. Esta suposición está más o menos coherente con que habíamos afirmado anteriormente, o sea, a medida que iba reduciendo los conflictos aumentó la demanda por tierras, por supuesto que las tierras que anteriormente eran vagas dejaron de ser. Las cifras de la tabla anterior en porcentaje que muestran la distribución de la tierras por categorías, pueden ser mejor visualizada en el GRÁFICO 8 luego abajo.

Gráfico 8 – Distribución del uso de tierras, 1975/1990 y 1991/2001



Fuente: Calculado por el autor con base en las cifras de la FAOSTAT referente al período de 1991 a 2001.

4.2.2. Producción y oferta de los productos agrícolas

A pesar de las perturbaciones causadas por la guerra, una gran parte de la población vive todavía de la agricultura pero se puede decir que la producción efectuada por estas familias que normalmente se encuentran en zonas alrededores de las ciudades, se caracteriza por una producción con pequeños o impactos poco significativo en la economía, son las llamadas producción de las “*lavras*” o en castellano se puede decir huerta. Estos productores enfrentan problemas de toda naturaleza, pero hacía o aún hacen esfuerzos para ofertar el poco de sus excedentes. Normalmente estos productos son ofertados directamente en los mercados populares o mercados *paralelos*, o entonces los mismos productores pasan en las calles de las ciudades para vender directamente o cambiar con ropas y calzados usados. Normalmente los productos ofertados por estas personas son legumbres, frutas y hortalizas. Aunque en cantidades poco significativa, todavía esta actividad se caracteriza como un tipo de oferta de productos agrícolas.

En relación a los productos agrícolas históricos como el café, el sisal y el algodón, aunque se seguía produciendo pero en cantidad insignificativa. Las personas que poseen o poseían mayores parcelas de tierras (en relación a las huertas) que normalmente están distantes de los centros urbanos, prácticamente dejaron de producir como consecuencia de la reanudación de la guerra en 1992, la violencia, el bandidaje y el vandalismo en las tierras agrícolas se recrudecieron fuertemente; la infraestructura rural se destruyó por completo, y el país quedó sembrado de minas terrestres. En consecuencia, muchos agricultores y hasta los habitantes de aldeas enteras optaron por huir en busca de la relativa seguridad en los centros urbanos, y la producción agrícola cayó precipitadamente (un análisis más específica sobre los impactos de los conflictos sobre la agricultura y seguridad alimentaría será hecha posteriormente).

De esta manera, con una oferta interna totalmente insuficiente para corresponder a una demanda cada vez mas creciente debido al número de personas que huían de las zonas rurales dejando de producir y buscaban los centros urbanos, la solución principal para el problema fue y todavía continua siendo la importación de alimentos y la ayuda internacional, principalmente el Programa Alimentario Mundial (PAM) implementado en Angola y está vuelto para las personas con extremas necesidades alimentarias, principalmente las venidas de las zonas rurales o que se encontraban en las zonas rurales sobre protección gubernamental.

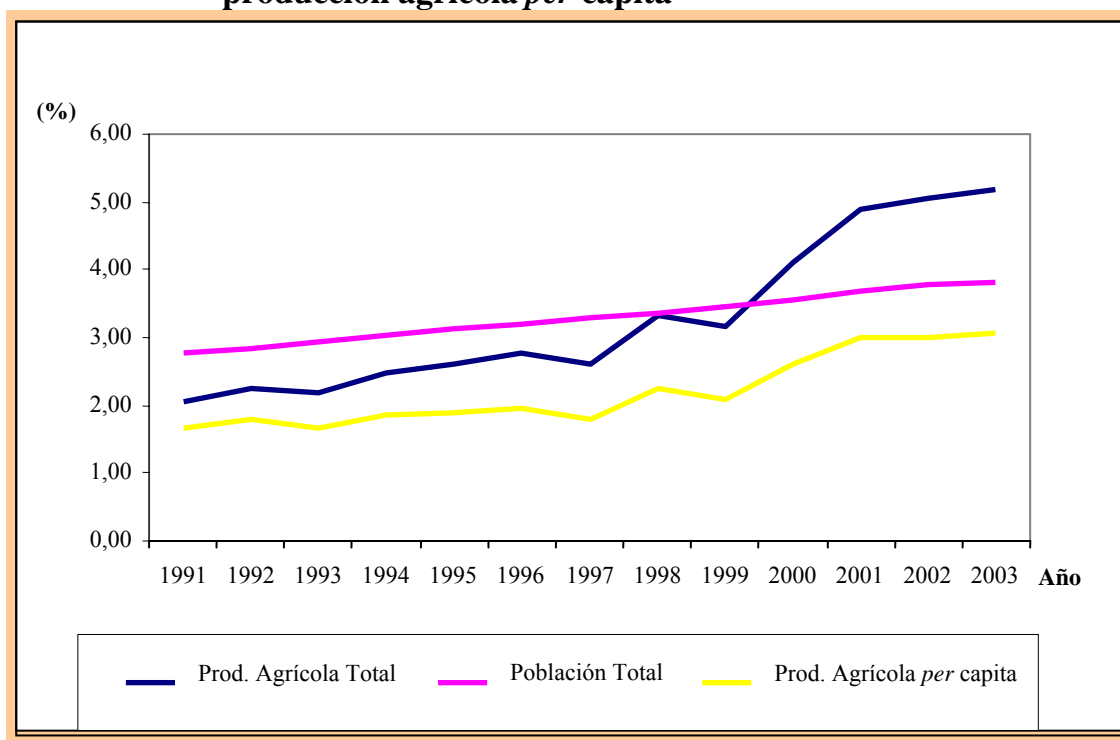
No obstante, el gobierno en conjunto con algunas entidades internacional tienen colocado en práctica algunos programas para reactivación o estimular el sector agrícola. Se centra lógicamente en la rehabilitación y tentativa de fortalecimiento de la capacidad; los fondos para esas actividades proceden en su mayor parte de donantes y una mínima parte del presupuesto nacional. Entre estos programas lo más significativo es el Proyecto de Desarrollo de los Cultivos Alimentares de la región norte de Angola (PRODECA) es un proyecto que empezó en 1998 y financiado en su mayor parte por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), por el fondo de solidaridad belga y por el gobierno de Angola.

En 2001, eso es, tres años después de la implantación del PRODECA los resultados no eran lo que esperaban, fueron y sigue siendo totalmente insatisfactorio, la producción es débil, el hambre sigue apretando, mayor parte de los campesinos en las áreas de intervención del PRODECA cultivan poco por falta principalmente de semillas, el acompañamiento es débil por falta de técnicos en extensión rural y los pocos existentes tienen dificultades de medios para trasladarse para estas zonas.

El resultado de todo esto es una deficiencia en el proceso de producción agrícola. Como podemos analizar a través del GRÁFICO 9, que muestra la

evolución de los índices de la producción agrícola total, de la población y de la producción agrícola *per capita* para el período 1991-2003.

Gráfico 9 – Crecimiento de la producción agrícola total, población y producción agrícola *per capita*



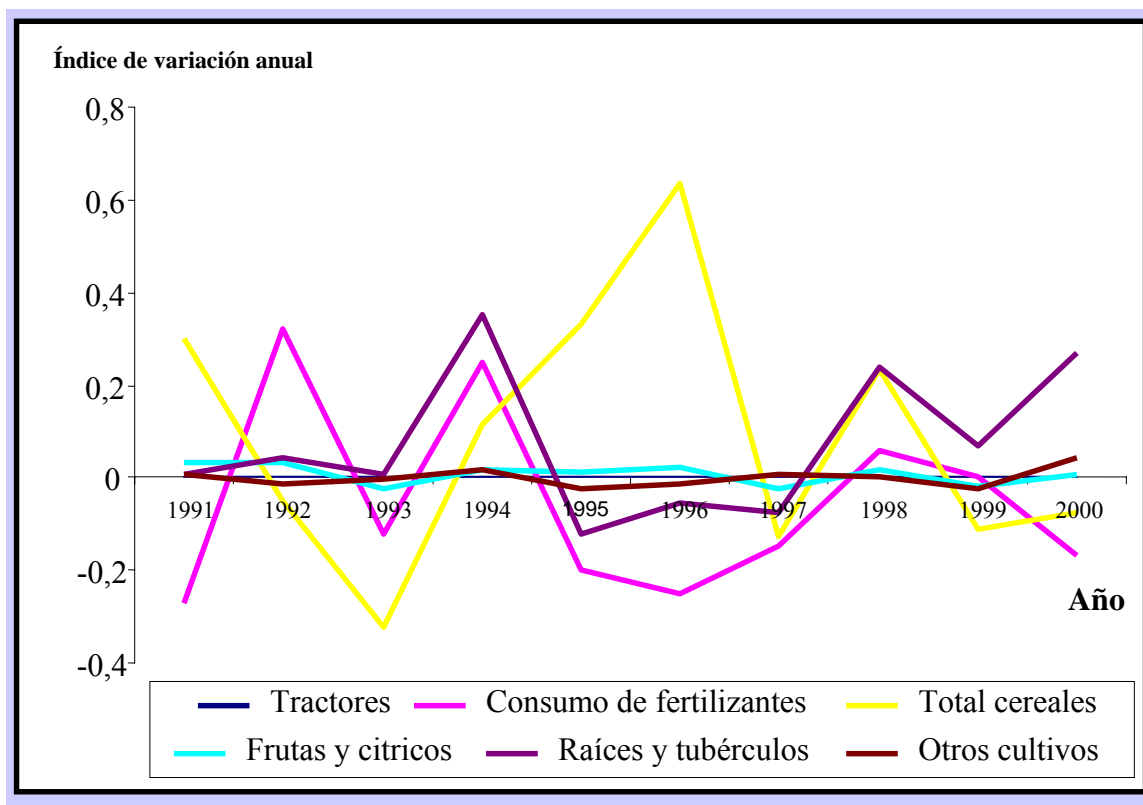
Fuente: Elaboración propia con cifras de la FAOSTAT, 1991/2003.

El gráfico arriba muestra que durante el período de análisis la producción agrícola se ha elevado, pero la población se ha elevado mucho más rápidamente y como resultado es una baja producción *per capita*. Esto refuerza lo que afirmamos anteriormente en relación al aumento de las importaciones. Así pues, podemos concluir que con la disminución de la ración alimentaria por habitante forzosamente el país de modo a compensar esta pérdida tendrá que importar alimentos o recoger la ayuda internacional como es el caso del PAM.

Si analizamos la variación anual de algunos indicadores de tecnología, específicamente el uso de tractores, fertilizantes y los rendimientos por hectogramo de hectáreas de la producción agrícola por grupos, o sea, cereales, frutas y cítricos, raíces y tubérculos y otros cultivos (hortalizas, legumbres, fibras y algunos cultivos oleaginosos primarios) durante el período de 1991/2000

podemos tener una idea mejor de lo que hemos dicho en los párrafos anteriores (GRÁFICO 10).

Gráfico 10 – Indicadores tecnológicos, 1991/2000



Fuente: Elaboración del autor con base en los datos de la FAOSTAT, referente al período de 1991 a 2000.

De esta forma, la figura arriba nos muestra que la utilización de números de tractores durante el período de 1991/2000 prácticamente no se alteró. Las mayores variaciones ocurrieron con el consumo de fertilizante bien como también con los rendimientos de los cereales y de las raíces y tubérculos. Se las utilización de tractores se mantuvieron más o menos constantes entonces se supone que las variaciones en rendimientos de los cultivos eran en cierto punto explicados por variaciones en el consumo de fertilizante, mano de obra y también por variaciones en la superficie de cultivo (hemos visto anteriormente que hubo variaciones para más en la superficie cultivada).

Pero también lo que es curioso es que el comportamiento de la mayor parte de ciertos cultivos osciló de acuerdo con las expectativas de los diversos momentos de las negociaciones de paz realizadas en este período. Observamos que en 1992 marcó el proceso electoral en Angola y al mismo tiempo el reencender de guerra porque una de las partes no aceptó los resultados de las elecciones. En de 1993/1994 hubo otro intento de conseguirse la paz y otra vez mayor parte de los rendimientos de los cultivos volvieron a ser positivos, lo mismo ocurre para el intento de paz realizado en el período de 1997 a 1998.

Todavía de modo general realmente percibimos que la agricultura como sector fundamental para el desarrollo de Angola, fue perdiendo importancia económica, tanto como generador de empleo y renta y también como suministrador de alimentos. Esto puede ser visto en el CUADRO 15, que muestra la participación sectorial en el PIB.

Cuadro 15 – Participación sectorial en porcentaje en el Producto Interno Bruto

Sector	1966	1970	1987	1988	1990	1996	2000
Agricultura, Selvicultura y Pesca	14,2	9	12,6	10,1	7,7	7,5	5,8
Minería (petróleo y diamante)	6,3	10,7	51	53,4	55,4	59,9	67
Manufactura	8,7	10,7	3,7	3,3	3,1	6,8	3
Construcción	6,3	7,3	2,5	3	2,9	3,2	2,9
Electricidad y agua	0,9	0,9	0,3	0,2	0,1	0	0
Transporte y telecomunicación	6,3	5,9	2,7	1,7	1,8	0	0
Comercio	34	30,3	7,2	9	9,2	14,8	14,5
Bancos y Seguros	2,8	3,3	1,4	0	0	0	0
Servicio	20,4	21,8	18,6	19,3	19,8	7,8	6,8
Total del PIB	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INE – Instituto Nacional de Estadística de Angola, Agosto 2000.

Podemos ver que todo el dinamismo de la economía angoleña es determinada por el sector de petróleo y diamantes, también vuelve a ganar importancia el sector de comercio como segundo sector más dinámico de la economía. Todavía es o sigue siendo un comercio basado en los productos importados.

En suma, se puede decir, de una forma más general, que este período, la incapacidad de reanimar los sectores no petrolífero y diamantífero de la economía se debe a cinco factores interrelacionados que importa mencionar: El primero fue el estado de seguridad. El segundo factor que ya referimos fue la falta de mano de obra cualificada. La inestabilidad y la incertidumbre macroeconómica constituirían el tercer factor. Con relación a los desequilibrios macroeconómicos, Angola pasó a acumular pesados déficit en la balanza de transacciones corrientes, fruto del saldo negativo en la balanza de servicio. Aunque el país acumula superávit en la balanza comercial gracias a las exportaciones del petróleo, la balanza de servicio es deficitaria.

Si bien que se verifica superávit en la balanza de capitales, el saldo global de la balanza de pagos es negativo. Para tener una idea este déficit era de 605,3 millones de dólares en 1997 y pasó a 1.186,1 millones de dólares en el año siguiente. Al déficit en la balanza de pagos acrecentarse más aún a las altas tasas de inflación. Es lógico que estos indicadores macroeconómicos sean resultados de los bajos niveles de la producción interna en casi todos los sectores con excepción del petrolífero y una pesada deuda externa, que en cierta parte puede ser explicada por elevados gastos en defensa y orden pública. De acuerdo con FMI (2002:23), los gastos en defensa y orden pública correspondieron en 1999 a 60% del presupuesto general del Estado.

Retornando a los factores anteriormente descritos, el cuarto factor es que contrariamente al “deseo” o reformas que orientaban sustituir la economía centralizada para una economía hacia el mercado, la recuperación económica continuó a ser parada por políticas gubernamentales que limitaban la competencia y por acciones gubernamentales no transparentes. Finalmente el último factor tiene sido la deterioración de las infraestructuras físicas y de

servicios, que aumentan significativamente los costes de la actividad económica en la mayor parte de los sectores de la economía. Por ejemplo, problemas en el abastecimiento de energía eléctrica y agua, débil sector bancario y de seguros, deficiencia de transporte y comunicaciones, etc. (ver CUADRO 15).

4.2.3. La agricultura en período de conflicto

Las consecuencias más graves de todos los conflictos son el sufrimiento, las lesiones y la muerte de hombres, mujeres y niños. En comparación con ello, las pérdidas de productos, medios de producción e infraestructura parecen insignificantes, pero es indudable que estas pérdidas materiales también son importantes, porque enflaquecen la capacidad de subsistencia y recuperación de quienes sobreviven a los conflictos. Esto es especialmente evidente en la agricultura, donde la destrucción de los cultivos y del ganado redunda, en el mejor de los casos, en una reducción de la seguridad alimentaria, y en las situaciones más graves, en el hambre y la muerte.

Los conflictos generan pérdidas directas que pueden producirse por varios mecanismos: la emigración de la población de las zonas afectadas por el conflicto, con el consiguiente abandono de la tierra y el ganado; la reducción de los productos comercializados por la desorganización de los servicios de transporte; la destrucción de cultivos en los campos o de las existencias poscosecha y del ganado por grupos armados; y la disminución de los rendimientos por la falta de acceso a insumos esenciales.

Los conflictos pueden también afectar a la agricultura y a la seguridad alimentaria en muchas otras formas. En las zonas especializadas en cultivos de exportación para los que es necesario utilizar mucha mano de obra, la guerra tiene repercusiones sobre los ingresos en divisas, y ello puede tener graves consecuencias para el desarrollo y la seguridad alimentaria. Conforme MESSER y D'COSTA (1998:8) si la población rural está formada por compradores netos de alimentos, que tal vez proporcionan mano de obra asalariada a las

explotaciones comerciales, la perturbación de las fuentes de ingresos y de las redes de comercialización expone a la población a una mayor inseguridad alimentaria que en los casos en que predomina la producción alimentaria de subsistencia. Cuando las zonas agrícolas comerciales dependen, al menos en parte, de la emigración de la fuerza de trabajo, la guerra puede interrumpir la corriente habitual de emigración estacional, afectando a la productividad de las explotaciones comerciales. Además, este factor también reduce los ingresos en zonas que no están afectadas directamente por la guerra pero que envían emigrantes a las zonas en conflicto.

Los efectos de la guerra sobre la agricultura a largo plazo dependen, entre otros factores, de la composición de cultivos. Por ejemplo, en las zonas donde predominan los cultivos arbóreos como el café la huida de refugiados y los conflictos dan lugar al descuido o el abandono de los árboles, que quedan más expuestos a sufrir plagas y enfermedades²⁴.

Si los conflictos debilitan los vínculos entre las zonas rurales y urbanas muchas de las distintas fuentes de ingresos de la población rural resultarán afectadas por la falta de demanda o de insumos. La agroindustria también puede verse gravemente afectada por los conflictos cuando se interrumpe el suministro normal de materias primas y su venta por los productores a las empresas industriales, o cuando se reduce la demanda de materia prima. Pero aun cuando continúe el flujo intersectorial de recursos, los mecanismos pueden verse socavados por la guerra. Los organismos de comercialización pueden tener menos capacidad para comprar cosechas o pueden sufrir, en su organización y su dotación de personal, las consecuencias de la desviación de recursos al esfuerzo de guerra. Los efectos positivos de las transferencias de recursos de la agricultura a otros sectores y de la reinversión en la agricultura también resultarán afectados.

²⁴ Por ejemplo, antes de la independencia, Angola era el tercer productor de café del mundo. La sequía intermitente, la desatención en materia de política, los efectos directos de la guerra y la inseguridad política ocasionaron la disminución de la producción. Para mayores detalles ver MCCORMICK (1994).

Otro mecanismo de violencia perturba la agricultura: la destrucción de la infraestructura de transporte y comunicaciones durante la guerra.

Otro factor que es fruto directo del conflicto y tras consecuencias drásticas a corto, medio y largo plazo son las minas terrestres. Habitualmente, las minas terrestres se dispersan por las zonas rurales, en algunos casos de manera indiscriminada. Se colocan en campos de cultivo, en las sendas que conducen desde las aldeas hasta los campos y los ríos y en los caminos rurales de acceso, las carreteras principales y los puentes. Tienen un efecto directo importante sobre la producción agrícola al hacer demasiado peligrosa cualquier actividad en este sector. Para neutralizar el efecto de las minas terrestres es necesario establecer su localización, pero a menudo ni quienes ocupan el poder ni sus adversarios han registrado el lugar donde se han colocado. Angola es ejemplo típico de tal situación. Países en los que existe una densidad muy elevada de minas, el impacto sobre la producción agrícola es de extraordinarias proporciones y puede prolongarse durante varios años una vez concluido el conflicto.

Con relación a las minas, en el caso particular de Angola, un gran número de minas se colocaron en las sendas que conducen a los ríos y en pequeñas explotaciones agrícolas, y otras en carreteras y puentes. Los efectos sobre la agricultura, aunque imposibles de cuantificar, son evidentes: las minas limitan el acceso a las propiedades e impiden el cultivo; cuando las minas hieren o matan a personas, la fuerza de trabajo agrícola resulta afectada, con efectos potenciales graves sobre la asignación de la mano de obra familiar y sobre la seguridad alimentaria; y las minas en carreteras y puentes perturban el comercio y obstaculizan las operaciones de socorro. Junto con la lucha activa, la huida de los refugiados y el reclutamiento por las fuerzas armadas, las minas terrestres, basado en HUMAN RIGHTS WATCH (1999), son responsables de la destrucción de una gran parte de la base del suministro agrícola en el país y de la reducción de muchos angoleños a una situación de hambre periódica.

“La existencia de minas puede hacer imposible la reconstrucción de las comunidades rurales después de un conflicto. No se pueden construir nuevos edificios y resulta imposible intensificar la utilización de la tierra para sostener a un mayor número de personas. Los refugiados y personas desplazadas por el conflicto, desesperados por reiniciar sus vidas, deben permanecer apartados de sus lugares de origen o retornar a pesar de las minas. La imposibilidad de practicar la agricultura o de recolectar con seguridad frutos, madera y otros recursos naturales es una consecuencia habitual de la contaminación con minas terrestres. En algunos casos, la economía local y la contaminación con minas terrestres supone no sólo la imposibilidad de utilizar la tierra, sino también que la que se puede cultivar no puede dar el rendimiento necesario. Al restar tierra a la agricultura y hacer menos eficaz el uso de la tierra, las minas terrestres sin estallar pueden provocar inseguridad alimentaria, lo cual, a su vez, puede fomentar actividades peligrosas, como la recuperación de chatarra de las municiones sin explotar en el intento de la población de conseguir un medio de vida o complementar sus ingresos. Impulsados por la necesidad de alimentar a sus familias, muchos se ven obligados cultivar tierras minadas, frecuentemente tratando de removerlas ellos mismos. Esta desesperación provoca accidentes y empuja aún más a la población hacia la pobreza” (BANCO MUNDIAL, 1997:3).

Todavía se ha observado que entre los países más propensos a sufrir conflictos figuran aquellos en los que la agricultura es un elemento básico de la economía y en los que la población es mayoritariamente rural. En esas situaciones, el fomento del desarrollo agrícola y rural no sólo favorece el desarrollo y la seguridad alimentaria, sino que es un instrumento importante para reducir el riesgo de conflicto.

El mantenimiento de existencias estratégicas de alimentos parecería ser una respuesta evidente a las situaciones de inseguridad alimentaria causadas por los conflictos. Sin embargo, mantener reservas resulta muy costoso y es difícil de gestionar, especialmente durante los conflictos, en los que se desarticula el sistema de transporte y los silos se convierten en blancos naturales para los

beligerantes. De acuerdo con BANCO MUNDIAL (1997:7), la construcción y mantenimiento de instalaciones de almacenamiento agrícola en las zonas propensas a los conflictos sólo es una opción viable cuando es posible protegerlas y controlarlas y cuando los alimentos almacenados se pueden dirigir a las zonas en que se necesitan. Hay que señalar también que es muy difícil y costoso mantener existencias de alimentos adecuadamente en las zonas tropicales y húmedas.

4.2.3. Situación de la población rural en la fase de transición hacia la economía del mercado

Angola se encuentra en una fase inicial de reasentamiento, muchas familias rurales se han asentado en forma temporal y todavía tienen intención de continuar su migración por etapas. El Programa Alimentario Mundial (PAM) y las organizaciones no gubernamentales continúan distribuyendo, alimentos y semillas y aperos agrícolas. El PAM previó que 1998 sería el último año de intervención en ayuda alimentaria por su parte pero todavía sigue actuando.

Durante este período de transición una buena parte de la población rural que abandonó sus parcelas de tierra y buscaron seguridad en los centros urbanos, empezaron a desarrollar una serie de actividades contrarias al que realmente sabían hacer (que eran la producción agrícola familiar), empezaron a desarrollarse trabajos artesanales, vender en los mercados *paralelos* o otros tipos de actividades de forma a mejorar la condición de vida.

El número de las personas que tuvieron que abandonar sus hogares en las zonas rurales y que están viviendo exclusivamente en los centros urbanos, principalmente en la capital del país (no llevase en consideración las personas que viven en los alrededores de las ciudades y en muchas capitales de provincias) es elevado.

Según HUMAN RIGHTS WATCH (2003:6) entre 1992 a 1994, de 1,3 a 2 millones de angoleños huyeron de sus casas. La mayoría se fijó en las capitales de provincias y en Luanda. Durante el período de 1998 a 2002 tanto las fuerzas del Gobierno cuanto de la UNITA, más una vez generar más de 2 millones de desplazados de guerra, aumentando el número para 4,1 millones.

Como las ciudades y villas más cercanas frecuentemente no poseían condiciones mínimas de vida y salud, las personas desplazadas huían, en su mayoría, para centros y periferias de las capitales de las provincias. Las autoridades locales raramente consultaban las personas desplazadas que llegaban y normalmente les encorajaban que ellas se mudasen para capitales más distantes o para capital nacional. En función de eso, muchos pequeños agricultores que eran autosuficientes con la agricultura de subsistencia, tornarse dependientes de la ayuda humanitaria internacional y de los favores de algunas personas y entidades nacional.

Mismo con tales desplazamientos internos la población angoleña sigue siendo en su mayoría rural. De los más de doce millones de habitantes 65,15% corresponde exactamente a la población que vive en las zonas rurales, en cuanto 34,85% vive en las zonas urbanas (CUADRO 16).

Cuadro 16 – Caracterización de la población, hasta 2001

Población	Valor (1000 habitantes)	(%)
Urbana	4.450	34,85
Rural	8.319	65,15
Total	12.769	100

Fuente: Elaborado por el autor basado en las estimaciones de la FAOSTAT.

Hemos visto en el período anterior (subcapítulo 4.1) que del total de la población angoleña 69,76% vivía en las zonas rurales, pero en este período verificamos una disminución de la población rural en relación al total. Es lógico que el principal factor de tal fenómeno sea justamente la guerra civil.

En lo que reza con la población económicamente activa en la agricultura verificase también como era de se esperar una disminución de esta en relación al total, o sea, 71,60% se la comparamos con el período anterior, cuya participación fue de 74,52%, aunque el sector agrícola sigue siendo el mayor sector empleador de la fuerza de trabajo se la comparamos con los demás sector de la actividad económica (CUADRO 17).

Cuadro 17 – Población económicamente activa hasta 2001

Población	Valor (1000 habitantes)	(%)
Eco. Activa Agricultura	4.186	71,60
Eco. Activa en Otros Sectores	1.660	28,40
Eco. Activa	5.846	100

Fuente: Elaborado por el autor basado en las cifras de la FAOSTAT.

En relación a la tasa acumulativa anual de crecimiento, optamos en hacer en este capítulo una comparación general en relación a los períodos anteriores ya estudiados. Así, percibimos que en el período digamos luego después de la independencia (1975/1990) observamos un aumento considerable de tasas en casi todas las modalidades de población (total urbana, Eco. Activa, etc.), excepto en la población rural que prácticamente esta cifra se mantuvo en relación al período anterior. El aumento considerable de las tasas en el período (1975/1990) en relación al período colonial se explica principalmente debido el propio proceso de liberación de la población, el deseo de libertad finalmente conseguida por la población angoleña y el deseo de trabajar orientadas por el nuevo gobierno para reconstruir el país esto si pensamos en el caso de población Económicamente Activa. Y por otro lado el gobierno definió la agricultura como la base del desarrollo económico y la industria como el factor decisivo de este desarrollo. Cuanto al aumento en las tasas de las otras modalidades debe estar asociada al retorno de muchos angoleños que estaban en los exilios y refugiados en el período colonial.

Ahora si comparamos el período de 1991/2001 con el su anterior hay una clara reducción de casi todas las tasas excepto para la población Eco. Activa y Eco. Activa en otros sectores. Tal facto puede ser explicado por la intensificación de la guerra y a no aprobación de la política del propio gobierno llevando a que muchos angoleños saliesen del país por cuestiones políticas o como refugiados para otros países. La reducción de la población Eco. Activa en la agricultura como fue dicho debe claro estar asociada a la guerra que era más intensa en las áreas rurales y también la política agrícola implementada por el gobierno que desfavorecía el campesino, llevando a que mucho buscasen los trabajos en otros sectores como el de servicios y industrial (CUADRO 18).

Cuadro 18 - Tasa acumulativa anual (%) de crecimiento de la población, varias modalidades y períodos

Población/Período	1961/1974	1975/1990	1991/2001	1961/2001
Total	1,65	2,91	2,84	2,55
Urbana	1,06	2,04	1,87	1,73
Rural	5,34	5,96	5,05	5,61
Eco. Activa	1,23	2,45	2,53	2,13
Eco, A. Agricultura.	0,91	2,19	2,16	1,84
Eco. A. otros Sectores	2,45	3,26	3,55	3,07

Fuente: Elaboración del autor con base en los datos de la FAOSTAT.

4.2.5. Conclusión parcial del inicio del período de privatización: la apropiación de la tierra

Este período es una consecuencia lógica del período anterior, es prácticamente un período transitorio marcado por algunas reformas políticas y económicas, hacia la economía de mercado.

En relación específicamente a la agricultura y en particular a la cuestión de la tierra hemos visto, que en el marco de las reformas implementadas por el gobierno fue aprobada la ley de tierra (ley 21-C/92). Esta ley y su aplicación no constituyen un instrumento capaz de realmente solucionar el carácter dualista que vendría desde la época colonial, por el contrario, mantuvo tal carácter y eso nos lleva a prever que posteriormente tal situación llevaría al país a un conflicto por causa de la tierra. Explicamos mejor: en la época colonial el gobierno colonial nunca dejó de considerar el carácter dualista, había tratamiento y oportunidad totalmente diferenciada entre los angoleños y los europeos. En lo que respecta la agricultura, fueron impuestos cultivos que respondía a los intereses europeos y con altos precios internacionales no se dio ninguna importancia los sistemas agrícolas practicados tradicionalmente por los campesinos angoleños cuyo sistemas son el resultado de un largo proceso de evolución y adaptación. Son sistemas donde la lógica del productor es comandada por la maximización de la seguridad, visto el propósito último es de satisfacer las necesidades alimentarias de las familias. En relación al acceso a la tierra, la población indígena encontraba problemas de toda naturaleza y todavía cuando la concesión fuese posible generalmente se trataba de tierras de baja calidad y sin una clareza en relación a los derechos de la tenencia de la tierra. Era un modelo discriminatorio y con totales ventajas para los europeos en especial para los portugueses.

Después de la independencia el modelo adoptado por el gobierno casi sigue la misma lógica no se llevó en consideración los cultivos y el nivel de conocimiento de la población, una vez que, los sistemas agrícolas practicados

tradicionalmente por los campesinos angoleños y descrito anteriormente no fueron considerados, no hubo un encuadramiento de la población campesina a la nueva realidad, el gobierno simplemente intentó implementar las grandes explotaciones estatales, altamente mecanizadas y centradas en la asistencia técnica/gestión extranjera, pensando de esta manera que desarrollaría el sector agrario. Como consecuencia hubo un alejamiento de la población campesina debido a tales factores, el sector dejó de desempeñar el papel que antes desempeñó y fue olvidada, el país pasó a depender de las importaciones de alimentos y de la ayuda alimentar.

El proceso de reformas hacia una economía de mercado, vino todavía a aumentar este alejamiento, una vez que las tierras anteriormente pertenecientes a los portugueses fueron cedidas a nuevos propietarios que no en tanto no tuvieron capacidad técnica, financiera y de gestión para ocupar y explorar como había acontecido con los portugueses. Acreditarse que las tierras concedidas son las mejores en términos de fertilidad del suelo, agua, proximidad de los centros urbanos y de las vías de comunicación y los beneficiarios son gobernantes o ex gobernantes, dirigentes del MPLA, militares o personas relacionadas al área de influencia de estos.

En este proceso la población, principalmente los desplazados de guerra, siguen desfavorecidas, desinformadas y lo peor de todo es que los derechos a la tenencia de la tierra no son seguros y tampoco no están claros lo que puede ocasionar a conflictos por tierras como hemos dicho anteriormente, debido al conflicto de intereses.

4.3. El período de la paz (2002/2005)

La firma oficial del *Memorando de Entendimiento* ocurrido en 04 de Abril de 2002 entre el Gobierno Angoleño y la Unita confirmó el fin de las hostilidades, o sea, permitió finalmente dar por terminado los más de veinte años

de guerra civil. Posibilitó a los angoleños vivir en un clima de paz y permitió de esta forma abrir un nuevo escenario centrado principalmente en la esperanza de un futuro mejor. Tal escenario está centrado principalmente en el potencial agropecuario que Angola fue durante el período colonial, las riquezas minerales que el país posee como es el caso del petróleo, gas, diamante y otros minerales, la capacidad hidroeléctrica por sus numerosos ríos, así como una vasta superficie agrícola adecuada una variedad de cultivos y para el ganado, posee grandes pesquerías de agua dulce y marinas, así como recursos forestales.

Pero también el acuerdo de paz permitió el acceso a zona antes imposible y realmente conocer la real situación de la población que vive en la extrema pobreza absoluta contrariando de esta manera, las cifras anteriormente conocidas que no llevaban en consideración la población que vivían en zonas rurales inaccesible consideradas así durante el período de guerra.

El real conocimiento sobre la pobreza en Angola, abrió espacio para el debate por diversos autores de la sociedad (Gobierno, sociedad civil, ONG, etc.). Entre los puntos más debatidos están las formas de gestión de recursos públicos (corrupción y la no transparencia) y otro punto muy debatido que es de enteres particular de este trabajo es la ley de tierra.

El asunto tierra pasó a ganar mucho más destaque en sociedad angoleña dado el propio clima de paz y sobre todo la importancia que desempeña el factor tierra para el desarrollo, pues con la paz por supuesto que aumenta la demanda por tierra, tanto para fines agrario, industrial, construcción de infraestructuras, prestación de servicio, etc. En este sentido dado la debilidad de ley actual n.21-c/92 (posteriormente será más discutida) elaborarse el proyecto de la nueva ley de tierras.

4.3.1. El proyecto de la nueva ley de tierra

En la nueva situación de paz, el Gobierno de Angola procura implementar algunas reformas institucionales y adoptar leyes que se coadunen con su actual política económica. Pero eso acontece en un cuadro aún de algunas

indefiniciones ideológicas, pues la tendencia de modernizaciones neoliberal crea en ciertos casos conflicto con valores y prácticas del período socialista. En este cuadro poco claro, tanto el Gobierno, como los partido de la oposición, y aún la sociedad civil muestran grandes dificultades en presentar ideas, proyectos innovadores y creativos que puedan crear perspectiva de transformaciones del carácter dualista, la modernización gradual del sector familiar, la conjugación de los intereses de los diferentes sectores de la sociedad, y la definición de una política de desarrollo rural que apunte caminos para los problemas del empleo, de la producción, de la productividad y del comercio.

En ese contexto el Gobierno lanzó para discusión pública en 2002 un nuevo proyecto de tierra cuya la aprobación está prevista para aun este año y que presenta algunas mejoras en relación a la ley n. 21-c/92, con todo algunas deficiencias aún son notadas. Quizás sea pertinente enumerar algunos puntos del proyecto de la nueva ley de tierra que pensamos ser relevante.

De esta forma, el proyecto de ley lleva en cuenta que la legislación en vigor, en especial la ley n. 21-c/92 no trató de la problemática de la tierra en todas dimensiones, o sea, “la tierra como soporte de abrigo o habitación de la población residente en el territorio lo que implica un adecuado régimen urbanístico; la tierra como abrigo de riquezas naturales cuyo uso y aprovechamiento conlleva el derecho minero, agrario, de los bosques y del ordenamiento del territorio; la tierra como soporte del ejercicio de la actividades económicas, agrarias, industrias y de prestación de servicios; y finalmente la tierra como soporte de todos los efectos resultante de la acción desreglada o degradante del hombre con el impacto negativo del equilibrio ecológico que dice respeto el derecho ambiental” (REPÚBLICA DE ANGOLA, 2004).

Considerando así que, la ley en vigor n.21 c/92 no trató de la problemática de la tierra en todas las dimensiones citada anteriormente, con eso el proyecto de la nueva ley de la tierra es relevante. PACHECO (2003:7), duda si este proyecto realmente significa cambios o continuidad, una vez que para el autor el proyecto no prevé cambios profundos relativamente a la ley actual: no está sustentada en una política de tierras o de desarrollo rural previamente definida; no resultó de

ningún trabajo de investigación, relativo a los costumbres y prácticas, a las implicaciones de esas prácticas y de la aplicación de la ley actual; se mantiene el carácter “dualista” y no se hace referencia a la forma como se deben armonizar los deferentes intereses y objetivos, que pueden derivar en conflictos o llevar a situaciones mutuamente exclusivas; no se hace ninguna mención a los derechos de la mujer (que vive en situación de grande vulnerabilidad); sobre todo, no queda claro cómo el Gobierno va a tratar la cuestión fundamental que se coloca en este momento, que es saber si el reconocimiento y protección de los derechos de las comunidades se extenderá a las tierras reclamadas por ellas como parte de su territorio y que ahora encuentran en la propiedad (o podarán pasar para la “propiedad”) de nuevos empresarios.

Pero es relevante mencionar que uno de los aspectos más atractivos del proceso de elaboración del proyecto de ley fue la posibilidad de consulta a la sociedad, lo que constituiría una oportunidad de sensibilización y educación sobre la problemática de la tierra en Angola a todos los niveles. Con todo, la falta de experiencia de todos los autores envueltos no ha permitido que tal proceso tenga el éxito previsto. El Gobierno acusa las ONG de incapacidad de entender el problema y no consiguen obtener y producir información adecuada. Las ONG, por su lado, critican el Gobierno por ser demasiado autoritario y procura apenas legitimar las suyas opciones.

Uno de los puntos muy criticado es con relación el régimen de acceso a la tierra. Es las formulas contenidas en el proyecto son más favorables a los vastos cultivos, en detrimento de las pequeñas plantaciones familiares. “No es verdad que las grandes haciendas sean más importante que las huertas familiares, existentes a varias generaciones” (FARIA, 2004:1).

Todavía la polémica del proyecto de la nueva ley sobre tierras se profundizó más aún por dos razones. La primera fue debido al conflicto de tierras que en Angola empezó en la región de los *Gambos* (municipio de la provincia de la *Huíla*, zona sur de Angola) y la segunda fue el anuncio del Gobierno angoleño de que el país estaría disponible para acoger hacendados blancos de Zimbabwe, cuya propiedades habían sido ocupadas por los “Sin Tierras” (en su mayoría,

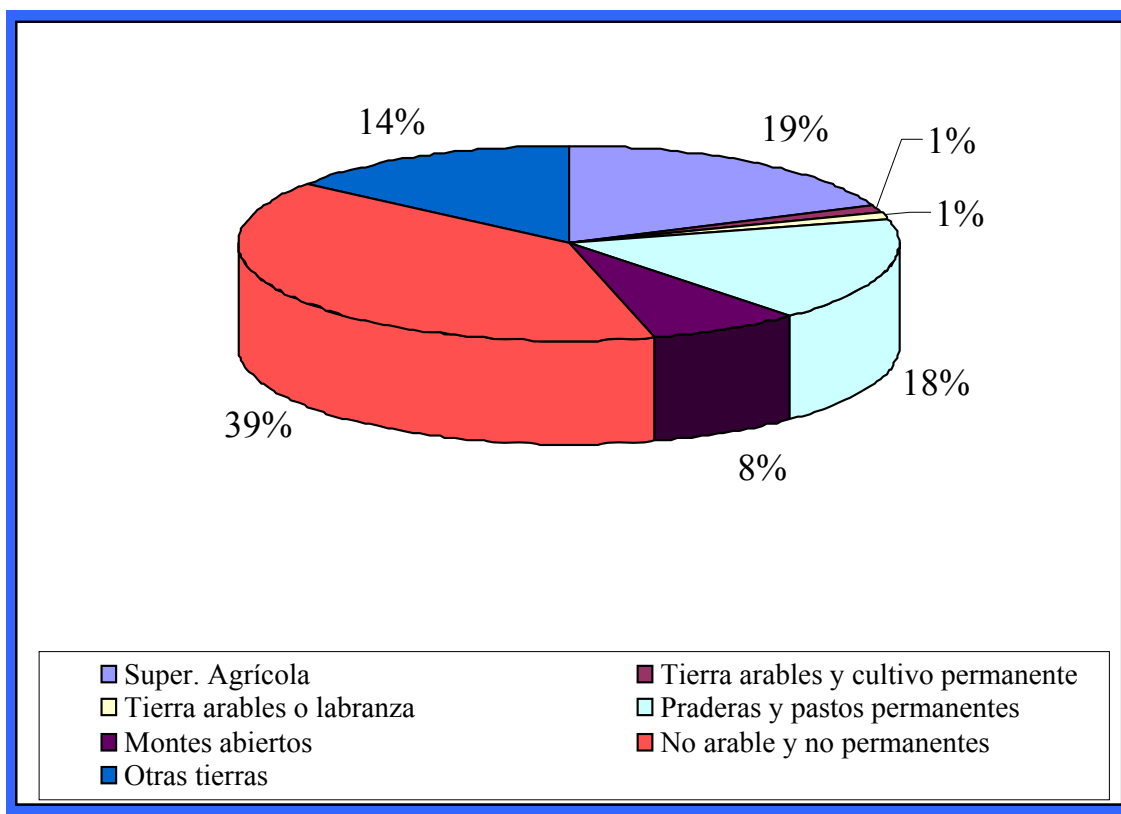
veteranos de la lucha de liberación). Tal anuncio aumentó las preocupaciones de muchos sectores nacionales. En este sentido la teoría del Gobierno, según la cuál, los hacendados expatriados, sería una buena opción no solamente por tener dinero sino también tendría mucho que enseñar a los productores nacionales, fue rechazada por agrónomos angoleños, para éstos, en verdad tal teoría es un pretexto para encubrir algunos dirigentes que poseen haciendas de manera dudosa, aprovechando principalmente el período de inestabilidad militar que el país vivió, no solamente poseen de modo dudoso sino también aprovecharon las mejores tierras.

El final, lo que se puede concluir es que el país no está preparado para tal tipo de practicas (problemática de la tierra), pero, a pesar de eso, debe seguir ese camino pues solamente con la experiencia concreta se podrá avanzar. El resultado más importante del actual proceso de debate es que el nivel de conocimiento y apropiación del problema aumentó de forma notable. La conciencia que la población manifiesta sobre la necesidad de defender, a través de la legalización, la tierra en conflicto es un indicador de eso. Otro indicador es que los responsables del Gobierno a nivel local comienzan a contestar los criterios de concesión de tierras de la ley actual, esto es, aquellas que reconstituyan los latifundios improductivos del pasado. El Gobierno comienza también a entender algunas de sus limitaciones. El realidad, aprobar una nueva ley sin que estuviera reunido los requisitos para su aplicación es crear condiciones para que los más desfavorecidos se tornen más vulnerables a las arbitrariedades.

En este escenario de dudas y expectativas con relación a tierra, analizaremos específicamente la tierra para uso agrario, después trataremos de entender la distribución de las tierras en la superficie cultivada por grupos de cultivos y finalmente comprender la caracterización de la producción y oferta/demanda de los productos agrícolas. Todos estos aspectos serán analizados de una perspectiva puntual (período de paz, o mejor como está situación hoy) por ser en realidad este capítulo una síntesis de los demás capítulos.

En este contexto, GRÁFICO 11, muestra como está la situación en el período de paz (cifras de 2002, debido a indisponibilidad de datos para el año de 2003), relativo a la distribución en el uso de la tierra. Vimos que actualmente mayor parte de la tierra sigue siendo tierras no arables y de cultivo no permanente, que se mantuvo prácticamente no alterada desde el período colonial hasta el presente momento. Percibimos también que hubo un aumento aunque poco significativo de la superficie de cultivo de 19%, demostrando de esta forma que el clima de estabilidad política-militar tuvo impacto en lo que concierne a la reactivación del sector.

Gráfico 11 – Distribución del uso de tierras, 2002



Fuente: Calculado por el autor con base en las cifras de la FAOSTAT referente al año de 2002.

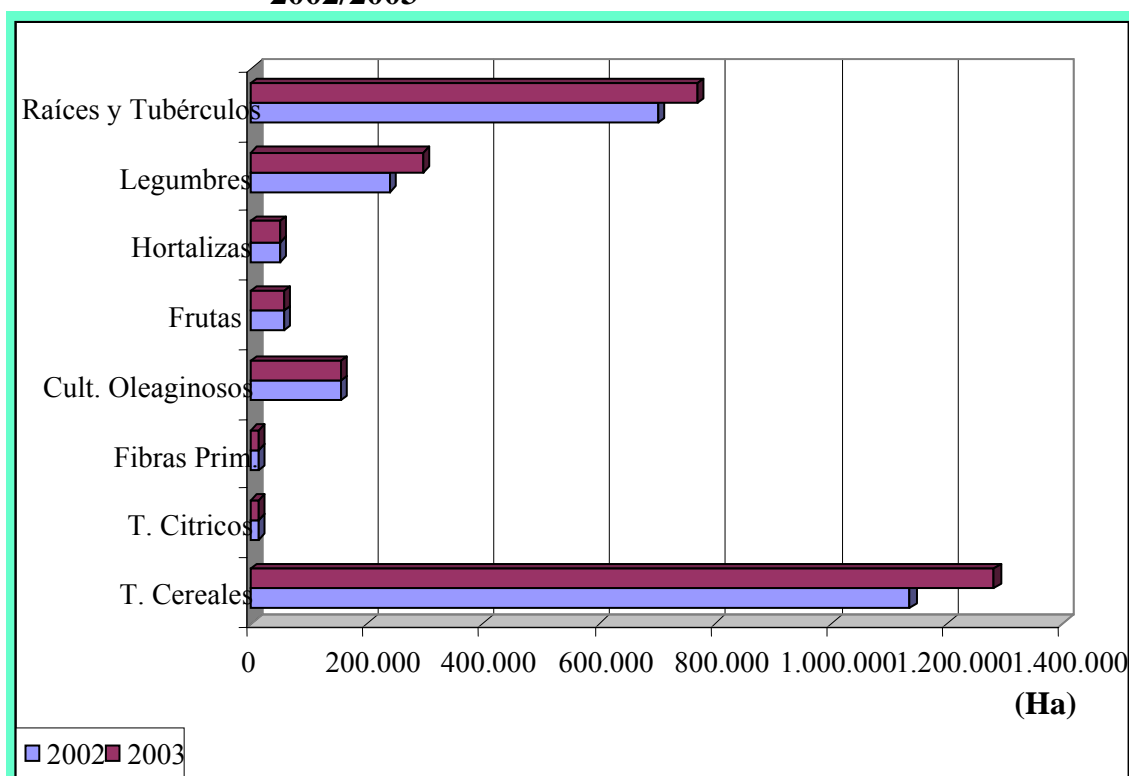
De la misma forma podemos también observar para praderas y pastos permanentes que en 2002 cuyo su valor casi permaneció constante (18%) se lo comparamos con los demás períodos.

En lo que reza, a la participación de otras tierras, podemos ver que ocupa el cuarto lugar en términos de valores con 14%, en realidad se verificó una caída de forma muy ligera de este valor en relación a los períodos anteriores. Posteriormente tenemos montes abiertos con 8% y finalmente tierras arables y cultivos permanentes y labranza cada una 1% respectivamente.

4.3.2. Producción y oferta/demanda de los productos agrícolas: seguridad alimentaría

Si analizamos la producción agrícola por categorías de cultivo, y relacionamos con el área que cada una ocupa en la superficie cultivada, percibimos a través de la figura que sigue que mayor parte de la tierra es ocupada por la producción de cereales con más de un millón de hectárea para ambos años pero siendo en realidad la superficie cultivada en 2003 mayor que 2002 (GRÁFICO 12).

Gráfico 12 – Distribución de los cultivos en la superficie cultivada, 2002/2003



Fuente: Elaboración propia con base en las cifras de la FAOSTAT, referente al años 2002 y 2003.

Posteriormente de acuerdo con la figura anterior tenemos el grupo de los cultivos de raíces y tubérculo con una superficie de más de seiscientos mil hectáreas, semejante a los cereales la superficie para el año de 2003 es mayor que 2002. Este comportamiento también ocurre para el grupo de las legumbres, pero para este grupo de cultivo el área cultivada es inferior a cuatrocientos mil hectáreas. El aumento en la superficie cultivada para los grupos anteriormente analizados en 2003 en relación a 2002 es natural dado que por un lado, el país ya vivía casi un año con un clima de estabilidad político-militar y por otro lado, la base alimentaria de la población angoleña es compuesta por raíces y tubérculos, cereales y legumbres, entonces es normal que hay tentativas de aumento en la producción de estos cultivos. Según los datos de la FAO (2001), cada angoleño para que tenga una balanza alimentaria equilibrada, necesita consumir 71,9 Kg. /año de cereales, 269 Kg. /año de almidón de raíces; 7,2kg/año de tubérculos; 0,8Kg/año de cultivos oleaginosos; 21,4 Kg. /año de hortalizas y 29,4 Kg. /año de frutas. Estas cifras hasta un cierto punto justifican el aumento por área de estos grupos de cultivos.

Para los demás cultivos, o sea, frutas, fibras, cítricos, cultivos oleaginosos y hortalizas el área del cultivo es inferior a doscientos mil hectáreas para ambos los años.

Específicamente para el año agrícola 2003/2004, de acuerdo con el Ministerio de la Agricultura y Desarrollo Rural – MINADER (2004), se previa una cosecha en todo el país de un millón de toneladas de productos alimentar, quedando entretanto un déficit de 500 mil toneladas. Para el MINADER, Angola necesita en lo mínimo tres años para alcanzar la autosuficiencia en términos de producción alimentar básica para su población.

De acuerdo con la FAO/GIEWS (2004), las parcelas más potentes en el cultivo de cereales, la región sur-este y central de Angola, quedó sumerja con las fuertes lluvias que cayeron en la región y, como consecuencia, se estima la pérdida de 90 por ciento de la producción de mijo, 100 por ciento del fríjol y

Con la mejora en la situación de la seguridad, una gran cantidad de personas internamente desplazadas y los refugiados han vuelto a sus áreas del origen. Aunque la salida 2003 del cereal estaba sobre promedio, puede resolver solamente la mitad de los requisitos totales del cereal del país. El análisis de la vulnerabilidad conducido recientemente por FAO/WFP señala a cerca de 1,2 millones de personas vulnerables con más de 500.000 de ellos que necesitan ayuda inmediata del alimento.

La producción de cereales para el año agrícola 2002/2003 fue de 570.000 toneladas, ya para el año de 2003/2004 la producción fue de 674.000, correspondiente a un aumento de 15,43%; es claro que ese aumento sería mayor como fue dicho anteriormente sino la producción no fuese afectada por anomalías climáticas como fue el caso de las fuertes lluvias que castigó las principales regiones productoras de cereales (CUADRO 19).

Cuadro 19 – Equilibrio de la oferta/demanda del cereales para Angola, año agrícola 2002/2003 y abril-2003/marzo-2004 (1000 toneladas)

Categoría	2002/2003	2003/2004
Producción (A)	570	674
Importación (B)*	745	609
- Realizadas	s.d	547
- Por realizar	s.d	62
Ayuda (C)**	224	230
- Realizadas	s.d	201
- Por realizar	s.d	29
Consumo	s.d	1374
Total de la oferta ¹	1539	1513

Fuente: Construcción del autor basado en los datos de la FAO/GIEWS, 2004

* Estimación de anuncio ** compromiso de ayuda

¹ considerando la suma de ABC s.d-sin dato

El aumento en la producción está asociado a varios factores, se acredita que lo más importante de todos es el propio clima de estabilidad militar que el

país atraviesa. Otros también de extrema importancia son algunos programas implementados, entre estos se destaca algunos programas financiados por la Unión Europea y otros países fuera de la Unión.

La producción agrícola nacional como se puede percibir en el CUADRO 19 no responde a las necesidades alimentarias del país, la productividad del sector es muy baja y la disponibilidad y uso de insumos agrícolas de calidad es limitada, con eso hace falta la importación de alimentos y la ayuda alimentaria.

En que respecta a la importación se verificó año agrícola 2003/2004, una cantidad importada (18,26%) menor de cereales en relación al año anterior. Es posible que este comportamiento debe estar unido a una eficiencia en el proceso productivo teniendo como base los programas dichos anteriormente que sin duda posibilitan aumentar la oferta productiva.

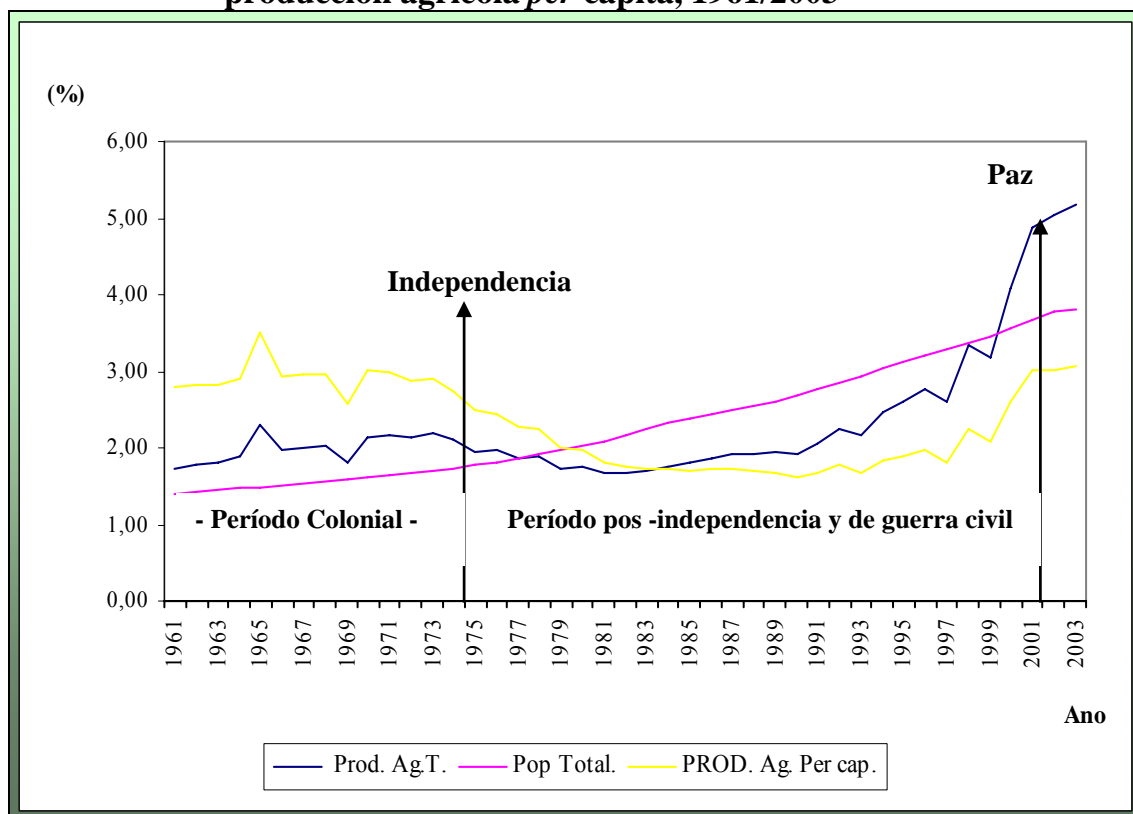
El aumento de la producción fue también acompañado por un aumento en la ayuda alimentaria (6 mil toneladas, correspondiente a 2,61%) en 2003/2004 en relación al año anterior. Las causas de ese aumento como hemos mencionado anteriormente es las fuertes lluvias (reducción de la producción diferente de los valores estimados) y el aumento de la población, a través del regreso de los refugiados de guerra, originando un aumento del número de consumidores.

Si sumamos los valores de A, B y C en la CUADRO 19 para el año agrícola de 2003/2004, obtenemos el total de la oferta estimada (1.513 mil). Valor suficiente para responder a un consumo de 1.374 mil. La ayuda alimentaria añadida a las importaciones fue la estrategia encontrada por el Gobierno y organizaciones internacionales como forma de eliminar el déficit alimentario de cereales durante en año agrícola de 2003/2004.

Este déficit alimentario se comprende mejor cuando analizamos también la evolución del total de la producción agrícola, población y producción agrícola *per capita*. Podemos ver en el GRÁFICO 13 luego a seguir que el índice de producción agrícola total ha crecido principalmente en los períodos más cercanos al período de paz, pero la población creció o sigue creciendo más rápidamente que la producción agrícola total, lo que hace que el resultado neto, o sea, la producción agrícola *per capita* es baja y demostrando en ciertos períodos una

tendencia de crecimiento. Todavía llevará algún tiempo para Angola alcanzar la autosuficiencia alimentaria, algo que no ocurría en el período colonial, como podemos ver en la figura abajo.

Gráfico 13 – Crecimiento de la producción agrícola total, población y producción agrícola *per capita*, 1961/2003



Fuente: Elaboración propia con cifras de la FAOSTAT, 1961/2003.

En el año agrícola 2003/2004, las lluvias y el regreso de los refugiados justificaban o justifican de cierto modo el déficit alimentario, pero hace falta analizar también la distribución del crédito concedido por el gobierno de Angola por sectores. Específicamente en relación al período de paz 2002/2004, percibimos que los valores (en moneda nacional) destinados para la agricultura son significativamente menores si la comparamos con los demás sectores. El sector agrícola es el penúltimo, solamente recibe más crédito que el sector de pesca. Algo un poco contradictorio para un país con mayor parte de la población rural y que necesita reactivar el sector agrario para desarrollar el país y

principalmente en lo que reza la cuestión de la seguridad alimentaria (CUADRO 20).

Cuadro 20 - Distribución del crédito por sectores de la actividad económica, en millones de kz

Sector/Período	1998	1999	2000	2001	Jun-Dic/2002	Maz-Dic/2003	Ene-Maz/2004
Agricultura	5.41	11.4	26.44	34.17	1,063.51	2,212.56	2,584.59
Comercio	53.93	109.57	345.41	961.23	16,363.97	42,734.94	51,532.25
Industria	7.93	18.72	108.75	485.13	4,727.67	8,646.07	10,298.88
Transportes	1.65	1.85	10.63	59.14	1,490.74	9,465.93	14,289.97
Construcción	6.65	15.72	49.27	316.66	1,613.08	10,103.19	10,889.71
Pescas	1.51	3.11	11.72	12.38	395.31	1,578.78	2351
Prestación del Servicios	4.47	10.56	122.91	290.21	2,100.7	10,849.38	24,388.43

Fuente: Banco Nacional de Angola.

La situación todavía es peor si analizamos los años anteriores al período de paz, si la comparamos con sectores como el comercial, dónde las parcelas monetarias para el sector agrícola son extremadamente bajas, demostrando claramente un abandono del sector.

Otra situación también es justamente los beneficiarios de estos créditos. MUNSLOW (1999:563), menciona que los mayores beneficiarios era la elite política, que tenían acceso privilegiado al crédito de los bancos estatales con tasa de interés negativa en términos reales²⁵. En condiciones de alta inflación se podía

²⁵ Para tener una idea de acuerdo con cifras del BNA la tasa de inflación anual para el año de 2002 fue 76,56 % y la tasa nominal de interés anual para este mismo período fue de 45,81%. De esta forma la tasa real de interés será negativa (-30,75%). Es lógico que esta tasa real negativa no será suficiente para compensar los empréstitos que los bancos efectuaban, o sea, no fue suficiente para compensar la desvalorización de la moneda, mejor dicho, para cubrir la corrección monetaria.

obtener grandes ganancias en el tiempo de la obtención del crédito y el reembolso.

En realidad la política de concesión de créditos tenía “clientes específicos y especiales”. Esta afirmación tiene sentido cuando entendemos el sistema de fijación administrativa de las tasas de interés, que se situaban en niveles más bajos de la tasa de inflación. Los bancos estatales (en la década de 1990, estos bancos dominaban el sector de los bancos comerciales, actualmente ya se verifica la aparición de muchos bancos privados y de forma muy sencilla está aumentando la competencia entre ellos) concedían con base en las directivas administrativas recibidas del banco central. Este sistema tuvo costes macroeconómicos, pues no sólo resultó en una atribución distorsionada del crédito, pero también desestimuló el ahorro, a mantener las tasas del interés muy bajas o a veces negativas en términos reales.

También el sistema de crédito bancario creó una fuerte tendencia para las importaciones a corto plazo. La concesión de crédito originó la proliferación de muchas casas privadas de importación en la capital del país, cuya mayor parte de las mercancías importadas eran productos como coches, muebles, alimentos y sobre todo bebidas. Datos de la FAO demuestran que en 1995 solamente en bebidas Angola importó 105 millones de dólares, en 2002 este valor pasó a 201 millones de dólares. En siete años hubo un crecimiento en términos de valor de 91,43 %. En este mismo período sólo en cerveza el país importó 38 millones en 1995 y 90 millones en 2002, un crecimiento de un período al otro de 136,84%. Esto en cierta parte explica las altas cifras en concesión de crédito en el sector de comercio (ver CUADRO 20) en detrimento del sector agrícola.

El crédito que era dirigido a las importaciones en cierto modo perjudicaba las inversiones productivas de largo plazo. Generalmente los beneficiarios de los créditos preferían las importaciones para obtener ganancias rápidas.

Con relación aún a la política de crédito, un aspecto que debe ser tocado es que hay poca divulgación de los mecanismos de créditos, y con relación al crédito agrícola muchas de las veces hay total desinformación de propios campesinos que en realidad es el principal albo. La falta de información, las

tablas burocráticas añadido al bajo nivel educacional de los propio campesinos crea distorsiones para que ellos no se beneficien de los créditos. Una de las soluciones para este caso es sin duda aumentar el nivel de información, la actuación de las ONGs, o aún la actuación en cooperativas. El crédito cooperativo puede ser una solución viable porque aumenta el poder de negociación (en relación a la solicitud de crédito personal) y también puede tener la ventaja de asociar campesinos a la gestión de preparar administradores aptos que aseguren grandes responsabilidades en el futuro.

4.3.3. La población en el contexto de la paz

En el capítulo anterior fue observada la existencia de un éxodo rural debido principalmente al factor guerra. Pero ahora en tiempo de paz muchas personas se sienten estimuladas para retornar a sus zonas de origen. Luego después al acuerdo de paz, eso es, en mayo de 2002, según el Ministerio de la Reintegración Social, 83.304 desplazados de guerra que viven en la capital del país pretenden volver a sus localidades de origen. De los que manifestaron su voluntad de regresar se encontraban personas de quince provincias de Angola, pero en mayor, había de las provincias de Malange (45.769 personas, 54,94% mas que la mitad de cifra total), Bengo (11.340 personas, 13,61%) y Kwanza Norte (11.309 personas, 13,58%). Estas tres provincias representaban 82,13% de la población total que tenía pretensiones de volver. La explicación para eso, es que geográficamente estas provincias están más cerca de la capital si las comparamos con las demás provincias. Importa mencionar que las demás representaban 13,87% de las personas con intención de volver.

Otro factor de forma general que explican el rápido deseo de las personas volvieren son las grandes dificultades para vivieren en la capital. Estas personas son por naturaleza campesinos, acostumbrados con la tierra y de ella buscaban los productos para se alimentaren, buscaban a través de la tierra la autosuficiencia familiar. Al contrario que en las ciudades, sobretudo en la capital de país tenían que desempeñaren actividades totalmente contrarias a sus vocaciones naturales.

En realidad existen dos tipos de retorno a las zonas de origen, según HUMAN RIGHTS WATCH (2003:1-2) existe el retorno voluntario como acabamos de describir anteriormente y el retorno involuntario o forzado. Este ultimo se centra principalmente en promesas falsas hechas por las autoridades, eso es, las autoridades angoleñas tienen inducido o forzado los desplazados a volver a sus regiones de origen con promesas falsas sobre las condiciones del área para las cuales serán enviadas y por otro lado es que la política de regreso de las personas y su reintegración “normal” a la vida social da prioridad a los excombatientes.

De acuerdo con el HUMAN RIGHTS WATCH (2003:6-7), hasta abril de 2003, Angola tenía un total de 4.000.100 desplazados internos, más de 1.000.800 habían vuelto a sus zonas de origen, la mayor parte había regresado espontáneamente, solo 15% retorno a través de un proceso organizado. De los retornados apenas 30% habían sido reasentados en áreas con condiciones de vida adecuada. El Gobierno tuvo o tiene prisa para que los desplazados vuelvan a sus zonas de origen, sin que planease la cuestión de la asistencia necesaria, como por ejemplo distribución de semillas y herramientas para la producción agrícola y facilitar la reintegración a la vida social. El Gobierno enfrenta grandes dificultades en términos financieros y todavía está priorizando los ex soldados en discriminación de los civiles.

De forma general las estimaciones apuntan para el año de 2005 un crecimiento de la población en relación al año de 2000 de 12.386 mil habitantes para 14.533, o sea, durante el quinquenio de 2000 a 2005 de acuerdo con las estimaciones, hubo una variación porcentual en la población de 14,77%, correspondiente a una tasa promedia anual de 2,95%, quiere eso decir que durante el período de 2000 a 2005 la población creció a una tasa de 2,95%. Ya para el período de 2005 a 2010 las estimaciones apuntan una variación quinquenal en la tasa de crecimiento de 15,89%, una tasa promedia de crecimiento anual de 3,18%. En ambos períodos la tasa quinquenal de crecimiento de hombres es mayor en relación a de las mujeres, lo mismo ocurre

en relación a la población urbana y rural, o sea, la primera aumenta a una tasa mayor que la segunda (CUADRO 21 y 21A).

Cuadro 21 – Estimación y proyección de la población angoleña hasta 2010
(Valores en 1000 habitantes)

Población/Año	2000	2005	2010	Promedio (%) [*]
Total	12.386	14.533	16.842	1,53
Hombres	6.103	7.172	8.330	1,68
Mujeres	6.283	7.361	8.511	1,64
Urbana	4.236	5.450	6.874	2,74
Rural	8.150	9.083	9.967	2,12

Fuente: Autor basado en los datos de la FAOSTAT.

* Tasa promedia anual de crecimiento en porcentaje.

Cuadro 21A – Proyección de la tasa quinquenal de crecimiento de la población angoleña de 2000 hasta 2010, valores en (%)

Población/Año	Total	Hombres	Mujeres	Urbana	Rural
2000	-	-	-	-	-
2005	14,77	17,52	17,16	28,66	11,45
2010	15,89	16,15	15,62	26,13	9,73
Promedio	15,33	16,83	16,39	27,39	21,18

Fuente: Autor basado en los datos de la FAOSTAT.

Específicamente en relación a la población económicamente activa los datos de la CUADRO 22, muestran que en el año de 2002, 59,80% de la población estaba en la agricultura, en cuanto que los demás sectores correspondían a un porcentaje de 40,20%. Todavía comparando con los demás períodos aquí analizados (ver otros subcapítulos) podemos percibir que hay una reducción de la población económicamente activa en la agricultura en relación a

los demás sectores. Aunque la importancia del sector agrícola esté o hay disminuido, podemos ver que el sector sigue siendo una importante fuente de empleo.

Cuadro 22 – Población económicamente activa en 2002

Población	Valor (1000 habitantes)		Total	(%)
	Hombres	Mujeres		
Eco. Activa	1.986	2.307	4.293	59,80
Agricultura				
Eco. Activa Otros	1.243	483	1.726	40,20
Sectores				
Eco. Activa	3.229	2.790	6.019	100

Fuente: Elaborado por el autor basado en los datos de la FAOSTAT.

4.3.4. Conclusión parcial en el período de la paz: el debate sobre la cuestión de la tierra y expectativa de crecimiento agrícola

Angola entra en una nueva etapa con el fin de la guerra que duró más de veinte años.

En este período de paz, aunque la producción agrícola agregada crece pero es insuficiente para cubrir la fuerte demanda de alimentos y como resultado el país sigue teniendo graves problemas de seguridad alimentaria. Se puede decir también que el resultado insuficiente del crecimiento del sector agrario es fruto de inversiones insuficientes. Esta afirmación es lógica cuando observamos la concesión del crédito a nivel de sectores, con el sector agrario a recibir cantidades monetarias ínfimas si comparamos con los demás sectores de la actividad económica. Esta actitud es resultado de la cultura absorbida del período anterior (período de guerra) donde se creó una cultura económica de

carácter importador principalmente de bienes alimentarios, cuyo objetivo era la obtención de lucros inmediata.

La cultura importadora con obtención de ganancias a corto plazo, originó la creación de una política de concesión de crédito totalmente equivocada. Esto porque en la mayor parte de las veces concedían crédito sin llevar en consideración los mecanismos de corrección monetaria, dado el alto índice de inflación que el país vivía o vive y como resultado de la política, la tasa real de interés en la mayoría de los caso era negativa.

Esto nos lleva a pensar que la política de concesión de crédito apenas llevaba en consideración la tasa nominal de interés, olvidando completamente de la tasa de inflación. Es lógico que tal práctica crea un gran agujero en las cuentas públicas, y que va a variar en función del volumen del crédito concedido y de la tasa real de interés.

Por otro lado, también la política de concesión de crédito creó clientes específicos que posiblemente pertenecían a los altos escalones de la función pública o grupos relacionados, esto explica en cierta parte los que señalamos anteriormente en respecto a la disparidad entre la tasa de inflación y la tasa nominal de interés.

Todavía, el nuevo clima de paz crea expectativa optimistas, pero también es bien verdad que marca nuevos desafíos, como el asentamiento de la población rural que abandonó sus hogares debido al factor guerra. Este asentamiento requiere que la ecuación de solución de la tierra debe intentar eliminar el carácter dualista que viene desde el período colonial evitando de esta forma conflictos futuros sobre tierra. Hemos visto, que mayor parte de la población angoleña sigue siendo predominantemente rural. Existe la necesidad de dar un rumbo claro al tema tierra, de manera que no se puede perder de vista los objetivos de fondo. Una vez definido el rumbo, se debe decidir cuales son las prioridades en términos (que al nuestro ver es el asentamiento de la población rural protegidas de instrumentos jurídicos claros y seguros; el tratamiento dado a los grandes cultivos no puede ser diferente de los pequeño; la política de crédito debe ser bien definida, orientada hacia el productor y paralelamente acompañada de

asistencia técnica tanto para los grandes como para los pequeños productores y también la concesión del crédito, debe ser orientado para los productos con alta demanda interna).

Los agentes que están en el centro del debate sobre la cuestión de la tierra en Angola, deben tener cuidado en relación a la nueva ley de tierra, porque la aprobación de una nueva ley sin que estuviera reunido los requisitos para su aplicación es crear condiciones para que los más desfavorecidos se tornen más vulnerables a las ilegalidades.

CAPÍTULO 5 – EL MODELO BRASILEÑO DE SOLUCIÓN DE LA TIERRA

5.1. Introducción

Una de las principales banderas del pueblo brasileño que atravesó varios gobiernos y hoy continúa en discusión con fuerza total es la cuestión de la tierra. Atravesó varios gobiernos pues todos se dijeron preocupados con la reforma agraria y continúa aún con fuerza. A lo mejor esto está asociado al hecho de que, lo que fue efectuado para modificar la política agraria en Brasil, es poco.

Durante el Brasil colonial, las donaciones de tierras fueron una constante, pues visaba alcanzar una política de Portugal para apropiación y propiedad de Brasil. Explorar las tierras descubiertas era la palabra del orden. Según JUNQUEIRA (1964:14), hubo tres tipos de donaciones para garantizar la propiedad: Las *capitanías hereditarias* (propiedades de grande extensión de tierra), las *sesmarias* (propiedades de menor extensión de tierras comparadas a las *capitanías hereditarias*) y por último las *dantes* (menor que las *sesmarias*, pequeñas propiedades de subsistencia). Entre una *capitanía* y otra, o entre las *sesmarias* debería existir una parcela de tierra perteneciente al Estado, con objetivo de evitar conflictos entre los donatarios, como eran conocidos los que recibían tierras para el cultivo. Tierras no cultivadas o que volvían para el Estado por cualquier motivo, se llamaban tierras devueltas.

GOMES DA SILVA (1989:17-18) menciona que las donaciones fue el principal estímulo de la colonización de Brasil. Para tornarse propietarios, los colonos deberían demarcar y registrar sus tierras. Pero la apropiación de las tierras fue hecha de conflictos porque las tierras brasileñas ya tenían dueños que eran los indígenas brasileños. Los conflictos entre indígenas y colonos marcan las primeras luchas por tierras en Brasil.

Cuando Portugal instituyó el régimen de las *sesmarías* y *capitanías* hereditarias, la producción de la caña de azúcar era la actividad económica

importante. Se destaca el hecho de que en este período era patente la preocupación de entregar las tierras para quién quería arar y sembrar.

Con el surgimiento de la ganadería, actividad adecuada a la promoción de ocupación de las tierras del interior, la tendencia a la formación de los grandes latifundios fue acentuada y generó el denominado latifundio ganadero.

Lo que se debe dejar claro es que durante el Brasil colonial, las donaciones de la tierra en realidad tenían como objetivo, marcar la presencia de Portugal en tierras brasileñas; la implantación del cultivo de la caña de azúcar y el surgimiento de la ganadería determinarían las primeras formas de concentración de la propiedad de la tierra en el Brasil colonial.

En 1822, con el fin de la colonización oficial en Brasil, poca cosa cambió en la cuestión de la tierra, época en que ya había varias cuestiones de tierra mal resueltas como agricultores sin tierras, personas tomando la posesión ilegal de tierras devueltas perteneciente al Estado, dueños de tierras que avanzaban sus propiedades allá de los límites permitidos y el fracaso de las *sesmarias*, pues estas en su mayoría se tornaron improductivas o abandonadas, llevando al gobierno a extinguirlas.

El fin de las *sesmarias* hizo aparecer dos tipos de dominio sobre las tierras: el público, caracterizado por el Estado y el particular representado por los propietarios de las tierras.

De acuerdo con BORGES (1978:4) percibimos que la ley de 1850 modificó la estructura agraria de Brasil. La llamada ley de la tierra impidió la proliferación de las pequeñas propiedades y generó el primer grupo de sin tierras en el Brasil imperio: los poseeros pobres y los esclavos que ya tenían el documento de libertad (ex esclavos), quedaban sin la tierra. Después de 1850 el único acceso a la tierra pasó a ser a través del dinero. Otro aspecto nuevo de ocupación en el siglo XIX fue la “*grilagem*”, una forma de compra u ocupación de la tierra de forma ilegal, a través de documentos falsos. Con la abolición de la esclavitud en 1888 y el fin de monarquía en 1889, estaba diseñado el perfil de los trabajadores rurales en Brasil. El primer grupo de trabajadores rurales fueron los

negros libertos o mestizos que obtuvieran la libertad. Las malas condiciones de trabajo en el campo y las luchas por la tierra generaran varios conflictos hasta en la segunda década del siglo XX.

Desde la segunda década del siglo pasado, la cuestión agraria ganó considerables impulsos, decurrente tanto de las presiones sociales, como de las iniciativas gubernamentales que pretendían modificar el perfil de la estructura de propiedad de la tierra, por intermedio de la expropiación y redistribución de la tierra (CASIANO, 2002:23).

Entretanto, en la segunda mitad del siglo XX, específicamente en la década de 60, se verificó una revolución en el campo, con la incorporación de nuevas tecnologías a la actividad rural y como consecuencia, se incrementó de sobremanera la productividad tanto en la agricultura como en la ganadería.

La penetración capitalista en el campo, a partir de la década de 60, se dio a través del modelo prusiano. Este modelo se caracteriza por la transición de la grande propiedad improductiva para la grande empresa capitalista y por la exclusión de la mayoría de las pequeñas y medias propiedades. La clave de este modelo es la modernización conservadora de la grande propiedad, con la consecuente manutención de una estructura de propiedad de la tierra concentrada, exigiendo calidad y productividad, que están atadas a la agricultura química y a la mecanización, teniendo en vista el mercado externo y las demandas de la industria nacional, las cuales pasarán a determinar el perfil de la agricultura brasileña.

CARDIM *et al.* (1999:2) menciona que se tornó consenso que el modelo modernizador conservador, no evidenció la necesidad de una reforma agraria, para el desarrollo de la agricultura. Eso es parcialmente verdadero, obviamente que, para los grandes productores, esto fue una verdad incontestable.

Así, la década de 70 e inicio de 80 del siglo pasado, fueron caracterizadas por el aumento de la concentración de la propiedad de la tierra y del desempleo rural, provocando un éxodo rural de asalariados y agricultores familiares, que

también eran atraídos por el desarrollo industrial en los grandes centros urbanos y por la perspectiva de trabajo y de mejores condiciones de vida.

A partir de la mitad de los años 80, el agotamiento del modelo de desarrollo urbano industrial implementado en Brasil, disminuyó significativamente las posibilidades de nuevos empleos en las industrias. Asociados a esto, las limitaciones impuestas a los instrumentos de políticas agrícolas contribuirán para el aumento del número de familias sin o con poca tierra, resultando en el aumento de la organización de los agricultores “sin tierra” y la necesidad de la realización de la reforma agraria.

En los años 90, HOFFMANN (1998:32) menciona que se verifica un aumento del desempleo urbano y rural, este aumento fortaleció la necesidad de políticas que procurasen mantener el hombre en el campo, generar renta y ampliar el número de puestos de trabajo. Con esto la reforma agraria ganó más fuerza, importancia y apoyo de la sociedad brasileña.

Esa importancia fue manifestada cuando la reforma agraria quedó directamente vinculada a la presidencia de la república con la creación en 1996 del Ministerio Extraordinario de Política Agraria, en la cual se incorporó al ministerio el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA). De esta forma la reforma agraria fue acelerada, con dotaciones presupuestarias crecientes e importantes alteraciones legislativas y metodológicas. Fueron ampliados el número de proyecto de asentamientos para los sin tierras, fue creado el mecanismo de créditos específicos para la cuestión agraria. El INCRA como órgano ejecutivo para tratar de la cuestión agraria pasó a producir instrumentos para construir un sector agrario reformado, con infraestructura social y productiva, crédito y asistencia técnica.

Históricamente fue mencionado algunos de los factores que originaran la concentración de la propiedad de la tierra desde el Brasil colonia hasta los años 90 del siglo pasado. Dado que en los años 90 fueron generadas políticas orientadas hacia la desconcentración de la propiedad de la tierra, pensamos ser relevante analizar el perfil de la estructura de la propiedad de la tierra a través del

análisis del Coeficiente de Gini, respondiendo de esta forma al **segundo objetivo** de esta investigación que es comprobar si está ocurriendo: desconcentración o concentración de la propiedad de la tierra en Brasil, en sus Regiones y en sus Estados.

5.2. Perfil de la estructura de propiedad de la tierra

Fruto, en parte, de su pasado de ocupación colonial y por su forma de ocupación reciente, el Brasil presenta una estructura de propiedad de la tierra extremadamente concentrada, esto puede ser observado en el CUADRO 23, donde muestra la evolución de la concentración de la propiedad de la tierra para el Brasil, a través del Coeficiente de Gini desde 1967 hasta 1998. Durante este período observamos que no existe una tendencia clara en la desigualdad de distribución de la propiedad de la tierra. Eso muestra que, mismo con intervenciones gubernamental, a través de proyectos de asentamientos, colonización de ciertas áreas y programas de créditos, la estructura de propiedad de la tierra no viene sufriendo cambios significativos. HOFFMANN (2002:8), afirma que, en Brasil, la desigualdad en la distribución de la propiedad de la tierra es fuertemente correlacionada con la desigualdad en la distribución de la renta en el sector agropecuario.

Cuadro 23 – Evolución del Coeficiente de Gini de la distribución de la propiedad de la tierra para el Brasil, 1967/1998

Año	Coeficiente de Gini (G)
1967 ¹	0,836
1972 ¹	0,837
1978 ¹	0,854
1992 ¹	0,831
1992 ²	0,830
1998 ²	0,822

Fuente: ¹ HOFFMANN (1994).

² Cálculo del autor con base en los datos del INCRA (1998), resultado de la investigación.

No obstante de la estructura de propiedad de la tierra a nivel nacional ser extremadamente concentrada, ella es bastante diferenciada geográficamente cuando analizamos a nivel de los Estados y de las grandes Regiones brasileñas. Por eso analizar la estructura de propiedad de la tierra apenas para el Brasil dejando aparte el análisis de los Estados y Regiones es cometer un gran error, pues el Brasil con su tamaño continental presenta grandes diferenciaciones regionales a nivel del desarrollo socioeconómico, en realidad existen “*varios Brasil*” dentro del propio Brasil y la CUADRO 24 demuestra muy bien estas disparidades Regionales y Estatales.

Las diferencias regionales fueron escritas durante toda la historia de ocupación de Brasil. Según PRADO JUNIOR (1986:21), la región Nordeste y la parte más litoral de la región Sudeste (véase mapa del Brasil en Anexo 3), comenzaron a ser colonizadas desde el descubrimiento de Brasil. Ya la región Sur y Minas Gerais tuvieron su ocupación iniciada en el siglo XIII. De otra parte, el Paraná y Santa Catarina fueron ocupados, y de forma diferenciada, entre el fin del siglo XIX y primera mitad del siglo XX. Del mismo modo, y como extensión de esta ocupación, Mato Grosso do Sul y el oeste de São Paulo fueron ocupados en los años 30 y 40. En lo Centro-Oeste, el Mato Grosso, tuvo su área titulada en los años 70, pero Mato Grosso mantiene vacío hasta hoy, en cuanto Goiás recibe los flujos venidos del Sur.

La ocupación del Norte ocurrió en el inicio del siglo XX con la producción del caucho en los Estados de Pará y Amazonas. Aun en el Norte, los Estados de Rondônia y Acre sufrieron una experiencia de colonización por parte del INCRA, en los años 70.

Así, conforme el CUADRO 24, observamos que en el ámbito nacional el Coeficiente de Gini es de 0,830 para el año de 1992 y demostrando para el año de 1998 una ligera caída de 0,828. Estos valores son considerados altos e indican la necesidad de profundas transformaciones en la estructura de propiedad de la tierra en Brasil. Entretanto si miramos el Coeficiente de Gini a nivel regional, veremos que solamente en tres Estados, todos de la región Norte, este coeficiente

supera la media nacional. En los otros veinticuatro Estados, el Coeficiente de Gini es inferior a la media nacional y, por tanto, en el ámbito de cada Estado, la gravedad del problema de la propiedad de la tierra es bastante diferenciada.

Cuadro 24 – (Des) Concentración de la propiedad de la tierra (Coeficiente de Gini por Estados, Regiones y Brasil)

Región/Estado (Sigla)	Coeficiente de Gini (G)		Región/Estado (Sigla)	Coeficiente de Gini (G)	
	1992	1998		1992	1998
NORTE	0,807	0,808	SUDESTE	0,759	0,751
Acre (AC)	0,849	0,819	Espírito Santo (ES)	0,623	0,640
Amazonas (AM)	0,892	0,865	Minas Gerais (MG)	0,763	0,755
Amapá (AP)	0,727	0,763	Rio de Janeiro (RJ)	0,733	0,747
Pará (PA)	0,847	0,827	São Paulo (SP)	0,765	0,761
Roraima (RR)	0,704	0,644	CENTRO-OESTE	0,808	0,807
Rondônia (RO)	0,663	0,652	Goiás (GO)	0,724	0,730
Tocantins (TO)	0,674	0,696	Mato Grosso (MT)	0,809	0,803
NORDESTE	0,791	0,808	Mato G. Sul (MS)	0,810	0,809
Alagoas (AL)	0,789	0,785	Distrito Federal (DF)	0,617	0,573
Bahía (BA)	0,803	0,827	SUR	0,703	0,696
Ceará (CE)	0,695	0,705	Paraná (PR)	0,709	0,699
Maranhão (MA)	0,762	0,746	Rio Grande Sul (RS)	0,718	0,714
Paraíba (PB)	0,756	0,761	Santa Catarina (SC)	0,635	0,629
Pernambuco (PE)	0,760	0,759			
Piauí (PI)	0,754	0,769			
Rio G. Norte (RN)	0,744	0,765			
Sergipe (SE)	0,785	0,761			
			BRASIL	0,830	0,828

Fuente: Cálculo del autor, resultados de la investigación.

Analizando la distribución de la tierra en Brasil en términos de clases, es decir, grande, media y pequeña propiedad y si comparamos a nivel nacional y

regionales, veremos que existe grandes diferencias en sus composiciones. A nivel de Brasil, de acuerdo con el INCRA (1998), el minifundio representa 60% de las propiedades catastradas, pero ocupa solamente 7,8% de esta área. Ya la grande propiedad, que representa 1,2% de las propiedades catastradas, ocupa 55% de esta misma área. De la misma manera, las diferencias regionales pueden ser aquí apuntadas. La grande propiedad representa 0,9% de las propiedades en la región Sur, pero representa 5% en la región Norte y 12% en el Centro-Oeste. La pequeña propiedad mantiene una representación entre 30% y 37%, en todas las regiones. Quedando la región Nordeste como excepción, donde esta clase representa solamente 18% de las propiedades.

La media propiedad, también, mantiene una representación relativamente homogénea, en todas las regiones. Algo entre 20% y 26%, con excepción de la región Norte donde esta categoría representa 10%.

Cabe también mencionar que en términos de propiedades productivas aun de acuerdo el INCRA (1998), tenemos que, para el Brasil son clasificados como propiedades productivas, 36,8% de las pequeñas propiedades; 34,4% de las medias propiedades y 42,4% de las grandes.

La clasificación de propiedad productiva es muy diferenciada cuando se analiza a nivel de las regiones. En la región Norte son clasificadas como productivas 11% de las pequeñas propiedades, 12% de las medias y 23% de las grandes. Esta plataforma pasa a los 20% en todas las clases, para la región Nordeste y 40% en todas las clases de la región Centro-Oeste. Ya la región Sur tiene, en este aspecto, una mayor diferenciación interna. Así, en cuanto 46% de las pequeñas propiedades son productivas, en las grandes propiedades este índice es de 54%. Por fin la región Sudeste, también exhibe una diferenciación interna, o sea, 38% de las pequeñas y media propiedades son productivas en cuanto que, para las grandes propiedades esta cifra es de 50%.

En síntesis, la estructura de propiedad de la tierra en Brasil, es marcada esencialmente por una acentuada concentración, o sea, la aglomeración de las tierras en las manos de pocas personas. La discrepancia entre pequeños y grandes

propietarios, en lo que toca en la cuestión de la propiedad de la tierra queda aún más evidente se observamos el CUADRO 25 en seguida.

Se observa que los pequeños propietarios²⁶ representaban en las décadas de 70 y 90, una media de 90% del número de propiedades rurales y apenas 22% del área total, en cuanto que las propiedades con más de 1000 hectáreas representaban 1%, ocupando aproximada 42% del área total.

Cuadro 25 – Distribución de las propiedades rurales en Brasil por tamaño y categoría, 1970 y 1995

Grupo de área total (ha)	Número de Propiedades (%)		Área de las propiedades (%)	
	1970	1995	1970	1995
Menos de 10	51,4	49,7	3,1	2,3
10 a menos de 100	39,4	39,6	20,4	17,7
Total Parcial	90,8	89,3	23,5	20
100 a menos de 1.000	8,5	9,7	37,0	34,9
Total Parcial	8,5	9,7	37,0	34,9
1.000 a menos 10.000	0,7	1,0	27,2	30,6
10.000 y más	0,0	0,0	12,3	14,5
Total Parcial	0,7	1,0	39,5	45,1
Total General	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del IBGE (1996).

Para LINHARES y TEIXEIRA DA SILVA (1999:78), la mayor parte de estas áreas de los latifundios se encuentran improductivas, con pastos naturales, además de ser utilizadas para la especulación inmobiliaria. Para los mismos autores, las pequeñas propiedades concentran el grueso del número de trabajadores en el campo. Esa constatación también fue hecha por TEIXEIRA (2005:19) que utilizando los datos del censo agropecuario de 1996, constató que

²⁶ El Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) considera como pequeña propiedad, todas las propiedades con áreas inferiores a 100 hectáreas.

las propiedades inferiores a 100 hectáreas son responsables por 80% del personal ocupado en el campo, en cuanto que aquellas por encima de 1.000 hectáreas generan cerca de 4,5% de las ocupaciones en el campo, demostrando la pequeña importancia del latifundio en la generación del empleo.

Anteriormente, basado en LINHARES y TEIXEIRA DA SILVA (1999), fue mencionada la cuestión de improductividad de los latifundios. Entretanto, se puede tener una mayor idea de la cuestión cuando analizamos el CUADRO 26 abajo. Esta tabla, destaca el grado de ociosidad de las tierras en Brasil y regiones según el IBGE (1998). El Norte de Brasil es la región con mayor área de ociosidad, seguido por el Nordeste, Centro-Oeste, Sudeste y finalmente el Sur.

Cuadro 26 – Ociosidad de las tierras en Brasil y regiones, 1996

Regiones	Grado de ociosidad (%)	Incidencia de latifundios con áreas ociosas (%)	Área total ociosa (ha)
Centro-Oeste	42,6	95,5	30.659.654
Nordeste	54,4	85,9	28.883.864
Sudeste	21,1	84,0	10.445.506
Norte	65,6	88,4	17.425.806
Sur	15,2	74,1	4.403.184
Brasil	42,6	88,7	81.818.014

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del IBGE (1996).

En la región Norte el grado de ociosidad llega a 65,6% del total, siendo que en esta región, en casi su totalidad hay incidencia de latifundios (88,4%). En la región Nordeste 54,4% de las tierras están ociosas siendo que 85,9% son de latifundios. La región Centro-Oeste la ociosidad de las tierras es de 42,6% y de este 95,5% son de latifundios. Este es el índice más expresivo en todo el Brasil.

Las regiones Sudeste y Sur presentan, respectivamente índices menores de ociosidad de la tierra (21,1% y 15,2%). Cuanto a la presencia de latifundios en estas áreas llega a 84% en el Sudeste y 74,1% en el Sur, dando un patrón

totalmente diferente de la estructura de propiedad en relación a las demás regiones.

La evidencia de diferenciaciones a nivel regional analizadas anteriormente en este apartado justifica el análisis de la estructura de la propiedad de la tierra a nivel regional, **porque analizar solamente el modelo de solución de la cuestión de la tierra en Brasil, tomando como base apenas las estadísticas nacionales es un error**. Como bien argumenta GRAZIANO DA SILVA (1999:16), las estadísticas nacionales impiden que se conozca la realidad brasileña.

Asimismo, es importante analizar con más detalles, los perfiles regionales de la estructura de propiedad de la tierra para mejor conocer la realidad del modelo brasileño de solución de la tierra.

5.2.1. Análisis de la estructura de propiedad de la tierra en las grandes regiones brasileñas

Del punto de vista de la propiedad de la tierra la región Norte conforme CARVALHO (1989:11) tiene dos características básicas a saber. Una primera, dice respecto a su flaca ocupación demográfica y económica. Una segunda, es de naturaleza ambiental, que determina la manutención de grandes áreas como reservas nacionales. Estas dos características de acuerdo con estos autores y aliadas a la dimensión geográfica de la región, determinan toda una gama de particularidades a la región Norte.

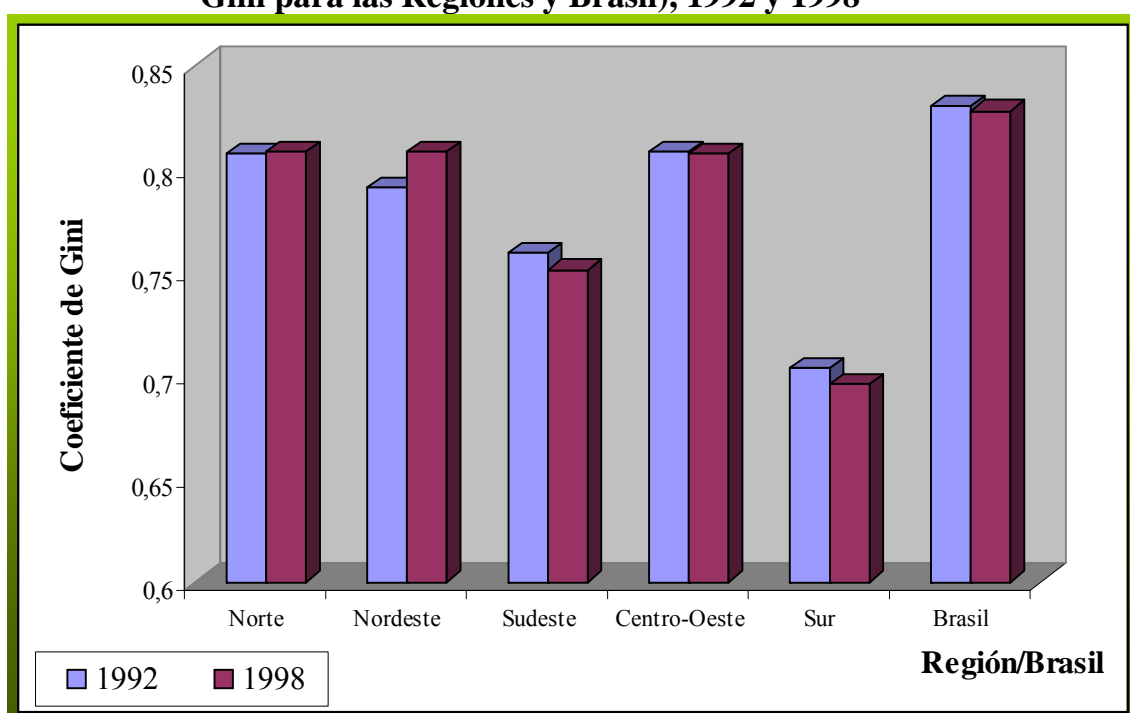
La región Norte tiene una superficie de 386,9 millones de hectáreas y un área catastrada en el INCRA de, solamente, 59,6 millones de hectáreas, ocupadas por 131.174 propiedades rurales. Así, en cuanto del punto de vista geográfico, ella representa 45,2% de la superficie de Brasil, del punto de vista catastral, su área representa apenas 19,2% del área catastrada en el INCRA.

Para las categorías de las propiedades rurales (minifundios, pequeña, media y grande propiedades), la distribución de la propiedad de la región Norte tiene las siguientes características: los minifundios representan 44,8% de las propiedades pero ocupan de acuerdo con el área catastrada una superficie de

4,1%. Ya las grandes propiedades, que representan 4,9% del número de propiedades, ocupan un área correspondiente a 72,3%.

Comparada con las demás regiones en términos de concentración de la propiedad de la tierra se puede ver en el CUADRO 24 indicada anteriormente y luego abajo en el GRÁFICO 14, que sus Coeficientes de Gini para los dos años estudiados (1992 y 1998) son muy semejantes al de la región Centro-Oeste y demuestran claramente una fuerte concentración de la propiedad de la tierra.

Gráfico 14 - (Des) Concentración de la propiedad de la tierra (Coeficiente de Gini para las Regiones y Brasil), 1992 y 1998



Fuente: Elaborado por el autor, resultados de la investigación.

En resumen la región Norte, allá de la reducida ocupación económica y demográfica, se caracteriza por el alto grado de concentración de la propiedad de la tierra en casi todos los Estados que la componen, con las pocas grandes propiedades ocupando mayor parte del área. En este escenario, hay excepción de Tocantins y sobretudo Rondônia, este último gracias a los proyectos de colonización implementados por el INCRA a partir de los años 70 que permitió la democratización de la propiedad de la tierra, como ejemplo es que muchos de

los municipios que componen este Estado son resultados de la creación de los proyectos de colonización.

La región Nordeste, ya era habitada por los indígenas antes del descubrimiento colonial portugués, prácticamente todo el litoral brasileño ya era habitado antes de la llegada de los portugueses.

La forma de ocupación de las tierras, a través de las donaciones a una minoría que se benefició con el régimen de *sesmarias*, privilegió el proceso de concentración de la propiedad.

En el sistema de *capitanías hereditarias*, la gran propiedad y la explotación de un producto exportable (la caña de azúcar) hacia parte de la infraestructura montada por los portugueses, después del período de permuta (la permuta de mercancías constituyó la base de los primeros contactos entre los portugueses y los nativos brasileños).

El cultivo de la caña de azúcar fue más acentuado en la región Nordeste, debida principalmente a las condiciones climáticas, potencialidad del suelo y el relieve plano que facilitaba la cosecha.

La ganadería aparece, como actividad adecuada para promover la ocupación del interior, a fin de proporcionar alimentos a la población y asegurar el transporte de la caña de azúcar y de la leña.

Otro factor importante, de concentración de la grande propiedad, fue la introducción del cultivo de algodón, inicialmente en Maranhão y Paraíba, desbancando el azúcar, como principal fuente de la riqueza. La producción era toda exportada para Inglaterra, ocupando áreas extensivas. Debido su rentabilidad y aceptación de este producto en el mercado internacional, su cultivo fue posteriormente extendido a otros Estados del Nordeste como Bahia, Rio Grande de Norte y Ceará.

El tercero grande cultivo fue el tabaco, introducido en Brasil en el siglo XVII. Es importante citar que el cacao en el sur de Bahía y el arroz, formaran la agricultura del Brasil colonial, pero no tuvieron la importancia de la caña de azúcar, del algodón y del tabaco.

Datos del IBGE (2004) muestran que la región Nordeste ocupa 18,3% del territorio brasileño y comprende nueve Estados. La economía del Nordeste es aún predominantemente agraria, 60% de su población se encuentra en la actividad rural. Los principales productos agrícolas son el algodón, el azúcar y el cacao.

En las zonas de producción de la caña de azúcar, ocurrieron profundas transformaciones a partir de la década de 50, cuando las usinas de azúcar substituirían las antiguas maquinarias, y la creciente demanda de las tierras para el cultivo de la caña, presionada por la expansión de la producción azucarera, hace, aún, más concentrada la propiedad rural de la región.

La región Nordeste tiene una superficie territorial de 156,1 millones de hectáreas y un área catastrada junto al INCRA de, 60,5 millones de hectáreas, distribuyéndose en 780.804 propiedades rurales. En cuanto que, del punto de vista geográfico, como anteriormente dicho, la superficie de la región representa poco más de 18% de la superficie de Brasil, sobre el aspecto catastral su área representa 19,5% del área catastrada en el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA, 1998).

Cuando la región es analizada del punto de vista de la distribución de las propiedades rurales, por categorías, se verifica que, los minifundios representan 74,2% del total de las propiedades rurales, pero ocupan apenas 8,6% del área catastrada en el INCRA. Las pequeñas propiedades, representan 18,9% de las propiedades y ocupan 23% del área. Las medias propiedades, tienen una participación de 5,2% en el total de las propiedades, representando 23,7% del área y, finalmente, las grandes propiedades, que constituyen tan solamente, 1,4% del y ocupan casi 40% del área catastrada.

Cuanto al Coeficiente de Gini, calculado de acuerdo con los datos del INCRA, para los años de 1992 y 1998, se verifica, por un lado, en todos los Estados de la región Nordeste, valores inferiores a la media de Brasil. Por otro lado, el Coeficiente de Gini de la Región Nordeste para los años de 1992 (0,791) y 1998 (0,808) son muy semejantes a de las regiones Norte y Centro-Oeste, siendo las tres regiones brasileñas con mayor índice de concentración de la

propiedad de la tierra. En la región Nordeste hay que enfatizar también los casos extremos de la concentración de la propiedad, o sea, tenemos por un lado el Estado de Ceará, aunque de un período al otro presentó un cierto aumento en la concentración de la propiedad, aun así, el Estado representa el menor índice de concentración regional. El opuesto ocurre con el Estado de Bahía, además de presentar un aumento en la concentración de propiedad de la tierra de un período al otro, es el Estado con mayor índice de concentración regional (ver CUADRO 24).

En resumen, la región Nordeste como mayor parte de las regiones brasileñas registró las primeras formas de concentración de la propiedad de la tierra a través del sistema de *sesmarias*. Posteriormente la implementación de algunos productos con una gran aceptación en el mercado internacional, como es el caso del azúcar, algodón y tabaco facilitó más aún el proceso de concentración, o sea, tal hecho constituyó el segundo factor de concentración de la propiedad de la tierra.

De acuerdo con el Coeficiente de Gini calculado en este trabajo, la región Nordeste a semejaza de la región Norte presenta actualmente un alto índice de concentración de la propiedad de la tierra. Entretanto, es importante destacar el Estado de Ceará que en realidad es un caso que se puede llamar de particular a nivel de la región. Entre los nueve Estados que componen la región Nordeste, el Estado de Ceará es el que presenta el menor índice de concentración de la propiedad de la tierra en ambos los períodos analizados. Son índices extremadamente bajos si los comparamos con los demás índices de los otros Estados a nivel regional.

Cuanto a la región Sudeste, tres hechos, referente a esta región merecen ser mencionados: el primero, dice respecto a su ocupación, la más antigua, juntamente con el Nordeste, lo que permite establecer un paralelo entre las dos regiones, cuando del análisis de sus aspectos en relación la estructura de propiedad de la tierra. El segundo es la alta densidad demográfica y la ocurrencia del mayor índice de población urbana de Brasil. Y finalmente el tercero, es que se verifica en esta región el mayor grado de industrialización de Brasil.

El perfil de la estructura de la propiedad de la tierra analizado desde la óptica del Coeficiente de Gini revela una estructura de propiedad menos concentrada si comparamos con las regiones Norte, Nordeste, Centro-Oeste y el propio Brasil (ver CUADRO 24 y GRÁFICO 14). Entretanto, no significa que sus Coeficientes de Gini sean bajos. El menor valor observado ha sido el Estado de Espirito Santo, con 0,623 para el año de 1992 y 0,640 para el año de 1998, seguido por Rio de Janeiro, Minas Gerais y São Paulo. En el caso de Espirito Santo, 50% de las menores propiedades ocupan un área de 11,8%, reflejando la menor desigualdad de la región.

Datos del INCRA (1998) muestran que la región Sudeste abarca un área de 92,7 millones de hectáreas, y detiene un área catastrada, junto al INCRA, de 53,3 millones de hectáreas ocupada por 756.268 propiedades rurales. Del punto de vista geográfico, su superficie representa 10,8% del territorio de Brasil.

Según las categorías de las propiedades rurales (minifundio, pequeña, media y grande propiedades) el universo de las propiedades de la región Sudeste presenta la siguiente distribución: 54,7% del total son minifundio y ocupan apenas 8,6% del área catastrada. La pequeña propiedad representa 31,1% del total de propiedades, abarcando 22,1% del área. Las medias propiedades constituyen 10,7% del total y corresponde a 28,7% del área catastrada. Finalmente, las grandes propiedades rurales componen 2,8% del total, ocupando 40% del área catastrada.

Comparada con las demás regiones, la característica que se destaca es el porcentual de área ocupada por la media propiedad, el mayor entre las cinco regiones. Otro punto a resaltar, es más de la mitad del las propiedades, 54,7% son constituidos por minifundios, esta cifra es inferior aquellas verificadas en las regiones Nordeste y Sur (esta última a ser analizada posteriormente) que, de la misma forma, tienen una ocupación antigua.

En resumen, esta región al igual que la región Nordeste es la más antigua de Brasil del punto de vista de la ocupación de la tierra. La región Sudeste que está compuesta por cuatro estados es interiormente heterogénea. Particularmente,

en relación al sector agropecuario, se verifica por un lado, una gran participación en el PIB agrario de la región y del propio Brasil por parte de dos Estados (São Paulo y Minas Gerais), por otro lado, los dos otros Estados (Rio de Janeiro y Espírito Santo) tienen una baja participación en el PIB agrario regional y consecuentemente una baja participación a nivel nacional, caracterizando de esta forma, como economías con un perfil vuelto en los sectores industrial y sobretodo de servicios.

Cuanto a la estructura de propiedad de la tierra medida por el Coeficiente de Gini, la región Sudeste presenta un nivel mucho menos concentrado se la comparamos con las regiones Norte, Nordeste y Centro-Oeste (este último a ser analizado posteriormente) y el propio Brasil. Sin embargo, a semejanza que las demás regiones, mayor parte de la propiedad de la tierra encontrarse en poder de un pequeño grupo de grandes propietarios.

Ahora, en lo que reza a la región Sur, esta es la más ocupada de Brasil del punto de vista de la propiedad de la tierra. Mismo siendo colonizada mucho más tarde que las regiones Nordeste y Sudeste, la experiencia de colonización extranjera, principalmente, en las tres últimas décadas del siglo XIX, determinó caminos bastantes diferenciados a la región Sur.

La primera actividad económica fue la ganadería, por vuelta de 1700, cuando la ocupación portuguesa desalojó a los jesuitas españoles y se apoderó de la tierra y del ganado que los indígenas creaban. Se formó la grande propiedad de la ganadería, hasta hoy existente en el Estado de Rio Grande do Sul (WIKIPEDIA, 2005).

La ganadería se desarrolló porque actuaba como suministradora de alimentos a la actividad de la minería que se desarrollaba en el centro de Brasil. Se estructuró el camino de la ganadería que salía desde la región Sur, o sea, desde el Rio Grande do Sul, pasaba por Santa Catarina, Paraná y llegaba al Sudeste, específicamente, en São Paulo. Por este camino transitaba el ganado que servía de alimento y transporte para la minería. En este camino todo, se formó la grande propiedad del ganado.

En finales del siglo XIX, comienzan a llegar los inmigrantes italianos sumando a los inmigrantes alemanes que ahí ya se encontraban. Alojados en la región del norte del Estado de Rio Grande do Sul, desarrollarán una agricultura de subsistencia y diversificada, más tarde, se especializarán en la producción de vino, creación de cerdos y tabaco. Expandirán estas actividades ocupando otras tierras pero siempre con base en la pequeña propiedad y reproducción de la familia. Ya en la década de 40 del siglo pasado, el Estado de Rio Grande do Sul estaba prácticamente ocupado y la inmigración comienza avanzar para el oeste del Estado de Santa Catarina y noroeste del Estado de Paraná. Estas regiones aun hoy, se caracterizan por una estructura de propiedad de la tierra basada en la pequeña propiedad (BERNARDY; SÁNCHEZ DALOTTO y LOCH, 1999).

La región Sur tiene una superficie total de 57,5 millones de hectáreas, la cual 39,8 millones de hectáreas están catastrados en el INCRA y representa 69,22% del total de la superficie. Esta es la mayor tasa de ocupación de Brasil. Del punto de vista territorial, es la menor región de Brasil, posee solamente 6,7% del territorio del país. Pero en compensación, en áreas catastrado, su representación es el doble, o sea, 12,8% en relación al total de área catastrado en todo el Brasil (INCRA, 1998).

La alta ocupación se evidencia, aun más, considerado el número de propiedades rurales. La región Sur de Brasil posee 1 millón de propiedades, lo que representa 35,5% del total de propiedades catastradas en todo el Brasil. De esta cifra casi la mitad está en Rio Grande de Sul.

La distribución de la propiedad de la tierra, por categoría de propiedades, tiene en la región Sur las siguientes características:

El minifundio representa 61% de las propiedades y ocupa el 15,4% del área catastrada. Participación significativa, solo, sencillamente superada por el Nordeste. Pero la pequeña propiedad, que representa 30,9% de las propiedades, ocupa 26,8% del área catastrada. Juntos (minifundio y pequeña propiedad), tienen la mayor representación en términos de área de una región, 31,3%.

La grande propiedad, en la región Sur es de aproximadamente 18 mil propiedades, representa tan solamente, 0,9% del total de propiedades pero, ocupa

36,5% del área catastrada. Aun así, es la menor representación de la grande propiedad, cuanto en número de propiedades, cuanto en área catastrada en términos regionales.

Como fue dicho anteriormente, la característica fundamental de la región Sur, es su alta tasa de ocupación, en contraposición a de la región Norte. Y también, aquí, al contrario de la región Norte, esa ocupación es altamente productiva. Los datos del IBGE (2004) con base en las declaraciones de los propietarios rurales demuestran que en la región Sur 46,6% de las pequeñas propiedades son consideradas productivas. Para las medias propiedades, ese índice es de 45,5% y de las grandes propiedades es de 53,8% son clasificadas como productivas, con un área de 59% del total.

En resumen, la región Sur posee el menor Coeficiente de Gini en ambos los periodos si la comparamos con las demás regiones de Brasil, o sea, es la región de Brasil con el menor índice de concentración de la propiedad de la tierra. Además es la más catastrada y ocupada por la actividad agropecuaria. A pesar de su ocupación inicial haber sido hecha por la creación extensiva del ganado, generando la grande propiedad, su forma de colonización europea, dirigida hacia el norte del Rio Grande do Sul y del Paraná, democratizó el acceso a la tierra. La grande propiedad, fue siendo gradualmente dividida, debido la demanda por la tierra. Hoy se resumen a 18 mil propiedades rurales, mitad de ellas localizadas en el Estado del Rio Grande do Sul. Esta situación configura un problema particular en la estructura de propiedad de la tierra, a semejanza de la región Sudeste, esto es, hay una fuerte demanda por más tierra, por parte de los pequeños propietarios y sus hijos y entretanto en la región la tierra está toda ocupada y explotada. La ocurrencia de la grande propiedad improductiva es atípica. Así, las desapropiaciones efectuadas en estas regiones (Sur y Sudeste), además de caras, por la valoración de la tierra, son propiedades que precisan de mucho apoyo para viabilizar el pequeño propietario asentado.

Finalmente, tenemos la región Centro-Oeste, esta región del punto de vista de la estructura de propiedad de la tierra, los Estados que componen la región Centro-Oeste de Brasil, pueden ser analizados desde los siguientes aspectos:

El Estado del Mato Grosso do Sul se caracteriza por la presencia de medias y grandes propiedades productivas. El Estado de Goiás cuenta con una menor participación relativa de las grandes propiedades, una vez que, la expansión de la agricultura, ocupó áreas tradicionalmente destinadas a la ganadería, elevando el Estado a la condición de grande productor de granos. En situación opuesta al estado de Goiás, se encuentra el Estado de Mato Grosso, con grandes vacíos y con propiedades de grandes extensiones de área improductivas, a semejanza del que ocurre en la región Norte.

El último y más nuevo “Estado” de la región es el Distrito Federal, localizado en el centro geográfico de Brasil, el Distrito Federal está formado por la capital del país (Brasilia) y dieciocho ciudades satélites. Brasilia, corazón político de Brasil fue inaugurada en 21 de abril de 1960 por el Presidente de la República Juscelino Kubitschek (ARBEX JR. y SENISE, 1998:154).

La construcción de Brasilia sirvió en cierta parte como la gran plataforma de la consolidación de la estrategia de ocupar las tierras vacías del Norte de Brasil y sobretodo de la región Centro-Oeste.

En realidad, la exploración de la región Centro-Oeste comenzó con el movimiento de los *bandeirantes*²⁷, responsables por la descubierta de las minas de oro en Mato Grosso y las minas de diamantes en Goiás. Entretanto, durante un largo período de tiempo, la exploración de la región (Centro-Oeste) permaneció estancada. Durante el período de 1937/1945, por intermedio de la denominada “marcha a oeste”²⁸, que visaba solucionar el problema del hombre del campo,

²⁷ Los *Bandeirantes* fueron los hombres valientes, que en el principio de la colonización de Brasil, fueron usados por los portugueses con el objetivo de luchar con los indígenas rebeldes y los esclavos fugitivos. Estos hombres que salieron de São Paulo, dirigían a interior de Brasil, caminando a través de bosques y también siguiendo caminos por ríos. Estas exploraciones territoriales eran llamadas de *Bandeiras* o Entradas. Estas expediciones eran organizadas por el gobierno y financiadas por particulares (señores de tierras, dueños de minas y comerciantes). Estas expediciones tenían como objetivo predominante, el de capturar los indios y procurar por piedras preciosas. Entretanto estos hombres quedaron conocidos como los responsables por la conquista de grande parte del territorio brasileño.

²⁸ En inicio de la década de 40 del siglo pasado, casi todo la población brasileña, aproximadamente, 43 millones de habitantes estaban concentrados en el litoral del país. El Centro-Oeste del país era algo a ser explorado, pues era constituido de enormes vacíos. Así, en 1943, el gobierno del Presidente Getúlio Vargas decide ocupar los vacíos de esta región. Esta acción quedó conocida históricamente como marcha a oeste (ALBUQUERQUE, 1981:103).

conquistando el interior del país y facilitando el acceso a la tierra a los colonos inmigrantes.

La colonización oficial, fue desarrollada desde la década de 40 hasta la mitad de la década de 60 y creó la colonia de *Dourados*. A partir de este proyecto considerado un éxito, otros fueron implantados, expandiendo la frontera agrícola para la parte meridional del Estado de Mato Grosso.

Sin embargo, la estructura de propiedad de la tierra, en la región Centro-Oeste, específicamente, en el Estado de Mato Grosso, quedó en desorden durante el período el régimen militar (1964/1985). Durante este período el gobierno militar en la ansiedad de asegurar la soberanía nacional, desorganizó la estructura de propiedad de la tierra, originando la concentración de la propiedad. Esto porque la formación del territorio, así como la legislación de la tierra, fue fruto de interés de la elites dominantes, durante todo el Brasil Colonial, viniendo a consolidarse, durante el Brasil republicano y permaneciendo hasta hoy (FERNANDES, 2005).

La política de la tierra, estaba vinculada a las estrategias, utilizadas por el Gobierno Federal, en sus diversos momentos históricos y la incorporación de áreas de fronteras agrícolas a la economía de Brasil.

Aún, en el período entre 1947 a 1964, la colonización de nuevas tierras particular tuvo grande impulso, ejecutadas por los Gobiernos de los Estados, a pedido del Gobierno Federal, pretendía así, expandir la frontera agrícola, absorbiendo con eso los excedentes poblacionales.

Se puede hoy afirmar que esta forma de ocupación de la tierra no dio buenos resultados, teniendo como consecuencia la expansión de la grande propiedad, además de no corresponder con la demanda de tierra, decurrente de la migración espontánea y la región Centro-Oeste es el mayor ejemplo de este tipo de acción (GONÇALO, 2001:52-53).

La distribución de propiedad por categoría en la región Centro-Oeste, tiene las siguientes características:

El minifundio, representa 36,6% de las propiedades y ocupa un área de 2% del área catastrada, constituyendo la menor participación, entre las regiones

analizadas. Pero, la pequeña propiedad, que representa 31,3%, ocupa 6,9% del área catastrada. Juntos, o sea, minifundio y pequeña propiedad, tienen la menor representación, en términos de área, dentro de la región: 8,9%.

La gran propiedad en la región, aproximadamente 24 mil propiedades, representa, tan solamente, 12,3% de las propiedades catastrada, ocupando 72,9% del área catastrada. Esta es la mayor representación entre las regiones analizadas, tanto en número de propiedades, como de área catastrada.

La estructura de la propiedad de la región Centro-Oeste de Brasil, analizada por el Coeficiente de Gini, demuestra claramente una fuerte concentración de la propiedad de la tierra, coeficientes estos que son comparados con de las regiones Norte, Nordeste y del propio Brasil. El Coeficiente de Gini de la región Centro-Oeste, registró de 1992 a 1998 una sencilla caída de 0,808 a 0,807, representando de esta manera una desconcentración insignificante de la propiedad de la tierra. El Distrito Federal es el “Estado” de la región con el menor grado de concentración de la propiedad de la tierra medido por el Coeficiente de Gini, en contraposición, los Estados de Mato Grosso y Mato Grosso de Sul que son los Estados con los mayores índices de concentración de la propiedad de la tierra. Aún así, de un período al otro estos Estados a igual que el Distrito Federal, registrarán desconcentración de la propiedad de la tierra, posiblemente este hecho, puede ser fruto de un proceso de ocupación, de compra y venta o por el desarrollo de proyectos de asentamientos (CUADRO 24 y GRÁFICO 13) anteriormente descrito.

En resumen, la región Centro-Oeste es una nueva frontera agrícola, es una nueva región, se analizamos del punto de vista de la utilización del uso productivo de la tierra y se la comparamos con otras regiones de Brasil. Es una región aún con enormes vacíos y que el uso intensivo del uso de la tierra se debe sobretodo a la implantación del cultivo de soja, de algodón en una menor extensión que el primer cultivo y a la práctica de la ganadería. La estructura de propiedad de la tierra medida por el Coeficiente de Gini demuestra una fuerte concentración de la propiedad, índices semejantes a los de la región Norte y Nordeste. En términos de categoría en la estructura de propiedad la región

Centro-Oeste presenta la menor representación de los minifundios, sin embargo, la parte correspondiente a la grande propiedad es la mayor entre todas las regiones analizadas, además de estos, la región presenta el mayor grado de incidencia de latifundios con áreas ociosas.

5.3. El Programa Nacional de Reforma Agraria brasileño: los asentamientos

El Programa Nacional de Reforma Agraria de Brasil es un conjunto de políticas públicas que benefician millares de familias rurales en todo el país. Su objetivo es promover la democratización del acceso a la tierra, por medio de la obtención y concesión de tierras a los trabajadores rurales, generando trabajo, renta y mejores condiciones de vida. Este programa es coordinado por el Ministerio de Desarrollo Agrario y del INCRA. La responsabilidad del programa es del Gobierno Federal Brasileño y compartida con los gobiernos Estatales y municipales.

La tierra para la Reforma Agraria es obtenida a través de la utilización de varios instrumentos legales, tales como: expropiación por interés social, compra y venta, donaciones y alineación de tierras públicas. Cualquiera que sea la forma de obtención de la tierra, son obligados estudios sobre la viabilidad económica y los recursos naturales del local, de modo a garantizar que las familias sean asentadas en áreas que tengan condiciones de producir e, a partir de su trabajo, obtener renta. Es importante mencionar que las pequeñas y medias propiedades rurales no pueden ser desapropiadas para fin de reforma agraria, a no ser que su propietario posea otras propiedades rurales.

Cuanto a los asentamientos de acuerdo con la definición del INCRA (2001:12) un asentamiento es una unidad productiva donde se desarrollan actividades agro-económicas, como la agricultura, la ganadería, el turismo rural, etc. Entretanto, PEREIRA (2000:16) conceptúa el asentamiento como una fase que define la composición de un grupo más o menos unidos, que enfrenta un proceso de lucha por la tierra por un período de tiempo variable.

Cuando se define el número de familias que van componer el grupo del asentamiento, sus miembros dejan de ser sin-tierras y pasan a ser llamados de asentados²⁹, pasando a vivir en un estado relativamente estable en este nuevo espacio iniciando una nueva vida social. En este sentido, CARVALHO (2003:32) analiza que el asentamiento rural constituye una “encrucijada social”. Él analizó el asentamiento no apenas como un área de tierra con finalidad de producción agropecuaria, pero también como un agregado heterogéneo de grupos sociales, constituido por familias de trabajadores que antes no poseían tierra. A partir del momento que viven juntas en el asentamiento, pasan a encontrarse “cara a cara” en este espacio físico, social, político, ambiental y económico y que irán reproducir sus medios de vida y de trabajo.

La creación de un asentamiento envuelve procedimientos jurídicos y administrativos. El primero de ellos es el Acto de Emisión de Propiedad, cuando la tierra pasa a ser propiedad del INCRA, que por su vez, emite el orden de creación del asentamiento, autoriza a las familias seleccionadas a se instalaren en lo asentamiento y a recibieren los recursos del Programa Nacional de Reforma Agraria.

Un proyecto de construcción de un asentamiento, está organizado en dos fases: **implantación** y **consolidación**.

La **implantación** comprende las siguientes acciones:

1. Celebración del contrato de asentamiento;
2. Elaboración del Plan de Desarrollo del Asentamiento (PDA), este es un plan va orientar los rumbos o las acciones para el desarrollo sostenible del asentamiento, como por ejemplo, dónde y cómo será las áreas de morada, producción, reserva, instrumentos de uso comunitario, vías de acceso, se el asentamiento va ser organizado de forma individual, mixta o colectiva, etc.;
3. Aplicación del crédito de apoyo a la instalación (construcción y para compra de alimentos e insumos básicos;

²⁹ De acuerdo con MARQUES (2000:13), el término asentado es una denominación del INCRA y por instituciones involucrada en el proceso de asentamiento, “para definir una modalidad de relación provisional o precaria con la tierra.

4. Capacitación básica de los asentados;
5. Ejecución de los servicios de medición y demarcación topográfica;
6. Aplicación del crédito de auxilio a construcción de la casa;
7. Ejecución de infraestructura básica;
8. Planeamiento de las actividades productivas apoyadas por crédito PRONAF tipo “A”³⁰.

El CUADRO 27 a seguir demuestra los valores concedidos para cada modalidad de la etapa de implantación de un proyecto de asentamiento.

Un proyecto de asentamiento será considerado ***consolidado*** cuando los servicios topográficos estuvieren concluidos, las familias tuvieran recibido los créditos de apoyo a la instalación y adquisición de materiales de construcción, la infraestructura básica estuviere concluida – carreteras, energía eléctrica y agua para el consumo humano o otra considerada indispensable al desarrollo del asentamiento y 50% de los títulos de dominio fueron entregados (INCRA, 2001:20).

³⁰ PRONAF es el Programa brasileño de fortalecimiento de la Agricultura Familiar, y da apoyo financiero para los costes e inversiones en actividades agropecuarias. Este programa tiene dos líneas de crédito específicas para los asentados del Programa de la Reforma Agraria brasileña. Uno de ellos, el llamado PRONAF “A”, está orientado hacia las familias que acabaron de recibir la tierra y necesitan montar toda la infraestructura básica para iniciar la producción. El otro, conocido como PRONAF “A/C” se destina a los productores que ya están en una fase de transición de asentados para agricultores familiares, o sea, ellos ya recibieron los créditos del grupo “A” y ahora precisan de nuevos recursos para dar continuidad a la producción.

Cuadro 27 – Valores y modalidades de crédito en la primera fase (implantación) de un proyecto de construcción de un asentamiento

MODALIDAD DE CRÉDITO	VALORES EN REALES (R\$)	VALORES EN DÓLARES (US\$)*
Plan de Desarrollo del Asentamiento (PDA)	Hasta 200 por beneficiario	72,73
<u>Crédito de instalación:</u>		
1. Para adquisición de materiales de construcción (construcción de la casa).	5.000	1.818,18
2. Para la compra de alimentos e insumos básicos.	2.400	872,73
Total	7.400	2.690,91
Ejecución de los servicios de medición y demarcación topográfica.	Hasta 400 por beneficiario	145,45
<u>Ejecución de infraestructura básica definida en el PDA:</u>		
1. Carretera	- Hasta 2.500 por beneficiario.	909,09
2. Energía	- Hasta 2.000 por beneficiario.	727,27
3. Agua	- Hasta 1.000 por beneficiario.	363,64
Total	5.500	2.000

Fuente: GOBIERNO BRASILEÑO (2004). Elaboración propia.

* Valores convertidos a tasa de cambio de 2,75 R\$/US\$, fecha de cotización utilizada 31/10/2005, (BACEN, 2005).

Es importante explicar que el **Título de Dominio** mencionado anteriormente, es el documento que da el derecho de propiedad definitiva de la parcela de tierra a la familia en ella asentada. Este título no puede ser negociado por un plazo de 10 años. Después del recibimiento del título de dominio, el beneficiario tiene 20 años de plazo, con 3 años de carencia para efectuar los pagos en parcelas anuales. Caso sea pagado en día, el valor tendrá una reducción de 50% sobre la corrección monetaria. También tendrá descuento de 50% en la

parcela anual la familia que mantuviere en la escuela los hijos que tengan entre 7 y 14 años (NOBRE JÚNIOR, 2002:64).

Otro aspecto importante también a ser mencionado es lo que dice respecto al proceso de selección de las familias a ser asentadas. Este proceso es hecho por el INCRA de acuerdo con los siguientes criterios: no puede ser beneficiario al Programa Nacional de Reforma Agraria las personas menores de 21 años, excepto aquellas que están emancipadas; ser funcionario público o militar; tener una renta mensual proveniente de actividad no agrícola superior a tres salarios mínimos³¹; ser propietario, accionista, o participante de establecimiento comercial o industrial; ser dueño de propiedad rural con área igual o superior al modulo rural³²; ser ex-beneficiario de un proyecto de asentamiento oficial u otro de responsabilidad de los órganos públicos, excepto por motivo de separación de la pareja; presentara deficiencia física o mental que impida el ejercicio de la actividad agrícola; ser jubilado por invalidez; ser extranjero no naturalizado; y finalmente poseer antecedentes criminales, con sentencia definitiva en transito en los tribunales y penas pendientes de cumplimiento.

Además de las restricciones mencionadas anteriormente, en relación a las personas que no pueden beneficiarse de un proyecto de asentamiento, son cuatro las etapas de un proceso de selección:

1. **Pré-catastramiento**: es el catastro inicial hecho por intermedio de solicitudes propias y las agencias de los correos de todo el país. Este primer paso no garantiza el derecho al asentamiento. El pre-catastramiento será realizado en todos los Estados, en un período de tiempo definido por el INCRA, con amplia divulgación por las emisoras de radio, televisión y periódicos.
2. **Entrevista**: los candidatos aprobados en el pré-catastro serán entrevistados en locales y horarios previamente anunciados. En esta entrevista los

³¹ De acuerdo con el Instituto brasileño de investigación económica aplicada el salario mínimo corresponde a 300 R\$ equivalente a 109,09 dólares, IPEA (2005) y BACEN (2005).

³² De acuerdo con el INCRA (2001), modulo rural o modulo fiscal es una unidad de medida expresa en hectáreas que varía de región a región de acuerdo con la productividad del área y el tipo de cultivo predominante. Por ejemplo en la ciudad de Betim en Minas Gerais el modulo fiscal equivale a 20 hectáreas, en Ceará a 50 y en Mato Grosso a 100 hectáreas.

candidatos presentan su documentación y de sus familiares y presta las demás informaciones que servirán de base para la puntuación de cada familia.

3. **Legitimación:** es el proceso que define, entre las familias seleccionadas, aquellas que van componer el asentamiento, o sea, qué familias formarán la comunidad de aquello asentamiento, es que, a partir de allí, compartirán una serie de acciones y decisiones. Es en esta fase que las listas de los candidatos seleccionados y eliminados son puestas a público. La legitimación es hecha en el municipio donde será creada el proyecto de asentamiento, con la participación de los interesados, entidades estatales, municipales y representantes de los trabajadores.
4. **Homologación:** el INCRA reconoce formalmente los candidatos seleccionados como beneficiarios del Programa Nacional de Reforma Agraria.

5.3.1. La demanda de la reforma agraria

El Brasil tiene una de las mayores poblaciones rurales del mundo, sea relativamente o en términos absolutos. De acuerdo con el IBGE (2001), en el año de 2000, eran 32,4 millones de personas que vivían en el espacio rural, la mayoría viviendo en condiciones precarias, con todos los indicadores sociales presentando grandes diferencias para peor si comparados con la población urbana. Todavía, el país tiene una enorme extensión de la tierra para la actividad agraria, un alto grado de ociosidad de la tierra (el análisis sobre el grado de ociosidad fue hecho anteriormente, ver CUADRO 26) y un grande y activo movimiento social reivindicando el acceso a la tierra para la producción. O sea, son millones de brasileños queriendo vivir y trabajar en el campo, luchando y muriendo por esto.

Las estimaciones del público potencial de la reforma agraria varían bastante. Utilizando metodologías distintas GASQUES y CONCEIÇÃO (2000) llegan a 4,5 millones de familias potencialmente beneficiarias de la reforma

agraria, en cuanto BERGAMASCO et al (1998) calcularan 3,0 millones el número de familias demandantes por la tierra. Ambos trabajos tienen como base el año de 1995.

Dado que el objetivo de este apartado es tener una referencia del público demandante de la reforma agraria brasileña sin polemizar con los estudios existentes, se optó aquí en considerar el valor medio de ambos los estudios anteriormente citados (3,75 millones de familias) y proyectando ese valor para los demás años posteriores. Para la proyección de los valores a los demás años se consideró como base la tasa anual de crecimiento de la población rural entre 1990 a 1996. Durante este período, la población rural brasileña presentó un crecimiento negativo medio anual de 1,08% al año. Así, la demanda por reforma agraria, en cada año posterior a 1995, sería el valor del año base (1995) multiplicado por la tasa de crecimiento de la población rural. El resultado de todo ese proceso puede ser visto en el CUADRO 28 a seguir.

Cuadro 28 - Estimación de la demanda potencial por la reforma agraria en Brasil

Año	Nº de familias demandantes
1995	3.757.905
1996	3.717.319
1997	3.677.172
1998	3.637.459
1999	3.598.174
2000	3.559.314
2001	3.520.873
2002	3.482.848
2003	3.445.233

Fuente: Elaboración propia con base en GASQUES y CONCEIÇÃO (2000); BERGAMASCO et al (1998).

El valor de base (1995) de **3.757.905 familias** equivale a 10,54% de la población rural, esa cifra es importante porque puede ser un referencial para estimar el número de demandantes por la tierra en Angola.

Ahora que se sabe en términos de estimaciones el número de familias demandantes por la tierra en el proceso de reforma agraria en Brasil, es

importante conocer cuales son las fuentes o los mecanismos de obtención de la tierra para suplir esta demanda.

En el período entre 1995 y 1999 (período en el cual están disponibles informaciones más detalladas), el gobierno federal de Brasil emprendió un programa de asentamiento de trabajadores rurales que podrá haber beneficiado 373.270 familias, para las cuales fueron destinados 14 millones de hectáreas (INCRA, 2000). El CUADRO 29 a seguir muestra los principales medios utilizados por el gobierno brasileño para la obtención de la tierra para la reforma agraria.

Cuadro 29 – Obtención de la tierra para asentamiento (en mil Ha)

Año	Expropiación	Adquisición	Recaudación (Ha)	Donaciones	Total
1995	1.254,6	86,2	71,2	-	1.313,5
1996	2.113,8	118,6	1.796,1	395,9	4.451,9
1997	1.921,6	112,4	2.462,0	-	4.394,5
1998	2.288,2	24,1	82,9	-	2.395,1
1999	1.179,2	11,9	292,1	-	1.483,2
Total 1995/1999	8.757,4	356,2	4.704,3	395,9	14.038,2
Media Anual	1.751,5	71,2	940,9	(79,18)	2.807,6

Fuente: INCRA (2000).

A través de la Tabla 25 es posible constatar que el principal medio de obtención de la tierra es la expropiación por interés social. La recaudación llegó a contribuir expresivamente por algunos años, pero no es una fuente regular para ofertar una dimensión necesaria y suficiente, entretanto, posee un potencial no desdeñable. La adquisición de las tierras mediante la compra en dinero debería ser un recurso de última instancia, adoptable apenas para complementar las intervenciones localizadas cuando fuesen imprescindibles las tierras pero no posibles de expropiación (por ser pequeñas o improductivas). La reestructuración

de la propiedad de la tierra efectuada por intermedio de la compra de la tierra no es reforma agraria ni constituyó un proceso de redistribución de la riqueza. Se trata solamente, de propiciar una mudanza en la forma de expresión de la riqueza y de recuperación de su valor cuando el precio de la tierra está cayendo (REYDON y PLATA, 2000).

5.3.2. El asentado: sus orígenes y formas de ocupación de la tierra

De modo general, el origen de los asentados brasileños está relacionado con las condiciones de vida anterior a la vida en los asentamientos y al tipo de actividad económica o el trabajo desarrollado. Las dificultades de acceso a la tierra, asociada a la vida precaria con que muchos sin-tierra viven, han hecho que los asentados utilicen la ocupación como una forma de acceso a la tierra.

En Brasil, la ocupación se convirtió en una forma importante de acceder a la tierra. La ocupación de latifundios ha constituido la principal acción en la lucha por la tierra. Por medio de las ocupaciones, los sin-tierra especializan la lucha, conquistando la tierra y territorializando el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra – MST.

La lucha por la tierra es uno de los principales elementos para comprender la cuestión agraria en Brasil. La ocupación y la resistencia en la tierra son esas formas de lucha. Los sin-tierras defienden que el proceso de solución de la cuestión de la tierra está siendo lento, esto debido a varios factores. Así, por medio de las ocupaciones, los sin-tierra intensifican la lucha, imponiendo al gobierno la realización de una política de asentamientos rurales.

En realidad en Brasil, el desarrollo desigual del modo capitalista de producción generó inevitablemente la expropiación y la explotación. Los expropiados se valen de la ocupación de la tierra como forma de reproducir el trabajo familiar (MARTINS, 2000). Así, en la resistencia contra el proceso de exclusión, los trabajadores crean una forma política para se resocializar, luchando por la tierra. Por tanto, la lucha por la tierra es una lucha contra el capital. Es una lucha contra la expropiación y contra la explotación. Y la

ocupación es una acción que los trabajadores sin-tierra desarrollan, luchando contra la exclusión causada por los capitalistas y/o por los propietarios de la tierra. La ocupación es, por tanto, una forma de materialización de la lucha de clases.

Debido a la no realización de la reforma agraria o a su lentitud, la ocupación de tierra se ha convertido en una forma importante de acceso a la tierra. La ocupación de la tierra es una forma de intervención de los trabajadores en el proceso político y económico de expropiación.

Como hemos analizado anteriormente, el modelo prusiano de desarrollo agropecuario implantado en Brasil, desde la década de 1960, generó la concentración de la tierra, la expropiación y la expulsión de millones de familias. FERNANDES (2001), menciona que en ese proceso de exclusión, los trabajadores intensificaron la lucha por la tierra. La elaboración y no realización de políticas de reforma agraria son partes de ese conjunto de factores condicionantes. Por tanto, cuanto más se intensifican la vida dura tanto en el campo como en el medio urbano (que muchos entienden como el resultado de la expropiación y la explotación), más crece la resistencia y las ocupaciones.

Entretanto, es importante comprender, que el ocupar las tierras en Brasil, no es un simple hecho de ocupar, lo que está detrás de este hecho, es una cuestión política, es un intento de cambiar el modelo de desarrollo, llamando a las masas, para que estas tomen conciencia de la precariedad de sus vidas y cómo se puede cambiar. Son los trabajadores desafiando al Estado, que siempre representó los intereses (por lo menos ideológicamente) de la burguesía agraria y de los capitalistas en general, excepto en el actual gobierno Lula. Por esa razón, el Estado según el MST, únicamente presenta políticas que atenúan los procesos de expropiación y explotación, bajo intensa presión de los trabajadores. La ocupación es, por consiguiente, parte de un movimiento de resistencia a esos procesos, en la defensa de los intereses de los trabajadores, que es el desmantelamiento del latifundio, el asentamiento de familias, la producción y la reproducción del trabajo familiar, la cooperación, la creación de políticas

agrícolas dirigidas hacia el desarrollo de la agricultura campesina, la generación de políticas públicas destinadas a los derechos básicos de la ciudadanía.

Cuando un grupo de familias comienza a organizarse con el objetivo de ocupar tierras, se genera un conjunto de procedimientos, que toma forma, definiendo un método de lucha. En la formación del MST, los sin-tierra crearon distintas metodologías de lucha, como por ejemplo, acciones bien diferenciadas de ocupación en todo Brasil.

En Brasil son muchos los latifundios, no hay dificultades en encontrarlos. Existen varias fuentes de informaciones sobre la localización de las tierras que no cumplen con su función social. Desde el conocimiento que las comunidades poseen de los innumerables latifundios, por los cuales muchas veces están cercados, hasta informaciones conseguidas en las diversas instituciones gubernamentales o no gubernamentales que trabajan con la cuestión agraria. Definida la tierra, solamente resta la decisión de cuándo ocupar. Ocupándolas es de la manera que los trabajadores sin-tierra aparecen a público, dimensionan el espacio de socialización política, interviniendo en la realidad, construyendo el espacio de luchas y resistencias, cuando ocupan la tierra o acampando en las márgenes de las carreteras (FERNANDES, 2001).

Para el autor arriba mencionado, participar de una ocupación no es una decisión tan simple, al final más que una experiencia, significa transformar la propia vida. Por esa razón, muchas veces, para algunas familias, existe la indecisión o el miedo. Para superar el miedo hace falta confiar en las personas que componen y coordinan el Movimiento. Así, un líder tiene la responsabilidad de defender la ocupación, presentar ideas y referencias que permitan superar las posibles dudas. De ese modo, los coordinadores, los padres, los sindicalistas se convierten en importantes referencias para los trabajadores indecisos. Otra forma de convencimiento es la visita a los acampamentos y a los asentamientos, o cuando los asentados dan testimonio de sus luchas.

Las reuniones realizadas en los trabajos para una futura ocupación pueden durar uno, tres, seis meses o hasta años, dependiendo de la coyuntura, principalmente de coyuntura política. En los años de la dictadura, esas reuniones

precisaban de ser hechas con bastante sigilo por causa de la represión. Con la territorialización de la lucha y el aumento de la participación de las familias, esas reuniones se multiplicaron, dejando de ser reuniones con decenas para contar con centenas de familias. Ese crecimiento también trajo problemas. Policías y escoltas de los latifundistas, pasaron a infiltrarse en las reuniones para espiar el desarrollo y la erupción de la lucha. Esos espías muchas veces no son descubiertos y la ocupación acaba siendo frustrada. Para evitar ese hecho, los líderes pasaron a informar a los coordinadores de grupos de familias el día y lugar de las ocupaciones horas antes de sus realizaciones. Por otro lado, el crecimiento de las ocupaciones es consecuencia no solamente de la organización de los sin-tierra, sino también del aumento de las formas de apoyo. Cada vez más, las familias que participan de esas reuniones reciben apoyo de las comunidades urbanas y de los asentados, así como de los ayuntamientos que facilitan transporte, inclusive, para la participación en la ocupación.

En un estudio reciente, FERNANDES (2005), menciona que durante el proceso de ocupación los sin-tierras procuran negociar con el Estado el asentamiento de las familias. Promesas y compromisos que en la mayor parte de las veces no se realizan son siempre las respuestas obtenidas. En el conocimiento de las experiencias aprendieron que deben construir las condiciones necesarias para conquistar la tierra, participando de la formación del Movimiento, comprendido por la creación de comisiones, núcleos, sectores, coordinaciones que son partes de la forma de organización en movimiento. Cada una compuesta por grupos de personas responsables por las diversas necesidades de las familias. A comenzar por la alimentación y en la preocupación de encontrar una escuela para los chavales, para los jóvenes y para los adultos, crean comisiones de negociación para acompañar el devenir del problema junto a las instituciones, informando a la sociedad de sus actos; núcleos y coordinaciones para mantener el acampamento informado y organizado; con sectores de educación y de salud entre otros.

Los trabajadores sin-tierra son los principales sujetos de ese proceso. Desde el principio de la lucha reciben el apoyo de diferentes instituciones, por

medio de alianzas que forman una articulación política. Estas instituciones defienden la ocupación como una forma de acceso a la tierra. El MST, en diferentes coyunturas, recibió el apoyo de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), de los Sindicatos de Trabajadores Rurales, de la Central Única de los Trabajadores (CUT), del Partido de los Trabajadores (PT) actual gobierno, de otros partidos políticos y de diversas organizaciones. Aún hoy en día, estas articulaciones generan sus discrepancias, por causa de las diferentes concepciones de las atribuciones que las distintas partes de la alianza tienen en el desarrollo de la lucha por la tierra (STEDILE, 1999).

Aún de acuerdo con este autor, entre estas instituciones existen concepciones favorables a posturas defensivas, otras defienden posturas ofensivas a la realización de las ocupaciones, comprendidas como diferentes formas de resistencia a la acción de policías y de los pistoleros. Las posturas más defensivas sostienen el no enfrentamiento, optando sólo por la negociación, mientras que las ofensivas son partidarias de la negociación y el enfrentamiento.

Hasta mediados de los años 90, los sin-tierra tuvieron que enfrentarse con esta cuestión. Después de años de enfrentamiento, las instituciones reconocieron las experiencias y la autonomía de los sin-tierra. Así, esos campesinos sin-tierra hablan sus propias lenguas, conquistando el respeto y la admiración de algunos y la aversión de otros. Fue la lucha incesante por la autonomía política que contribuyó en gran medida para la espacialización y la territorialización del MST por el Brasil. En ese sentido, el MST no es resultado de una propuesta política de un partido, no es el fruto de una conjugación de esas fuerzas políticas. El MST es una realidad que surgió de la lógica desigual del modo capitalista de producción. El Movimiento es fruto de esa realidad y no de las instituciones (STEDILE, 1999).

Con relación a la forma de organización de los grupos de familias de acuerdo con FERNANDES (2001), existen dos tipos: *movimientos aislados* y *movimientos territorializados*. Los movimientos territorializados se construyen por los trabajadores y sus estructuras presentan dos tipos de formas; movimiento social o movimiento sindical. Esos movimientos reciben apoyos de diferentes

instituciones en conjunto o por separado. Las formas de apoyo son políticas y económicas y acontecen por medio de articulaciones o de alianzas. El movimiento social puede recibir apoyo y/o estar vinculado a alguna pastoral de la Iglesia Católica (Comisión Pastoral de la Tierra o Pastoral Rural). De la misma forma, pueden recibir apoyo de las centrales sindicales, partidos y organizaciones no gubernamentales. Esos son las instituciones que han venido apoyando la lucha por la tierra, principalmente las ocupaciones. El movimiento sindical, igualmente, puede recibir apoyo de esas instituciones a través de articulaciones y o alianzas).

Los significados de movimientos aislados y movimientos territorializados tienen como referencia la *organización social* y el *espacio geográfico*. Concibo como aislado, el movimiento que se organiza en una base territorial determinada.

El movimiento social territorializado o socio-territorial está organizado y actúa en diferentes lugares al mismo tiempo, acción posibilitada por causa de su forma de organización, que permite espacializar la lucha para conquistar nuevas fracciones de territorio, multiplicándose en el proceso de territorialización. Un buen ejemplo de movimiento socio territorial es el MST.

Los movimientos aislados son aquellos que se organizan en un municipio o en un pequeño conjunto de municipios, para efectuar una ocupación. Esos movimientos reciben apoyo de una o más parroquias, por medio o no de las pastorales, de sindicatos, de partidos, etc. Todavía, su base territorial está limitada por la acción del movimiento.

Superando esa condición, puede venir a ser un movimiento territorializado, organizando acciones más allá de su base territorial de origen o vinculándose a una organización territorializada. Fue de ese modo que los recientes movimientos sociales de lucha por la tierra se fueron desarrollando. Sin la superación de esa circunstancia, los movimientos aislados se extinguen.

La perspectiva de la territorialización está relacionada con su forma de organización sociopolítica. Cuando esos movimientos son resultados de intereses inmediatos de la comunidad, defendidos por líderes personalistas, que crean relaciones de dependencia, la tendencia es el agotamiento del movimiento.

Cuando los movimientos contemplan objetivos más amplios, que no sean sólo resolver el propio problema, mas integrarse en el proceso de lucha, y los liderazgos promueven espacios de socialización política, para la formación de nuevos liderazgos y experiencias, la tendencia es desarrollar la forma de organización, espacialización y territorialización. De esa forma, ocurre a menudo, que no sólo trabajen con su propio problema, sino que pueden asumir la responsabilidad de la lucha por la tierra, organizando nuevos grupos de familias, inaugurando nuevos lugares, espacializando y territorializando el movimiento y la lucha. Todo movimiento socio territorial nace de uno o más movimientos aislados (FERNANDES, 2001).

Las ocupaciones aisladas y espontáneas acontecen, mayoritariamente por pequeños grupos, en una acción singular de supervivencia, cuando algunas familias ocupan un área sin desarrollar una forma de organización social específica. Entran en la tierra en grupos y entonces, por la propia necesidad pasan a constituir un movimiento social. El carácter de la espontaneidad está en el hecho de no existir una preocupación anterior para constituirse en organización, lo que acaba de acontecer, o no, en el proceso de ocupación. Esas ocupaciones pueden resultar en un movimiento social aislado.

Las ocupaciones aisladas y organizadas son realizadas por movimientos sociales aislados de uno o más municipios. Predomina la formación de pequeños grupos, aunque también pueden acontecer ocupaciones masivas. Las familias forman el movimiento antes de pasar a ocupar la tierra. Organizan *trabajos de base*, realizando varias reuniones hasta que se consuma el acto.

Como fue dicho anteriormente, la ocupación se convirtió en una importante forma de acceso a la tierra en Brasil. Como se puede observar en la Tabla 26, del año de 1997 al año de 2003, los años de mayores ocupaciones fueron el de 1998 y 1999, con 599 ocupaciones y 593 respectivamente.

Entretanto por intermedio del CUADRO 30 se puede observar claramente que en los años de 2003 y particularmente en los años de 2001 y 2002, las ocupaciones de las tierras bajaron en todas las regiones brasileñas si comparado con los años anteriores y claro consecuentemente también disminuyó para el

Brasil como un todo. Este hecho tiene como base principal de acuerdo con ALENTEJANO (1999) el aumento de la violencia en el campo brasileño, pues está centrada en los que luchan por la tierra, o sea, los sin-tierra. Los propietarios de la tierra que contrataban pistoleros y también la intensificación de la actuación de la policía, usando la violencia contra los sin-tierra. Esa realidad produjo que se redujeran el número de ocupaciones, hecho del cual el Gobierno de la época se vanaglorió. No obstante, es importante destacar que la disminución de las ocupaciones está relacionada con la intensificación de diferentes formas de violencia y crímenes a los sin-tierra, a través de la tapia que impone la propia justicia.

Cuadro 30 – Número de ocupaciones de tierras, Brasil y Regiones

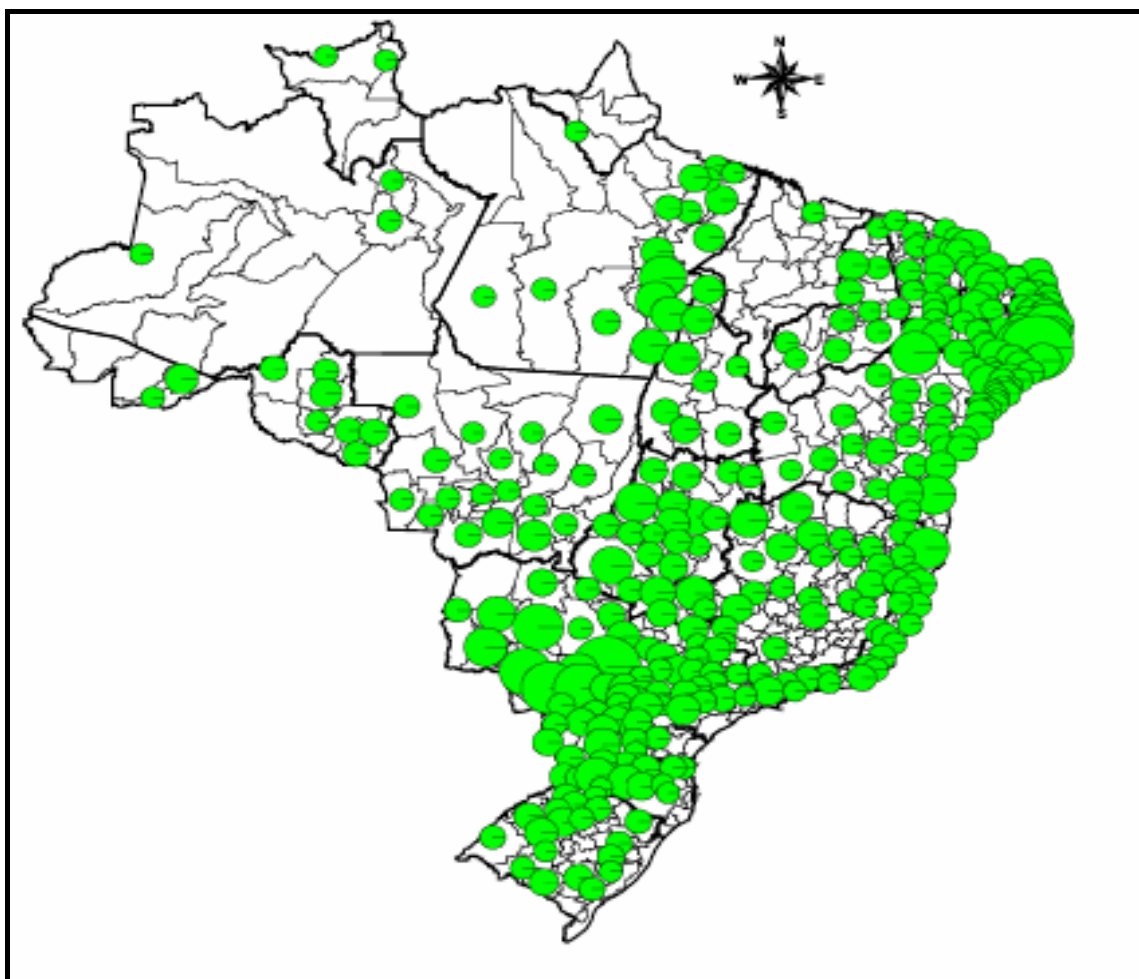
Regiones	1997	1998	1999	2001	2002	2003	TOTAL	(%)¹
Nordeste	182	244	209	42	67	152	896	36,96
Norte	38	28	59	27	33	30	215	8,87
Centro-Oeste	103	95	124	34	11	53	420	17,33
Sudeste	70	137	83	67	55	87	499	20,59
Sur	70	95	116	18	19	69	387	15,97
BRASIL	463	599	593	194	184	391	2.424	100,00

Fuente: Elaboración propia con base en la CPT (2005).

¹ Porcentaje en relación al total de Brasil.

Por otro lado, en el CUADRO 30 y más claramente en la FIGURA 3, percibimos que las ocupaciones se expandieron a todo el territorio brasileño, como mayor intensidad en las regiones Nordeste (36,96%) y Sudeste (20,59%) del país, en cuanto las regiones de menores intensidades son las Norte (8,87% y Sur (15,97%).

Figura 3 - Geografía de las ocupaciones de las tierras en Brasil, 1997-2003



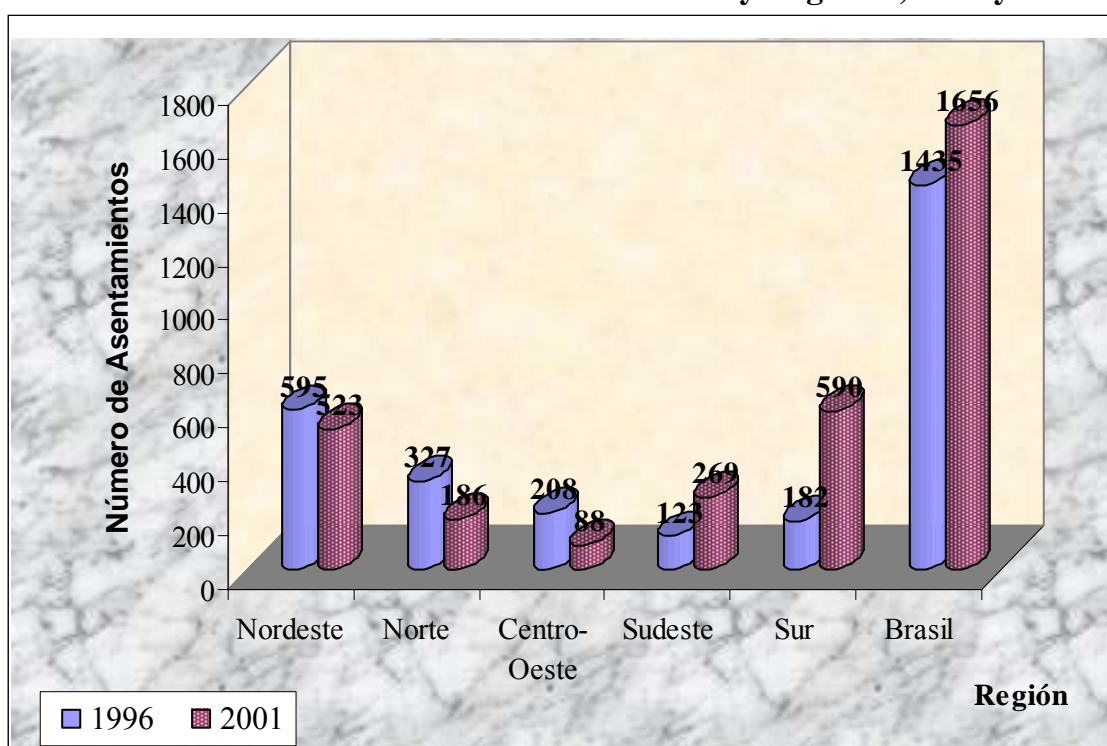
Fuente: Elaboración propia con base en la CPT (2005).

5.3.3. Los asentamientos en el espacio y en el tiempo

Grande parte del proceso de reforma agraria brasileña se realiza por intermedio del instrumento de expropiación de la tierra. El ritmo de expropiación determina en cierta parte la velocidad de implantación de los proyectos de asentamientos de las familias de trabajadores rurales sin tierra. Otra variable fundamental que explica la velocidad de la reforma (acelerando la propia expropiación son las ocupaciones, como acabamos de verificar anteriormente y más adelante será motivo del análisis, o sea, la relación que existe entre ocupación y generación de los asentamientos por parte del gobierno brasileño).

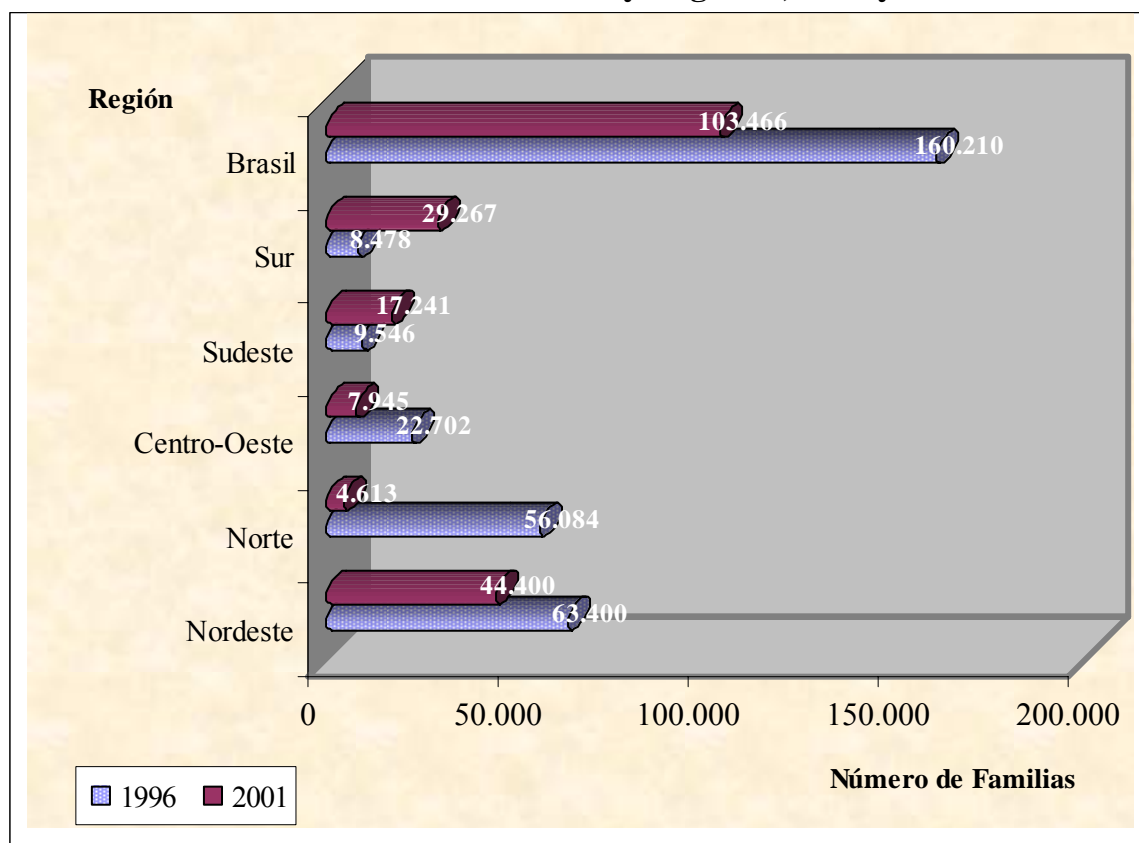
Específicamente con relación a los asentamientos, se puede notar que en el año de 1996, había en Brasil 1.425 asentamientos distribuidos por todo el país y estos asentamientos abrigaban 160.210 familias. En el año de 2001, el número de asentamiento aumentó a 1.656, un crecimiento de un período al otro de 16,21%; entretanto, en este mismo período el número de familias beneficiadas en estos proyectos de asentamientos cayó a 103.466, correspondiente a un descenso de 35,42% (GRÁFICO 15 y 16).

Gráfico 15 – Número de asentamientos en Brasil y Regiones, 1996 y 2001



Fuente: Elaboración propia con base en TODOROV (1996) y SPAROVEK (2003).

Gráfico 16 - Números de Familias beneficiadas en proyectos de asentamientos en Brasil y Regiones, 1996 y 2001



Fuente: Elaboración propia con base en TODOROV (1996) y SPAROVEK (2003).

Los GRÁFICOS 15 y 16 anteriormente citados, también nos muestran que en Brasil, los asentamientos de la reforma agraria no presentan una distribución uniforme en el conjunto de territorio brasileño, si los comparamos entre las grandes regiones de Brasil. La cuestión de la reforma agraria atinge el Brasil en su conjunto. Ninguna región se ha quedado fuera del proceso de reforma, sin embargo, se observa que en el año de 1996, las regiones Sudeste y Sur aparecen de forma poco expresiva en la política de reforma, pero, en el año de 2001 estas dos regiones presentaron un crecimiento significativo, tanto en número de asentamiento como en número de familias beneficiadas, sobretudo en la región Sur. Entretanto, no se puede decir lo mismo para las demás regiones del país, que mostraron un comportamiento opuesto de un período al otro, tanto en número de asentamientos como en número de beneficiarios.

Otro aspecto muy importante del proceso de implementación de los asentamientos de la reforma agraria brasileña es su alto grado de correlación con las ocupaciones. Correlacionando los datos de ocupaciones y asentamientos en el período entre 1996 y 2001 **se observó una correlación alta y positiva de 0,978** entre las variables en análisis. **La lectura rigurosa de este coeficiente de correlación, dice que cuando aumenta las ocupaciones de las tierras en Brasil, los asentamientos también aumentan en la misma proporción. A través de este análisis percibimos que las ocupaciones de la tierra en Brasil determinan el avance de la reforma agraria.**

El análisis efectuado en el párrafo arriba es reforzado con el análisis de STEDILE y FERNANDES (1999).

Según estos autores, aproximadamente 70% de los asentamientos implantados en las regiones Sur y Sudeste, en los Estados de Mato Grosso de Sur y de Goiás, en los Estados de Ceará, Alagoas, Sergipe y Pernambuco, en el periodo 1986 – 1997, fueron originados por medio de las ocupaciones de tierra.

Cuando el gobierno federal brasileño afirma haber asentado centenas de millares de familias, en verdad, esa realidad fue construida fundamentalmente por causa de las presiones resultantes de las ocupaciones de la tierra, principalmente en las regiones Nordeste, Centro-Oeste y Sur.

Desde 1995 hasta abril de 1999 fueron implantados 2.750 asentamientos con 299.323 familias. Mientras tanto, ocurrieron 1.855 ocupaciones con 256.467 familias, o sea, proporcionalmente el número de familias ocupantes representa el 85% de las familias asentadas (STEDILE y FERNANDES, 1999).

La ocupación se transformó en una lucha continúa por la tierra, en un rehacerse constante, conforme las familias van siendo asentadas, nuevas familias se unen a las que están en lucha. Así, conforme van conquistando fracciones de territorio, van sumando más grupos de familias a los grupos de familias remanentes.

Una ocupación de un área determinada se puede transformar en una ocupación masiva, no sólo por la cantidad de familias que participan, sino también por el desdoblamiento de la lucha. Eso acontece cuando, después de la

conquista de la tierra reivindicada, se pasa a tener conocimiento de un conjunto de áreas que pueden ser conquistadas y de la perspectiva de reunirse diversos grupos de familias en una misma ocupación

En esos espacios conquistados, las familias pasan a trabajar más intensamente sobre sus necesidades y perspectivas, como alimentación, salud, educación, negociación, etc.

En la ejecución de las ocupaciones, los sin-tierra pueden llevar a cabo diferentes formas de establecimiento en la tierra. Existen experiencias en que ocupan una franja de terreno y prosiguen con las negociaciones, reivindicando la expropiación del área. En otras experiencias, dividen la tierra en lotes y comienzan a trabajarla, en otras demarcan una única área y trabajan colectivamente, y así los asentamientos oficiales son resultados de estas negociaciones. La ocupación de la tierra es un triunfo en las negociaciones. Muchos campamentos permanecieron años en las veras de las carreteras sin que los trabajadores consiguiesen ser asentados³³.

En este sentido, la lucha por la tierra impulsa la política de asentamientos rurales en Brasil. Los asentamientos implantados son resultado de la lucha por la tierra, que viene contribuyendo a hacer efectiva la política de reforma agraria.

Por medio de los análisis realizados hasta aquí, la cuestión de la tierra en Brasil está lejos de ser resuelta, en tanto que siga siendo tratada como una política de compensaciones. La lucha por la democratización del acceso a la tierra viene creciendo como fue demostrado en este apartado. La estructura del latifundio todavía permanece concentrada como hemos analizado en el inicio de este capítulo.

Parece no haber una perspectiva de la realización de una política clara en términos prácticos de reforma agraria que acelere ese proceso, así, parece evidente que la lucha por la tierra continuará desarrollándose por medio de

³³ Estar en el acampamento es el resultado de decisiones tomadas a partir de deseos e intereses, objetivando la transformación de la realidad. El acampado es el Sin tierra que tiene por objetivo ser un asentado, son dos categorías en una identidad en formación.

acciones de las familias sin-tierra. Asimismo, las ocupaciones de las tierras se convirtieron en una forma de acceso a la tierra en el Brasil.

La reacción del Gobierno de Fernando Henrique Cardoso

Las políticas gubernamentales han estado contrarias a las acciones de los movimientos campesinos. A pesar de que el gobierno de Fernando Henrique Cardoso ha implementado una política de asentamientos rurales, de hecho no consiguió disminuir el aumento de las ocupaciones de tierra. En el campo del enfrentamiento, el gobierno comprendió que no conseguiría superar las condiciones de los conflictos contruidos por los procesos de espacialización y territorialización de la lucha por la tierra.

Por lo tanto, era preciso construir políticas que impidiesen la expansión de esos procesos. Aún así, en la década de 1990, con el avance de las políticas neoliberales y consecuentemente del desempleo, las ocupaciones de tierra se intensificaron. De esta manera, la lucha por la tierra creció y de ella comenzaron a participar también los trabajadores urbanos desempleados. Son, en gran parte, familias que en las décadas pasadas fueron expulsadas de la tierra y que ahora sin perspectivas de trabajo en la ciudad, buscan en los asentamientos rurales las condiciones para una vida digna.

El gobierno siempre trató la cuestión a través de políticas compensatorias, implantando asentamientos donde los sin-tierra ocupaban latifundios. Desde 1997, por medio de los acuerdos con el Banco Mundial, el gobierno viene desarrollando políticas de compra y venta de la tierra, que fueron denominadas como Cédula de la Tierra y Banco de la Tierra. No obstante, esas políticas no fueron suficientes para desconcentrar la estructura de la propiedad de la tierra, como puede ser observado en el análisis hecho en el apartado sobre la estructura de propiedad de la tierra en Brasil. En el intento de controlar la cuestión agraria, impidiendo el crecimiento de las ocupaciones de tierra, el gobierno también ha desarrollado medidas provisionarias para criminalizar a los sin-tierra, no desapropiando tierras ocupadas, por un periodo de dos años, y no asentando familias que participan de las ocupaciones.

Esa política fortaleció a las clases de los propietarios, además, el gobierno abrió mano sobre sus competencias y mercantilizó la cuestión de la tierra, beneficiando aún más a los latifundistas. En ese sentido, el gobierno creó una enorme desigualdad en las negociaciones políticas, ya que, de esa forma es el mercado el que pasa a tener la condición de acceso a la tierra y ya no más las acciones de los trabajadores y la intervención del Estado.

El gobierno trató de solucionar los conflictos en el campo con algunas expropiaciones y con la compra de tierra, respondiendo a las presiones de las familias sin-tierra. Si las familias no ocupan la tierra, no hay asentamiento. Al denominar la actual política de asentamientos de reforma agraria, se intenta ignorar la historia de la lucha por la tierra y a sus protagonistas. Aún hoy, por cada familia que es asentada por lo menos dos son expropiadas o expulsadas de sus tierras y aún más, la revalorización de las expropiaciones, muchas veces, posibilita al terrateniente adquirir un área mayor que aquella que fue transformada en asentamiento. De esta manera, la implantación de los asentamientos crece de manera simultánea a la concentración de latifundios. Por lo tanto, solucionar la posesión de la tierra es un proceso de regularización.

Mantener el carácter de la reforma agraria como política pública para la democratización del acceso a la tierra, con la expropiación y penalización de los latifundios, es una cuestión que demarca territorios y políticos. Porque el debate hoy, no es el de no asentar a las familias sin tierra, sino de la forma en que éstas van a ser asentadas.

Para terminar este punto con relación a los asentamientos en el espacio y el tiempo, hace falta describir aun un poco que sea sobre el área media de la tierra recibida por las familias en los asentamientos.

En general la parcela de la tierra concedida a las familias varía de región a región, de estado a estado y aún dentro del mismo municipio. Por ejemplo, en la región Sur de Brasil, en el Estado de Paraná **existen asentamientos en que las familias están recibiendo 12 hectáreas de tierras** y aún así, con esta cantidad de tierra muchos de los asentados producen hasta para vender en cooperativas

locales y hay quién llega a vender carne para otros países (PACHECO y SILVERIO, 2005).

La COMISSÃO DE AGRICULTURA DA CÂMARA DOS DIPUTADOS (2001) en un estudio sobre los costos de la reforma agraria afirmó que durante en gobierno de FHC los gastos con la expropiación y adquisición de las tierras, sumados a los costos de implantación y a los créditos subsidiados y aún a la administración del INCRA, alcanzó la cifra de 16,4 billones de reales (R\$) equivalente a (5.963.636.363,64 dólares) en el período de seis años. Según este mismo estudio, la tierra es el componente más caro de los asentamientos rurales.

En São Paulo, por ejemplo, cada familia asentada recibe en general 20 hectáreas de tierra, a un costo medio de R\$ 1.000 (363,63 dólares) cada hectáreas, solamente la parcela para una familia vale R\$ 20.000 (7.272.72 dólares)³⁴.

MARTINS (2005) argumenta que los pequeños propietario tienen tierra lo suficiente para mantener a sus familias y vender parte de su producción a las grandes empresas. Las pequeñas propiedades son tan productivas que en Brasil la mayor parte de los alimentos vienen de estas **propiedades que poseen 10 hectáreas de tierra**. Aún si los pequeños propietarios con 10 hectáreas de tierras no consiguiesen producir para el mercado, pero apenas lo suficiente para el sustento de su familia, ya sería una buena salida por lo menos para disminuir la miseria.

Finalmente, en un trabajo más general sobre los impactos de los asentamientos, se menciona que el tamaño de los lotes de los asentamientos es determinado por el número de familias asentadas en esta área, no es consecuencia de simples causalidad o de la voluntad de alguna persona o grupo, tampoco no existe medidas generales u homogéneas. Las parcelas de la tierra concedida a las familias asentadas son diferenciados, por ejemplo, **en la región Nordeste de Brasil al sur del Estado de Bahía la parcela media es de 17,6 hectáreas, en**

³⁴ Con relación al análisis específico sobre los costos de la reforma agraria brasileña es objeto de análisis en la próxima sección

oeste del Estado de Santa Catarina la parcela media concedida a los asentados es de 15,1 hectáreas (LEITE *et al.*, 2004:82-83).

5.3.4. Aspectos financieros de la reforma agraria en Brasil

Los dispendios del gobierno brasileño con la política de propiedad de la tierra están contenidos en el balance general y en el presupuesto del gobierno, y son clasificados en un programa denominado Organización Agraria. Hacen parte de este programa, varios subprogramas, y, entre estos, la reforma agraria es el más importante en volumen de recursos.

Los gastos con la reforma agraria, representan casi la totalidad de los dispendios del programa Organización Agraria. Como se ve en el CUADRO 31, en 1997, representaron 82,09% de los dispendios totales, y el proyecto más importante fue el de indemnización de las propiedades rurales, que consumió 827,1 millones de dólares de los dispendios en reforma agraria. En ese proyecto, están incluidos la indemnización de las tierras mediante los Títulos de la Deuda Agraria-TDA (estos son títulos emitidos por el Tesoro brasileño y son destinados a la indemnización por expropiación de las propiedades rurales para fines de reforma agraria y proyectos de colonización), e indemnizaciones de Obras mejorías útiles y necesarias, decurrentes de la obtención de las propiedades rurales.

Cuadro 31 – Dispendio con Organización Agraria – Principales subprogramas, 1995 a 1997, (en dólares)

Programa/Subprograma/Proyectos	1995	1996	1997
1. Organización Agraria	1.259.944.212	1.256.886.377	1.277.286.480
<i>1.1. Administración General</i>	<i>225.176.499</i>	<i>241.656.855</i>	<i>-</i>
<i>1.2. Asistencia financiera</i>	<i>83.773.420</i>	<i>135.103.419</i>	<i>214.711.649</i>
<i>1.3. Reforma Agraria</i>	<i>940.303.392</i>	<i>876.431.393</i>	<i>1.048.514.523</i>
1.3.1. Asistencia a los Sindicatos y Trabajadores Rurales			1.504.418
1.3.2. Manutención y actualización del Catastros Rural			4.442.365
1.3.3. Cooperación Interinstitucionales			1.096.446
1.3.4. Proyectos de Reforma Agraria			171.078.388
1.3.5. Recatastro de las Propiedades Rurales			10.021.393
1.3.6. Apoyo a las formas de acceso a la tierra, con fines de proyectos comunes			28.635.167
1.3.7. Indemnización de propiedades Rurales mediante TDA			827.112.040
1.3.8. Acción de Propiedad Rural			4.624.306
1.4. Colonización	10.690.901	3.694.710	4.088.029

Fuente: BRASIL, MINISTERIO DE LA HACIENDA (1998).

La Tabla 27 muestra que es inexpressivo el dispendio con la Colonización, pues representan 0,32% de los dispendios totales con Organización Agraria para el año de 1997. Un subprograma que viene asumiendo importancia creciente y cuyas aplicaciones crecieron casi 3 veces entre 1995 y 1997 es la Asistencia Financiera. Ese subprograma representa el Crédito para la Reforma Agraria, también denominado de Crédito de Implantación (visto anteriormente en el apartado 5.3 de este capítulo), que es utilizado para dar las condiciones iniciales para los asentados, y de este modo, comprende recursos para alimentación, habitación y fomento.

Se percibió que la mayor concentración de los gastos con la reforma agraria se da con la indemnización de las propiedades rurales, que envuelve las indemnizaciones de las tierras, mediante los TDA, las indemnizaciones de Mejorías útiles y necesarias son realizadas por el gobierno en dinero. La distribución regional de los dispendios con indemnización de las propiedades

rurales muestra que el menor dispendio ocurre en el Sudeste de Brasil y el mayor, en el Centro-Oeste; en seguida, viene el Sur, el Nordeste y el Norte (CUADRO 32).

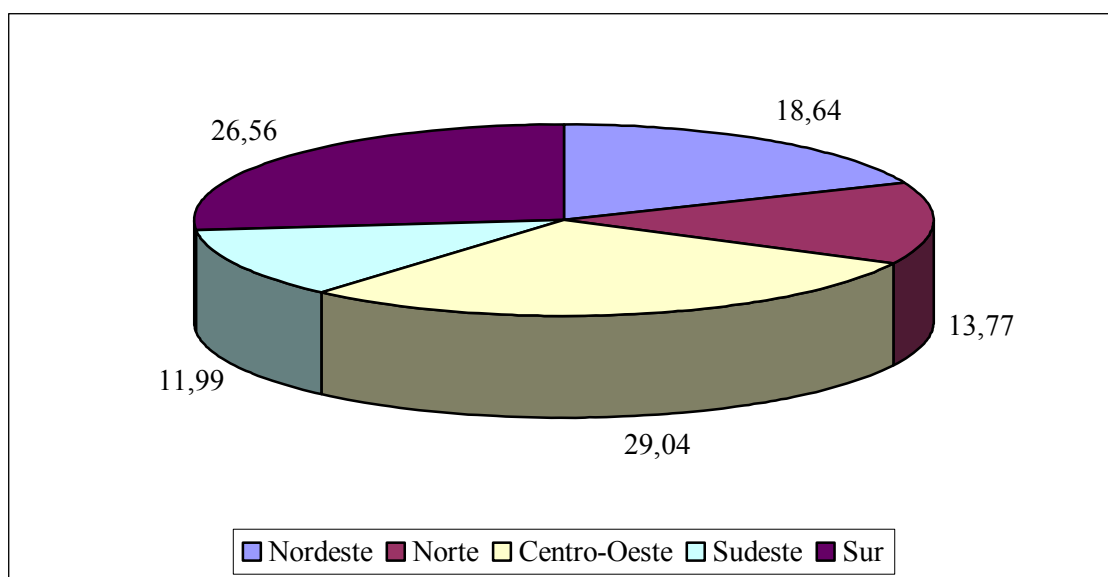
Cuadro 32 – Regionalización de los dispendios con indemnización de las propiedades rurales (tierra y obras de mejoras), gastos realizados en 1997, (en dólares)

UF	Tierra	Obras de mejoras	TOTAL
Nordeste	96.344.315,19	57.830.580,87	154.174.896,06
Alagoas	4.897.416,61	1.904.589,24	6.802.005,85
Bahia	32.108.499,01	8.880.696,68	40.989.195,69
Ceará	5.376.720,46	12.462.797,19	17.839.517,65
Maranhão	20.975.150,59	7.650.200,47	28.625.351,06
Paraíba	5.224.173,91	3.473.250,46	8.697.424,37
Pernambuco	11.360.599,53	11.459.377,52	22.819.977,05
Piauí	1.498.125,57	671.318,35	2.169.443,92
Rio G. do Norte	11.516.781,70	9.865.980,62	21.382.762,32
Sergipe	3.386.847,80	1.462.370,36	4.849.218,16
Norte	86.008.181,80	27.896.156,23	113.904.338,03
Acre	2.971.568,74	477.491,41	3.449.060,15
Amazonas	1.856.074,86	73.700,58	1.929.775,44
Amapá	0,00	75.691,94	75.691,94
Pará	53.158.644,59	16.900.814,61	70.059.459,19
Rondônia	14.425.878,14	3.368.133,59	17.794.011,73
Roraima	0,00	100.799,38	100.799,38
Tocantins	13.596.015,47	6.899.524,73	20.495.540,20
Centro-Oeste	172.139.091,10	68.043.260,99	240.182.352,09
Distrito Federal	13.645.118,96	22.172.306,71	35.817.425,67
Goiás	31.492.974,29	13.486.647,28	44.979.621,57
Mato G. do Sul	46.139.033,97	14.001.351,04	60.140.385,01
Mato Grosso	80.861.963,88	18.382.955,96	99.244.919,84
Sudeste	83.895.372,72	15.312.360,60	99.207.733,32
Espírito Santo	1.906.594,74	2.062.883,15	3.969.477,89
Minas Gerais	26.649.794,12	5.389.075,01	32.038.869,13
Rio de Janeiro	8.988.054,74	3.785.286,57	12.773.341,31
São Paulo	46.350.929,13	4.075.115,85	50.426.044,99
Sur	208.227.943,06	11.414.77,23	219.642.720,30
Paraná	174.919.338,95	5.963.378,71	180.882.717,66
Rio G. do Sul	23.012.439,95	3.165.558,15	26.177.998,10
Santa Catarina	10.296.164,16	2.285.840,37	12.582.004,54
BRASIL	646.614.903,87	180.497.135,92	827.112.039,79

Fuente: BRASIL, MINISTERIO DE LA HACIENDA/STN (1998).

En el centro-Oeste, los dispendios se concentran en el Estado de Mato Grosso y Mato Grosso do Sul. En la región Sur, el Estado de Paraná concentra casi la totalidad de los dispendios, que corresponden a 82,3% del total de la región. En Nordeste, los Estados de Bahia y Maranhão concentran la mayor parte de los dispendios con indemnización de las propiedades rurales, y Bahia es el mayor destaque. En Norte de Brasil, el Estado del Pará concentra 61,5% de los dispendios con indemnizaciones. El GRÁFICO 17 ayuda a visualizar la distribución regional de los dispendios con indemnización de las propiedades rurales en el año de 1997.

Gráfico 17 – Regionalización de los dispendios con Indemnización (%), 1997



Fuente: BRASIL, MINISTERIO DE LA HACIENDA/STN (1998).

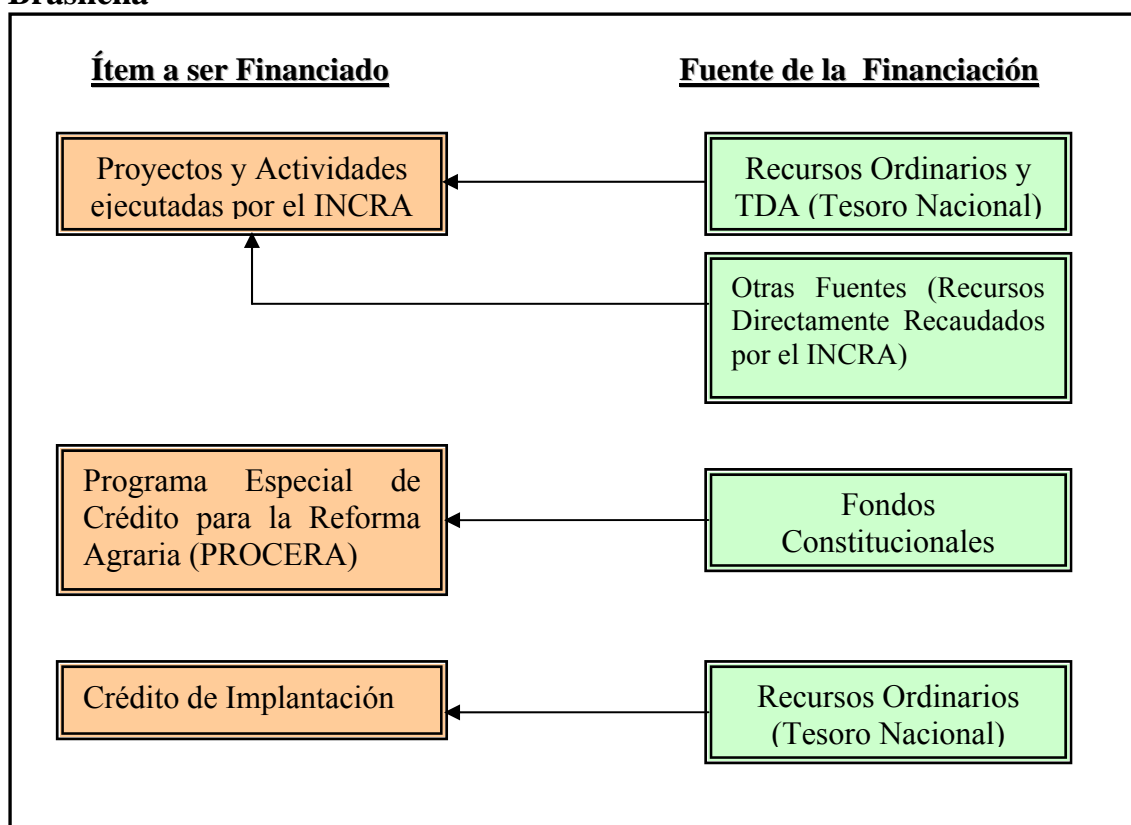
El actual sistema de financiación de la reforma agraria brasileña, de acuerdo con la FIGURA 4 básicamente depende de tres fuentes: los Recursos del Tesoro Nacional; Recursos Directamente Recaudados por el INCRA y los Fondos Constitucionales. Los destinos finales de estos recursos son los proyectos y actividades ejecutadas por el INCRA, el crédito de implantación y el Programa Especial de Crédito para la Reforma Agraria (PROCERA).

Cuanto a los recursos del Tesoro Nacional la concentración mayor se da de dos fuentes: los **Recursos Ordinarios** (son ingresos del propio Tesoro Nacional sin un destino específico. No están vinculados a ningún órgano o programa y constituyen recursos para libre programación); y los **TDA**.

La fuente denominada **Recursos Directamente Recaudados por el INCRA**, clasificada como otras fuentes, es entendida de acuerdo con GASQUES y VILLA VERDE (1998) como ingresos que tienen origen del propio esfuerzo de recaudación de las entidades administrativas. En el caso del INCRA las fuentes que dan origen a estos recursos son dos: *el Adicional de la Contribución de Providencia* (se trata de un porcentual adicional de 0,4% sobre la hoja de salarios de las empresas en general) y *la Contribución Industrial Rural* (es un porcentual de 2,5% sobre la hoja de salarios de las empresas que ejercen actividades agroindustriales).

Por último los fondos constitucionales son la fuente principal del PROCERA. Los fondos constitucionales son formados por 3% del Impuesto de la Renta (IR) y del Impuesto de los Productos Industrializados (IPI). Sin embargo, es importante señalar que los IR y IPI alimentan los fondos constitucionales, entretanto, no son todos los fondos constitucionales que financian el PROCERA, pero sí, 10% de los Fondos constitucionales del Norte (FNO), del Nordeste (FNE) y del Centro-Oeste (FCO) (SHIKI et al, 1998).

Figura 4 – Esquema de Financiación de la Reforma Agraria Brasileña



Fuente: Elaboración propia con base en BRASIL, MISTERIO DE LA HACIENDA/STN (1999).

Dada la importancia que representan los TDA y el PROCERA es relevante profundizar un poco más sobre el asunto.

Los TDA antes eran emitidos por el INCRA y eran denominados de TDA-INCRA, a partir de 1992 estos títulos pasaron a ser emitidos por la Secretaria del Tesoro Nacional (STN). Esa secretaria pasó a tener las atribuciones de gestión, control, rescate y pagos del interés. Estos títulos emitidos por el Tesoro Nacional tienen la denominación de TDA-E. Los plazos de rescate varían de cinco a veinte años; generalmente en el primero año, el gobierno paga apenas los intereses y a partir del segundo año inicia el proceso de amortiguaciones del valor principal y de las parcelas sucesivas de los intereses. Un aspecto importante de los TDA como fuente de financiación de la reforma agraria brasileña es el coste de su rescate por parte del gobierno, que es de 6% al año, en cuanto los otros títulos emitidos por el gobierno brasileño para financiar la deuda interna tienen un coste

bastante superior, otro aspecto que ya fue dicho es el plazo de rescate (largo plazo), en cuanto el perfil de la deuda interna es predominante de corto plazo. Otra característica es su buena aceptación por el mercado, debido su liquidez. Estas características hacen de de TDA una importante fuente de financiación: estos financian más de un tercio de la reforma agraria (INCRA, 1999).

Cuanto al PROCERA como fue dicho anteriormente es un crédito especial para la reforma agraria, una vez el asentado ya implantado y ya produciendo, puede recurrir al PROCERA. Este crédito tiene dos fuentes: una originaria del presupuesto del propio INCRA y otra oriunda de 10% de los recursos apropiados de los fondos constitucionales para la región Norte, Nordeste y Centro-Oeste de Brasil, los gestores de estos fondos son el Banco del Brasil, el Banco de Amazonas y el Banco del Nordeste.

Los beneficiarios de estos recursos son los productores ya asentados en los proyectos de asentamiento del INCRA. El crédito tiene un límite máximo por productor, individualmente, que podrá ser concedido en más de una etapa, dependiendo de la etapa de desarrollo de los proyectos de asentamiento. En el caso de cooperativas de reforma agraria, ese valor será multiplicado por el número de asociados observándose el límite de endeudamiento solidario al empréstito. Para el crédito de inversión, el plazo de pagamiento es de diez años, con tres años de carencia.

El crédito/Procera/inversión es pagado en parcelas semestrales o anuales, conforme el cronograma constante en el proyecto de financiación. El crédito/Procera/costeo es pagado de una solo vez, anualmente. El pagamiento de los créditos se realiza en las agencias de los bancos gestores del programa, localizado en el municipio más próximo a los proyectos de asentamiento.

Para terminar este apartado del estudio sobre la financiación de la reforma agraria en Brasil, vimos que mayor parte de los recursos tienen como fuente principal el Tesoro Nacional brasileño y como fuente secundaria los otros recursos que están vinculados al propio presupuesto del INCRA, entretanto, se puede percibir que ambas las fuentes dependen del nivel de la actividad económica y de la prioridad política. Cuanto al nivel de los ingresos que

componen estas fuentes se nota que dependen del desempeño macroeconómico, pues este condiciona el nivel de recaudación. También la dotación de los recursos depende de la política fiscal. En este sentido, en las perspectivas de una política fiscal ajustada, acompañada de un bajo crecimiento económico, condiciona directamente el montante de recursos para la financiación proveniente de Tesoro. El mismo ocurre con las fuentes del INCRA en relación a recursos originados del Adicional de la Contribución de Providencia y de la Contribución Industrial Rural. Ambas están sujetas a las hojas de salarios de las empresas. Una retracción de la actividad económica, afecta directamente los recursos recaudados por esta fuente, pues a un nivel menor de la actividad económica, caí el empleo y los gastos con la hoja de salarios. Cuanto a la prioridad política será posteriormente descrita en el apartado sobre los aspectos políticos del modelo.

5.3.4.1. El costo de la reforma agraria brasileña

Esta parte específica de los costes de la reforma agraria brasileña, fue tratada en esta investigación de forma muy particular y objetiva por dos razones muy básicas:

1. Se trata de una cuestión absolutamente crucial para viabilizar la reforma. Hace falta saber cuanto viene desembolsado el gobierno brasileño por cada familia asentada;
2. Se necesita tener una idea clara y concreta de cuanto es el costo por familia en la reforma agraria brasileña. Esto es importantísimo porque el conocimiento de esto, será como un indicador, una referencia para estimar el costo de asentamiento y todos los ítems necesarios para activar la producción de una familia angoleña. Aunque la realidad brasileña es distinta de la realidad angoleña, pero se necesitará de un punto de referencia, un indicador, un punto de partida, de forma a facilitar la estimación del costo de la reforma por una familia angoleña. Esta estimación será hecha en el capítulo 7, cuando realmente se propone un modelo de solución a la cuestión de la tierra en Angola.

Así, SHIKI et al (1998), mencionan que los principales componentes de los costos en la reforma agraria brasileña son:

- a) El costo de obtención de la tierra (expropiación y adquisición);
- b) El costo de infraestructura social y productiva;
- c) El costo de crédito de implantación; y
- d) El costo de crédito (PROCERA)

En este estudio los autores mencionan que el costo total no es más que la suma de estos componentes, y que el costo medio de asentamiento de una familia en Brasil de acuerdo con las estimaciones de estos autores es de **15. 071,77 dólares americanos**, aunque a nivel regional presentaron una gran disparidad (CUADRO 33).

Cuadro 33 – Estimaciones de los componentes de Costo Medio de Asentamiento por Familia, Brasil y Región (US\$ - Dic. /97)

COMPONENTES /REGIÓN	Centro Oeste	Nordeste	Norte	Sudeste	Sur	BRASIL
Coste Total de Obtención de la Tierra	15.496,60	4.700,81	6.200,64	49.563,22	20.382,10	9.625,46
Coste de Infraestructura	7.335,74	2.581,28	1.140,83	1.627,66	1.956,41	2.379,45
Coste Crédito Implantación	1.096,29	1.278,18	116,71	898,76	1.776,43	658,83
Coste Crédito PROCERA	2.021,80	4.864,12	795,11	5.411,97	4.979,63	2.408,02
Coste Total por familia	25.950,43	13.424,39	8.253,29	57.501,60	29.094,57	15.071,77

Fuente: SHIKI et al (1998).

OBS.: 1) Los costos para el Brasil fueron una media ponderada del número de familias asentadas en cada región. 2) El coste Total por familia = Coste de adquisición de la tierra + Coste de Infraestructura + Coste de Crédito de Implantación + Coste Crédito Procera. 3) Para el cálculo del Costo de Obtención de la tierra fueron considerados los intereses (6 % al año) de los TDA de acuerdo con el plazo de rescate.

El costo regional más alto es de la región Sudeste de Brasil (57.501,60 dólares), decurrentes de los altos precios pagados por la tierra y costo regional más bajo es el de la región Norte, consecuencia de pocas inversiones en la región, sobretodo en infraestructura.

GUANZIROLI (1995), analizando una muestra aleatoria de 19 asentamientos mostró que el Costo Medio de una familia en Brasil gira en torno a los **16.100 dólares americanos**, y que efectivamente, en términos regionales, el Sudeste y el Sur de Brasil presentan los mayores costes.

GUANZIROLI (1995) a semejanza de SHIKI et al (1998), mencionan que la tierra la obtención de la tierra sigue siendo el mayor componente de coste de la reforma agraria brasileña, con excepción del Nordeste donde los dispendios con el PROCERA fue mayor.

En un otro estudio sobre los “*Asentamiento de trabajadores rurales en las acciones de la reforma agraria: ensayo sobre costes de asentamiento*” de WOLLMANN (1994), el autor estima un coste de asentamiento por familia de **31.226 dólares americanos**. A semejanza de los demás estudios, el mayor componente de gastos es la obtención de la tierra. El autor consideró como componentes de coste además de la obtención de la tierra; la implantación de infraestructuras (carreteras, topografía, obras y edificaciones de mejoras y energía eléctrica); Crédito (implantación y PROCERA) y Coste de levantamiento de los recursos naturales.

Analizando los tres trabajos citados se verifica que las diferencias metodológicas fue la causa de las diferencias de estimación, esto por un lado, por otro, por ejemplo, en las estimaciones del tercer trabajo, el autor se basa en fuentes de datos secundarios, en cuanto en los demás trabajos la principal fuente fue los datos primarios.

Entretanto la preocupación de esta investigación no es discutir las diferencias metodológicas, pero, encontrar un indicador que pueda ser útil para una futura estimación sobre el coste de asentamiento de una familia angoleña. Así siendo, se optó como forma más razonable calcular la media de los tres

trabajos aquí mencionados (**20.799,26 dólares americanos**) y utilizar esta cifra como indicador de referencia.

5.3.5. Aspectos políticos del modelo

Los aspectos políticos representan uno de los puntos más importantes del modelo de reforma agraria en Brasil. Además de la política económica que el propio gobierno quiera ejecutar, todavía existe la política propiamente dicha, o sea, muchas de las acciones del ejecutivo dependen de la aprobación del legislativo, en este escenario hay que destacar el papel de los *lobby* en el parlamento a favor y contra los mecanismos de la reforma agraria. Para entender este proceso hace falta comprender el surgimiento de la Unión Democrática Rural (UDR) y su papel en la formación de la Constitución Federal brasileña de 1988.

Debido a las acciones del MST, específicamente las ocupaciones de tierra, surgió en Brasil en 1985 la UDR como alternativa de los propietarios rurales de presionar al gobierno debido a las ocupaciones de tierras. En esta unión forman parte dos grupos. Uno tradicionalista, preocupado con la Reforma Agraria, y el otro grupo de agro-empresarios modernos, deseosos de controlar el proceso de redistribución de las tierras en Brasil bien como modernizar la política agrícola nacional.

Su actuación fue siempre centrada en dos pilares. Primero, amplia movilización de clase, de forma que pudiese ser mostrada por los medios de comunicación de masas y demostrar el poder y la unidad de los propietarios de las tierras. El otro pilar es el trabajo intenso de los *lobby* en los pasillos y plenarios del Congreso Nacional brasileño.

Una demostración del primer pilar de acuerdo con RUA (1990:287), fue la actuación luego después de su creación, la UDR promovió una subasta de 1.600 cabezas de ganado, cuya renta, sería destinada a financiar en 1986, la elección de candidatos identificados con propuestas liberales.

La UDR procuró demostrar y explotar el máximo posible a través de los medios de comunicación todas las insuficiencias técnicas, jurídicas y financieras del Plan brasileño de Reforma Agraria.

La Constitución de 1988 fue ciertamente el *bautismo de fuego* de la UDR. Dispuestos a influenciar la elaboración y votación de los capítulos sobre la reforma agraria y la política agraria, el grupo hizo grandes inversiones en *lobby* parlamentarios. En primero lugar instaló un ejército de *lobbistas* en la capital federal aproximadamente 500 miembros que mantenían contactos en grupos o individualmente con parlamentarios (RUA, 1990:287). Según el JORNAL DO BRASIL (19988:2), los esfuerzos de lobby de la UDR implicaría un gasto diario de 2,5 millones de cruzados, el propio presidente de la UDR dijo en la época que del *lobby* que había montado nadie escaparía.

Además del trabajo de contacto directo con los parlamentarios, la UDR montó un completo esquema de información y publicidad.

La actuación política de la UDR no se agotaba en los *lobby* de los parlamentarios, el grupo apoyó la elección de una bancada de simpatizantes. De esta manera, la UDR acompañaba todo el proceso de los cambios constitucionales.

RUA (1990:295) menciona que con relación a la Constitución de 1988, la UDR consiguió que las tierras productivas independientes de su tamaño no fueran posibles de expropiación para fines de reforma agraria. Este grupo, garantizó a los 233 constituyentes, que aprobaron como posibles de reforma agraria apenas las tierras improductivas en el plazo de dos años.

Con eso, hasta hoy, la mayoría de los movimientos que luchan por la función social de la tierra y utilizan las ocupaciones es considerado un atentando a la propiedad.

Actualmente, aunque la UDR sea menos influyente con relación a la época de la constitución dejó un legado concreto en el Congreso Nacional Brasileño, es la bancada rural.

La bancada parlamentaria rural, representa justamente el gran latifundio en el Brasil. Esta bancada es compuesta por diversos parlamentarios de partidos

diferentes, generalmente son partidos de derecha o centro derecha, que se agrupan para defender proposiciones que favorezcan los intereses de la elite agraria brasileña. Votan unificados solamente en las proposiciones que puedan afectar sus intereses de mercado, en las otras votaciones, cada diputado es liberado para seguir las indicaciones de los líderes partidarios.

De acuerdo con OLIVEIRA (2002:1), en la legislatura 1999-2002 la bancada rural, disputó con cierta facilidad la presidencia de la comisión parlamentaria de agricultura y política rural de la cámara de los diputados, que detuvo durante tres años en la legislatura anterior. Esto demuestra claramente el poder que está bancada ejerce y que de cierta manera representa un gran obstáculo al plan de reforma agraria brasileña.

Otro aspecto con relación a la dependencia política del proceso de reforma agraria, y que refuerza la postura de la bancada rural, es la propia acción de los sin-tierra en términos de ocupaciones, como fue visto anteriormente, o sea, las ocupaciones son vistas por muchos terratenientes y políticos como algo más profundo y no simplemente la ocupación de la tierra, es la vieja lucha de clases, entre burgueses y trabajadores. El MST por intermedio de las ocupaciones no quiere apenas un simple acceso a la tierra, pero que este debe ser acompañado de un conjunto de condiciones que permitan transformaciones institucionales tanto locales como regionales.

El MST, representa el lado opuesto al UDR y bancada rural, según SORJ (1998:31) el MST es un movimiento dirigido por miembros de la izquierda originados de la iglesia y grupo radicales de origen urbano y rural, con una base formada por desempleados urbanos, rurales y pequeños agricultores que perdieron sus tierras. La movilización es la clave del trabajo del MST. El movimiento tiene apoyo de los partidos de izquierda, pero no hay intentos de influenciar el proceso legislativo directamente a través del *lobby*. La influencia buscada tiene relación con los resultados prácticos de las movilizaciones en el campo, de las demostraciones públicas de los acampamientos y de las ocupaciones de las tierras.

En el año de 2002 cuando Luís Inácio Lula da Silva fue elegido Presidente de la República, por intermedio de una coligación de fuerzas políticas desde la izquierda a la derecha, el Brasil vivía un período de políticas neoliberales, con alto desempleo estructural, eliminación de los derechos de los trabajadores y privatización de la gran parte de las empresas estatales consecuente de la política del gobierno de Fernando Henrique Cardoso que terminaba el mandato.

De acuerdo con FERNANDES (2001a), el clima de desempleo derivó en un reflujo de los movimientos sindicales y campesinos. En este contexto, los latifundistas crearon la táctica de destacar el agro negocio, intentado suplir la figura del latifundio, denominándola como empresa rural. Aun en esta coyuntura política, los latifundistas también crearon la táctica de transferir la cuestión agraria del territorio de la política, para el territorio del mercado y del capital donde según el autor, los trabajadores en estos territorios son subalternos. Una de las artes del pensamiento neoliberal es que la superación del conflicto es posible vía mercado. El autor defiende que en verdad, ese argumento procura crear una relación de dependencia y, por lo tanto de dominación, es una visión lineal de un proceso desigual explícito en la cuestión agraria.

El discurso que el problema agrario puede ser resuelto vía mercado, por la integración al capital y con políticas públicas determinadas y dirigidas por el Estado, agradó a las fuerzas políticas desde la derecha a la izquierda. De la misma forma, que los medios de comunicación abrieran espacio para los científicos que pasaron a defender esta tesis.

Desde la victoria de Lula los medios de comunicación nacional brasileño vienen explotando los principios del paradigma del capitalismo agrario, intentando pautar las políticas gubernamentales. Con esa tremenda fuerza política, se intenta impedir que la realidad del campo brasileño aparezca como de facto es: con una estructura de propiedad de la tierra más concentrada del mundo. Los medios de comunicación brasileño muestran el aumento del conflicto, pero no presentan sus causas. Con esto los medios de comunicación convencen a la opinión pública brasileña, hasta los políticos y los científicos, que el problema son los conflictos y no las causas de los conflictos.

Con la victoria de Lula, los movimientos de los campesinos participaron en las indicaciones de nombres para puestos de segundo rango del gobierno Lula. El MST y la CPT tuvieron fuerte influencia en el nombramiento de varios puestos en el INCRA, entretanto, también, los latifundistas participaron de las indicaciones de nombres para el ministerio de la agricultura, garantizando de esta forma la continuidad del modelo de desarrollo agrario. El INCRA procuró solucionar los conflictos por intermedio del dialogo y de busca de soluciones, procurando terminar con las medidas represivas creadas por el gobierno de Fernando Henrique Cardoso.

Actualmente, en el Congreso Nacional brasileño no hay una conjunción de fuerzas favorables a la reforma agraria, aún mismo dentro del propio partido de Lula muchos de los miembros del núcleo duro del partido ven la reforma agraria como una política compensatoria y no como una reforma capaz de contribuir al desarrollo económico. En el gobierno parece que existe mucho más una proximidad política con el paradigma del capitalismo agrario, o sea, el fomento del agronegocio de exportación y un cierto desinterés al sector de la agricultura familiar, de esta forma, la cuestión agraria pasó a enfrentar serios obstáculos. Por eso, que durante el gobierno de Lula, el MST no cesó las formas de presiones, por intermedio de las ocupaciones y marchas.

Con esto se puede percibir o tener una visión más amplia que la mayor parte de los recursos para la reforma agraria, además de depender del nivel de la actividad económica dependen también de los aspectos políticos.

5.3.6. Aspectos organizacionales y asistencia técnica

El INCRA como órgano ejecutor de la reforma agraria brasileña está organizado administrativamente de forma a cumplir con los objetivos de la reforma, en cuatro superintendencias con funciones distintas pero complementarias. Existe la **Súper-intendencia Nacional del Desarrollo Agrario**, compete asegurar el desempeño global de las acciones de la reforma agraria, comprendiendo la obtención racional de tierra hasta la consolidación de los proyectos de asentamiento.

La **Súper-intendencia Nacional de Gestión Estratégica**, tiene la función de elaborar directrices, objetivos y estrategias de actuación del INCRA, relativo a las políticas de la reforma agraria, de desarrollo de recursos humanos y de informática, en conjunto con los órganos y entidades de la administración pública y con la sociedad civil a través de sus representaciones no gubernamentales, se responsabiliza también por la evaluación del desempeño gerencial.

La **Súper-intendencia Nacional de Gestión Administrativa**, es un órgano seccional, que tiene la función de coordinar y supervisar la ejecución de las actividades relacionadas con los órganos federales de planeamiento y de presupuesto, de administración financiera, de contabilidad, de organización y modernización administrativa, de recursos humanos y de servicios generales.

Finalmente existen las **Súper-intendencias Regionales**, órganos descentralizados que tienen la función de coordinar y ejecutar, en su área de actuación, las actividades homólogas a los órganos seccionales y específicos, bien como las relacionadas con el planeamiento, programación, presupuesto, informática, y modernización administrativa.

En lo que reza específicamente a **la asistencia técnica** de los asentamientos, existe una accesoria que está adjuntada a la presidencia del INCRA. La asistencia técnica es obligatoria y sin costo para los asentados. La asistencia técnica se centra en evaluar el área de asentamiento, visando determinar las mejores alternativas de explotación productiva; formular proyectos de desarrollo económico de las áreas objeto de los asentados; prestar orientación técnico-gerencial a las familias, asociaciones y cooperativas de los productores asentados; evaluar las inversiones ejecutadas; elaborar informes relativos a la asistencia técnica prestada en los asentamientos y presentar el plan anual de asistencia técnica.

Entre los proyectos de asistencia técnica se destaca el **Proyecto Lumiar**, es un proyecto de iniciativa del gobierno federal brasileño, gestionado de modo compartido entre el INCRA, instituciones públicas (centros de investigaciones, universidades, etc.) y por entidades representativas de los trabajadores rurales. Es

un proyecto destinado a los servicios de asistencia técnica y capacitación a las familias asentadas en proyecto de reforma agraria. Tiene como objetivo general el de viabilizar los asentamientos, tornando en unidades productivas estructuradas e inseridas de forma competitiva en el proceso de producción, vueltas para el mercado e integradas a la dinámica del desarrollo regional y municipal.

Específicamente en este proyecto se construyen equipos de asistencia técnica y capacitación para orientar el desarrollo de los asentamientos; desarrollan metodologías y estrategias de acción con foco en el desarrollo de una asistencia técnica adecuada a las necesidades de los asentados e introducir tecnologías más adecuadas para el desarrollo de la calidad de vida de los asentados, de los procesos productivos y de acceso al mercado.

Administración del Proyecto Lumiar: Una coordinación nacional administra el proyecto con una secretaría ejecutiva, bajo la responsabilidad del INCRA y de coordinaciones estatales.

Actividades técnicas: Existen en cada Estado brasileño, equipos técnicos de supervisión del proyecto que tienen la responsabilidad de acompañar y apoyar los equipos locales y de especialistas, que actúan directamente en los asentamientos.

Gestión de los recursos: El proyecto *Lumiar* tiene como fuente principal de recursos el presupuesto del propio INCRA, a veces recibe recursos adicionales de los bancos en que el INCRA tiene convenio.

5.3.7. Aspectos jurídicos de la reforma agraria

De acuerdo con la constitución brasileña en su capítulo III relacionado con la política agrícola y la reforma agraria, define que compete al gobierno federal brasileño la expropiación por interés social, para fin de reforma agraria, de las propiedades rurales que no están cumpliendo su función social. Entendiéndose como función social, el aprovechamiento racional y adecuado de la propiedad, utilización adecuada de los recursos naturales disponibles, preservación del

medio ambiente y explotación que favorezca el bien-estar de los propietarios y de los trabajadores.

De esta forma, las propiedades que no cumplen la función social antes mencionada son expropiadas para reforma agraria, mediante previa y justa indemnización en títulos de la deuda agraria, con cláusulas de preservación del valor real, rescatables en el plazo de hasta veinte a año, a partir del segundo año de su emisión.

El presupuesto del gobierno federal brasileño debe fijar anualmente el volumen total de los títulos de la deuda agraria, así como también el montante de recursos para atender al programa de reforma agraria. Y finalmente, cualquier operación de transferencia de propiedad expropiada para fin de reforma agraria es exenta de impuesto tanto a nivel federal, como estadual o municipal.

Una vez expropiada la propiedad, el gobierno federal brasileño pasa la propiedad para el INCRA³⁵, que es, como fue dicho anteriormente, el órgano ejecutor de la reforma agraria brasileña.

El INCRA, tiene la función de asentar los sin tierras, de esta forma, se crean los asentamientos. Los asentamientos son el retrato físico de la reforma agraria brasileña. Los asentamientos nacen cuando el INCRA recibe legalmente la propiedad de la tierra y la transfiere a los trabajadores rurales sin-tierra a fin de cultivarla y promover el desarrollo económico.

Puede ser asentado del programa de reforma agraria nacional del INCRA, todo el trabajador rural sin tierra y aquel que trabaja individualmente o en régimen de economía familiar, indispensable a la propia subsistencia. Las personas beneficiadas por la reforma agraria deben necesariamente estar catastradas en el INCRA, pero cuando un área es expropiada y ya hay personas que están viviendo en ella, como arrendatarios, aparceros, etc. el INCRA les da prioridad a ellos y posteriormente asienta otras familias que estén catastradas y que atiendan a los requisitos legales que ocurre en los registros y selección.

³⁵ En realidad quien expropia es el propio INCRA. Son los técnicos del INCRA que hacen la pericia del valor de la propiedad y otros ítems pertinentes. Al gobierno federal prácticamente le compete decretar la acción judicial.

El asentado al recibir la tierra firma un contrato, recibiendo un título que le da el derecho de la propiedad. Este título llamado de **título de dominio** tiene cláusulas resolutivas que impiden que la propiedad sea negociada por un plazo de diez años y también el beneficiario tiene un plazo de veinte años, con tres años de carencia, para efectuar el pago de la parcela de la tierra recibida en prestaciones anuales. Caso la prestación sea pagada en día, el valor tendrá una reducción de 50% sobre la corrección monetaria. También tendrá descuento de 50% en la prestación anual la familia que mantenga en la escuela a los hijos que tienen edad de entre siete y catorce años.

5.4. Síntesis de la cuestión de la tierra en Brasil

En Brasil, la cuestión de la propiedad de la tierra históricamente se caracteriza por una estructura altamente concentrada, sin embargo, el índice de concentración medido por el coeficiente de *Gini*, varía entre las regiones y los Estados brasileños. Esta alta concentración de la propiedad de la tierra sumada la precariedad de la vida de una parte considerable de la población hizo que surgiese desde la década de los cincuenta del siglo pasado y actualmente con mucho más fuerza una gran presión por la reforma agraria.

El análisis hecho en esta investigación del programa brasileño de reforma agraria, permitió concluir que el modelo brasileño de solución de la cuestión de la tierra, teóricamente está bien estructurado, o sea, existe un órgano central (el INCRA) que es el brazo práctico de todo el programa. Este órgano ejecutivo, está descentralizado a nivel de los Estados brasileños de modo a cumplir con las metas anuales del programa. Como habíamos mencionado anteriormente, el modelo está teóricamente bien estructurado pero, la cuestión está en su aplicación práctica. En la práctica, el modelo encuentra obstáculos que están interrelacionados y son prácticamente de dos naturalezas: financiero y sobretodo político.

De naturaleza financiero porque la sostenibilidad del programa depende de la capacidad de obtención de la tierra para la construcción de los asentamientos de la reforma agraria brasileña. En este proceso, los mecanismos de obtención de la tierra son diversos pero, el gobierno brasileño utiliza como principal instrumento la expropiación de las tierras improductivas y pagando para eso altas indemnizaciones a los propietarios. La referencia del valor de las indemnizaciones son los precios en el mercado de la tierra y este mercado así como muchos otros mercados, sufren las influencias del factor especulativo. Esto generó lo que en Brasil llaman de súper indemnizaciones de las tierras expropiadas para la reforma agraria. La cuestión de las súper indemnizaciones pasó a ser un negocio rentable para muchos propietarios de las tierras, llegando hasta al punto de muchos de ellos incentivaren las invasiones de sus propias tierras para acelerar el proceso de expropiación. La legislación sobre tierra basada en el estatuto de la tierra (documento aprobado teniendo en cuenta los intereses de los terratenientes) no permite al gobierno simplemente confiscar las tierras improductivas para la reforma agraria sin indemnizarlas. Para intentar salir de la situación de súper indemnizaciones el INCRA está aplicando el llamado la justa indemnización (es un valor que no está estrictamente vinculado al mercado de tierras, pero es una aproximación y es definido por el INCRA).

Situaciones como éstas que acabamos de mencionar pasaran a ser un fuerte obstáculo del proceso de desarrollo de la reforma porque el coste de indemnización pasó a ser altísimo. Además, sumando a esto, existen los factores de naturaleza política, esto es, ciertas decisiones del ejecutivo carecen de la aprobación del legislativo, por ejemplo el propio presupuesto anual del Estado y dentro de él, la cuestión de los recursos asignados para la Organización Agraria (son componentes de la organización agraria la administración general, asistencia financiera, reforma agraria y colonización, ver CUADRO 31 en este capítulo). De esta forma, muchos de los empresarios agrarios preocupados con el agronegocio de exportación actuarán con sus lobby de modo que en la Organización Agraria el componente de asistencia financiera pudiera recibir más recursos que por ejemplo el componente de la reforma agraria.

La dependencia del ejecutivo al legislativo crea un gran obstáculo en el desarrollo de la reforma, además facilita la acción de los lobby a favor y contra los mecanismos de la reforma agraria. Durante el gobierno de Fernando H. Cardoso los empresarios del agronegocio de exportación eran los más beneficiados, los asentamientos creados eran en cierta parte en número para mostrar a la sociedad que el gobierno estaba preocupado con la reforma agraria, en realidad, los asentamientos creados eran precarios y además eran en su mayoría frutos de un proceso de ocupación de los sin tierras. En este trabajo correlacionamos ocupación de tierras y asentamientos, percibimos que la correlación es altísima, esto demostró lo que muchos investigadores sobre el asunto vienen argumentando, esto es, el avance de la reforma agraria brasileña pasó a ser determinada por las ocupaciones de tierras. No es porque el INCRA va a una cierta región, expropia la tierra, indemniza a los propietarios y la distribuye a los candidatos seleccionados (el proceso no está funcionando como fue delineado teóricamente) **en la práctica la dinámica de la reforma agraria pasó y sigue siendo las ocupaciones de la tierras por parte de los movimientos, sociales principalmente de los sin tierras.** En la política de liberalismo económico, implementado por Fernando H. Cardoso, la reforma agraria no era una prioridad, por eso, que durante sus dos mandatos aumentó significativamente el número de invasiones y ocupaciones de tierras, esto resultó en un aumento en el número de asentamientos.

El hecho de que la reforma agraria no era una prioridad del gobierno de Fernando H. Cardoso alimentaba y crecía más las posibilidades de un gobierno de izquierda comandado por Lula. Entretanto, después de ganar las elecciones la política del gobierno Lula no fue más que una continuidad de la política de Fernando H. Cardoso. Esa afirmación es evidente cuando se observa que hubo una disidencia dentro del PT. Muchos diputados del PT descontentos con la política de su partido pasaron a votar contra las preposiciones del partido. La crisis llegó a tal punto que en junio de 2003 estos diputados y muchos militantes crearon el Partido del Socialismo y de la Libertad (PSOL).

En el campo estrictamente la reforma agraria, debido al factor continuidad, aumentó la presión de los movimientos sociales por la reforma agraria, por intermediación de un aumento en el número de ocupaciones de tierra.

OLIVEIRA (2004), argumenta que el país vive un período crítico pues aquellos intelectuales que están ocupando cargos decisorios en el núcleo duro del gobierno Lula no miran la reforma agraria como una alternativa de política de desarrollo económico, al contrario, miran la reforma agraria apenas como una política compensatoria. Es evidente, que eso es contradictorio porque los movimientos sociales están ahí. La concepción de este núcleo duro del gobierno de Lula se aproxima mucho de la concepción del gobierno de Fernando H. Cardoso.

En síntesis como hemos mencionado anteriormente, el modelo brasileño de solución de la tierra teóricamente está bien delineado, pero los aspectos prácticos financieros del modelo y estos condicionados a los aspectos políticos condicionan el buen desarrollo del proceso de reforma agraria.

CAPÍTULO 6 – REFORMA DE LA TIERRA EN LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL (PECOS): EL CASO ESPECÍFICO DE POLONIA Y HUNGRÍA

En este capítulo se pretende verificar si la privatización de la tierra en los países de Europa Central y Oriental y de modo muy particular, la privatización de la tierra en Polonia y Hungría, ha contribuido a un aumento de la productividad y de la eficiencia productiva agraria. Para tanto, se pretende comparar a través de la estimación indicadores de eficiencia productiva, dos períodos distintos (Economía Centralizada y Economía después de la Centralización) de la historia de estos dos países. Este tipo de análisis es importante Primero: si pensamos que una reforma de la tierra tiene como finalidad no solamente modificar la estructura de propiedad sino también la estructura de producción; Segundo: tiene más a haber con la propia privatización, esto es, en el sentido de evitar equívocos, o sea, muchas de las veces se escucha, tanto en los círculos académicos como en otros, que es necesario privatizar para aumentar la eficiencia productiva. El argumento de este trabajo es que esto no es verdad, la eficiencia productiva depende de “*n*” factores, no es necesario privatizar para haber aumentos de productividad y eficiencia. Así siendo, se sostiene en este trabajo la **hipótesis de que la reforma de la tierra en los PECOs, particularmente en Polonia y Hungría no han aumentado los índices de eficiencia agraria productiva si lo comparamos con el período en que la economía era centralizada.**

Para calcular los índices de eficiencia productiva se utilizó la Análisis Evolvente de los Datos, generalmente conocido por DEA, ese análisis ha sido descrito en el Capítulo 1, referente al aspecto metodológico utilizado en la presente investigación y su deducción algébrica puede ser observada en el anexo2. El período de análisis fue de los catorce años antes y después de la reforma de la tierra. La elección de este período de análisis se justifica debido a la disponibilidad de datos para ambas etapas. Los datos fueron obtenidos en la base de datos FAOSTAT, considerando las variables como: Población

Económicamente Activa en la Agricultura (PEAA); Superficie Agrícola (SUPA); Producción Agrícola (PA); Consumo de Fertilizante (FERT) y Número de Tractores (TRACT).

Ese tipo de análisis es importante para el caso particular de Angola, donde, actualmente se está llevando acabo un proceso de privatización de la tierra, cuya justificación, es el de vender la tierra (del Estado al sector privado) con el objetivo de aumentar la eficiencia de la producción agraria.

6.1. Consideraciones generales

De manera súbita, en apenas dos años, entre 1988 y 1990, uno tras otro, fueron derrumbándose los viejos regímenes del tipo soviético. De acuerdo con PALAZUELOS (1996:163), la ruptura política con el viejo orden de tipo soviético y la modificación de las condiciones geoestratégicas a la escala internacional fueron dos premisas fundamentales que hicieron posible el inicio de la transformación del sistema económico y el hecho de que tal proceso de cambio estuviera dirigido por unos gobiernos de ideología liberal-conservador.

Con la desaparición del socialismo como ideología y como régimen político se desvanece, según LAVIGNE (1991:359-360), también el modelo económico caracterizado por la propiedad estatal y la planificación centralizada. Los gobiernos de los Países de Europa Central y Oriental empezaron a introducir cambios estructurales e institucionales que permitiesen acercarse a una economía de mercado.

En el caso específico de la agricultura, uno de los cambios institucionales fundamentales registrado, y que de forma particular es interés de este estudio, ha sido el de la reforma de la tierra.

Antes de 1989-90, los PECOs, tenían estructuras organizativas e institucionales análogas en la agricultura. Predominaba en ellos el modelo

soviético de planificación, suministro y compra estatales basados en explotaciones colectivas y estatales. La tierra era esencialmente de propiedad estatal y la explotación agrícola estaba organizada en dos sectores principales (el sector estatal-colectivo y el sector privado).

Entretanto, predominaba el sector estatal y colectivo, y era caracterizado por grandes explotaciones que empleaban la mano de obra asalariada, las cuales recibían insumos de las organizaciones estatales de suministro y entregaban su producción a las organizaciones estatales de compra. Los precios de los productos comercializados por las explotaciones colectivas eran controlados por el Estado, lo mismo que los precios de los productos alimenticios elaborados que se vendían en las tiendas del Estado.

El segundo sector era el privado, consistía en pequeñas parcelas (entre 0,1 a 0,2 ha) explotadas por empleados de las haciendas estatales y colectivas, las cuales cultivaban frutas y hortalizas y criaban ganado para carne y leche en sus horas libres. El sector privado detenía poquísima tierra y producía sobre todo para el consumo propio. Los insumos eran distribuidos por las explotaciones colectivas y estatales o se tomaban de ellas. Se permitía a los trabajadores agrícolas comercializar su producción excedente en los mercados urbanos, donde los precios eran normalmente superiores a los de las tiendas del Estado. Sin embargo, las restricciones impuestas al tamaño de las haciendas privadas limitaban tanto el tipo como la cantidad de los productos que podían obtenerse³⁶.

Este modelo soviético dualista de la agricultura se impuso originalmente en los años treinta en la ex Unión Soviética y, en los años cincuenta, en Europa Oriental, como medio para asegurar una fuente de alimentos a precios constantes para las ciudades industriales. Sin embargo, a partir de los años sesenta, se abandonaron las políticas del período estalinista³⁷ fundamentalmente por dos razones según WONG y RUTTAN (1990:23 y 47), el estancamiento del aumento

³⁶ Ver, FAO (2002). El estado mundial de la agricultura y la alimentación.

³⁷ Estas políticas se caracterizaba por una planificación estricta de la producción, bajos sueldos, poca inversión y (en la ex Unión Soviética) considerables controles del movimiento de la población rural.

de la productividad en el sector y la necesidad de suministrar productos pecuarios. Se satisfizo esta última necesidad mediante el desarrollo de un sector ganadero industrializado con grandes inversiones estatales e incentivos para aumentar la producción.

El modelo soviético de agricultura fue evolucionando en la ex Unión Soviética y en los países más ortodoxos de Europa Oriental, pero en otros países se llegó a abandonarlo prácticamente. Después de la guerra, en Polonia y Yugoslavia, los esfuerzos de colectivización fueron relativamente limitados desde el principio y explotaron la tierra predominantemente pequeños agricultores privados. Hungría y Yugoslavia rechazaron el modelo soviético de agricultura en los años sesenta: los precios agrícolas y alimentarios se liberalizaron parcialmente; se abandonó la planificación y se fomentaron las cooperativas agrarias, en lugar de las explotaciones colectivas y estatales.

Sin embargo, ni siquiera estas reformas bastante palpables cambiaron lo que se puede considerar las características fundamentales de la agricultura socialista después de la Segunda Guerra Mundial. En primer lugar, toda la explotación agrícola - incluso en Yugoslavia y, donde existían acuerdos de propiedad privada - se realizaba en un entorno de precios controlados de los insumos y productos y de estrictos controles estatales de la comercialización y de la disponibilidad de insumos. La persistencia de una falta total de incentivos y el control estatal fueron las razones principales por las que, la agricultura socialista reformada de Europa oriental no dio lugar a los grandes aumentos de productividad que se esperaban. En segundo lugar, incluso las cooperativas agrarias de Hungría y Yugoslavia funcionaban en un entorno de fuertes limitaciones presupuestarias en el que la quiebra era prácticamente desconocida.

Entretanto, las pequeñas reformas adoptadas en la agricultura de Polonia y Hungría después de la Segunda Guerra fueron acentuándose debido a la fragilidad a que el propio sistema presentaba, así a finales de los años 80, después de realizarse una ola reformas se produjo una quiebra institucional del

sistema, la cual culminó con la ruptura de la URSS a finales de 1991. De esta forma los años 90 abrieron paso a la construcción de transición hacia economías de mercado. Asimismo, en estas economías, el establecimiento de una agricultura de mercado consistiría en sustituir las características fundamentales de la agricultura socialista con un entorno e instituciones de economía de mercado. Para esta tarea era necesario sustituir las viejas organizaciones burocráticas con nuevas instituciones que respondieran de manera flexible a las señales del mercado.

De esta forma, conforme LERMAN (1998:317) en los PECO, hubo un amplio acuerdo, en que la reforma de la tierra debería incluir la privatización de las explotaciones y un aumento de la superficie explotada en régimen de tenencia individual. Se consideró la descolectivización como una forma de reintegrar la agricultura en el desarrollo de los mercados occidentales. Se creía también, que la productividad de las parcelas privadas sería mayor en comparación con las explotaciones colectivas y estatales de tipo soviético. Así, en los Países de Europa Central y Oriental se mostró una preferencia generalizada por la privatización de la tierra.

En el próximo apartado del presente capítulo se presentarán los índices de eficiencia técnica en la agropecuaria de dos importantes países de los PECO (Polonia y Hungría), comparando el período antes y después de la privatización de las explotaciones agraria.

6.2. Análisis inter-temporal de la eficiencia

Esta parte del estudio presenta, como fueron anunciados anteriormente, los resultados del análisis de la eficiencia técnica en la agropecuaria de Polonia y Hungría, en el período antes de la reforma de la tierra (1977 a 1990) y en el período después de la reforma (1991 a 2004). De acuerdo con el CUADRO 34 y el GRÁFICO 18, cuyos resultados se refieren a la aplicación del modelo

presentado en el Problema de Programación Lineal (PPL)³⁸, presuponiendo retorno constante de escala. Entretanto, aunque el modelo utilizado en el análisis fue formulado con orientación-producto, los *escores* (resultados) fueron presentados en términos relativos. En este sentido, los *escores* tienen valores iguales o menores que les indican el nivel de eficiencia. Los valores iguales a 1 indican eficiencia técnica relativa y los valores menores que 1 indican la presencia de ineficiencia técnica relativa. Así, conforme el CUADRO 34 y específicamente con relación a **Polonia**, se puede observar en el período antes de la reforma de la tierra, o sea, cuando mayor parte de las explotaciones agraria eran estatales y colectivas, la agropecuaria de Polonia operaba con un índice de ineficiencia en casi todos los años de acuerdo con el período de análisis (1977 a 1990) con excepción de los años de 1977, 1979 y 1990 en que se registró un nivel de eficiencia.

³⁸ Ver ecuación del anexo 2.

Cuadro 34 – Índice de Eficiencia Técnica Productiva en la Agropecuaria de Polonia y Hungría, 1977-2004

Período antes de la Reforma (Economía Centralizada)			Período después de la Reforma (Economía hacia el Mercado)		
<i>Año</i>	Polonia	Hungría	<i>Año</i>	Polonia	Hungría
<i>1977</i>	1,000	0,805	<i>1991</i>	1,000	1,000
<i>1978</i>	0,998	0,826	<i>1992</i>	0,903	1,000
<i>1979</i>	1,000	0,835	<i>1993</i>	0,903	0,813
<i>1980</i>	0,919	0,890	<i>1994</i>	0,791	0,796
<i>1981</i>	0,871	0,877	<i>1995</i>	0,821	0,792
<i>1982</i>	0,878	0,958	<i>1996</i>	0,861	0,853
<i>1983</i>	1,000	0,946	<i>1997</i>	0,840	0,872
<i>1984</i>	0,943	0,966	<i>1998</i>	0,920	0,908
<i>1985</i>	0,959	0,955	<i>1999</i>	0,897	0,896
<i>1986</i>	0,995	0,959	<i>2000</i>	0,869	0,917
<i>1987</i>	0,961	0,972	<i>2001</i>	0,896	1,000
<i>1988</i>	0,977	1,000	<i>2002</i>	0,923	0,957
<i>1989</i>	0,997	1,000	<i>2003</i>	0,939	0,965
<i>1990</i>	1,000	1,000	<i>2004</i>	0,980	1,000
Media	0,964	0,928	Media	0,896	0,912
Desv. Típico	0,046	0,068	Desv. Típico	0,057	0,078
Mínimo	0,871	0,805	Mínimo	0,791	0,792
Máximo	1,000	1,000	Máximo	1,000	1,000

Fuente: Cálculos del autor, resultado de la investigación.

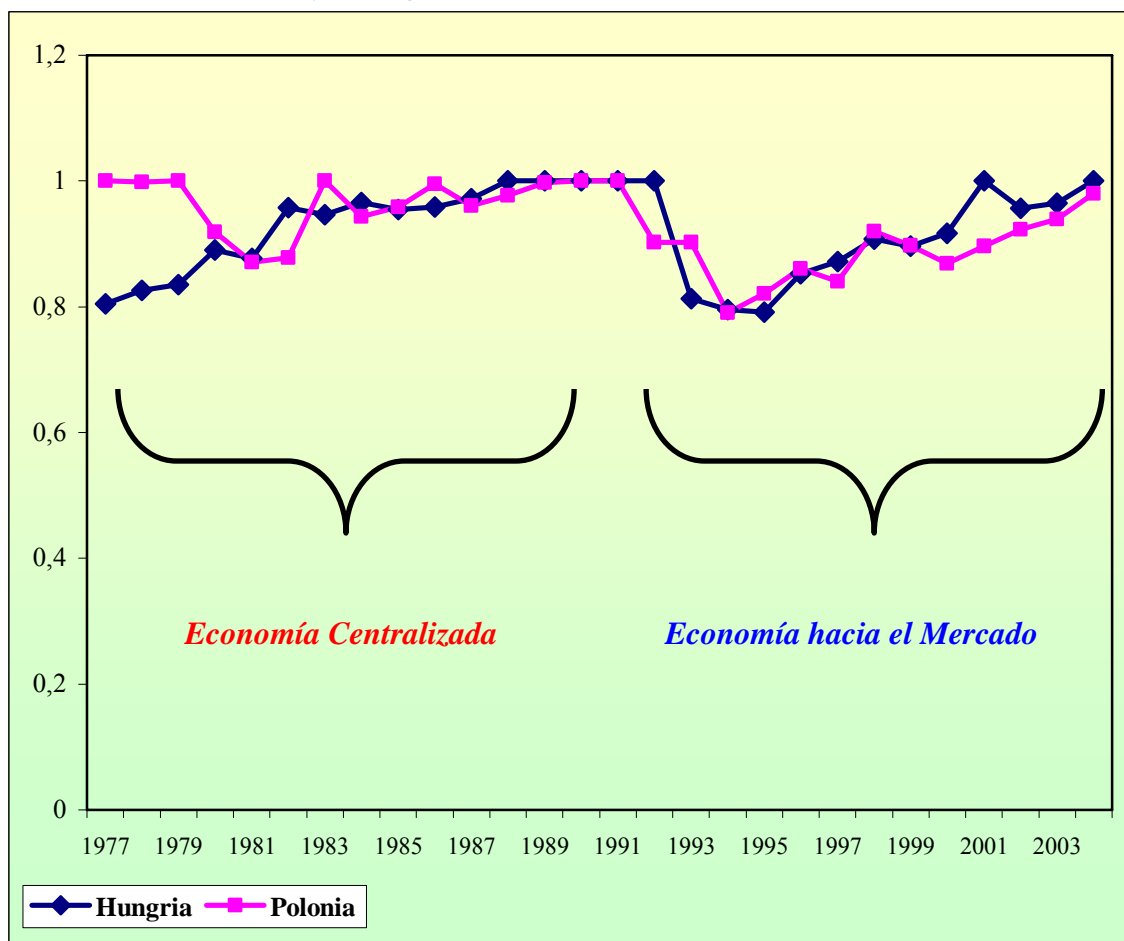
En el período de transición hacia a una economía de mercado se puede observar claramente que la agropecuaria de Polonia operaba de forma ineficiente, los índices de eficiencia fueron menores que 1 desde el año de 1992 al año de 2004. De esta forma, si comparamos el período antes y después de la reforma percibimos que hay una diferencia razonable entre ambos períodos, con mejores resultados para el período antes de la reforma, aunque se verificaron índices de ineficiencia en ambos períodos.

Comparando los dos períodos (antes y después de la reforma) percibimos que en ambos periodos la eficiencia media, calculada para el período antes de la reforma fue de **0,964**, observando una dispersión del índice de eficiencia entorno a su valor medio (desviación típica) de 0,046. En el período en que mayor parte de las explotaciones agraria fueron privatizadas, o sea, después de la reforma de la tierra, la eficiencia media calculada fue de **0,896**, registrando una dispersión entorno al valor medio de 0,057. A través de la desviación típica se observa que hay una menor dispersión de los índices de eficiencia con relación al período después de la reforma. Además de la dispersión también se observa que el mínimo valor verificado en el período antes de la reforma fue de 0,871 en cuanto en período después de la reforma fue de 0,791.

Aunque un poquito diferente, el caso de **Hungría** fue de modo general semejante al de Polonia, esto es: en **Hungría** la eficiencia media calculada en la agropecuaria fue de **0,928**, la dispersión en torno a su valor medio fue de 0,068 y el valor mínimo en este período fue de 0,805. En cuanto en el período después de la reforma la eficiencia media calculada fue de **0,912**, valor menor que el período anterior, la desviación típica fue mayor, o sea, hubo una mayor dispersión 0,078 y un menor valor mínimo de 0,792 (CUADRO 34).

El comportamiento inter-temporal de la eficiencia calculada en la agropecuaria de Polonia y Hungría en relación a los dos períodos analizados pueden ser mejor visualizados en el GRÁFICO 18 a seguir.

Gráfico 18 - Índice de Eficiencia Técnica Productiva en la Agropecuaria de Polonia y Hungría, 1977-2004



Fuente: Elaboración propia.

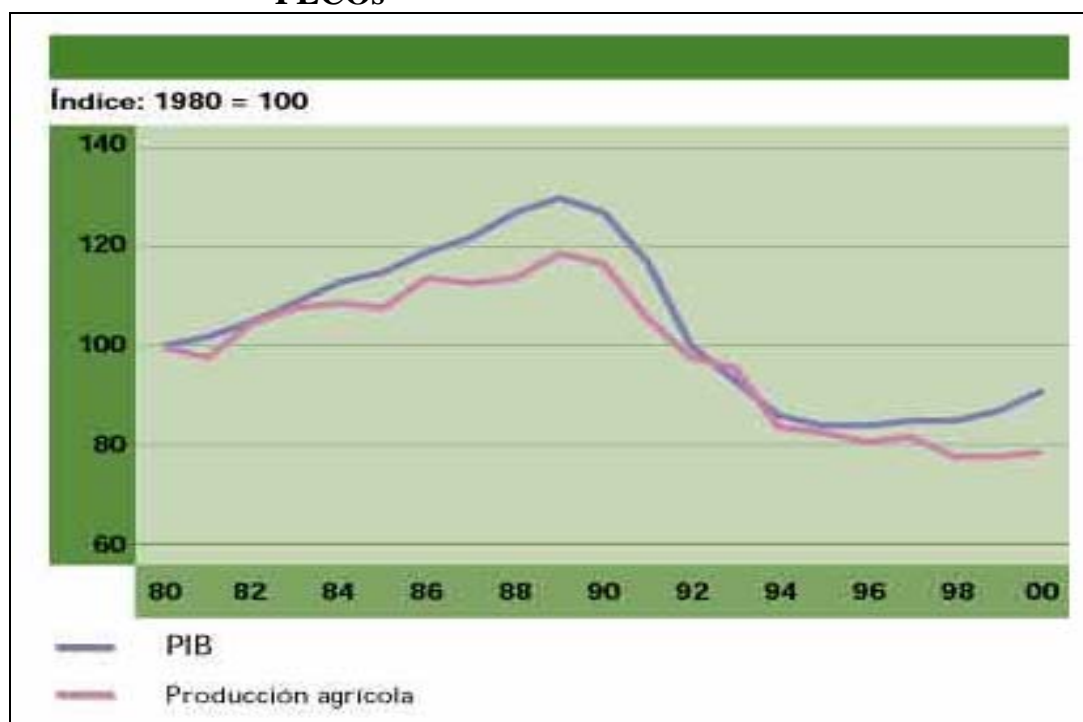
Así, por intermedio del CUADRO 34 y del GRÁFICO 18 se observó, que el desempeño en términos de eficiencia técnica en la agropecuaria de Polonia y Hungría, durante el período de análisis, fue mejor en el período antes de la reforma de la tierra con relación al período después de la reforma. No obstante, es relevante mencionar que en este estudio no se está afirmando que el período en que las explotaciones agrarias en estos dos países eran estatales y colectivas haya sido mejor que el período actual, período en que la mayor parte de las explotaciones agrarias son de carácter privadas. **Lo que queremos realmente decir es que el hecho de vender la tierra al sector privado no es una condición suficiente para mejorar la eficiencia técnica productiva. Defendemos la tesis de que el aumento de la eficiencia en la agropecuaria no se hace solamente privatizando la tierra, esto porque existen otras variables**

que interfieren en las variaciones de la eficiencia, variables estas como por ejemplo la capacidad financiera para hacer frente a una serie de inversiones, hay que tener conocimiento no solamente sobre el mercado de producción pero también del mercado de factores y este conocimiento requiere costes. Es importante percibir que la eficiencia está correlacionada con la estructura de los costes. Hace falta gestionar en el proceso productivo de modo a alcanzar una estructura eficiente de gestión que sostiene la producción con costos mínimos.

La cuestión financiera en términos de crédito productivo para sostener en período pos-reforma en las economías de Hungría y Polonia y particularmente en el sector agrario ha sido y sigue siendo una preocupación constante. En este sentido, se procurará posteriormente describir la importancia que viene desempeñado las líneas de financiación concedida por la Unión Europea (UE) a los PECO's y particularmente a Polonia y Hungría. Por ahora, se pueden observar claramente por intermedio del GRÁFICO 18 los argumentos de los resultados de la presente investigación en relación a la pérdida de eficiencia en la agropecuaria de Polonia y Hungría, pues de acuerdo con esta figura es que, en realidad hay un análisis más general, una vez que engloba todos los PECO's. Este análisis señala que el crecimiento macroeconómico como el agrícola cayó de forma notable a partir del año de 1989.

Hasta el final de los años ochenta, dentro de las economías de de los PECO's, las decisiones sobre la asignación eran primordialmente burocráticas y no estaban determinadas por el mercado. La economía de planificación centralizada constituía la base institucional y durante los últimos años de planificación centralizada, los PECO's registraron un moderado crecimiento agregado del PIB, entre un 2 y un 3 por ciento al año. El crecimiento del valor de la producción agrícola neta generalmente siguió al del PIB, sí bien con una tasa inferior (GRÁFICO 19).

GRÁFICO 19 – Índices del PIB y de la Producción agrícola neta en los PECO



Fuentes: FAO (2001) y FMI (2001).

A partir de fines de los años ochenta y comienzos de los noventa, los PECO experimentaron un descenso general de la producción que fue superior a cualquier desaceleración medida oficialmente en la historia moderna en tiempos de paz. Esta “recesión de transformación” se atribuía generalmente a la eliminación de las graves distorsiones económicas existentes durante el período de planificación centralizada y a la “desorganización institucional”, o trastorno del sistema de gobierno, que se produjo en cada uno de estos países como consecuencia de la desintegración del sistema burocrático de asignación (BLANCHARD, 1997).

Específicamente con relación a Polonia después de 1992 la agricultura ha crecido a un ritmo mucho más lento. Los rendimientos siguen siendo bajos por motivo de la escasa utilización de insumos y de las desfavorables condiciones meteorológicas en algunos de los últimos años (de los noventa) y la lentitud en la consolidación de las explotaciones privadas, pequeñas y fragmentadas, es un

freno para el aumento de la productividad. El proceso de consolidación iniciado en 1989 ha sido extremadamente lento (el tamaño medio de las explotaciones ha aumentado a 8 ha). Aunque existe un tipo de explotación comercialmente viable que ha ido ganando importancia, al menos la mitad de ellas todavía producen principalmente para el autoconsumo.

Durante el período de transición, la producción agrícola se ha caracterizado por las grandes oscilaciones desde 1989, aunque ha seguido una tendencia claramente descendente al menos hasta 1994, con una recuperación moderada en 1995 y 1996. En promedio, la producción bruta es inferior todavía a la del decenio de 1980. Se ha registrado una mayor variabilidad en la rentabilidad de los cultivos, pues debido a la menor utilización de insumos, los cultivos han sido más vulnerables a las malas condiciones meteorológicas. La producción agropecuaria sigue estando estancada, aunque el sector ganadero parece estar recuperándose (FAO, 1998).

Aún de acuerdo con la FAO (1998), durante el período 1991-95, el rendimiento medio de los cereales fue un 10 por ciento inferior al de los años 1986-90, debido, en parte, a la menor utilización de fertilizantes y otros productos químicos, aunque también es cierto que Polonia resultó afectada por algunos fenómenos meteorológicos extremos, con períodos de sequía en 1992 y 1994 e inundaciones en el verano de 1997. Sin embargo, pese al descenso de los precios reales al productor, la superficie dedicada al cultivo de cereales apenas experimentó variaciones.

En cuanto a Hungría, entre 1989 y 1995 la producción agrícola disminuyó en conjunto el 32 por ciento, registrándose en 1992 y 1993 la mayor parte de ese descenso. Desde entonces, se ha recuperado en parte, con un aumento del 13 por ciento en 1996, hasta alcanzar un nivel que se mantuvo en 1997. La subida de los precios de los insumos a los niveles del mercado mundial determinó una drástica reducción de su empleo, y debido a ello, el rendimiento medio de los cereales durante el período 1991-95 fue del 19/100 (por ciento) inferior al del quinquenio

anterior. La superficie total dedicada a los cereales apenas se modificó, y la producción disminuyó el 20 por ciento.

En 1997, la producción de cereales (14,2 millones de toneladas) volvió a alcanzar el nivel de finales de los años ochenta. Sin embargo, este incremento tuvo aspectos positivos y negativos. La cosecha de trigo fue de mala calidad por el mal tiempo reinante durante la recolección y la demanda de este producto ha sido muy escasa. El maíz era de mejor calidad, pero la saturación del mercado mundial dificultó la salida de los excedentes. Como en el resto de Europa oriental, el sector ganadero sufrió un acusado declive en los primeros años de la transición. La cabaña de todas las especies disminuyó entre el 40 y el 50 por ciento entre 1990 y 1995. La cabaña porcina ha comenzado a recuperarse en 1996 y 1997, y en cuanto al sector avícola, ha aumentado el censo de pavos, aunque el de pollos se ha mantenido en niveles similares (FAO, 1998).

A pesar del descenso de la producción, Hungría ha mantenido su posición de exportador agrícola neto, porque la demanda cayó en la misma medida que la producción. Las principales exportaciones en valor son los productos pecuarios, principalmente el cerdo y las aves de corral.

Por otro lado si observamos la Tabla 30 citada anteriormente percibimos que en los últimos años del período después de la reforma de la tierra principalmente después del año de 1999, tanto para Polonia como para Hungría, hubo una mejora en los índices de eficiencia aunque los índices siguen siendo menos que 1, o sea, ineficientes. Pensamos que esta mejora está muy correlacionada con las líneas de financiación de preadhesión al acervo comunitario activado por la Unión Europea (UE) en la que existe una línea exclusiva para ayudar las reformas en el sector agrícola. El motivo de una línea de financiación específica para el sector agrario reside en el hecho del grado de importancia que representa este sector en estos países.

La agricultura en estos países de acuerdo con LÓPEZ (2002:90), es un gran empleador de la mano de obra, tiene un gran peso en el PIB y en algunos de

estos países tiene una participación relevante en su comercio exterior. En general la agricultura en estos países han desempeñado un efecto refugio para la mano de obra en los períodos de deterioro de la situación económicas que han vivido desde el inicio del proceso democratizador.

La importancia socio económica de la agricultura en los PECO y los desequilibrios que ha sufrido como consecuencia de los cambios estructurales que se han producido a partir de 1989, han requerido de un apoyo financiero por parte de UE. Existe como fue dicho, un instrumento específico de ayuda comunitaria a la adhesión, con medidas comunitarias a favor de la agricultura y del desarrollo rural, para resolver problemas de adaptación a largo plazo del sector agrícola y zonas rurales y para ayudar en la aplicación del acervo en materia de política agrícola común. Se conoce como SAPARD, y su gestión está totalmente descentralizada desde el 2000 en función de los planes de desarrollo rural de los países candidatos, que han sido aprobados por la Comisión Europea en el 2000. SAPARD financia proyectos de desarrollo rural seleccionado por cada país, gestionado por las respectivas Agencias SAPARD (acreditadas por las autoridades nacionales competentes y aprobadas por la Comisión).

Además del SAPARD, existen otras líneas de financiación dotados con fondos del presupuesto comunitario y destinado a facilitar las reformas económicas en los PECO son fundamentalmente el PHARE y el ISPA, aunque también existen otros instrumentos y medios de actuación desarrollados por las instituciones comunitarias y por Banco Europeo Reconstrucción y Desarrollo (BERD). Los fondos europeos hacia los PECO pueden ser resumidos como demuestra el CUADRO 35. En este cuadro, con base en las cifras del año 2002, se puede observar la asignación de los fondos por países beneficiarios. Verificamos, que Polonia es un gran beneficiario en las tres categorías de fondos y se beneficia en más del 25% del total en todos los fondos. Cuanto al beneficio de Hungría es mucho menor en relación a Polonia, su participación representa cuatro veces menos de los fondos recibidos por Polonia. El restante de los fondos

está distribuido a los demás PECOs y fue considerado en el CUADRO 35 como otros³⁹.

Cuadro 35 – Asignación de PHARE, SAPARD e ISPA por países beneficiarios en 2002

<i>País/Programa</i>	PHARE		SAPARD		ISPA	
	Millones (€)	(%)	Millones (€)	(%)	Millones (€)	(%)
Polonia	451,7	27	179,9	32	362,8	33
Hungría	130,7	7	40,6	8	94,1	8
Otros	1116,6	66	334	60	650,5	59
TOTAL	1699,0	100	554,5	100	1107,4	100

Fuente: Modificada con base en la COMISIÓN EUROPEA (2003).

Como fue dicho anteriormente que, estos fondos, además de desempeñar la función de mantener el hombre en el campo, de modo que pueda hacer uso productivo de la tierra, tienen una función crucial de mejorar el desempeño del sector agrario como un todo, sea aumentando la competitividad del sector o estimulando la creación del empleo. En el caso particular de Polonia de acuerdo con la FAO (2003) un obstáculo importante para aumentar la competitividad de la agricultura polaca es la fragmentación de la estructura agraria y la escasez de capital. En Polonia existen alrededor de 2 millones de explotaciones, con una extensión media de 8 ha, que era de sólo 6 ha en 1990. El sector emplea al 27 por ciento de la fuerza de trabajo del país, pero aporta únicamente el 7,6 por ciento del PIB. De los 2 millones de productores existentes, sólo entre 600 000 y 700 000 pueden ser considerados como agricultores comerciales y únicamente ellos estarán en condiciones de sobrevivir en un mercado único. Por consiguiente, los programas de creación de empleo rural deberán ser uno de los destinos prioritarios de los fondos estructurales de la UE. Tal situación ha inducido a

³⁹ Hacen parte de Otros los siguientes países: Bulgaria, República Checa, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia. Para mayores detalles consultar COMISIÓN EUROPEA (2003).

destinar una gran parte del apoyo financiero a los productores, de modo a alentar la creación de explotaciones de mayor tamaño que tengan capacidad de producir con arreglo de los niveles de calidad de la UE.

La importancia de los fondos europeos a los PECO's se puede ser igualmente observado en el GRÁFICO 18. Este gráfico como fue anteriormente descrito, demuestra en comportamiento del índice de eficiencia técnica productiva en la agropecuaria de Polonia y Hungría en dos períodos totalmente distintos. La observación de este gráfico, permite percibir que en el período después de la reforma de la tierra (período hacia economía de mercado), hubo un gran descenso de la eficiencia técnica de producción en ambos países si lo comparamos, con el período anterior (economía centralizada). Por otra parte, existe una clara tendencia de crecimiento del índice de eficiencia si observamos los cuatro últimos años del período después de la reforma. Pensamos que uno de los factores claves, para el cambio de la tendencia son los fondos europeos destinados a éstos países.

Los fondos de la UE están permitiendo a estos países, obtener grandes avances en materia agrícola y las políticas nacionales están convergiendo con la Política Agrícola Común. Sin embargo, queda mucho por hacer con respecto a las reformas estructurales como el tamaño de las explotaciones, el sector de la transformación, los circuitos de comercialización y la propiedad de la tierra. La comisión ha señalado en su documento estratégico de 2000 que Polonia y Rumania son los países donde tales reformas estructurales son más necesarias. De esta forma, la preocupación del próximo apartado será intentar entender como fue o está siendo hecha la reforma de la tierra en los PECO's y particularmente en Polonia y Hungría.

6.3. Reforma de la tierra en Polonia y Hungría

Hay tres aspectos principales de la reforma de la tierra que han tenido particular importancia en la construcción de la agricultura de mercado. El **primero** es el establecimiento de derechos seguros, claros y transferibles a la

tenencia de la tierra. La tenencia segura de la tierra puede incluir el derecho a utilizarla como mejor se crea sin interferencias del Estado, el derecho a obtener beneficios de las inversiones en la tierra sin una imposición tributaria confiscatoria, y el derecho a comprar y vender la tierra. La aplicación fiable de los contratos por parte de tribunales y el registro de la propiedad agraria pueden garantizar derechos de tenencias seguros que constituyen la base de mercados transparentes y eficaces de la tierra y el capital. Los derechos seguros de tenencia de la tierra son también la señal de que la relación entre el Estado y los productores se ha modificado fundamentalmente.

La **segunda** es la forma en que la reforma de la tierra puede contribuir a la creación de una agricultura de mercado y asegurar una estructura eficiente de propiedad y gestión de las explotaciones agrícolas. Entretanto como fue demostrado anteriormente en Hungría y mucho más en Polonia no ha sido así.

De acuerdo con la FAO (2003) todos los países de Europa Central y Oriental han llegado a reconocer que las explotaciones cooperativas, colectivas y estatales del período socialista tenían estructuras ineficientes de propiedad y no fomentaban la producción con costos mínimos. Esta comprobación llevó a la privatización de las explotaciones agrícolas. Sin embargo, se ha también reconocido que la privatización no conduce de suyo a la creación de explotaciones con una estructura de la propiedad clara y, por lo tanto, eficiente. **Explotaciones privadas formadas sobre la base de las antiguas explotaciones estatales y colectivas han continuado con demasiada frecuencia funcionando de formas semejantes a las de sus predecesoras. Han seguido recibiendo limosnas del Estado, normalmente por medio de créditos bancarios agrícolas (que rara vez se reembolsan) y funcionando con un número excesivo de empleados. En resumen, la privatización de las explotaciones no resuelve por sí sola el problema de aumentos de productividad, eficiencia y el un desarrollo económico social equilibrado.**

Este reconocimiento de hecho, unido al deseo de volver a una agricultura de explotaciones familiares de propiedad privada, alentó a la mayoría de los países de Europa central y oriental a dismantelar las grandes explotaciones de tamaño socialista devolviendo la tierra a sus propietarios anteriores o distribuyéndola entre los empleados de la explotación. La creación de una agricultura de explotaciones familiares ha sido así un objetivo importante de la reforma de la tierra en estos países.

No obstante, la explotación familiar no es la única estructura de propiedad-gestión existente en la agricultura de las economías en transición. La propiedad de las explotaciones puede estructurarse como una sociedad anónima, una sociedad limitada, una asociación o una empresa agrícola familiar (con un propietario único).

El **tercer** modo en que la reforma agraria puede contribuir a la creación de una agricultura de mercado es la creación de una clase de explotaciones comerciales de tamaño medio. Tales explotaciones son suficientemente grandes para participar activamente en los mercados, y no son a la vez lo suficientemente rentables y flexibles para sobrevivir en un mercado internacional competitivo. Son mayores que los micros explotaciones de subsistencia, pero considerablemente menores que las grandes explotaciones de la era socialista.

Lo mismo que en las dos tareas precedentes, la creación de una clase de explotaciones comerciales de tamaño medio no se consigue únicamente mediante la privatización. Las explotaciones de subsistencia no utilizan los mercados, mientras que las grandes explotaciones privatizadas con blandos presupuestos tienden a distorsionarlos.

En los PECOs conforme LERMAN (1998:317), hubo un amplio acuerdo, en que la reforma de la tierra debe incluir la privatización de las explotaciones y un aumento de la superficie explotada en régimen de tenencia individual. Hay varias razones de ello. La falta de incentivos de las explotaciones colectivas y estatales fue un problema evidente. Se consideró la descolectivización como una

forma de reintegrar la agricultura en el desarrollo de los mercados occidentales. Por último, la mayor productividad de las parcelas privadas en comparación con las explotaciones colectivas y estatales de tipo soviético parecía ofrecer la prueba de la superioridad de las explotaciones privadas. Así, en los Países de Europa Central y Oriental se mostró una preferencia generalizada por la privatización. Se han adoptado estrategias de privatización. La mayor parte de los PECO incluido Hungría, adoptaran la restitución de las tierras a los anteriores propietarios o una combinación de restitución y distribución. Entretanto, estas opciones no fue la estrategia adoptada por Polonia, como podemos ver en el CUADRO 36.

Cuadro 36 - Características de las relaciones de tenencia agraria en el período de transición en los Países de Europa Central y Oriental

Países	Propiedad privada potencial	Estrategia de privatización	Estrategia de asignación
<i>Hungría</i>	Toda la tierra	Restitución + distribución	Parcelas
<i>Polonia</i>	Toda la tierra	Venta de tierra de propiedad del Estado	Ninguna
<i>Otros Países de Europa Central y Oriental</i>	Toda la tierra	Restitución o Distribución o aun Restitución + distribución	Parcelas

Fuente: Modificado por el autor con base en CSAKI *et al.* (2000).

Los otros Países de Europa Central y Oriental, dismantelaron las grandes explotaciones devolviendo la tierra a los anteriores propietarios o distribuyéndola entre los empleados de las explotaciones, estas medidas fueron acompañadas de políticas más completas. Éstas incluyen medidas para transferir la tierra y otros bienes productivos a personas privadas, medidas para facilitar el buen funcionamiento del mercado para la venta y arrendamiento de la tierra, y políticas gubernamentales activas y sobretodo apoyo financiero.

La cuestión es, por qué Hungría y los demás Países de Europa Central y Oriental adoptaron estas estrategias de privatización de la tierra resumida en el CUADRO 36, o sea, cuales fueron los factores que llevaron a algunos de los países a optar por la restitución de las tierras a los antiguos dueños y otros preferirán distribuir o entonces combinar restitución más distribución y finalmente por qué Polonia adoptó una estrategia totalmente diferente relacionadas con las tierra que estaban en poder del Estado.

Polonia es un caso totalmente excepcional en los PECOs, pues en este país la mayor parte de la tierra que estaba en poder del Estado fue puesta a venta. Esto por una razón fundamental, la mayor parte de la tierra de explotaciones del Estado estaban situadas sobretudo en la parte oeste del país (frontera con Alemania). Estas tierras antes de la Segunda Guerra Mundial eran de propiedades de los alemanes. Entonces el gobierno instituyó la regla de no restitución de la tierras a los extranjeros, esto explica en parte por qué las tierras fueron puestas en venta.

Entretanto, la privatización de las explotaciones agrícolas estatales por intermedio de la venta ha tropezado con diversas dificultades. De esto modo, en 1992 se creó el Organismo de Propiedades Agrícolas (OPA) con la misión de reestructurar el sector agrícola del Estado. El OPA asumió la titularidad de las explotaciones del Estado con el propósito de vender sus activos y liquidar rápidamente las explotaciones, pero esto ha resultado ser una tarea difícil. Antes de que se adoptaran iniciativas de reforma agraria, las explotaciones estatales acumulaban casi el 20 por ciento de la tierra de cultivo. De los 4,1 millones de ha de tierra labrantía que pasaron a depender del OPA, en 1995 se habían arrendado a agricultores privados 2,7 millones de ha, se habían vendido 116.000 ha y 0,8 millones de ha seguían siendo administradas por el OPA. Oficialmente, ya no existen explotaciones del Estado y no reciben subvenciones del presupuesto estatal. La tierra es administrada por el OPA y ofrecida en venta o arrendamiento en subastas públicas abiertas que tienen lugar periódicamente. Si bien es cierto que la calidad de la mano de obra de las antiguas explotaciones estatales suponía un problema, la ausencia de demanda de tierra de cultivo en las zonas occidental

y septentrional de Polonia, en las que las explotaciones estatales dominaban la estructura agraria, fue la razón principal del escaso número de ventas y del bajo precio de las tierras de labranza, problema agravado por la gran escasez de capital de inversión entre los posibles compradores.

En el caso de **Hungría** totalmente diferente de Polonia es que la distribución de la tierra en 1948 era relativamente igualitaria pero, esto no era el caso en el período antes de la Segunda Guerra, mejor dicho, antes de 1945. En Hungría, los propietarios anteriores que habían perdido la tierra antes de 1948 han luchado para obtener de vuelta (restitución o remuneración) las tierras apropiadas por el partido comunista. De esta manera, el gobierno de Hungría ha restituido parcialmente las tierras a los propietarios anteriores que perdieran sus tierras entre 1939-1948. Otra parte de la tierra fue distribuida a los trabajadores de las explotaciones (BUCKWELL *et al*, 1997:21).

En Hungría, la agricultura está prácticamente dominada por las sociedades cooperativas, aunque existe un sector privado; sólo una pequeña parte de su superficie agrícola posee explotaciones realmente privadas, pues en su mayor parte, consiste en pequeñas parcelas de pocas hectáreas asignadas a miembros de las cooperativas. Los propietarios de la tierra que pasaban a depender de las cooperativas conservaban el título de propiedad pero no controlaban su utilización ni tenían derecho a obtener beneficio alguno por su explotación. Sin embargo, a medida que morían o abandonaban las cooperativas, éstas compraban sus tierras a bajo precio, de tal manera que en 1990 los antiguos propietarios sólo poseían títulos sobre una tercera parte de la tierra que cultivaban las cooperativas.

Los antiguos propietarios que conservaban los títulos de propiedad podían recuperar su propiedad directamente, salvo si había dejado de ser tierra agrícola, en cuyo caso tenían derecho a obtener una parcela similar. Entretanto, el Gobierno húngaro decidió no devolver la tierra a quienes habían perdido el título de propiedad y les entregó, así como, a los miembros y empleados de las cooperativas que nunca habían tenido tierra en propiedad, unos bonos en concepto de compensación con los cuales podían adquirir tierra u otros bienes de

las empresas estatales. Las explotaciones del Estado y las cooperativas estaban obligadas a reservar una parte de la tierra para que pudieran acceder a ella, mediante subasta, aquellos a quienes se les habían entregado los bonos.

Las explotaciones y otras empresas estatales se convirtieron en sociedades anónimas y sus acciones fueron puestas a la venta. Las cooperativas tuvieron que reestructurarse y convertirse en sociedades anónimas o en verdaderas cooperativas cuyos miembros tenían derecho a elegir la dirección y retirar sus bienes en cualquier momento.

En la actualidad, el sector agrario de Hungría está totalmente privatizado. Las cooperativas se han reestructurado en formas diversas. Algunas de ellas siguen siendo cooperativas, pero por lo general de menor tamaño que en 1990, dado que han vendido o liquidado líneas de producción que no resultaban rentables. Otras han pasado a ser sociedades anónimas, en muchas de las cuales los administradores de las antiguas cooperativas tienen la participación mayoritaria.

El proceso de devolución de la tierra dio lugar en Hungría a la formación de explotaciones muy reducidas y muy grandes, siendo muy poco numerosas las unidades de tamaño mediano. La producción se divide casi en partes iguales entre las sociedades y las cooperativas en gran escala y las pequeñas parcelas privadas. El tamaño medio de las parcelas adquiridas en las subastas era solamente de 3 ha y la mayor parte de los nuevos propietarios decidieron arrendar sus tierras a las cooperativas. Los productores privados individuales explotan el 41% de la tierra cultivable y el 59% es explotada por sociedades, el tamaño medio de estas sociedades es de 457 Ha (CUADRO 37).

La consolidación de esas explotaciones se ve dificultada por la inexistencia de un mercado activo de la tierra. La legislación húngara sólo permite adquirir tierra a las personas físicas; las empresas comerciales y las cooperativas sólo pueden arrendarla. Por otra parte, una persona cuya tierra esté ubicada en medio de una parcela cultivada por una cooperativa sólo puede

desprenderse de ella arrendándola a la cooperativa. Otro factor que contribuye a complicar aún más la situación es la existencia de un cierto número de propietarios que aún no poseen un título de propiedad permanente.

Cuadro 37 - Parte de la tierra agrícola y tamaño medio de las explotaciones individuales en Polonia y Hungría

País	Año	Explotaciones individuales		Explotaciones de sociedades	
		Parte de la tierra agrícola	Tamaño medio	Parte de la tierra agrícola	Tamaño medio
		(Porcentaje)	(Ha)	(Porcentaje)	(Ha)
Hungría	2000	41	3	59	457
Polonia	1996	84	6	16	468

Fuente: Oficinas Nacionales de Estadística, COMISIÓN EUROPEA (2001).

En muchos países de Europa Central y Oriental la venta de la tierra de acuerdo con SWINNEN (1999:8) provocó inmediatamente la formación de una considerable clase media de explotaciones comerciales familiares. Al contrario, la restitución y distribución de la tierra dio lugar inicialmente a un gran número de pequeñas explotaciones, consistentes en muchos casos en varias parcelas dispersas. Estas explotaciones son por lo general demasiado pequeñas para constituir unidades de producción comercial significativas, a pesar de que producen para el mercado.

Según CSAKI *et al* (2000:11) la política agraria puede contribuir a esta transición facilitando el funcionamiento de los mercados de la tierra y permitiendo que la competencia modifique la estructura de explotación agrícola, dejando incluso que quiebren explotaciones individuales o sociedades que no son competitivas. La asistencia pública puede contribuir también a la concentración de pequeñas parcelas a fin de crear una estructura agraria más competitiva. En realidad si no existen derechos seguros de tenencia, incluido el derecho a

transferir la propiedad, no es probable que se evolucione hacia la concentración de pequeñas parcelas en explotaciones de tamaño medio. Por consiguiente, es probable que una de las consecuencias a largo plazo de la distribución desigual de la tierra sea el bajo crecimiento de los ingresos agrícolas en estos países.

6.4. Resumen de la reforma de la tierra en los PECO

El estudio de la reforma de la tierra en los PECO y de modo muy particular el de Polonia y Hungría, permite concluir que antes de 1989/90, estos países tenían estructuras organizativas e institucionales semejantes en la agricultura. Predominaba en ellos el modelo soviético de planificación, suministro y compra estatales basado en explotaciones colectivas y estatales. La tierra era esencialmente propiedad del Estado y las explotaciones agrícolas estaban organizadas en dos principales sectores: el primer y el más importante era el sector estatal-colectivo y era compuesto por grandes explotaciones; el segundo era el sector privado y era compuesto por pequeñas propiedades con parcelas de menos de 1 hectárea.

Con la rotura del modelo socialista y la desintegración de la ex URSS, abrió paso a los PECO de construir la transición hacia una economía de mercado. En este período de transición era imprescindible la realización de reformas estructurales e institucionales. Entre las reformas realizadas en la agricultura, una de las más importantes fue sin duda la reforma de la tierra.

La reforma de la tierra en los PECO por intermedio del proceso de privatización no aseguró una estructura productiva eficiente. Los índices de eficiencia técnica productiva calculados en esta investigación para el caso de Polonia y Hungría en el período antes y después de la reforma de la tierra, demostraron que estos países operaban y siguen operando de forma ineficiente. Entretanto, ambos países, operaban de forma mucho más ineficiente en el período después de la reforma.

De esta forma, el análisis de la reforma de la tierra de los PECO, particularmente de Polonia y Hungría, demostró que la privatización por si sola no garantiza aumentos de eficiencia agraria productiva. La eficiencia productiva depende de muchos factores, entre éstos, estaría por ejemplo, el conocimiento técnico, la capacidad financiera y material para hacer frente las demandas del proceso de producción. Particularmente, en este sentido, los fondos europeos hacia los PECO están desempeñando un papel fundamental en la mejoría del sector agrario como un todo.

En la reforma de la tierra de los PECO, uno de los aspectos que debe ser mencionado dado su nivel de importancia, fue el establecimiento en la mayoría de estos países, de derechos de tenencia claros, seguros y transferibles. Estos derechos son fundamentales para una agricultura de economía de mercado. La tenencia segura de la tierra puede incluir el derecho de utilizarla como mejor se crea sin interferencia del Estado, el derecho de obtener beneficios de las inversiones en la tierra sin una imposición tributaria confiscatoria y el derecho de comprar y vender la tierra.

Finalmente, queda mencionar, que la mayor parte de los PECO, incluido Hungría, adoptaron la restitución de las tierras a los antiguos dueños o una combinación de restitución y distribución a los empleados de las explotaciones como estrategia de privatización. Sin embargo, esta no fue la estrategia adoptada por Polonia. Este país prefirió poner a venta mayor parte de la tierra que estaba en poder del Estado. La razón fundamental de esto, es que mayor parte de las tierras de explotaciones estatales estaban geográficamente localizadas en la parte oeste del país, frontera con Alemania. Estas tierras antes eran de propiedad de los alemanes, entonces, el gobierno de Polonia optó como estrategia de privatización, no restituir las tierras a los extranjeros sino véndelas.

PARTE III: UN MODELO PARA ANGOLA

CAPÍTULO 7 – CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Este capítulo está dividido en tres partes. En la primera se presentan las principales conclusiones con base a la experiencia histórica, esto es, el análisis hecho sobre la cuestión de la tierra en Angola, desde el período colonial hasta el presente momento. En la segunda parte del presente capítulo se presentan las principales conclusiones basadas en los modelos estudiados y, finalmente, la última parte consiste en las recomendaciones en forma de una propuesta de modelo de solución de la cuestión de la tierra en Angola, mejor dicho, se hace un esfuerzo de sugerir una forma de solución teniendo como referencia los modelos (Brasil, Polonia y Hungría) aquí estudiados y considerando como fundamental la realidad actual de Angola. Las bases de un modelo como el que proponemos es algo pionero en la historia de Angola como país soberano y su puesta en práctica contribuiría al desarrollo económico y social del país como un todo.

7.1. Conclusiones con base en la experiencia histórica de Angola

Después de los diversos análisis que hemos hecho en este estudio, quisiéramos ahora presentar las principales conclusiones de este trabajo que pensamos son pertinentes para este asunto de gran importancia como es la cuestión de la tierra en Angola.

En Angola desde el **período colonial** hasta el presente momento, aunque existen tierras disponibles, el acceso a éstas fue y sigue siendo de carácter totalmente desigual. Anteriormente esta desigualdad era justificada por el propio proceso de colonización, donde las mayores ventajas, para no decir todas, eran a favor de los extranjeros, especialmente, de los portugueses.

Los portugueses, a diferencia de la población nativa angoleña, tenían acceso a tierras y a tierras de mejor calidad. Esta estrategia adoptada por el gobierno colonial portugués era parte de un programa más amplio cuyo objetivo primordial era la resolución de los problemas internos que la sociedad portuguesa pasaba. Esto explicaba el por qué de los altos índices de inmigración de europeos, particularmente de portugueses a Angola. En concreto la implantación de productos agrícolas con altos valores en el mercado internacional, como fue por ejemplo el caso del café, que ocupaba 43,58% de la tierras en cultivo y la producción promedia correspondía a 4,73% de la producción mundial y 17,70% de la producción africana; el sisal ocupaba 24,21% de las tierras en cultivo y la producción promedia correspondía a 7,98% de la producción mundial y 17,20% de la producción africana; el algodón ocupaba 9,08% de las tierras en cultivo y la participación promedia productiva tanto en relación al mundo como en relación al continente africano era muy inferior si comparamos con el café y con el sisal, 0,13% al nivel mundial y 1,36% al nivel de África. Estos tres productos de exportación concentraban u ocupaban 76,87% de las tierras en cultivo y solamente 23,13% de las tierras correspondía a los demás cultivos.

La utilización de trabajo forzado y posteriormente asalariado era también parte de las estrategias cuyo objetivo era el desarrollo de Portugal. Particularmente el trabajo asalariado, éste, era fuertemente marcado por grandes diferenciaciones, tanto por el mismo perfil de trabajo, como entre trabajadores, por ejemplo, un trabajador negro recibía 0,6 dólares y un europeo 4 dólares por semana por el mismo trabajo. Y finalmente un programa sistematizado de concesión de crédito y asistencia técnica aseguraba el funcionamiento del sistema.

Este cuadro montado por el gobierno colonial portugués estaba marcado por una dualidad en casi todos los aspectos, sea en la forma de acceso a la tierra como ya hemos dicho, sea en la legalización de las mismas, o sea en el acceso a varias modalidades de créditos.

Todavía, si “olvidamos los males” causados por el gobierno colonial a los pueblos indígenas y apenas analizamos la otra óptica, es decir, vemos la cuestión del desempeño del sector agrario dada la estructura de tierra que existía, podemos así decir, que ella permitió al país ser un gran productor al nivel mundial de una serie de productos agrícolas, productos como el café, el sisal, el algodón, el maíz, etc. Y también permitió al país ser autosuficiente en la producción alimentaria con el sector de los agricultores familiares pequeños e intermediarios desempeñando un papel clave para la cuestión del abastecimiento a los mercados internos, mientras los grandes productores tenían como preocupación primordial los mercados externos.

Durante el período **pos-independencia** la situación cambia, pero no en términos del carácter dual al acceso a la tierra, que era algo característico en el período colonial, sino la situación cambia principalmente en términos de los índices de producción agrícola. De exportador neto, Angola pasa a ser importador neto, es por ejemplo el caso del algodón. En cuanto al café la producción pasó a ser casi insignificante a nivel del Mundo y de África, por ejemplo, la exportación bajó de 218.655 toneladas en 1973 a poco más de 47.200 toneladas en 1980, lo que representa 21% de la cifra de 1973; la producción del sisal bajó de forma considerable: la exportación que en 1973 había alcanzado 57.931 toneladas cayó para situarse en 3.413 toneladas en 1980, lo que representa 5,89% de la cifra de 1973. Esto en cierta parte es explicado por el propio modelo de desarrollo agrícola implementado por el gobierno en el período pos-independencia, que llevó a un descrédito total del sector agrario. Para que tengamos una idea más específica, en 1966, el sector agrícola representaba 14,2% del Producto Interno Bruto, en 1990 esa cifra pasó a ser de 7,7% y en año de 2000 ese valor cayó al 5,8%. Percibimos que la participación del sector agrícola a lo largo del tiempo es cada vez menor. En realidad la raíz de tal situación, está en el modelo de desarrollo agrícola implementado por el gobierno angoleño después de la independencia, ya que el modelo no fue más que una importación del modelo de los países del Este europeo y sostenido por variables externas.

Fue un modelo que no tomó en cuenta la realidad de Angola, el nivel de desarrollo de la población angoleña y particularmente de los campesinos, la mayor parte de la población angoleña, aún mucho más la población rural, era analfabeta (dado que era del interés del gobierno colonial mantener a los angoleños en la ignorancia), se importó tecnología altamente sofisticada y como consecuencia bajó el nivel de producción. Entonces el país necesitó la ayuda de los cooperantes de Europa del Este, para cuestiones de asistencia técnica y de gestión, pero los resultados tampoco no fueron satisfactorios, pues muchas veces las técnicas importadas estaban ajustadas a determinados climas diferentes de los climas tropicales y semi-tropicales de Angola, y también los propios cooperantes tuvieron dificultades de adaptación sea debido a la lengua o debido al propio clima. Esta situación llevó a un descrédito del sector agrario.

Otro factor que aumentó tal descrédito fue la guerra civil, una vez que ésta fue mucho más intensa en las zonas rurales. Pero acreditamos que la guerra no puede ser la única justificación del olvido del sector. Para nosotros la guerra solamente vino a aumentar la difícil situación que el sector atravesaba, el problema de raíz como hemos dicho anteriormente, fue el modelo de desarrollo implementado en el período pos-independencia.

Hemos demostrado, que durante el período colonial, la agricultura desempeñaba un papel importante y clave. Debido a esta importancia histórica del sector, en el período pos-independencia hubo una tentativa de aplicar en Angola una variante equivocada del modelo de desarrollo agrícola soviético. A esta equivocación se sumó la guerra civil y como resultado de la aplicación del modelo como hemos demostrado fue un total fracaso. Como alternativa a este fracaso, el gobierno recurrió a la importación de alimentos, desde los más básicos hasta los más superfluos. De esta forma, se estableció en Angola la cultura de importación de productos alimenticios en vez de producción interna. La importación de alimentos pasó a ser un negocio rentable para muchos angoleños perteneciente a la elite político-militar y como consecuencia iba aumentando el desinterés de delineamiento de estrategias de modo a reactivar la producción interna.

Actualmente, o sea, en **período de paz**, el sector sigue siendo sacrificado, aunque la producción agrícola crece pero es insuficiente para cubrir la fuerte demanda de alimentos y como resultado el país sigue teniendo graves problemas de seguridad alimentaria. En realidad, el crecimiento insuficiente del sector es consecuencia del período anterior (período de inestabilidad político-militar) donde no existían una política y estrategias claras para el sector, las inversiones son totalmente insuficientes, además, la estrategia de importación de alimentos como fue dicho pasó a ser un negocio rentable. Si analizamos una lista de siete sectores de la economía angoleña, en términos de concesión de crédito gubernamental a estos sectores y con base en cifras de marzo de 2004, percibimos que la agricultura es el penúltimo sector en la recepción de crédito, solamente está por encima del sector de pesca, la mayor parte del crédito es concedido al sector de comercio. En el total de crédito el sector de comercio recibió en marzo de 2004 (45,12%), el sector de prestación de servicio (21,35%), el de transporte (12,51%), el de construcción (9,53%), de la industria (9,02%), el sector agrícola (2,26%) y finalmente el sector de pesca (0,21%).

Cómo es posible al país desarrollar las agroindustrias, cómo es posible reducir los precios de los alimentos si el país está concediendo mucho más crédito a los demás sectores de la economía angoleña, como por ejemplo el de comercio y servicio. Otro factor es en relación a los beneficiarios del crédito para agricultura y la forma de concesión de este crédito, o sea, si es concedido dinero en efectivo o insumos agrícolas.

Anteriormente hemos dicho, que el gobierno angoleño mantuvo el carácter dualista que venía desde el período colonial. Este carácter significa que el acceso a tierra, a semejanza del período colonial, que solamente pocas personas tenían acceso a la tierra con derechos claros y seguros. Actualmente este modelo está siendo reproducido, pocas personas tienen acceso a tierra y son personas o grupos ligados a las elites político-militares. En cuanto a los demás, principalmente, los desplazados de guerra y ex-militares sin influencia se quedan al margen del proceso de privatización de las tierras y aún cuando lo consiguen puede darse el caso de no estar protegidos por documentos legales o

posiblemente adquieren tierras de peor calidad. Esta situación puede llevar en el futuro, a graves conflictos por tierra, no debemos olvidar que el país pasó por veintisiete años de guerra civil, y que mucha gente, principalmente ex-militares mentalmente están frustrados, porque piensan que lucharon por algo, o sea, por una vida mejor. Creo que es por eso que en los pocos asentamientos que el gobierno está implementando la prioridad son los ex-militares.

En realidad, se puede, dividir la agricultura angoleña en dos períodos distintos: antes y pos-independencia.

7.1.1. Período colonial

En este período la agricultura estaba básicamente dividida en agricultura empresarial o “moderna” y agricultura familiar o “tradicional”, en que los primeros eran propietarios de grandes parcelas de tierras, eran cerca de 6.500 agricultores y detenían aproximadamente 4,5 millones de hectáreas lo que correspondía a un promedio de 692 hectáreas por agricultor. Producían un número limitado de productos y principalmente para el mercado externo como el café, el sisal y el algodón.

Por otro lado, el sector de los agricultores familiares o “tradicionales”, comprendía un número entre 700 mil a 1 millón de propiedades agrícolas, en su mayor parte había ya pasado la fase de agricultura de subsistencia y se encontraba en una acentuada transición para una agricultura mercantil. Esa categoría considerada como empresas familiares eran constituidas por 2 a 10 hectáreas, preocupados por los cultivos de exportación anteriormente descritos, pero también era responsable por la mayor parte de la producción comercializada de maíz (88%), de mandioca (100%), de frijol (94%), de cacahuete (100%), de patata (71%), de arroz (21%) y tenía un peso significativo en la producción de café (30%).

Los campesinos que ocupaban o pertenecían a la clase de las propiedades familiares, con el promedio inferior al de 2 hectáreas, se extendían por casi todo el territorio y producían diversos productos en gran parte para autoconsumo, siendo la parte no autoconsumida colocada en el mercado para cambio y consumo interno.

Los productores y los programas del gobierno eran asistidos por varios institutos agronómicos/veterinarios y financieramente la agricultura era orientada por programas y acciones de extensión rural donde se verificaba una fuerte participación del Estado, llevando al grande, medio y pequeño productor apoyo técnico, materiales y financiero a través de las cajas de créditos, bancos comerciales, bancos de fomento, etc.

Y finalmente la comercialización estaba asegurada por una red de establecimientos comercial tanto internos como externos y en términos de comunicación había un número considerable de carreteras bien estructuradas, camiones, puertos, trenes que aseguraban los intercambios entre unidades de producción, transformación y comercialización.

Entretanto, es importantísimo mencionar, que todo el sistema estaba estructurado de modo a resolver los problemas económicos y sociales internos que en este período Portugal enfrentaba y Angola como colonia portuguesa se presentaba como un gran contribuidor en la reducción de estos problemas, o sea, en la reducción del desempleo, fuente de oferta a la creciente demanda interna de alimentos, resolución del déficit en la balanza comercial, resolución de la cuestión de la criminalidad que en verdad era consecuencia del mal desempeño de la actividad económica de Portugal. En este escenario, el gobierno portugués como estrategia, empezó a incentivar ida masiva a Angola de muchos ciudadanos portugueses, además de enviar una cantidad de criminales. Con esta estrategia, el gobierno portugués resolvía varios problemas a la vez, como aumentar la presencia colonial en Angola, disminuir la presión sobre el mercado de trabajo portugués, resolver los problemas de la criminalidad, etc.

Entre los incentivos de esta estrategia, estaban inicialmente las facilidades en términos de adquisición de la propiedad de la tierra a los extranjeros y exclusivamente a los portugueses, el contrario ocurría a los nativos de Angola. Posteriormente estas facilidades, fueron expandidas con la toma de crédito o asistencia técnica, material y financiera para ser más preciso. Angola, que era la más rica colonia portuguesa en África, pasó a tener el mayor número de colonos blancos y pasó a ser la más exitosa de las economías coloniales.

La población nativa angoleña, inicialmente participaban en el proceso de desarrollo de Portugal como mano de obra forzada, a través del proceso de esclavitud y posteriormente debido a las presiones internacionales para poner fin el trabajo esclavo y las presiones internas (prácticamente el surgimiento de los movimientos de liberación de Angola). Así, a la población nativa angoleña, no le quedaba más que ocupar las tierras marginales y trabajar como asalariados. El cambio en el mercado de trabajo, de forzado a trabajo asalariado consistía en un régimen salarial diferenciado, con los nativos a cobrar salarios inferiores en relación a los extranjeros por el mismo trabajo.

En síntesis, se puede decir que la agricultura colonial angoleña, dada la estructura de propiedad de la tierra formada por el gobierno colonial portugués, contribuyó al desarrollo económico y social no de Angola, más sí de otros países y particularmente de Portugal.

7.1.2. Período pos-independencia

En este período hubo un declive total de la agricultura. Varios factores originaron esto: bajo índice de formación profesional de la población angoleña, elevadas tasas de analfabetismo, pérdida del apoyo técnico/financiero, desestructuración de la red de comercialización. Con la guerra las infraestructuras básicas fueron destruidas o severamente deterioradas por falta de apoyo gubernamental, las carreteras se tornaron inviables, puentes destruidos,

presencia de minas explosivas, los trenes que conectaban el litoral con el interior quedaron inútiles. Todo esto, tuvo impactos extremadamente negativo para el sector agrícola y para la economía como un todo.

En relación al acceso a la tierra, a semejanza del período colonial en que solamente pocas personas tenían acceso a la tierra con derechos claros y seguros; en este período, este modelo está prácticamente siendo reproducido, esto porque pocas personas tienen acceso a la tierra y son personas o grupos ligados a las elites político-militares. En cuanto los demás, principalmente, los desplazados de guerra y ex-militares sin influencia se quedan al margen del proceso de privatización de las tierras y aún cuando lo consiguen puede darse el caso de no estar protegidos por documentos legales o posiblemente adquieren las tierras de peor calidad.

Podemos en resumen considerar este período de la siguiente forma:

- a) **al nivel de los campesinos:** desplazamiento constante de familias rurales afectadas por la guerra; aumento de muertes de jóvenes en edad activa; pérdidas de sus propiedades.
- b) **al nivel de la actividad agrícola:** desplazamiento masivo de los agricultores hacia los centros urbanos; inaccesibilidad a ciertas áreas rurales debido la destrucción de infraestructuras como puentes, carreteras, etc.; presencia de minas explosivas; imposibilidad del ejercicio de la actividad comercial, del acceso al *input* y venta de sus excedentes si es que existía.
- c) **al nivel macroeconómico:** bajo presupuesto gubernamental para el sector agrario; alto índice de inflación; política de crédito hacia las importaciones pero no de bienes de capital, sino de bienes de consumo, bajos salarios; toda la dinámica económica quedó centrada básicamente en dos productos (petróleo y diamantes); la privatización, específicamente la privatización de las tierras y la política de crédito eran orientadas para personas o grupos de elite y como consecuencia creaba o crea distorsiones en los ingresos de las cuentas públicas, y finalmente;

- d) **al nivel de las instituciones públicas agrarias:** hubo completa desarticulación de los servicios de investigación, extensión/enseñanza e inexistencia o escasez de programas científicos y tecnológicos aplicados a la realidad angolense.

Para realmente sintetizar los puntos más importantes de la primera parte de este capítulo y de forma a concluirlo se puede decir lo siguiente:

1. En los distintos períodos de la historia de Angola, nunca ha habido problema de disponibilidad de tierra, el problema está en el acceso a la misma.

2. Las diferentes soluciones en el acceso a la tierra han tenido efectos económicos y sociales diferenciados por períodos, en síntesis:

a) **La producción:** durante el período colonial, Angola era autosuficiente y presentaba superávit en la producción agrícola alimentaria. En el período pos-independencia, específicamente durante el período de economía centralizada, los índices de producción agrícola bajaron de forma significativa, de modo, que el país pasó a presentar déficit alimentario, y como consecuencia quedó dependiente de la importación de alimentos y de la ayuda alimentaría internacional.

Desde el período de privatización de la tierra hasta el período actual (período de paz), Angola viene presentando una mejora en los índices de producción agrícola, pero sigue habiendo problemas de déficit alimentario, por lo que hace falta seguir con la importación y ayuda en alimentos, pero los índices de ayuda alimentaría y de importación de alimentos vienen disminuyendo. Esto en cierta parte demuestra cierta eficiencia en la utilización del factor tierra.

b) **Población:** sigue siendo mayoritariamente rural, cifras del año 2005 demuestran es de 9.083 mil habitantes, correspondiente a 62,5% de la población total, mientras que la población urbana es de 5.450 mil habitantes, correspondiente a 37,5% de la población total. En cuanto a la población

económicamente activa, los datos demuestran que el año de 2002, 59,80% del total estaban activos en la agricultura y 40,20% correspondía a los demás sectores de la actividad económica.

3. Permanece el problema de acceso a la tierra: la propiedad pasó de los colonos a estatal y de ésta a nuevos propietarios privados.

4. En realidad la cuestión de la tierra en Angola está sin solución y en segunda parte de este capítulo presentamos un modelo como forma de solución de modo de la utilización de la tierra en Angola que tenga efectos económicos y sociales positivos.

7.2. Conclusiones: lecciones para Angola con base en la experiencia de los modelos de Brasil y PECOs

El estudio de la cuestión de la tierra en Brasil y de los PECOs, específicamente de Polonia y Hungría, permiten extraer de sus experiencias algunas lecciones que pueden ser útiles a Angola. **Vimos que en Brasil el índice de concentración de la tierra medido por el coeficiente de Gini se caracteriza históricamente por una estructura altamente concentrada.** La explicación de esto fenómeno en cierta parte remonta al período del Brasil colonial donde las donaciones de tierras en beneficio de una cierta clase fueron una constante. La consecuencia y agravamiento de este fenómeno fue la llamada ley de la tierra de 1850, esta ley de la tierra **impidió la proliferación de las pequeñas propiedades pues a partir de ella, el único acceso a la tierra pasó a ser a través del dinero.**

Las enormes dificultades para superar la desigualdad en el acceso a un bien esencial, del cual depende la **superación del hambre que sufren muchos de los brasileños** pasó a ser para unos un gran problema en la vida política,

económica y social de Brasil y para otros, pasó a ser una gran alternativa para promover una sociedad más justa y equitativa.

El difícil acceso a la tierra junto a la precariedad de vida a que muchos brasileños están sometidos, la presión por la reforma pasó a pautar la vida de la sociedad brasileña, por esto varios gobiernos intentaron repartir tierras, pero la lentitud del proceso derivó en un aumento en las ocupaciones, conflictos y muertes por causa de la tierra. Desde los más antiguos gobiernos brasileños hasta los más recientes, o sea, pasando por el gobierno de Fernando Enrique Cardoso hasta el actual gobierno de Lula, la reforma agraria no fue y no sigue siendo vista como una alternativa de política de desarrollo económico, al contrario la reforma agraria es vista como una política compensatoria, en realidad, lo que está faltando es una voluntad política a nivel general para que el proceso pueda dar pasos significativos. La consecuencia directa de esta morosidad, es un aumento en los conflictos, ocupaciones, muertes, manifestaciones y marchas a favor de la reforma agraria y la consecuencias indirectas es un aumento de la pobreza y de la miseria sobretodo en las zonas rurales.

En la reforma agraria brasileña **las indemnizaciones** por expropiación de las tierras improductivas con el objetivo de reforma agraria **son el mayor coste de la reforma agraria brasileña, lo peor de todo es que estas indemnizaciones tienen como referencia el precio de mercado de la tierra y este sufre las influencias del factor especulativo y generó en Brasil las súper indemnizaciones.** Entretanto, los aspectos financieros están condicionados a las decisiones políticas y estas a los juegos de interés de las clases sociales.

La primera lección que se puede extraer para Angola de la experiencia brasileña es la propia concentración de la propiedad, aunque las realidades y las situaciones históricas son distintas pero, la naturaleza del proceso es la mismo, o sea, la concentración de la tierra en manos de poca gente, que en el caso de Angola los beneficiados son la llamada elite político-militar.

La segunda lección tiene que ver con la imposibilidad de desarrollarse en Angola una estructura agraria productiva que sea posible combinar una estructura con base en la gran propiedad y en la propiedad de base familiar.

La tercera lección es que en Angola, dado el índice de pobreza, la mayor parte de la población del país aún es rural y la privatización de la tierra está siendo hecha a precio de regalo en beneficio de una cierta clase, en el futuro posiblemente habrá necesidad de una reforma de la tierra (algo que ya está siendo dicho claramente en Angola, hasta ya existe índices claros de conflictos por la tierra y además ya empieza a surgir un sencillo mercado de tierra), con esto, el país corre el riesgo en el futuro para hacer la reforma agraria, de volver a comprar las tierras que antes estaban en poder del Estado a precios mucho más elevado, tornando la reforma mucho más costosa para el país y dificultar el propio desarrollo del país.

La cuarta lección y posiblemente la más importante, es que para implementar una reforma agraria debe haber voluntad política, una vez decidida, el gobierno de Angola, tendrá que mirar la reforma agraria no como una política compensatoria más sí como una política de desarrollo económico y social de Angola, esto es, como una política capaz de generar empleo y renta, una política capaz de contribuir en la erradicación del hambre y disminuir la pobreza, de modo que podamos tener un país más justo, sano y equitativo.

Finalmente, la quinta y última lección es que la implementación de un programa serio de reforma agraria en Angola a medio plazo (no podemos esperar mucho tiempo para iniciarla, porque la pobreza está ahí, las tierras están siendo privatizadas, etc.) impediría en el futuro situaciones como conflictos, ocupaciones, muertes o un caos social por causa de la tierra.

Con relación al estudio de la reforma de la tierra de los PECOs, particularmente de Polonia y Hungría, la primera lección para Angola es que la privatización por sí sola de la tierra no asegura una estructura productiva eficiente. No basta apenas privatizar para garantizar aumentos de eficiencia, es un error pensar así, porque la eficiencia depende de varios factores, como por

ejemplo, los recursos técnicos, materiales y financieros. En el caso de Angola, las personas beneficiadas del proceso de privatización de las tierras, históricamente, no pertenecen a familias con grandes capacidades de recursos financieros, entonces, además de beneficiarse de tierras a precio de regalo, seguramente serán también los beneficiarios de otras políticas como por ejemplo la política de concesión de crédito agrícola.

La segunda lección tiene que ver con la distribución “ideal” de la cantidad de hectáreas de tierras a ser distribuida. La experiencia de otros países desarrollados, pareció apoyar en una determinada gama de tamaños de explotaciones agrícolas apropiadas para una agricultura comercial moderna y competitiva. Las microexplotaciones normalmente producen para sí mismas y no forman parte de la agricultura comercial. Las grandes explotaciones de tipo socialista no han resultado sostenibles en los países occidentales. Entre estos dos extremos se halla lo que puede denominarse explotaciones de clase media, que no son ni microexplotaciones ni las enormes explotaciones de tipo socialista. En los PECO la privatización tampoco provocó una clase media de explotaciones familiares comerciales y competitivas. Inicialmente la restitución y distribución de la tierra dio lugar a un gran número de pequeñas explotaciones, consistentes en muchos casos en varias parcelas dispersas. Estas explotaciones son en general demasiado pequeñas para constituir unidades de producción comercial significativas, a pesar de que producen para el mercado. En el caso de Angola, si el gobierno decidiera realizar la reforma agraria, el tamaño de las parcelas a ser distribuidas es algo que no puede ser simplemente pasado por encima, o sea, tendrán que ser técnicamente viables.

Finalmente, la tercera lección dice respecto al derecho de propiedad. La mayor parte de los PECO establecieron derechos claros y seguros. La asignación clara de los derechos de propiedad de la tierra hace parte de un proceso serio de reforma agraria. Este aspecto es importante, no puede existir equivoco en este sentido. En Angola, ya existen pequeños conflictos en este aspecto, porque muchos de los propietarios de las tierras recibieron las mismas de sus ancestros y estos no tenían documentos jurídicos que garantizase tal

propiedad, la garantía era apenas el derecho basado en la tradición. La situación de la guerra civil hizo que muchos inmigrasen a los centros urbanos, abandonando así sus tierras. Una vez normalizada la situación militar, o sea, con la paz, estas personas observan que sus tierras están ocupadas por nuevos propietarios (políticos, militares y otros) y aportados de “documentos legales” que les garantizan la propiedad. Por cuestión de poder sumado al “documento legal” estas personas están obligadas a abandonar sus propias tierras. Por eso que la cuestión de derechos claros y seguros de la propiedad de la tierra en un posible programa de reforma agraria angoleña es algo imprescindible.

7.3. Recomendación: bases de un modelo de reforma agraria para Angola

Antes de describir el modelo propiamente dicho es pertinente hacer algunas consideraciones:

Actualmente, se verifica una preocupación de los empresarios (nacionales y extranjeros) y, sobretudo, por parte del gobierno angoleño en estimular los sectores de la economía no minera, un intento de aumentar el grado de importancia de estos sectores y a la vez disminuir la dependencia económica de sectores como el petrolífero y diamantífero.

En este sentido, GUARDIOLA (2005), menciona que la situación actual de Angola es bien distinta del período anterior (de guerra), de acuerdo con los proyectos de inversiones aprobados en el primer semestre de este año, con un valor de 150 millones de euros, los sectores beneficiados son el de construcción civil, la agricultura, los transportes y la industria transformadora. La siderurgia nacional de Angola, que se encontraba paralizada desde el año de 2000, va a retornar su producción al final del mes de diciembre, en la secuencia de un acuerdo firmado en enero con la *Cheng Fong Holding*, un grupo de Hong Kong. En el campo agrícola, el proyecto “Vida Nova”, financiado por un empréstito de 31,4 millones de dólares del *Export Import Bank* de Corea de Sur concedido al

ministerio de Agricultura de Angola. El proyecto agrícola más emblemático es el “Adeia Nova” financiado por el gobierno de Angola en 70 millones de dólares y con apoyo técnico del grupo israelita LR.

Esta preocupación de incentivar los sectores de la economía no minera es correcta, entretanto, específicamente en relación al sector agrario, la tentativa por parte del gobierno de Angola de construir un “modelo” de desarrollo agrario está basado en la gran propiedad por intermedio de la privatización de la tierra pública a “precio de regalo”. La política de incentivo del sector agrario no está siendo hecha correctamente, no está siendo hecha de modo que el sector agrario pueda actuar como un reductor de la pobreza, generando empleo y renta. El entendimiento de esta afirmación es muy sencillo, o sea, no existe en Angola un modelo de resolución de la cuestión de las tierras, un modelo que oriente el acceso y el uso productivo.

El gobierno de Angola no puede ignorar que el 69%⁴⁰ de la población angoleña es rural de acuerdo con el BNA-BANCO NACIONAL DE ANGOLA (2005), que el 78,9% de la población vive en la pobreza extrema (menos de 23 dólares por mes) y que el 94,3% de las personas que viven con más de 23 US\$ y menos de 50 US\$ se encuentran en la zona rural, que el índice de desempleo alcanza el 70% de la población activa y existen muchas personas que no tienen ingresos ni para adquirir lo más esencial. Además de todo esto, no existe incentivo a la investigación que tienen como preocupación, por ejemplo, el conocimiento de la estructura de propiedad de la tierra, las formas de acceso, el público beneficiario y propuestas de soluciones.

De acuerdo con SEIFERT (1996) la estructura de ocupación espacial tiene fuertes reflejos sobre las funciones económicas, sociales y ambientales. Por su parte, LOCH (1993) menciona que el conocimiento de la estructura de propiedad de la tierra es condición previa y base de cualquier proceso de reestructuración de la propiedad de la tierra de un país y condición necesaria para el desarrollo del mismo. Este conocimiento según el autor, debe ser organizado a nivel municipal,

⁴⁰ Ver capítulo 4.

por el hecho de ser normalmente el municipio la menor unidad política – administrativa de un país.

Así pues, el proceso de desarrollo del sector agrario angoleño y su función socioeconómica no puede ser incentivado únicamente teniendo como base la gran propiedad y la importación de tecnología moderna por parte de estas propiedades. Es un equivoco pensar, que el desarrollo de una agricultura angoleña moderna se conseguirá con base en la gran propiedad por intermedio de la privatización. No obstante, queremos dejar claro, que no estamos contra la adopción de tecnología en la agropecuaria angoleña, pero el proceso de adopción de tecnología debe ser entendido como un componente esencial dentro de un programa más amplio, que es el desarrollo social y económico del país. En este programa el proceso de organización del medio rural angoleño, el acceso a la tierra a las personas menos desfavorecidas y consecuentemente el implemento de políticas de apoyo a la producción es algo imprescindible.

Si el gobierno de Angola pretende realmente disminuir la pobreza y de esta forma cumplir con los objetivos del Milenio y del NEPAD (Nueva Aparcería para el Desarrollo Económico de África)⁴¹ en lo cual el gobierno de Angola se ha comprometido, la revisión del “modelo” de desarrollo agrario que está siendo aplicado es algo necesario y urgente.

Angola necesita un Programa de Reforma Agraria para disminuir la pobreza en la forma de generación de empleo y renta; ampliar la producción de alimentos; diversificar la actividad económica en el medio rural; democratizar la estructura de propiedad de la tierra; interiorizar la presencia del Estado y la prestación de los servicios públicos; promover el desarrollo rural sostenible y promover la ciudadanía y la justicia social.

Para finalizar estas consideraciones antes de delinear un posible modelo de Reforma Agraria para Angola, mencionamos que **la Reforma Agraria, más que un problema de carácter técnico, es fundamentalmente, un problema de decisión política:** y lo es porque, al afectar una anterior estructura de

⁴¹ Más detalles sobre los objetivos del Milenio y del NEPAD consulte BNA (2005).

dominación, basada en determinadas formas, modos y posibilidades de poseer la tierra, cambia, en consecuencia, la correlación de fuerza que sostienen o permiten el normal funcionamiento del respectivo sistema político. En ese caso, todo Modelo de Reforma Agraria, o sea, sus alcances y límites, está determinado por una mayor o menor posibilidad de mantenerse el marco político.

La reforma Agraria es también un problema de decisión política no sólo por sus resultados, sino por los motivos que la inspiran. En la mayor parte de los países en los que se han debatido o implementado un Modelo de Reforma Agraria generalmente fueron provocados, básicamente, por un significativo proceso de movilización social, en este sentido, es relevante mencionar, que en Angola no existe una gran movilización social que lucha por la cuestión de la tierra a favor de los más desfavorecidos, para velar por sus derechos, lo que existe es el trabajo de muchas organizaciones no gubernamental, asociaciones de los derechos humanos que intentan ser los portavoces.

Por otro lado, ya existen señales preocupantes de conflictos por la tierra viniendo de las provincias de Kwanza Sul, Huambo, Huíla, Cunene, y mismo de la periferia de Luanda. Es de prever que con el fin de la guerra y con falta de mecanismos jurídicos u otros adecuados, para la concesión de las tierras, los conflictos pueden multiplicarse y agravarse.

PACHECO (2004) menciona que en este período de paz, en los *Gambos*, provincia de Huíla (sur de Angola), hubo una carrera a las antiguas demarcaciones de tierras por parte de nuevos empresarios. La población ganadera local reaccionó negativamente a ese movimiento porque pensaba que los nuevos agricultores dificultarían el acceso a ciertos puntos de agua y de pasto. El gobierno de la provincia dijo que estos nuevos agricultores detenían áreas mucho superiores a aquellas registradas. El reordenamiento resultante de este proceso, permitió que las comunidades recuperasen más de 5 mil hectáreas para su uso colectivo. Este caso fue parcialmente resuelto de forma negociada, pero aún en los *Gambos* hay situaciones en que el radicalismo es más acentuado en ambos lados.

El norte de la provincia de Benguela y en los alrededores de Luanda es otro ejemplo, las autoridades locales concedían tierras a nuevos empresarios y al demarcar sus lotes los empresarios no consultaban a las autoridades tradicionales. De esta forma, la tierra estaba siendo cultivada por diferentes usuarios y de maneras incompatibles: los campesinos cultivaban mandioca y los empresarios criaban ganados (bovino y caprino) que invadían las plantaciones de los campesinos. El caso estaba siendo resuelto por el Ministerio de la Agricultura y Desarrollo Rural, con el apoyo de la FAO. La solución conjunta que propusieron fue que la comunidad entregase tierras a cambio de asistencia en proyectos de desarrollo comunitario.

En 22 de marzo de 2002, las personas del pequeño municipio de Tchicala, de la provincia de Huíla, en el sur del país, reivindicaron la posesión de 4.500 hectáreas de tierras. Paolo Groppo, experto de la FAO en tenencia agraria, afirma que lo importante no es la extensión de la superficie reclamada ni la comunidad protagonista de la reivindicación. Lo que cuenta es el principio. “Cuando una comunidad defiende su derecho a la tierra está sentando las bases de un Estado democrático”. La seguridad agraria también es fundamental para la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Sin ella los campesinos no pueden obtener crédito y no hay incentivos para mejorar las tierras. En una zona de guerra, la tierra tiene poco valor comercial, y la victoria militar y la supervivencia preceden en importancia a la tenencia de la tierra. Pero una vez que la seguridad deja de ser el interés primordial, a menudo se reivindican grandes extensiones de tierras (FAO, 2002).

Las cuestiones de los conflictos por la tierra Angola, como las que acabamos de describir en los párrafos anteriores, deben merecer por un lado, una atención especial por parte del gobierno, son hechos que deben ser resueltos y no pueden pasar de forma desapercibida, o ser olvidados. Por otro lado, son señales para el Gobierno, o sea, demuestran que los problemas malos resueltos sobre la cuestión de la tierra pueden constituirse en graves problemas sociales, políticos y económicos.

Así siendo, en esta investigación, se propone las bases técnicas para un Modelo de Reforma Agraria en Angola. Sin embargo, las bases que sugerimos para el Modelo, están elaboradas de forma estrictamente técnicas, con esto, se alerta sobre las posibles consecuencias políticas resultante de su respectiva implementación, porque cuestiones como la reforma agraria, está necesariamente condicionada por un complejo juego de decisiones políticas.

BASES PARA UN MODELO DE REFORMA AGRARIA PARA ANGOLA

1. DEFINICIÓN

Proceso de integración de la población angoleña más desfavorecida por intermedio del ejercicio de concesión de tierras en áreas limitadas y específicas definidas por el Gobierno Angoleño, igualmente se concederá a los beneficiarios los medios necesarios para hacer uso productivo de las áreas recibidas. Ese ejercicio abarcará en general las tierras que son de propiedades del Estado y si es necesario, como medida complementaria, a las tierras que fueron compradas al Estado en situaciones dudosas, así como a las tierras improductivas que fueron concedidas por el gobierno⁴². La reforma debe ser vista como una política del Estado.

⁴² La propia ley de la tierra dice que el gobierno puede retirar los títulos de propiedad a las tierras por él concedido.

2. OBJETIVOS GENERALES

- a) Permitir el acceso a la tierra a los angoleños más desfavorecidos;
- b) Promover la formación de una agricultura de base familiar;
- c) Ayudar en la reducción de la pobreza en Angola por intermedio del incentivo de la producción agraria y;
- d) Evitar en el futuro posibles conflictos de lucha por la tierra.

3. OBJETIVO ESTRATÉGICO: PÚBLICO BENEFICIADO

Se beneficiarán del Programa de Reforma Agraria los ciudadanos angoleños que no se encuadran en las siguientes condiciones:

- a) Funcionarios de una empresa pública, civil o militar, se encuadra también al cónyuge;
- b) Propietarios, accionistas o participantes en un establecimiento comercial o industrial;
- c) Menores de 21 años de edad;
- d) Propietarios de una parcela de tierra en la zona rural con área mayor o igual al mínimo concedido por el Programa de Reforma Agraria⁴³;
- e) Trabajadores jubilados;
- f) Deficientes físicos o mentales (minusválidos) que no puedan desempeñar la actividad agrícola;

⁴³ A los propietarios de parcela de tierra inferior al mínimo concedido por el Programa de Reforma Agraria, les serán concedidos la diferencia de la cantidad de tierra, para alcanzar en mínimo ofrecido por el programa.

- g) Poseedores de antecedentes criminales con veredicto en trámite;
- h) Ser extranjero;
- i) Los que tengan renta mensual proveniente de una actividad no agrícola superior a 5 salarios mínimos;
- j) Beneficiarios de un proyecto de asentamiento organizado por el Estado como por ejemplo “Aldeia Nova”;

Por otra parte, tendrán preferencia como beneficiarios del Programa de Reforma Agraria, las familias angoleñas desplazadas debido al conflicto bélico u otro motivo e igualmente los ex-militares desmovilizados del proceso de integración de las fuerzas armadas angoleñas. Finalmente, los matrimonios no pueden ser beneficiarios por separado, excepto por motivo de separación legal.

3.1. ESTIMACIÓN DEL PÚBLICO BENEFICIARIO

En la estimación del posible público demandante de la Reforma Agraria angoleña, hay que tener en consideración los siguientes aspectos:

1. En el año de 2000 la población total angoleña era 12.386 mil habitantes, (la población rural era 8.150 mil habitantes y la población urbana era 4.236 mil habitantes); en el año de 2005 estas cifras tuvieron un cambio muy significativo, de modo que la población total pasó a ser 14.533 mil habitantes, donde (la población rural correspondía a 9.083 mil habitantes y la población urbana 5.450).

Estimaciones mencionadas en este trabajo apuntan que la población total angoleña hasta el año de 2010 será 16.841 mil habitantes (población rural = 9.967 mil habitantes y población urbana = 6.874 mil habitantes). Por otro lado, en el período de 2000 a 2010, según las estimaciones, la población total angoleña crecerá a una tasa promedia anual de 1,53%; en que la población

urbana crecerá a una tasa promedio anual de 2,74% y la población rural a 2,12% (ver en este trabajo las Tablas 17 y 17A en Capítulo 4);

2. De acuerdo con el HUMAN RIGHTS WATCH (2003:6-7), hasta abril de 2003, Angola tenía un total de **4.000.100 desplazados internos**, más de 1.000.800 habían vuelto a sus zonas de origen, la mayor parte había regresado espontáneamente, solo 15% retornó a través de un proceso organizado. De los retornados apenas el 30% habían sido reasentados en áreas con condiciones de vida adecuada. El Gobierno tuvo o tiene prisa para que los desplazados vuelvan a sus zonas de origen, sin que se plantease la cuestión de la asistencia necesaria, como por ejemplo distribución de semillas y herramientas para la producción agrícola y facilitar la reintegración a la vida social. El Gobierno está priorizando los ex soldados con discriminación de los civiles;

3. Los ex militares de la UNITA desmovilizados de acuerdo con el Memorando de Entendimiento son cerca de **45.000**⁴⁴. Con el proceso de desmovilización terminado, el énfasis pasó a estar en la reintegración de estos ex combatientes y sus familias;

4. De acuerdo con el BNA-BANCO NACIONAL DE ANGOLA (2005), en la zona rural: el 78,9% de la población vive en extrema pobreza (menos de 23 dólares al mes); el 15,4% de las personas viven con más de 23 US\$ y menos de 50 US\$ al mes (estos son considerados de pobres moderados) y los no pobres (persona que están encima del umbral de la pobreza) son el 5,7%. **Al nivel nacional estas cifras son las siguientes:** 27,4% de la población vive en la extrema pobreza (menos de 23 US\$ al mes); 34,8% son los pobres que viven entre 23 a 50 US\$ al mes (pobres moderados). **La suma que es igual a 62,2% es el total de la población angoleña considerada de pobre;** la otra parte de la población, o sea, el 37,8% son considerados como no pobres, están encima del umbral de la pobreza;

⁴⁴ Ver Memorando de Entendimiento (ANGOLA, 2004). Este documento es una extensión del Protocolo de Lusaka, acuerdo de paz firmado entre el gobierno de Angola y la UNITA en 20 de Noviembre de 1994 en Lusaka capital de Zambia.

5. De acuerdo con la FAO (2003) Angola tiene una superficie terrestre de **124.670 mil hectáreas** y una superficie agrícola de **57.590 mil hectáreas**.

6. **Al analizar el modelo brasileño se verificó** que el tamaño de los lotes de los asentamientos está determinado por el número de familias asentadas en esta área, no es consecuencia de simple causalidad o de la voluntad de alguna persona o grupo, no existen tampoco medidas generales u homogéneas (ver Capítulo 5). Entretanto, en este mismo análisis se verificó **que las parcelas concedidas a las familias asentadas varían desde 7 hectáreas hasta 47, 7 hectáreas**. Además del modelo brasileño, verificamos **al estudiar el modelo de solución de la tierra en Polonia y Hungría que las explotaciones individuales tienen un área media de 6 hectáreas y 3 hectáreas respectivamente** (ver Cuadro 9, Capítulo 6).

7. Otro punto importante en relación a la cantidad de la tierra que cada familia detenía en Angola, está en el trabajo de PACHECO (2004). Según este autor, **en medio de la década de 1960, en Angola, las familias tenían en media poco más de 9 hectáreas de tierra, en el año de 1973 pasaron a detener cerca de 4 hectáreas** consecuencia de un aumento en la demanda de tierras por parte de los colonos portugueses.

8. En el período colonial las propiedades **agrarias entre 2 a 10 hectáreas eran consideradas como propiedades intermedias, mientras las de menos de 2 hectáreas eran llamadas de pequeñas propiedades** (ver Cuadro 1 del Capítulo 3).

Algunas observaciones sobre las estimaciones

En las estimaciones del posible público demandante de la Reforma Agraria, ciertamente habrá problemas de doble contabilidad, por ejemplo, si llevamos en consideración la población desplazada internamente (punto 2 de las consideraciones) y los ex militares (punto 3 de las consideraciones) como un punto de referencia, es posible que los ex militares ya estén contabilizados en la población desplazada. Entretanto, si apenas llevamos en consideración la población rural (punto número 1 de las consideraciones), posiblemente

estaríamos subestimando el número de demandantes, una vez que no estarían en estos cálculos los posibles demandantes que viven en las zonas urbanas. Es imposible no cometer errores, pero, mejor haber problemas de superestimación de que de subestimación. Debido a eso, para la estimación de los demandantes del Programa de Reforma Agraria, se consideró como base el punto 4 de las consideraciones, esto es, que 62,2% de los angoleños son pobres y viven con más de 23 dólares y menos de 50. Además de esto, se consideró como año base la Población Total Angoleña del año 2010 (este factor actuaría como un margen de seguridad, o sea, al considerar la población en 2010 y no en 2006, lo que estaríamos haciendo es una superestimación intencional).

Las estimaciones

(a) Estimación de la Población Angoleña Realmente Pobre (PARP)

- Población Total Angoleña (PTA) en el año de 2010 = 16.841. 000 de habitantes

- Población Angoleña Pobre $_{>23 \text{ y } <50}$ (PAP_{23-50}) = 62,2%

$$PARP = PTA \times PAP_{23-50} = 16.841.000 \text{ habitantes} \times 0,622$$

PARP = 10.475.102 habitantes

Hay que considerar que en el valor de $PARP = 10.475.102$ habitantes está incluido toda la población angoleña que vive con ingresos de 23 a 50 dólares al mes. Entretanto, para ser beneficiario de la reforma agraria hay que estar dentro de los requisitos definidos anteriormente. Por ejemplo, los jóvenes con menos de 21 años no pueden ser beneficiario de la reforma, pero, existen jóvenes con esta edad que están en la contabilidad de personas con ingresos de 23 a 50 dólares al mes. Lo mismo pasa a un matrimonio, pues apenas uno de los cónyuge puede ser beneficiario del Programa de Reforma Agraria, pero si los dos tienen ingresos de 23 a 50 dólares estarán dentro de la estadística de población pobre. E así por adelante... Entonces, **seria lógico, considerar en la estimación de los demandantes del Programa de Reforma Agraria, no el individuo sino, las familias.**

Si a partir de ahora el enfoque no es más el individuo pero las familias, entonces, hace falta considerar que en Angola desde el período colonial hasta el presente momento, las familias son compuestas por numerosos miembros, desde los propios hijos hasta los parientes más lejanos, en media una familia es compuesta por 8 personas. Entretanto, esta tendencia está cambiando, debido a la propia situación económica y a la implementación de políticas de control de la tasa de natalidad. Actualmente, es común encontrar familias compuestas por tres, cuatro o cinco miembros. Siendo así, **en este trabajo se va a considerar la familia compuesta por 4 miembros.**

Así, tenemos:

Población Angoleña Realmente Pobre (PARP) ÷ 4 miembros =
 $10.475.102 \div 4 = \underline{\underline{2.618.876 \text{ familias}}}$. Esta cifra será el valor base para estimar el público potencial de la reforma agraria. Decimos que es el valor base por algunas razones lógicas, esto es, si consideramos la cifra de 2.618.876 familias como el público potencial para la reforma agraria estaríamos a cometer un gran error por los siguientes motivos:

La cifra de (2.618.876 familias) representa el 62,2% del total de las familias angoleñas (teniendo como referencia una familia compuesta de 4 personas como habíamos dicho). Si consideramos sin hacer algunas otras consideraciones, sería lo mismo que decir que el 62,2% del total de las familias angoleñas quieren ser todas agricultores, quieren vivir de la actividad agraria y esto no es verdad. Durante la guerra civil angoleña, muchas personas buscaron protecciones en los centros urbanos, una vez terminada la guerra ni todos los que desplazaron a los centros urbanos desean volver a sus lugares de orígenes, mucho de ellos acostumbraron con la vida urbana. Además, hay mucha personas que simplemente no quieren vivir en el campo ni desean ser agricultores, prefieren trabajar como empleados o autónomos en los centros urbanos.

Además, como bien mencionan LOPEZ y VALDÉS (2001), existe una tendencia de la población rural, sobretodo los individuos jóvenes y las personas con más estudios de emigrar en dirección a los centros más dinámicos. Así, la

propia vida en las zonas rurales se queda dependiente de los centros urbanos más dinámicos. En una línea semejante, JOHNSON (1996) argumenta que para disminuir la tendencia de la emigración rural hacia los centros urbanos, el gobierno debe adoptar medidas destinadas a facilitar el ajuste de las áreas rurales según las exigencias del desarrollo económico. Para el autor, estos ajustes son inevitables pero raramente los gobiernos lo hacen sobretodo en los países en vía de desarrollo, entonces, la solución de muchas familias/individuos es abandonar el campo en dirección a las ciudades.

En el caso de Angola con el final de la guerra civil, existe una mayor preocupación del gobierno de restablecer las infraestructuras del país, sobretodo las infraestructuras de las zonas urbanas, que en teoría se puede decir que va a generar más empleo en las zonas urbanas. Además, los cálculos efectuados en esta investigación basados en el año 2002, mostraron que la tasa anual de crecimiento de la población urbana angoleña es de 2,74% y de la población rural es de 2,12%. Estas cifras describen algo normal, pues, la tendencia mundial es la población urbana ser relativamente mayor que la población rural.

Por otro lado, las estimaciones de Naciones Unidas indican que hay aproximadamente 3,5 millones de desplazados internos. Desde la firma de los acuerdos de paz, se calcula que han regresado a sus lugares de origen alrededor de 1,8 millones de desplazados, equivalente a 51,43%. **Un poco más de la mitad de este porcentaje (aproximadamente 26%) regresó a las zonas rurales** y la otra parte a los centros urbanos que anteriormente estaban ocupados por la UNITA o a otras ciudades que durante el período de guerra civil constituían una zona de riesgo de vida (HUMAN RIGHTS WATCH, 2004).

Finalmente, el último motivo es algo más lógico y coherente con la realidad, esto es, los investigadores, el gobierno, las asociaciones y las demás entidades preocupados con la reforma agraria, tendrán que ser más realistas, ya que es casi imposible del punto de vista de la sostenibilidad financiera, técnica y material poner en marcha en Angola un programa de reforma agraria cuyo público beneficiado sea 2.618.876 familias.

Por los motivos encima descritos en esta investigación y principalmente por la proporción de los desplazados que regresaron a las zonas rurales según el estudio anteriormente mencionado, vamos a suponer que apenas el 30% de las familias angoleñas estarían dispuestos a ser agricultores, o sea, a trabajar directamente con la tierra, el restante, encontrarían oportunidades en otras actividades. Siendo así el **Público Demandante de la Reforma Agraria (PDRA)** sería:

$$\text{PDRA} = 2.618.876 \text{ familias} \times 0,30$$

$$\text{PDRA} = \underline{785.663 \text{ familias}}$$

(b₁) De esta forma, el **Público Demandante de la Reforma Agraria (PDRA)** angoleña es de **785.663 familias**.

A continuación vamos a analizar cuantas de hectárea de tierra puede recibir cada familia. Para esto, tomamos como referencia (punto número 5 de las consideraciones) que, la superficie agrícola en Angola es de 57.590 mil hectáreas. Siendo así, vamos considerar que el 40% de estas tierras ya fueron privatizadas y apenas 60% están en poder del Estado. Vamos aún a considerar que de las tierras que están en poder del Estado el 80% estarán disponibles para el Programa de Reforma Agraria. Tenemos así:

$$\text{- Tierras Agrícolas en Poder del Sector Privado (TAPSP)} = 57.590.000 \text{ Ha} \times 0,40$$

$$\text{TAPSP} = 23.036.000 \text{ ha}$$

$$\text{- Tierras Agrícolas en Poder del Estado (TAPE)} = 57.590.000 \text{ ha} \times 0,60$$

$$\text{TAPE} = 34.554.000 \text{ Ha}$$

De las Tierras Públicas en Poder del Estado 80% serán destinadas para la reforma así tenemos:

$$(b_2) \quad \text{Tierras para la Reforma Agraria (TRA)} = \text{TAPE} \times 0,80$$

$$\text{TRA} = 34.554.000 \text{ Ha} \times 0,80 = \underline{27.643.200 \text{ Ha}}$$

La cifra de **27.643.200 Ha** sería la tierra disponible en poder del Estado angoleño para el Programa de Reforma Agraria.

El gobierno angoleño puede simplemente optar en dividir las parcelas de la tierra de forma igualitaria, o sea, cada familia beneficiaria del Programa de la Reforma Agraria recibiría la misma cantidad de hectárea de tierra. Si esta fuese la opción el cálculo sería muy sencillo, esto es, dividimos la tierra disponible en poder del Estado para Reforma Agraria por el número de familias demandantes de la reforma, o sea, el resultado de $b_2 \div b_1$, teníamos la distribución igualitaria de hectáreas de tierras por cada familia.

Opción 1: Distribución de hectáreas de tierras por cada familia = $b_2 \div b_1$

Distribución igualitaria de hectáreas de tierras por cada familia = $27.643.200 \text{ Ha} \div 785.663 \text{ familias} = 35,18 \text{ Ha/familias}$

Así, distribuyendo la tierra disponible en poder del Estado para la Reforma Agraria, cada familia recibiría una parcela de tierra igual a 35,18 Ha. **Es importante señalar que en la práctica la división igualitaria del lote de tierra de acuerdo con el número de familias es algo un poco más complejo porque existen factores que deben ser considerados como por ejemplo, la fertilidad de la tierra, disponibilidad de agua, tipo de cultivo, etc. Por eso, que la cifra de 35,18 Ha sería apenas un indicador de referencia, de modo que, sugerimos una segunda opción, o sea, el gobierno podría combinar formas de explotaciones individuales con explotaciones colectivas. Las explotaciones colectivas funcionarían como cooperativas de producción.** Esta opción sería muy interesante porque en los países en vía de desarrollo de acuerdo con la OIT (1996) el establecimiento y la expansión de las cooperativas deberían ser considerados como uno de los factores importantes del desarrollo económico, social y cultural, así como de la promoción humana. En particular, deberían establecerse y desarrollarse cooperativas como un medio para: mejorar la situación económica, social y cultural de las personas con recursos y posibilidades limitados, así como fomentar su espíritu de iniciativa; aumentar la renta nacional, los ingresos procedentes de las exportaciones y las posibilidades

de empleo mediante una explotación más completa de los recursos, realizada, por ejemplo, a la aplicación de sistemas de reforma agraria y colonización que tiendan a convertir en productivas nuevas regiones, y a desarrollar industrias modernas, de preferencia diseminadas, para la transformación local de materias primas.

Para elaborar tal política el gobierno angoleño debería tener en cuenta las condiciones sociales y económicas, los recursos de que se dispone y el papel que las cooperativas agrícolas pueden desempeñar en el desarrollo del país. Si el gobierno considerara esta opción, entonces, una explotación colectiva compuesta por ejemplo, de cuatro familias estaría manejando 140 hectáreas, lo que probablemente les posibilitaría ejercer la producción grandes cultivos.

RESUMEN DE LAS ESTIMACIONES

- 1. Público Demandante de la Reforma Agraria angoleña = 785.663 familias**
- 2. Tierras para la Reforma Agraria = 27.643.200 Ha**
- 3. Área concedida a cada familia = 35,18 ha/familias (Opción 1)**
- 4. Área concedida a cada familia = una combinación entre explotaciones individuales y explotaciones colectivas (cooperativas de producción). Una explotación colectiva compuesta por ejemplo, de cuatro familias estaría manejando 140 hectáreas (Opción 2)**

4. ENTIDAD RESPONSABLE

De acuerdo con BARRACLOUGH (1992:379), en países en vía de desarrollo, el papel del Estado en la reforma agraria es crucial, esto porque el

Estado comprende la organización política institucionalizada de la sociedad. El Estado articula e implementa las políticas públicas y arbitra los conflictos. En teoría, el Estado detiene el monopolio de usar, con legitimidad la fuerza coercible dentro de su territorio, justamente con la responsabilidad de buscar el “bien público” para todos los ciudadanos. La reforma agraria sin la participación del Estado sería una contradicción del propio proceso.

Basado en el párrafo de arriba percibimos que la acción del Estado es imprescindible, esto nos lleva a sugerir que, en este modelo de solución de la tierra en Angola, el Estado angoleño debe ser el órgano responsable del todo el Programa, desempeñando el papel de agente activo de todo el proceso. Por tanto, el Estado angoleño creará un órgano ejecutivo, el Instituto Nacional Angoleño de la Tierra (INAT). Este instituto (INAT) estará vinculado directamente a la Presidencia de la República y deberá trabajar en colaboración con el Ministerio de la Agricultura.

Para mejorar los resultados del Programa de Reforma Agraria el INAT se desmembrará en tres ramas, esto es, se creará los INATs regionales (región Norte, Sudoeste, y Sudeste). Estos INATs regionales estarán vinculados directamente al INAT nacional y tendrán la responsabilidad de ejecutar todas las directrices a nivel regional delineadas por el INAT nacional. Las áreas de actuación de cada INAT regional serán las siguientes:

- a) **INAT-Norte:** Cabe a esta institución ejecutar el programa de la Reforma Agraria en la región compuesta por las provincias de Cabinda, Zaire, Uíge, Bengo, Kwanza Norte, Luanda, Malange y Lunda Norte;
- b) **INAT-Sudoeste:** Comprende las provincias de Kwanza Sul, Bié, Huambo, Benguela, Huíla y Namibe;
- c) **INAT-Sudeste:** Comprende las provincias de Lunda Sul, Moxico, Kuando Kubango y Cunene.

En realidad, la distribución de las provincias de acuerdo con sus respectivos INATs no ha sido aleatoria, se buscó delimitar el área de actuación

de cada uno con base en la cercanía entre las provincias. Por otro lado, sería correcto dividir el número de provincias de acuerdo con el número de INATs, entretanto, si así fuera, habría un enorme desequilibrio en términos de superficie y número de municipios que pertenecerían a cada INATs, entonces, además de la cercanía se ha tomando también en consideración la superficie y el número de municipios que pertenecería a cada INATs (ver CUADRO 38).

Cuadro 38 – INATs regionales, Distribución geográfica con base en la población, superficie territorial y número de municipios

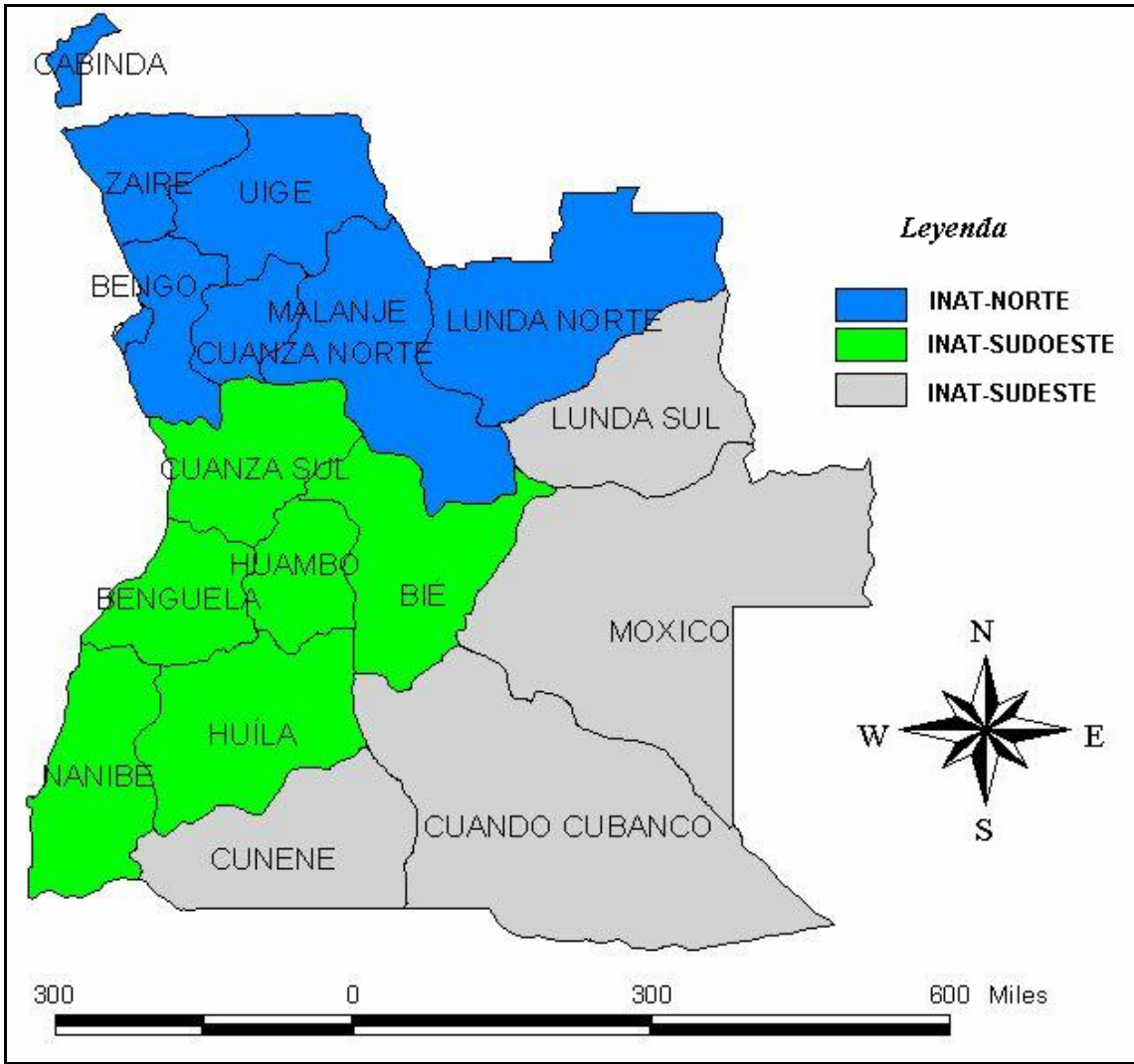
REGIÓN	Población (mil hab.)	Superficie (Km²)	Municipios (número)
INAT-NORTE			
Bengo	300	33.016	5
Cabinda	220	7.270	4
Kwanza Norte	400	24.110	13
Luanda	3.000	2.257	9
Lunda Norte	250	103.000	10
Malange	850	97.602	14
Uíge	500	58.698	16
Zaire	600	40.130	6
Subtotal	6.120	366.083	77
REGIÓN	Población (mil hab.)	Superficie (Km²)	Municipios (número)
INAT-SUDOESTE			
Benguela	600	46.620	9
Bié	800	70.314	9
Huambo	2.000	34.270	11
Huíla	2.000	75.002	13
Kwanza Sul	600	55.660	12
Namibe	60	58.137	5
Subtotal	6.060	340.003	59
REGIÓN	Población (mil hab.)	Superficie (Km²)	Municipios (número)
INAT-SUDESTE			
Cunene	251	87.342	6
Kuando Kubango	140	199.049	9
Lunda Sul	600	77.637	4
Moxico	230	223.023	9
Subtotal	1.221	587.051	28
Total	13.401	1.246.700	164

Fuente: Elaboración propia con base en INE (1995), WIKIPEDIA (2005), PALANQUE (1998) y ANGOLAPRESS (2006).

El área de actuación de cada INAT regional puede ser mejor observada en la FIGURA 5. Por intermedio de esta figura y del CUADRO 38, se puede ver que

el área de los INAT- Norte y Sudoeste son menores cuando comparados con el INAT-Sudeste, entretanto, este último INAT está compuesto apenas por cuatro provincias.

Figura 5 – Configuración regional de los INATs según el área de actuación



Fuente: Elaboración del autor.

Observación: Los colores marcan el área de actuación de cada INAT.

5. LA CUESTIÓN FINANCIERA

En lo que se refiera a la cuestión financiera las preguntas son:

- 1. ¿Cuánto cuesta la Reforma Agraria Angoleña?**
- 2. ¿De dónde saldrá el dinero para viabilizar el Programa de Reforma Agraria angoleña?**
- 3. ¿Cómo financiar el programa?**

5.1. ¿CUÁNTO CUESTA LA REFORMA AGRARIA ANGOLEÑA?

Responder a estas preguntas es algo que no es tan sencillo. Entretanto debemos considerar que en Angola, “un poco diferente de Brasil” todavía existe un porcentaje considerable de las tierras que están en poder del Estado. Recordamos que en el modelo brasileño el mayor componente del coste de la reforma es la indemnización por expropiación de la tierra y además el coste de asentar una familia y dar condiciones para producir alcanza un valor medio de 20.799,26 dólares americanos. Están incluidos en este costo los componentes como por ejemplo el gasto con la obtención de la tierra, la implantación de infraestructura (carretera, topografía, energía eléctrica, etc.), crédito (de Implantación y PROCERA) y costes de levantamientos de los recursos naturales.

Recordamos que el público estimado para el Programa de Reforma Agraria Angoleña es de: **785.663 familias**. Teniendo como referencia el costo de la reforma agraria brasileña, si se supone que el costo de asentar una familia en el Programa de Reforma Agraria Angoleño y suministrar las condiciones necesarias para desarrollar la producción es de **35.000 dólares** en media. Como mencionamos anteriormente, el costo medio por familia de 35.000 dólares para

Angola fue definido, con base, en el coste medio por familia de la reforma agraria brasileña (**20.799,26 dólares**), este coste, engloba los componentes como: coste de obtención de la tierra (expropiación y adquisición); coste de infraestructura social y productiva; coste de crédito de implantación; y coste de crédito PROCERA (crédito especial para la reforma agraria). Teniendo en vista que la realidad angoleña es distinta de la brasileña en términos de asistencia técnica en el sector agrario, suministro de insumos (fertilizantes, desarrollo de semillas, etc.), centros de investigación agrario, etc. Debido estas estructuras totalmente distintas, se optó añadir más 15.000 dólares por familias, o sea, 72,12% del valor de referencia, lo que para Angola equivale a un total de 35.000 dólares como habíamos mencionado anteriormente.

Respondiendo la pregunta planteada anteriormente, el coste total del Programa de la Reforma Agraria Angoleño sería de 27.498.205.000 dólares. Si consideramos que el Programa llevaría diez años para ser concluido, entonces, el coste anual del Programa sería de 2.749.820.500 dólares. Esta cifra es relativamente aceptable y viable cuando analizamos su representación en el total de ingresos del Presupuesto General del Gobierno. Considerando el Presupuesto General del año 2006, esta cifra representa el 8,62% del total de ingresos.

5.2. ¿DE DÓNDE SALDRÁ EL DINERO Y CÓMO FINANCIAR EL PROGRAMA?

Para contestar estas dos preguntas es necesario antes hacer un análisis muy sencillo del mercado de petróleo, o sea, la producción del petróleo angoleño, gestión de las ganancias advenidas del petróleo y la tendencia del precio mundial, bien como del sector interno de diamantes. Esto es necesario porque:

Angola es el segundo mayor productor de petróleo de África subsahariana y es el cuarto mayor productor (en valor) de diamantes del mundo (Le BILLÓN, 2001:57).

En un importante trabajo de la empresa de consultoría KPMG contratada por el gobierno de Angola, por intermedio del Ministerio de las Finanzas, sobre un diagnóstico del sector petrolífero y que se encuadra en el ámbito de la transparencia y buena gobernación, la empresa informa que es incuestionable que el crecimiento económico de Angola es derivado de la industria petrolífera y que el actual volumen de producción de petróleo es de 1,2 millones de barriles/día, debiendo alcanzar a los dos millones en el período de 2007/2008, señalando a este propósito que el Banco Mundial y el FMI tiene como perspectiva un crecimiento del PIB de cerca de 14% en 2005, y de 35% en 2006 (KPMG/MINISTERIO DE LAS FINANZAS, 2004).

En el sector diamantífero, 15 nuevas concesiones fueron anunciadas por la Empresa Nacional de Diamantes (Endiama) y una fábrica lapidaria fue inaugurada (noviembre de 2005) con capacidad de general 240 millones de dólares anualmente (ver Anexo 4).

Por otro lado, cifras de la Unidad de Inteligencia Económica (*Economist Intelligence Unit*)-EIU (2000) mencionan que en 1999 se descubrieron en Angola reservas de petróleo equivalentes a 1,39 mil millones de barriles, siendo este el tercer mayor descubrimiento en términos de volumen, después de Irán y Arabia Saudita.

La *Economist Intelligence Unit*, ha declarado que Angola es “sin lugar a dudas el sitio más prometedor en el mundo para la explotación del petróleo” (EIU, 2001). Los expertos de la industria del petróleo calculan que la producción de Angola sobrepasará a la de Nigeria en los próximos diez años. Además, el precio del petróleo describe una tendencia ascendente. Los profesores de Finanzas de Wharton, Marshall E. Blume y Jeremy Siegel⁴⁵ en un análisis sobre el reciente récord de los precios, dicen que no hay muchas razones para pensar

⁴⁵ Citado en FINANZAS E INVERSIONES (2006).

que el precio del petróleo pueda bajar rápidamente. La oferta de petróleo, por ejemplo, no va a incrementarse dramáticamente a corto plazo

Respondiendo la cuestión anteriormente formulada, es que el Programa de Reforma Agraria Angoleño tendrá como fuentes de recursos el sector de petróleo y diamante. Además de estas dos fuentes de recursos se puede considerar como una tercera fuente, los ingresos tributarios derivados de la actividad no petrolífera⁴⁶.

Teniendo en cuenta que las fuentes citadas anteriormente son las principales fuentes de ingresos del gobierno, constituirían también las fuentes potenciales de recursos para el Programa de Reforma Agraria. Sin embargo, el problema sería: ¿Qué porcentaje le interesaría asignar anualmente al Gobierno Angoleño al Programa de Reforma Agraria?

Anteriormente quedó definido que el Programa de Reforma Agraria debe ser visto como una política del Estado con capacidad de fomentar el desarrollo del país. Para poner en marcha el programa, el Estado debe crear un órgano ejecutivo, el Instituto Nacional Angoleño de la Tierra (INAT). Este Instituto (INAT) estará vinculado directamente a la Presidencia de la República y deberá trabajar en colaboración con el Ministerio de la Agricultura. Así, al analizar el Presupuesto General del Gobierno de Angola relativo al año 2006 se observa en relación a la distribución de los recursos por sectores⁴⁷ y programas que la mayor cantidad de recursos fueron asignados a sectores como Servicios Públicos Generales (22,98% del total de los ingresos), Encargos Financieros (21,27%), Defensa Nacional (10,83%), Educación (7,14%). Sectores como el de la Agricultura se beneficiaron de un 7,06% del total de los recursos.

En el caso del INAT, éste entraría dentro del presupuesto general del gobierno en el ítem “Otros servicios económicos”, demostrando explícitamente su independencia de las instituciones como por ejemplo del Ministerio de

⁴⁶ Un análisis más detallado sobre la evolución del precio de petróleo, la gestión de sus ingresos, el mercado interno de diamantes y los ingresos tributarios del Gobierno Angoleño se puede ver en el ANEXO 4.

⁴⁷ En el presupuesto general, el gobierno considera dieciocho grandes sectores que por su vez están divididos en subsectores y programas.

Agricultura. Al INAT, le serían asignados inicialmente los recursos equivalentes al 4,0% del total de ingresos y este valor sería aumentando a 7,0% alcanzando un máximo del 9,0% a medida que el programa va madurando. Cuando el INAT fuese cumpliendo con los objetivos del programa (digamos más del 90% cumplido), automáticamente pasaría a recibir un porcentaje menor de recursos que le permitiría terminar con éxito el programa y mantener la gestión de las cuestiones relacionadas con la tierra en Angola. En realidad, la distribución de los recursos para el INAT sería de forma progresiva, regresiva y constante de acuerdo con la fase inicial, intermedia y final del programa.

Por otra parte, es relevante mencionar que las cifras del Presupuesto General del Gobierno están subestimadas porque el valor de base que es el ingreso total del Gobierno está subestimado, en este mismo año (2006), por ejemplo, el Gobierno Angoleño espera obtener ingresos con la exportación de petróleo a un precio previsto de 45 dólares/barril, pero actualmente el precio efectivo ya ha pasado los 60 dólares/barril. Además del precio del petróleo, la propia producción angoleña aumenta cada año, lo que posibilitaría mayores ingresos estatales, e implicaría mayores ingresos para el INAT.

También existen otros factores que posibilitarían más recursos para las arcas públicas, como por ejemplo los cambios en el sector de diamantes: el Gobierno está ahora implementando medidas que le posibilitarán reducir la venta de diamantes brutos pero aumentar la de diamantes más elaborados. Otro factor que sería relevante mencionar es, con relación a los empréstitos del gobierno, durante el período de guerra civil el “factor riesgo”: los empréstitos que el gobierno tomaba tenían un alto coste financiero, pero actualmente con el clima de paz, el buen desarrollo de la economía angoleña están abriendo nuevas opciones que el Gobierno no tenía antes, posibilitando mayor margen de negociaciones y tomar empréstitos a menores tasa de interés, reduciendo el coste. Los encargos financieros de la deuda externa e interna ocupan el segundo lugar en la distribución de recursos en el Presupuesto General del Gobierno y corresponden a 21,27% del total de recursos.

Finalmente, un último factor que aumentaría los recursos del INAT, o sea, se constituiría como una fuente de recursos y que implícitamente será objeto de análisis del próximo apartado son los ingresos de los asentados.

5.3. MODALIDADES DE CRÉDITOS Y SUBVENCIONES

El crédito y las subvenciones están incluidos en la financiación definida anteriormente (la financiación de 35.000 dólares por familias), serán específicos para el Programa de Reforma Agraria y los recursos estarán definidos en el propio presupuesto del Programa de Reforma Agraria angoleña. Las modalidades de subvenciones y de créditos serán las siguientes:

1. **Subvención de instalación:** esta modalidad será concedida al beneficiario del Programa de Reforma Agraria en la etapa inicial de asentamiento, esto es, después de haber recibido el lote de la tierra y la casa⁴⁸ para vivir. El beneficiario recibirá este recurso de instalación en forma de alimentos, vestuario y un pequeño valor financiero para la compra de algún producto complementario para la casa. Las cantidades, el pequeño valor financiero y el tiempo de beneficio de esta modalidad será definido por el INAT, de acuerdo con su presupuesto anual y la localización del asentamiento.
2. **Subvención de la tierra:** esta modalidad estará vinculada con el alquiler de la tierra, esto es, el beneficiario del Programa al recibir la parcela de la tierra, tendrá un tiempo de carencia cuyo contrato le permitirá no pagar nada por la utilización de la tierra por un período de cinco años. Después que termine el período de carencia el beneficiario tendrá prácticamente tres opciones: la

⁴⁸ Es una casa muy sencilla que el beneficiario de la Reforma recibe con los muebles básicos para una familia poder vivir y será construida por el propio beneficiario o por terceros a mando del propio INAT.

primera sería pagar un valor (alquiler) por la utilización de la tierra, la segunda sería comprarla y la tercera que es una medida drástica sería abandonar la tierra y dejar de ser beneficiario del Programa.

3. **Crédito de inversión:** este tipo de crédito se corresponde con el valor total de todo lo que se invierta en la parcela de tierra recibida por el beneficiario del Programa de Reforma Agraria. Se encuadra en este tipo de modalidad el coste de la casa, los muebles, etc. El beneficiario tendrá que pagar el valor total de esta inversión y para eso él tendrá un tiempo de carencia de cinco años a partir de entonces el beneficiario tendrá la obligación de ir amortizando la deuda.
4. **Crédito de producción:** será concedido este crédito a los beneficiarios de la reforma, para producir, y será en forma de insumos básico para la producción (semillas, instrumentos de trabajo, etc.). En ese momento los equipos de asistencia técnica para cada asentamiento estarán ya definidos.
5. **Crédito de refuerzo a la producción:** este crédito será concedido a los beneficiarios de la reforma que ya llevan un tiempo produciendo y necesitan ampliar la capacidad productiva.
6. **Crédito especial:** como el propio nombre indica, se trata de un crédito que será concedido en casos especiales, por ejemplo, cuando haya dificultades de comercialización de los productos.

Cuando el productor presente señales de una cierta autonomía productiva, podrá encuadrarse en la categoría de productor autónomo y puede beneficiarse de una línea de crédito al pequeño productor concedida por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Agrario.

Sin embargo, queremos dejar claro que el Programa no será gratuito. La no gratuidad del programa actuará como un mecanismo de presión y obligación por parte de los beneficiarios, haciendo que éstos tengan la obligación de producir para saldar la deuda que tienen con el Estado. Los beneficiarios, al

firmar el contrato del Programa de Reforma Agraria, tendrán que saber bien lo que es crédito y lo que es subvención y por cuanto tiempo el Estado estará subvencionando algunas modalidades definidas anteriormente.

Terminado el análisis del planteamiento financiero estamos en condiciones de contestar la última pregunta de las tres cuestiones planteadas inicialmente en este apartado: **¿Cómo financiar el programa?** El programa será **inicialmente financiado con recursos públicos y posteriormente con recursos privados** (el propio programa posteriormente debe autosustentarse). Al mismo tiempo, optamos por ofrecer una síntesis de lo descrito sobre la base de la descripción del programa, comparándolo con el proyecto “*Aldeia Nova*”. Esta síntesis puede ser observada en el CUADRO 39.

Cuadro 39 - Resumen del Programa de la Reforma Agraria Angoleño y proyecto *Aldeia Nova*

Programa/ Proyecto	Total de demandantes (familias)	Coste Medio por familia (dólares)	Coste Total (dólares)	Área Media por familia (Ha)	Área Total (Ha)
Reforma Agraria Angoleña	785.663	35.000	27.498.205.000	<i>1ª Opción:</i> Explotaciones individuales 35,18 Ha en media <hr/> <i>2ª Opción:</i> Combinar explotaciones colectivas con explotaciones individuales	27.643.200
<i>Aldeia Nova</i>	600	116.667	70. 000.000	25	15.000

Fuente: Elaboración propia.

En el CUADRO 39 se puede observar que en el Programa de la Reforma Agraria el coste medio por familia es relativamente bajo si lo comparamos con el

coste medio del proyecto “*Aldeia Nova*”. Este, que es un proyecto agro-industrial, como habíamos mencionado anteriormente, tiene un presupuesto de **70 millones de dólares**, y prevé la creación de **600 haciendas familiares** y un **área total prevista de 15 mil hectáreas**. Cada familia recibe una casa, muebles, instrumentos de trabajo, animales para la producción y un terreno de 15 hectáreas. En este terreno 3 Ha serán utilizados por cada familia para el cultivo de huertas y cuidado de animales; en cuanto el restante número de hectáreas, que también estará a su cargo, serán integrados en un labrantío colectivo que producirán mijo, soja, girasol entre otros productos. El sostenimiento de cada una de las familias implicada en el proyecto será asegurado por la venta de los productos animales y agrícolas, pero también por un porcentaje de la producción del labrantío colectivo.

Calculando el coste medio por haciendas de familias, este será igual a **116.667 dólares por hacienda familiar**. Este coste es 3,33 veces mayores que el estimado para cada familia en el Programa de Reforma Agraria.

6. ASISTENCIA TÉCNICA

La asistencia técnica y la capacitación de las familias beneficiarias del Programa de Reforma Agraria angoleña son elementos fundamentales en la consolidación y garantía del sostenimiento del programa.

La coordinación del proyecto de asistencia técnica deberá estar a cargo del Instituto Nacional Angoleño de la Tierra (INAT) en conjunto con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

Además de los propios técnicos del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y de los institutos tutelados por el Ministerio, como es el caso del Instituto de Investigación Agronómica, Veterinaria, Desarrollo Agrario, Café, Cereales y Semillas, deben participar también en el programa de asistencia técnica los

estudiantes de los institutos agrarios como los del instituto medio agrario del *Tchivinguiro* en la provincia de Huíla, *Quéssua* en Malanje, etc, dando de esta forma oportunidades de los jóvenes técnicos de conocer la realidad de Angola y adquirir más experiencias.

El proyecto de asistencia técnica debe tener la capacidad de mantener en el campo los equipos formados. El número de técnicos por equipo debe variar de acuerdo con la cantidad de familias a ser asistidas y la distancia del asentamiento.

El proyecto de asistencia técnica tendrá como finalidad principal, el desarrollo de las familias asentadas, la consolidación de los asentamientos y su inserción en el municipio o región como unidad de producción competitiva, generando renta y empleo.

7. SITUACIÓN JURÍDICA

Al instalarse en el asentamiento, los beneficiarios firmarán un contrato con el INAT en el que, estarán establecidos los derechos y las obligaciones de cada parte.

Junto con el contrato, el beneficiario recibirá del INAT el **Título Provisional de Propiedad**. Este documento da al beneficiario el derecho de uso del lote, acceso al crédito y a los demás servicios necesarios al desarrollo de la propiedad. El título provisional de propiedad no puede ser negociable en ningún caso, excepto si su propietario muere. En este caso excepcional, los beneficiarios inmediatos serán las personas que vivían con él.

Durante el período que el beneficiario detenta el título provisional de propiedad y si desea comprar el lote, puede hacerlo después de un período de diez años de actividad. Una vez terminado de pagar por completo el lote de tierra, el beneficiario recibirá del INAT el **Título Definitivo de Propiedad**. Con este título el propietario podrá hacer lo que desee con la parcela, como por

ejemplo, alquilarla o venderla, pero respetando la Ley General sobre Tierra de la Republica de Angola.

El INAT podrá rescindir el contrato y quitar el título provisional de propiedad si el beneficiario negocia el título, sea en la forma de venta, alquiler, etc., deja de cultivar por un período de cuatro meses y deja de vivir en la propiedad recibida excepto por motivo justificado.

8. SISTEMA AGROALIMENTARIO

Los beneficiarios del Programa de la Reforma Agraria de Angola no podrán limitarse a producir “para siempre” alimentos u otros productos limitados a su subsistencia porque la realidad no es así. Ellos se insertaría en un entorno económico donde existen varios otros agentes y varios mercados como el mercado para la producción e insumos agrícolas, para la información, para los alimentos y otros bienes de consumo, etc. Debido a éstos factores, ellos deben implicarse no solamente en la producción sino también a medio y largo plazo en la transformación y comercialización de los productos para lograren mejores ingresos.

El Gobierno angoleño por medio del INAT, tendrá la responsabilidad de difundir entre los beneficiarios del Programa de Reforma Agraria la idea de que el éxito del programa no depende tanto de la distribución de las parcelas de tierras, suministrar los bienes técnicos, financieros y materiales como el conocimiento y de la importancia que desempeñan las formas de transformación de los productos, los canales de comercialización y los cambios de los gustos y preferencias de los consumidores, o sea, el conocimiento y la importancia del propio sistema agroalimentario.

De acuerdo con GÓMEZ G. (2001), se ha denominado sistema agroalimentario al conjunto de estructural de las unidades relacionadas entre la

agricultura y su industrialización, cuando el fruto de la tierra es transformado a través de tratamiento industrial.

Un sistema agroalimentario está formado por los agentes económicos que intervienen en la producción, transformación, distribución, y consumo de alimentos en una sociedad determinada. Dichos agentes pueden reducirse a cuatro grandes grupos: los agricultores y pescadores que producen materias primas, la agroindustria que los transforma en alimentos, los distribuidores que acercan los alimentos a los consumidores, y los consumidores que los adquieren.

La intervención pública en este dicho sistema resulta necesaria para regular la actividad, porque existen imperfecciones que el mercado por si solo es incapaz de eliminarlos.

El Estado incentivaría a los beneficiarios del Programa de Reforma Agraria (los agricultores) a no limitarse solamente a producir, sino que se implicaría de forma individual o colectiva en la transformación y venta de los alimentos a los consumidores próximos. En este sentido, SCHEJTMAN (1994) menciona que la forma cooperativa puede jugar un papel esencial en el marco del sistema agroalimentario. La forma cooperativa distinta de la forma individual permite una mayor superación de los obstáculos que se pueden encontrar en el sistema agroalimentario. Lo que se pretende hacer entender es que la entidad cooperativa o la inter cooperación se constituyen en importantes ventajas competitivas en el marco del sistema agroalimentario.

Las mayores ventajas del Gobierno angoleño al facilitar la integración de los beneficiarios del Programa de Reforma Agraria en un sistema agroalimentario es la posibilidad de lograr un reparto más equitativo de la riqueza ante la mejora de los ingresos de los agricultores, mantener las zonas rurales “vivas” y, con ello, un mejor equilibrio de la población en el territorio y un ahorro del importante gasto público que se destinará al Programa de Reforma Agraria.

Queremos dejar claro que el reto del gobierno angoleño sería al mismo tiempo que estaría implementando el programa (distribuyendo la tierra, los

medios financieros, etc.) estaría también divulgando y extendiendo la conciencia entre los beneficiarios del Programa de la Reforma Agraria de la importancia de no limitarse solo en producir materias primas.

9. CONCLUSIONES DE LAS BASES DEL PROGRAMA DE REFORMA AGRARIA ANGOLEÑO

Una vez terminado el apartado relativo al sistema agroalimentario, nos gustaría finalizar las recomendaciones de la propuesta del Programa de Reforma Agraria en Angola, señalando como hemos analizado a lo largo del apartado que desde el punto de vista económico y social el programa es viable, o sea, en cuanto a las fuentes de financiación, como a la forma como deberá ser financiado, el propio coste del programa y comparando estos factores con la nueva realidad y proyecciones hecho por varios organismos internacionales y nacionales que apuntan escenarios positivos en términos de altas tasas de crecimiento de la economía angoleña. Desde el punto de vista social, al definir el número demandante del Programa de la Reforma Agraria en Angola se llevó en consideración la capacidad financiera y las futuras posibilidades de entrada de recursos a las arcas públicas, posibilitando según las estimaciones a un número considerable de la población angoleña pobre que actualmente vive con menos de 50 dólares al mes a tornarse pequeños y medianos agricultores, mejorando su forma de vida y originando una distribución más justa de la renta. Además, la puesta en práctica del programa permitirá reducir o hasta mismo eliminar las tensiones sociales que ya se verifica en Angola sobre la cuestión de la tierra.

Sin embargo, una cuestión clave, como hemos mencionado, es el aspecto político. Este aspecto no ha sido un objeto directo de análisis en la propuesta de programa presentada, se optó en analizar la viabilidad de los aspectos más técnicos. Pero, como sabemos, la reforma agraria más que una política de carácter económico y social es una decisión de carácter político. Si hubiera la

voluntad política, o sea, si el Programa de Reforma Agraria fuere objeto de legislación y efectivamente implementado por el gobierno de Angola, se establecerá la base para un desarrollo económico y social más equilibrado. Con todo, el simple decreto y ejecución del Programa de Reforma Agraria no es garantía de un desarrollo equilibrado si eso no fuere acompañado por otros programas gubernamentales complementarios que transformen la potencialidad de mejoría en realidad.

No pretendemos cambiar todo el mundo, pero, creemos, que la puesta en marcha de este modelo, seguramente contribuirá a una mejoría de la vida de muchos angoleños que no tienen nada para comer. La puesta en práctica de este modelo, devolverá la dignidad a muchos angoleños, que viven en la extrema pobreza. Si realmente, queremos disminuir el hambre, la miseria y fomentar el desarrollo de Angola, esta propuesta no es todo, pero es una de las soluciones.

Pedro Pereira (ciudadano de Angola)

BIBLIOGRAFÍA

AGARWAL, Bina. **A field os one's own: gender and land rights in South Asia**. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.

ALBUQUERQUE, Manoel Maurício de. **Pequena História da Formação Social Brasileira**, Rio Graal, 1981, 588p.

ALENTEJANO, Paulo Roberto R. **Os assentamentos rurais da baixada fluminense: um desafio à territorialização do MST no Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro: inédito, 1999.

ALI, A.A., SEIFORD, L.M. The mathematical approach to efficiency analysis. In: FRIED, H., LOVELL, C.A.K., SCHMIDT, S. (Eds.). **The measurement of productive efficiency: techniques and applications**. Oxford: Oxford University, 1993.

ANGOLA. **Lei da terra**. Governo de Angola. Luanda, 2004.

ANGOLA. **Memorando de entendimento**. Governo de Angola. Luanda, 2004.

ANUARIO EL MUNDO. Madrid, 2003, 480p.

ARBEX JR, José. y SENISE, Maria Helena Valente. **Cinco séculos do Brasil**. São Paulo, Moderna, 1998.

BAGCHI, A. K. **The Political Economy of Underdevelopment**. Cambridge y Nueva York; Cambridge University Press, 1982.

BAIROCH, Paul. **Desarrollo agrícola y desarrollo industrial**. Vol. VII, Buenos Aires, n. 25, 1967.

BACEN, Banco Central do Brasil. **Taxas de câmbios**. Disponible en: (<http://www5.bcb.gov.br/?TXCOTACAO>). Acceso en: 01 de noviembre de 2005.

BANCO MUNDIAL. **O menor volume de ajudas externas e as razões de troca mais desfavoráveis afectam negativamente as economias da África**. Washington, 15 de fev. 2002. Disponível em: <[http:// www.obancomundial.org](http://www.obancomundial.org)>.

BANCO MUNDIAL. **Angola: strategic orientation for agricultural development**. Washington, D.C. 1994.

BANCO MUNDIAL. **A framework for World Bank involvement in post-conflict reconstruction**. Washington, D.C. 1997.

BANCO MUNDIAL. **La equidad refuerza el poder del crecimiento como medio de reducción de la pobreza: Informe sobre el desarrollo mundial 2006**. Banco Mundial, Washington, 2005.

BARBER, W. **Historia del Pensamiento Económico**. Alianza Editorial. Madrid, 1971.

BARRACLOUGH, Sólon L. A reforma agrária nos países em desenvolvimento: o papel do Estado e de outros agentes. In: **A economia da reforma agrária: evidências internacionais**. TEÓFILO, E. (org.) et al. Brasília: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 440 p. 2001.

BAZIN, Frederic. **Diagnóstico da realidade agrária e proposta de desenvolvimento rural**. Rio Grande do Sul. PCT-INCRA/FAO. Agosto de 2000, 64p.

BECKER, Bertha K. **Amazônia**. 5ed. São Paulo: Ática, 1997.

BELLUZZO, L. G. Políticas econômicas, sociais e desenvolvimento recente. **Tibiriçá**, São Paulo, v.cinco, nº 9, p.70-90, jul-dez, 2001.

BENDER, W. e HUNT, S. **Povert and food insecurity in Luanda**. Relatório 1, Inquérito sobre as despesas e receitas dos agregados familiares em Luanda, Ministério do Planeamento, UNICEF e Food Studies Group, Universidade de Oxford, 1991.

BERGAMASCO, S. M. P. P. (coord.). **Estudos prospectivos da demanda por terra: cenários possíveis para a reforma agrária**. Campinas: dezembro de 1998.

BERNARDY, Rógis Juarez; SÁNCHEZ DALOTTO, Roque A. y LOCH, Carlos. Evolução da Estrutura fundiária rural: o Caso da Região Sul do Brasil e do Sul da Mesopotâmia Argentina. **Revista da Comissão Brasileira de Geodesia**. Brasil, 1999.

BHARADWAJ, K. 1974. **Production Conditions in Indian Agriculture**. Cambridge: Cambridge University Press, 1974.

BIRDSALL, N., and LONDONO, J. L. Asset Inequality Matters: An Assessment of the World Bank's Approach to Poverty Reduction. **AEA Papers and Proceedings**. 87(2): 32-37. The World Bank, 1997.

BISWANGER, Hans. Agricultural and rural development: painful lessons. 32th Meeting of the Agricultural Economic Association, Pretoria, África do Sul, 1994.

BISWANGER, H.; DEININGER, K.; y FEDER, G. Poder, distorções, revolta e reforma nas relações de terra agrícolas. In: **A economia da reforma agrária: evidências internacionais**. TEÓFILO, E. (org.) et al. Brasília: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 440 p. 2001.

BLANCHARD, O. **The economics of post-communist transition**. Oxford, Reino Unido, Clarendon Press, 1997.

BLAS, Javier. Tensão geopolítica impulsiona o petróleo a mais de 67 dólares. Disponível em: (<http://www.expansion.com/especiales/petroleo/crudos.html>), 2006.

BNA, Banco Nacional de Angola. **Os objectivos de desenvolvimento do milénio e o N.E.P.A.D.** BNA (Gabinete do Governador), disponível em: (www.bna.ao), Luanda, 15 de Julho de 2005.

BOAVIDA, Américo. **Angola cinco séculos de exploração portuguesa**. Lisboa: Edições 70, 1987.

BORGES, P. L. A reforma agrária. **Boletim da Associação Brasileira de reforma agrária-ABRA**, n. 6, 1978.

BRASIL. Ministério da Fazenda. Secretaria do Tesouro Nacional-CODIP. Serviço de Financiamento e Crédito. **Relatórios Internos**. 1998 y 1999.

BUAINAIN, António Marcio. **Trajectoria recente da política agrícola brasileira: da intervenção planejada à intervenção caótica**. Universidade Estadual de Campinas, UNICAMP, Campinas-Brasil, 1999.

BUAINAIN, Antônio Márcio y PIRES, Daniela. **Reflexões sobre Reforma Agrária e Questão Social no Brasil**. Textos de discussão. Campinas, 2003.

BUAMBUA, Lino Sobrinho. **Petróleo em Angola: análise econômica e perspectivas**. Campinas, Dissertação de Mestrado em Geociências, Área de Administração e Políticas de Recursos Minerais (IG/UNICAMP), 1996, 101p.

BUCKWELL, Allan; SWINNEN, Johan F.M. and MATHIJS, Erik editors. **Agricultural Privatization, Land Reform and Farm Restructuring in Central and Eastern Europe**, Aldershot, England: Avebury Publishers, 1997.

CSAKI, C. LERMAN, Z. y SOTNIKOV, S. **Farm sector restructuring in Belarus: progress and constraints**. World Bank Technical Paper No. 475, 2000.

CARVALHO, Fernando Cardim. Os primeiros sete meses do Governo Lula e o debate com seus críticos. **Análise Econômica**, ano 21, n. 40, set. 2003.

CASSIANO, Luiz de Carvalho. **Marcha para Oeste: um itinerário para o Estado Novo (1937-1945)**. Universidade de Brasília (dissertação de mestrado), Brasília, 2002.

CARVALHO, Horácio Martins. **A interação social e as possibilidades de coesão e de identidade social no cotidiano da vida social dos trabalhadores rurais nas áreas oficiais de Reforma Agrária no Brasil**. MPF-NEAD-IICA. Curitiba. 2003. 70p.

CARDIM, Silvia E. de C. S.; VIEIRA, Paulo de T. L. y VIÉGAS, José L. R. **Análise da estrutura fundiária brasileira**. Incra (departamento de análise estatística). Brasília, 1999.

CASTRO, Antônio Barros de. Agricultura e desenvolvimento no Brasil. In: CASTRO, Antônio Barros de. **7º ensaios sobre a Economia Brasileira**. Rio de Janeiro, Forense, 1999.

CHENERY, Hollis. Redistribution with growth. Institute of Development of Sussex, Oxford University Press, 1974.

CHARNES, A., COOPER, W.W., RHODES, E. Measuring the efficiency of decision making units. **European Journal of Operational Research**, v. 2, p. 429-444, 1978.

CHARNES, A., COOPER, W.W., LEWIN, A.Y., SEIFORD, L.M. **Data envelopment analysis: theory, methodology, and application**. Dordrecht: Kluwer Academic, 1994.

COELLI, T.J. **A multi-stage methodology for the solution of orientated DEA models**. Armidale, Austrália: University of New England, 1998. (CEPA WP,1).

COELLI, T.J., RAO, P., BATTESE, G.E. **An introduction to efficiency and productivity analysis**. Dordrecht: Kluwer Academic, 1998.

COMISSÃO DE AGRICULTURA DA CÂMARA DOS DIPUTADOS. **Relatório de atividades**. Centro de Documentação e Informação, Brasília, 2001.

CONCEIÇÃO NETO, Maria da. Angola no século XX (até 1974). In: **O Império Africano (século XIX e XX)**. Lisboa, Edições Colibri, 2000.

DEININGER, K. y SQUIRE, L. New ways of looking at old issues: asset inequality and growth. Harvard Growth Conference, 1997.

COMISIÓN EUROPEA. **Informe resumido: Situación y desarrollo en la agricultura de los PECOS**. Luxemburgo, 1998.

COMISIÓN EUROPEA. **Informe general sobre la asistencia de preadhesión (PHARE – ISPA – SAPARD) en 2002**. Bruselas, 2003.

COMISIÓN EUROPEA. **Conseguir que la Ampliación sea un Éxito**. Documento de Estrategia e Informe de la Comisión Europea sobre los Progresos de cada uno de los Países Candidatos en la Vía de la Ampliación, Documento Sec (2001) 1744 a 1756; COM (2001) 700 final, Bruselas 13.11.2001.

CPT- Comissão Pastoral da Terra. Disponible en: (<http://www.cptnac.com.br/?system=publicacoes&action=publicacoes&cid=26>). Acceso en septiembre de 2005.

CSAKI, C.; LERMAN, Z. y SOTNIKOV, S. **Farm sector restructuring in Belarus: progress and constraints**. World Bank Technical Paper No. 475, 2000.

DIARIO DEL GOBIERNO PORTUGUÉS. Lisboa, 1962.

DEBREU, G. The coefficient of resource utilization. **Econometrica**, v. 19, p. 273-292, 1951.

DE JANVRY, Alain e SADOULET, Elisabeth. Asset positions and income strategies Among Rural Households in Mexico: the role of off-farm activities in poverty reduction. University of California, 1999.

EIU, Economist Intelligence Unit. **Informe sobre País: Angola**. Londres, 2000 y 2001.

ENDIAMA. **História sobre os diamantes em Angola**. Luanda, 1998.

ESCRIBANO, Gonzalo. **Introducción a las teorías del desarrollo**. Madrid: Facultad de CC. Económicas y Empresariales, UNED, 2002.

ESTELLITA LINS, M.P., MEZA, L.A. **Análise envoltória de dados e perspectivas de integração no ambiente de apoio à tomada de decisão**. Rio de Janeiro: COPPE/UFRJ, 2000.

FAO. **Proyectar el futuro de Angola: Mejoran las perspectivas de paz, pero la tenencia de la tierra sigue siendo un problema**. Roma, Italia, 2002.

FAO. **Reforma agraria, colonización y cooperativas**. Roma, Italia, 2003.

FAO. **Balanza alimentaria para Angola**. Disponible en: (www.fao.org), 2003.

FAO. **El estado mundial de la agricultura y alimentación**. Roma, 1997, 1998, 2001 y 2002.

FAO/GIEWS. **Estado mundial de la agricultura**. Disponible en: (www.fao.org), abril de 2004.

FARIA, João. **Unita analisa projecto de lei da terra**. 23 de Marzo de 2004, disponible en (www.ebonet.ao).

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Brasil: 500 anos de luta pela terra**. Disponível em: <www.culturavozes.com.br/revistas/0293.html>. Acesso en enero/2005.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **La ocupación como forma de acceso a la tierra**. Trabajo presentado en el XXIII Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latino-Americanos. Washington – DC, 6 a 8 de septiembre de 2001.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Questão agrária, pesquisa e MST**. São Paulo: Cortez Editora, 2001a.

FARRELL, M.J. The measurement of productive efficiency. **Journal of the Royal Statistical Society**, v. 120, p. 252-290, 1957.

FERRIER, G.D., LOVELL, C.A.K. Measuring cost efficiency in banking: econometric and lineal programming evidence. **Journal of Econometrics**, v. 46, p.7-38, 1990.

FERREIRA, F. **Inequality and Economic Performance: A Brief Overview to Theories of Growth and Distribution**. The World Bank web site: (<http://www.worldbank.org/poverty/index.htm>), 1999.

FILHO, Raimundo Ferreira. Antecedentes da Estrutura agrária do Ceará. In: **Reforma Agrária - A Experiência do Ceará**. MULLER, Carlos A. e ABREU, Jô (eds.). Brasília: INCRA/PNUD, 1996.

FINANZAS E INVERSIONES. **El impacto mundial del precio del petróleo**. Disponible en (<http://wharton.universia.net/index>), 2006.

FISHLOW, Albert. Inequality, poverty and growth: where do we stand? Proceedings of the World Bank Annual Conference Development Economic, Washington, 1995.

FMI. **Perspectivas de la economía mundial**. Washington, D.C. Octubre de 2001.

FORSUND, R.F., SARAFOGLOU, N. **On the origins of data envelopment analysis**. Oslo, Norway: Department of Economics, University of Oslo, 2000. (Memorandum, 24).

FURTADO, Celso. **Teoria e política do desenvolvimento econômico**. São Paulo: Abril Cultura, 1983.

GASQUES, J. G.; CONCEIÇÃO, J. C. P. R. **A demanda de terra para a reforma agrária no Brasil**. Brasília: Cepal/GT2/Ipea, setembro de 2000.

GASQUES, J. G. e VILLA VERDE, C. M. **Trinta anos de dispêndios com política fundiária**. FAO/INCRA, 1998. Apresentado no Seminário – Reforma Agrária: Perspectivas para o Século XXI, dez.1998.

GHAJ, Dharam; KHAN, Rahman; LEE, Eddy y RADWAN, Samir (eds.). **Agrarian systems and rural development**. Macmillan, London, 1979.

GEORGE, Susan. **O Mercado da Fome: as verdadeiras razões da fome no mundo**. Paz e terra, 307p. 1978.

GOBIERNO BRASILEÑO. Norma de execução n. 36, de 30 de março de 2004. **Diário Oficial da União (DOU)**. Brasília, n. 65, seção 1, pág. 149 de 05 de abril de 2004.

GOMES DA SILVA, J. **Buraco negro: a reforma agrária na constituinte**. São Paulo: Paz e Terra, 1989. Pág. 17-18.

GÓMEZ G., Luis Jair. **El sistema agroalimentario y la Sostenibilidad ecológica: Los efectos de una diacronía**. U.N. Sede Medellín, 2001.

GONÇALO, José Evaldo. **Reforma Agrária como política social redistributiva**. Brasília, Editora Plano, 2001. pp 49-88.

GRAZIANO da Silva, José. **A Questão Agrária no Final do Século XXI**. Apresentado na Mesa Redonda. “Diversas Formas de Acesso a Terra” realizada no INCRA. Brasília, 1995.

GRAZIANO DA SILVA, José. **O novo rural brasileiro**. Campinas, Unicamp, 1999.

GRIFFIN, K.; KHAN, A.R.y ICKOWITZ, A. Poverty and the Distribution of Land. **Journal of Agrarian Change**. Volume 2, Number 3: pp. 279-330(52), 1 July 2002.

GUANZIROLI, Carlos. (coord). **Diretrizes de Política Agrária e Desenvolvimento Sustentável**. 2ª versão. FAO/INCRA.1995.

GUARDIOLA, Nicole. **Chuva de milhões**. Disponible en: África Expresso (<http://africa.expresso.clix.pt/dossiers/angola30anos>). Acceso en 5 Novembro 2005.

GUERRA, José Armando Morais. **Temas de direito fundiário do ordenamento territorial regime de solos: planeamento urbanístico e rural e planeamento económico na ordem jurídica da economia angolana**. Lisboa, 2002.

HAYAMI, Yujiro y RUTTAN, Vernon W. **Desarrollo agrícola una perspectiva internacional**. Fondo de cultura e economía/textos de economía. México, 1989.

HEIMER, Franz-Wilhelm. **Educação e sociedade nas áreas rurais de Angola: resultado de un inquérito**. Luanda: Missão de inquéritos agrícolas de Angola, 1972.

HENRIQUE GUERRA. **Angola, estrutura económica e classes sociais**. União dos escritores angolanos: Luanda, 1988.

HERRERA, Adriana; RIDDELL, Jim y TOSELLI, Paolo. **Experiences in land reform and land tenure**, *Land Reform*, Recent FAO, 1997/1, págs 53-54.

HODGES, Tony. **Angola: do afro-estalinismo ao capitalismo selvagem**. Principia: Lisboa, 2002.

HOFFMANN, R. **Distribuição da renda e da posse da terra no Brasil**. Campinas: Instituto de economia. Unicamp, 2002.

HOFFMANN, R. **A estrutura fundiária de acordo com o cadastro do incra: 1967 a 1998**. Convênio Incra/Unicamp, 1998.

HOFFMANN, R. Vinte anos de desigualdade e pobreza na agricultura brasileira. **Revista de Economia e Sociologia Rural**, Brasília, 30(2): 97-113, abr./jun. 1994.

HOMEM DE MELLO, F. **Reforma tem efeito econômico questionado** (Tema de debate). Universidade de Campinas- Unicamp, julho de 2003.

HOWARD, H. G. **Teoria moderna de distribuição de renda**. Zahar, Rio de Janeiro, 1981.

HUMAN RIGHTS WATCH. **A luta em tempos de paz o retorno e reassentamento em Angola**. Luanda. Vol. 15, No. 16 (A). Agosto de 2003.

HUMAN RIGHTS WATCH. **Angola: construindo a paz, metas e perspectiva depois do acordo de paz.** Luanda. Vol. 18, No. 11 (A). Março de 2004.

KALDOR, N. **Ensayos sobre desarrollo económico**, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. México. 1961.

KLATZMANN, Joseph. ¿Existe Una Solución Para los Problemas Agrícolas de los Países Subdesarrollados? **Desarrollo Económico**. Vol. VII, nº25. Buenos Aires, 1967.

KOOPMANS, T.C. Analysis of production as an efficient combination of activities. In: KOOPMANS, T.C. **Activity analysis of production and allocation**. New York: Wiley, 1951.

KPMG/MINISTÉRIO DAS FINANÇAS. **Avaliação do Sector Petrolífero Angolano – Relatório Final**. Luanda, Março 2004

KUMBHAKAR, S. y LOVELL K. **Stochastic Frontier Analysis**. Cambridge University Press, 2000.

KUZNETS, Simon. Economic growth and income inequality. **American economic review**. Washington, v.45, 1-28p. 1955.

IBGE - INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. **Censo Agropecuário 1995-1996**. Número 01. Brasil. CD-ROM, Rio de Janeiro. 1998.

IBGE - **Indicadores Agropecuários 1996-2003**. IBGE, Rio de Janeiro, 2004.

IBGE - INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA **Anuário Agropecuário do Brasil**. IBGE, Brasília, 2000 y 2004.

IBGE - INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA **Censos Demográficos**. IBGE, Brasília, 2001.

IETS – INSTITUTO DE ESTUDO DO TRABALHO E SOCIEDADE. **Informe sobre o mercado de trabalho**. IETS, Rio de Janeiro, 1995.

INCRA - INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZAÇÃO E REFORMA AGRÁRIA. **Estatísticas Cadastrais - Municipais - Volume I**. INCRA, Brasília, 1998.

INCRA - INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZAÇÃO E REFORMA AGRÁRIA. Diretoria de Administração e Finanças – DA. **Títulos da dívida agrária**. 1999.

INCRA - INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZAÇÃO E REFORMA AGRÁRIA. **Resumo das atividades do Incra – 1995/1999**. INCRA, Brasília, 2000.

INCRA - INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZAÇÃO E REFORMA AGRÁRIA. **Manual dos assentados e assentadas da reforma agrária**. INCRA, Brasília, 2001.

INE. **Perfil estatístico, econômico e social**. Instituto Nacional de Estatística, Luanda, 1995.

INE. **Perfil da pobreza em Angola**. Instituto Nacional de Estatística, Luanda, 1996.

INE. **Perfil estatístico, econômico e social**. Instituto Nacional de Estatística, Luanda, 2001.

IPEA - INSTITUTO DE PESQUISA ECONÔMICA APLICADA. **Dados macroeconômicos. Tema: salário mínimo**. Disponible en: (<http://www.ipeadata.gov.br>). Acceso en 01 de noviembre de 2005.

JOHNSON, H.G. **Teoría de la distribución de la renta**. Tecnos. Madrid. 1981.

JORNAL DO BRASIL. **UDR Gasta Cz\$ 2,5 Milhões por dia para Fazer Lobby**. Jornal do Brasil, 27/04/1988.

JORNAL PORTUGUÊS DE ECONOMIA E FINANÇAS. Lisboa, n. 127, 1964.

JUNQUEIRA, M. **As terras devolutas na reforma agrária**. São Paulo, 1964.

Le Billón, Philippe. **La Economía Política de Guerra de Angola. El Papel del Petróleo y los Diamantes entre 1975 y 2000**. Aparecido en AFRICAN AFFAIRS, 200, páginas 55-80.

LAVIGNE, Marie. Reformas económicas en la URSS y en Europa del Este: perspectivas para los años 90. In: **Europa del Este ante el cambio económico**. Editora: colegio de economistas de Madrid, 1991.

LEITE, S.; HEREDIA, B.; MEDEIROS, L.;... (*et al.*). **Impactos dos assentamentos: um estudo sobre o meio rural brasileiro**. Brasília: Instituto Interamericano de Cooperação para Agricultura: Núcleo de Estudo Agrário e Desenvolvimento Rural; São Paulo: UNESP, 2004, 392p.

LERMAN, Z. Does land reform matter? Some experiences from the former Soviet Union. **European Review of Agricultural Economics**, 25: 307-330, 1998.

LICHTENSTEIN, P. M. **An introduction to post-Keynesian and Marxian theories of value and price**. Macmillan Press, London, 1985.

LINHARES, Maria Yedda Leite; TEIXEIRA DA SILVA, Francisco Carlos. **Terra Prometida: uma história da questão agrária no Brasil**. Rio de Janeiro: Campus. 1999.

LOCH, Carlos. **Cadastro Técnico Rural Multifinalitário como base à organização espacial do uso da terra ao nível de propriedade rural**. Florianópolis, Tese, Edital Nº 502/DP/92, 1993.

LOPES, C. M. M. G. F. O Sector Informal e o Desenvolvimento: estudo de caso em Luanda. **II CONGRESO DE ESTUDIOS AFRICANOS EN EL MUNDO IBÉRICO — ÁFRICA HACIA EL SIGLO XXI**. Madrid, Espanha, 15-17 de Setembro de 1999.

LOPES, Paulo Roberto Coelho. Alternativas de manejo de solo e água para o semi-árido brasileiro. In: Brasil rural: C&T no campo. **Caderno de Ciência & Tecnologia**. Embrapa/Brasil, Volume 13, N. 3, set/dez, 1996.

LÓPEZ, Raúl Compés et al. El reto agrícola de la ampliación al este. In: **Economía industrial**. N. 344, 2002.

LOVELL, Knox C. A. **Productions Frontiers and Productive Efficiency**. In Fried, Lovell y Schmidt (eds.), *The measurement of Productive Efficiency*. New York: Oxford University Press, 1993.

LÜDKE, Menga; ANDRÉ, Marli E. D. A. **Pesquisa em Educação: abordagens qualitativas**. 8. ed. São Paulo: EPU – Ed. Pedagógica e Universitária, 1986.

MALASSIS, L. **Agricultura y proceso de desarrollo: ensayo de orientación pedagógica**. Promoción Cultural, S.A, UNESCO, París, 1973.

MANTOUX, Paul. **La revolución industrial en el siglo XVIII**. Aguilar: Madrid, 1962.

MARQUES, Marta Inez Medeiros. **De sem-terra a “posseiro”, a luta pela terra e a construção do território campones no espaço da Reforma Agrária: o caso dos assentados nas fazendas Retiro e Velha - GO**. São Paulo: USP, 2000. pp 98-123. (Tese - Doutorado em Geografia Humana).

MARTINS, José de Souza. **A questão agrária no Brasil e as condições e possibilidades da Reforma Agrária**, Brasília, MDA - INCRA, Ciclo de Palestra. 2000. 36p.

MARTINS, José de Souza. Um velho desafio brasileiro: A importância da reforma agrária para o futuro do país. Revista **Veja on-line**. Disponível em: (http://veja.abril.com.br/idade/exclusivo/reforma_agraria). Acesso em 2005.

MARX, K. **O capital: uma crítica a economia política**. Civilização brasileira. Rio de Janeiro, 1974.

MCCORMICK, S.H. **The Angolan economy: prospects for growth in a postwar environment**. Washington, D.C., Center for Strategic and International Studies, 1994.

MESSER, E.; COHEN M.J y D'COSTA, J. 1998. *Food from peace: breaking the links between conflict and hunger*. Food, Agriculture and the Environment Discussion Paper No. 24. Washington, D.C., IFPRI. Disponível em: (www.pubhealth.ku.dk/inherent/1999_Food_Nutrition).

MEYNS, Peter. O desenvolvimento da economia angolana a partir da independência: Problemas da reconstrução nacional. In: **Revista internacional de estudos africanos**, n. 2, Lisboa, 1984.

MINADER. **Próxima colheita terá déficit de 500 mil toneladas**. Angop, 2004. Disponível em (www.angolapress-angop.ao).

MOREIRA, Cláudia Cristina Pacheco. Impacto de Nova Redivisão Territorial na Geração e Riquezas, Desenvolvimento e Administração. **Revista de Conjuntura**, nº 11, jul/set de 2002.

MOREIRA, Cláudia Cristina Pacheco. O Nordeste – chances e obstáculos para um avanço sustentável. **Revista de Conjuntura**, nº 12, out/dez de 2002.

MOREIRA, Tavares. Portugal e cinco; perspectivas para o desenvolvimento económico. In: revista **Elo**, Cooperação e Desenvolvimento, n.7, Lisboa, 1991.

MPLA-PT. **Orientações fundamentais para o desenvolvimento económico-social da República Popular de Angola no período 1978/80**, INA. Luanda, 1979.

MUNSLOW, Barry. Angola: the Politics of Unsustainable Development. **Third World Quarterly**, 20 (3): 551-568, 1999.

NETO, João Ferreira Costa. **Os camponeses e o desenvolvimento agrícola e rural de Angola**. Tese de Mestrado, ISA, Lisboa, 1997.

NOBRE JÚNIOR, Edilson Pereira. **Desapropriação para Fins de Reforma Agrária**. Juruá Editora. Paraná, 2002.

OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino. **A Agricultura Camponesa no Brasil**. São Paulo: Contexto, 2002.

OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino. **A reforma agrária é a mais importante reforma que o governo pode fazer**. São Paulo: Contexto, 2004.

PACHECO, Paula y SILVÉRIO, Ciete. **Com terra e lucros: assentamentos no Paraná dão exemplo de produtividade e vendem até para Europa e Japão**. Disponible en: (<http://www.terra.com.br/istoedinheiro/156/negocios/>). Acceso en 2005.

PACHECO, Fernando. A problemática da terra no contexto da construção da paz: desenvolvimento ou conflito. In: **Da paz militar à justiça social? O processo de paz angolano**. MEIJER, Guus (coord.). Accord, Londres, 2004.

PACHECO, Fernando. A reforma da terra em Angola: Força motriz ou obstáculo para o desenvolvimento democrático? In: **Colóquio Internacional sobre reforma agrária na África Austral**. Berlim, 2003.

PACHECO, Fernando. **Contribuição para definição de uma estratégia de agricultura sustentável para o Huambo**. Comunicação do Workshop. Huambo, 2003.

PALAZUELOS, Enrique. **Las economías poscomunistas de Europa del este**. Madrid: ABACUS, 1996.

PARTENARIAT AFRIQUE CANADA. República de Angola 2005. **Revista anual da indústria dos diamantes**. Partnership África Canada, junho 2005.

PEREIRA, José Roberto. **De camponeses a membros do MST: os novos produtores rurais e sua organização social**. Brasília, UnB, 2000. 221p. (Tese - Doutorado em Sociologia).

PNUD. **Políticas de Redução da Pobreza: Procurando a Equidade e a Eficiência**, Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento, Luanda, 2000.

PNUD. **Relatório sobre o desenvolvimento humano em Angola de 1997**. Disponible en: <<http://www.agora.org.br/redeplp/angola.htm>>. Acceso en: agosto de 2002.

PRADO JÚNIOR, Caio. **História Econômica do Brasil**. 34. ed. São Paulo: Brasiliense, 1986.

RAMOS, L. e REIS, J. G. A. Distribuição de renda: aspectos teóricos e o debate no Brasil. In: CAMARGO, J. M. e GIAMBIAGI, F. (eds). **Distribuição de renda no Brasil**. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1991.

RANIERI, S. B. L. Retrospectiva da reforma agrária no mundo e no Brasil. In: **A qualidade dos assentamentos da reforma agrária brasileira**. Páginas & Letras: São Paulo, 2003.

REGIDOR, Jesús González. Agricultura y crecimiento económico: un artículo de síntesis. **Agricultura y sociedad**. Madrid n.º 34, enero-marzo de 1985.

RELA, José Manuel Zenha. **Angola entre o presente e o futuro**: Escher e Agropromotora, Lisboa, 1992.

REPÚBLICA DE ANGOLA. **Projecto de lei da terra**. Comissão Parlamentar, Luanda, Novembro de 2003.

REYDON, B.P. y PLATA, L. A. Intervenção estatal no mercado de terra: a experiência recente no Brasil. Campinas: UNICAMP, NEA/IE (Estudo NEAD, 3), 2000, 170p.

ROBINSON, J.: **Teoría del desarrollo. Aspectos críticos**. Martinez Roca. Barcelona. 1973.

ROBINSON, J. **La acumulación de capital**. Fondo de Cultura Económica. México. 1976.

ROMÃO, M. E. C. **Pobreza: conceito e mensuração**. Rio de Janeiro: IPEA, 1993.

RUA, Maria das Graças. A UDR e a Representação de Interesses dos Proprietários Rurais: A Nova Elite Agrária no Processo de Transição Política no Brasil. **Ciências Sociais Hoje**. 1990, 281-310p.

SAYAD, J. **Reforma tem efeito econômico questionado** (Tema de debate). Universidade de Campinas- Unicamp, julho de 2003.

SCHEJTMAN, Alexander. **Economía política de los sistemas alimentarios en América Latina**. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, División Agrícola Conjunta FAO/CEPAL. Abril. Santiago de Chile. 1994, 191p.

SCITOVSKY, T. A survey of some theories of income distribution. In: SOLTOW (ed). **The behaviour of income shares**. National Bureau of Economic Research, Princeton, 1964.

SECRETARIA DE PLANEJAMENTO E DESENVOLVIMENTO (SEPLAN). **Estrutura Fundiária**. Governo de Rondônia, 1996.

SEIFFERT, N. F. Uma contribuição ao processo de otimização do uso dos recursos ambientais em microbacias hidrográficas. Tese doutorado, UFSC, Centro Tecnológico, Programa de Pós-graduação em Engenharia da Produção. Florianópolis. 253 p. 1996.

SEIFORD, L.M y THRALL, R.M. Recent Developments in DEA: The Mathematical Programming Approach to Frontier Analysis. **Journal of Econometrics**, 46, 7-38, 1990.

SHIKI, S *et alii*. **Custo social da reforma agrária.**— Brasília, nov. 1998. Versão Preliminar no 1. Convênio FAO/INCRA – Projeto UTF/BRA/036.

SILVA, J. F. G. Interpretação crítica de alguns recentes estudos sobre a distribuição de renda no Brasil. ESALQ-Piracicaba, 1974.

SILVA, Domingos Nascimento y MENDES, Luis Gonzaga. Variação da estrutura fundiária do estado da Bahia. **Revista Bahia Agrícola**. Bahia, v.2, n.3, novembro de 1998.

SILVA, Franklim Fortunato e. **A agricultura e o desenvolvimento rural de Angola**, Lisboa, 1999.

SORJ, Bernardo. Reforma Agrária em Tempos de Democracia e Globalização. **Novos Estudos**, vol. 50, 23-40p, 1998.

SPAROVEK, G. (Ed.) **A qualidade dos assentamentos da reforma agrária brasileira**. Páginas e Letras, São Paulo, 204 pág., 2003

SRAFFA, P.: **Producción de mercancías por medio de mercancías**. Oikos-tau. Barcelona. 1966.

STEDILE, João Pedro y FERNANDES, Bernardo Mançano. **Brava Gente: a trajetória do MST e a luta pela terra no Brasil**. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 1999, p. 149-155.

SWINNEN, J. 1997. The choice of privatization and decollectivization policies in central y eastern European agriculture: observations and political economy hypotheses. In: SWINNEN, J. ed. **Political economy of agrarian reform in central and eastern Europe**. Aldershot, Reino Unido, Ashgate, 1998.

SZMRECSÁNYI, T. **Malthus – Grandes cientistas sociais**, n.24. Ática, São Paulo, 1982.

TANNER, Christopher. **Informe de misión**, TCP/ANG/6612, FAO, 1996.

TEIXEIRA, Gerson. **O Censo Agropecuário de 1996: uma radiografia dos resultados de 11 anos de neoliberalismo no campo brasileiro**. Disponible en: <www.mst.org.br/Textos/censoagr.html>. Acceso en junio/2005.

TODOROV, J. C. (Coord.) **I Censo da Reforma Agrária do Brasil**. Brasília, INCRA, 1997, 133p.

TEÓFILO, E. y MENDONÇA, E. C. A economia da reforma agrária: evidências internacionais – notas introdutórias. In: **A economia da reforma agrária: evidências internacionais**. TEÓFILO, E. (org.) *et al.* Brasília: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 440 p. 2001.

U.S.A: Energy Information Administration. Department of Energy (www.eia.doe.gov).

YATSUNSKY, V. K. **Formación de la gran industria textil en Rusia sobre la base de la producción rural**, en Segunda Conferencia Internacional de Historia Económica, 1962, vol. II, París, 1965, 365-367p.

WIKIPEDIA - A ENCICLOPEDIA LIVRE. **Região Sul do Brasil**. Documento *online*, disponible en: (<http://pt.wikipedia.org>). Acceso en 28 de mayo de 2005.

WOLMANN, Francisco A. **Assentamento de trabalhadores rurais nas ações de reforma agrária: ensaio sobre custos de assentamento**. INCRA. 1994.

WONG, L. y RUTTAN, V. A comparative analysis of agriculture productivity trends in centrally planned economies. En. K.Gray, ed. **Soviet agriculture: comparative perspectives**, p. 23-47. Ames, IA, Estados Unidos, Iowa State University Press, 1990.

ANEXOS

ANEXO 1 – Fórmula matemática de la tasa acumulativa de crecimiento

Esta tasa se obtendrá a partir de la estimación de una función exponencial de la forma:

$Y = \alpha \beta^T$, se estimará esa ecuación por el método de Mínimo Cuadrado Ordinario.

La función original será delineada aplicándose logaritmos, quedando de la siguiente forma:

$$\log Y = \log \alpha + T \log \beta$$

Considerando que:

$$\log Y = P$$

$$\log \alpha = a$$

$$\log \beta = b$$

Tenemos:

$$P = a + bT$$

A través de la regresión son obtenidos los parámetros a y b . Aplicando anti-log a los parámetros estimados obtenemos:

$$Y = (\text{anti-log } a) (\text{anti-log } b)^T$$

$$Y = \alpha \beta^T$$

Donde:

Y = variable para cual se desea calcular la tasa acumulativa de crecimiento;

α = término constante

β = coeficiente de regresión

T = variable tiempo

La tasa acumulativa de crecimiento (TAC) de la variable Y , en porcentaje de crecimiento por período T , es obtenida por:

$$TAC = (\text{anti-log } b) * 100$$

Si los datos son anuales, la tasa acumulativa de crecimiento representa la variación en porcentaje de la variable año a año.

ANEXO 2 – Modelo DEA con Orientación Producto

De acuerdo con CHARNES et al. (1994:28) y ESTELLITA y MEZA (2000:11), el modelo DEA con orientación producto puede ser representado, algébricamente, por el siguiente Problema de Programación Lineal (PPL).

$$\begin{aligned} & \text{Max}_{\phi, \lambda, S^+, S^-} \phi \\ & \text{sujeto a: } \phi y_i - Y\lambda + S^+ = 0, \\ & \quad -x_i + X\lambda + S^- = 0, \\ & \quad -\lambda \leq 0 \\ & \quad -S^+ \leq 0 \\ & \quad -S^- \leq 0 \end{aligned}$$

En que y_i es un vector ($m \times 1$) de cantidades de productos de la i -ésima DMU; x_i es un vector ($k \times 1$) de cantidades de insumos de la i -ésima DMU; Y es una matriz ($n \times m$) de producto de las “ n ” DMUs; X es una matriz ($n \times k$) de insumos de las “ n ” DMUs; λ es un vector ($n \times 1$) de pesos; S^+ es un vector de los *slacks* (excesos) relativos a los productos; S^- es un vector de los *slacks* relativos a los insumos; ϕ es un escalar cuyo valor indica la medida de eficiencia de las DMUs. Caso el valor de ϕ sea igual a uno, la DMU será eficiente. El PPL presentado en la representación algébrica arriba es calculado “ n ” veces – una vez para cada DMU, y como resultado, presenta los valores de ϕ , λ , S^+ , S^- . Siendo ϕ el coeficiente de eficiencia de la DMU en análisis y λ nos da los *peers* (las DMUs eficientes que sirven de referencia o los llamados *Benchmark* para las DMUs ineficientes).

ANEXO 3 – Mapa administrativo de Brasil (Regiones, Estados y sus capitales)



Fuente: Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística (IBGE), 2004

LEYENDA

Región Sur
Región Sudeste
Región Centro-Oeste
Región Nordeste
Región Norte

ANEXO 4 – Fuentes de financiación de la Reforma Agraria Angoleña

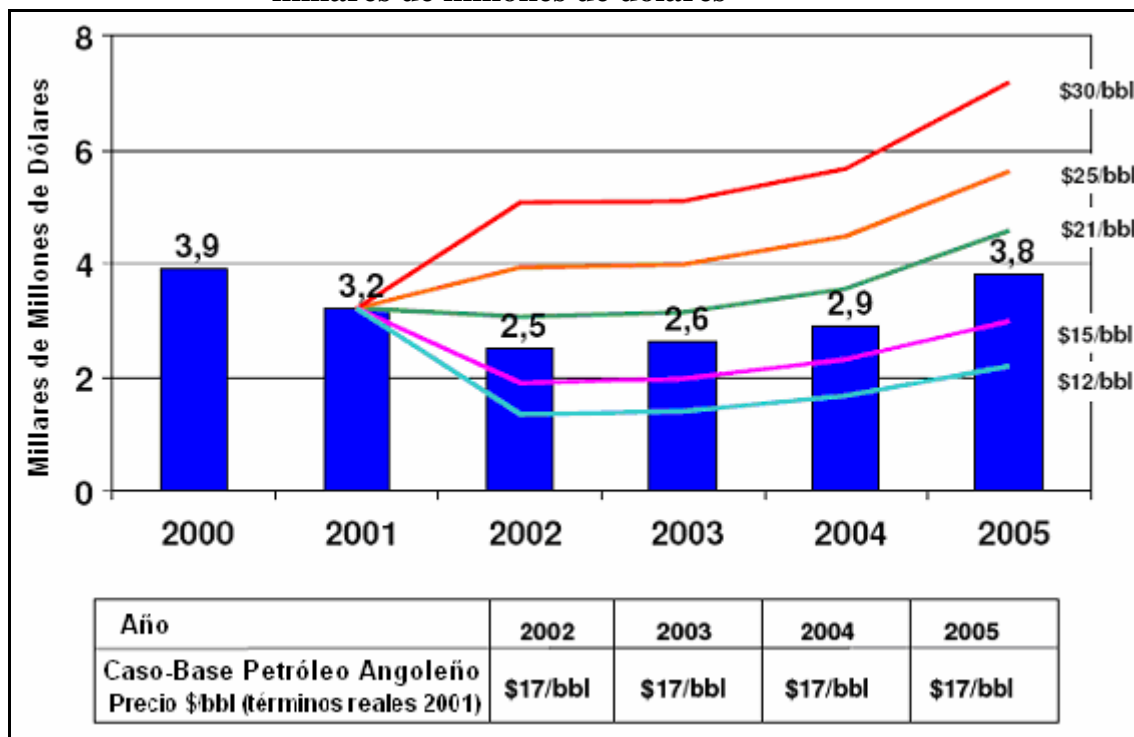
Dependiendo de los precios del crudo, los acuerdos de producción y de participación en las ganancias, la industria del petróleo podría contribuir con miles de millones de dólares a los ciudadanos de Angola, que los necesitan desesperadamente.

Uno de los resultados fundamentales del trabajo de KPMG/MINISTERIO DE LAS FINANZAS (2004) fue la creación e instalación en el Ministerio de las Finanzas de Angola de un sistema de monitorización financiera. Este sistema fue desarrollado en el sentido de alcanzar cuatro objetivos esenciales: hacer proyecciones de los ingresos petrolíferos y respectivos impuestos para el Estado angoleño como resultado de la actividad petrolífera en Angola; proporcionar una herramienta que auxilie el gobierno de Angola en la monitorización y gestión de los ingresos petrolíferos; facultar, trimestralmente y anualmente, proyecciones financieras quinquenales relativas a las operaciones petrolíferas y auxiliar el gobierno en la conciliación de los flujos financieros entre la Sonangol (compañía petrolífera angoleña), el Banco Nacional de Angola y el Ministerio de las Finanzas.

El sistema permite hacer análisis de escenarios y efectuar previsiones sobre escenarios de precios alternativos, producción petrolífera y costes, y valorar el impacto en los ingresos futuros del gobierno. Esto será crucial en la elaboración del Presupuesto Nacional.

El GRÁFICO 20 muestra un ejemplo de como debe utilizarse el sistema para proyectar futuras ganancias del gobierno por intermedio de varios escenarios alternativos del precio del petróleo.

GRÁFICO 20 – Total de los impuestos y ganancia petrolífera, 2000-2005, en millares de millones de dólares



Fuente: Modificado por el autor con base en KPMG/ MINISTERIO DE LAS FINANZAS (2004).

Con todo en el caso de un escenario de bajo precio de 15 dólares/bbl, el ingreso del gobierno registra una baja significativa de 2,9 mil millones de dólares. Caso el precio venga a aumentar a 30 dólares/bbl hasta 2005 el gobierno debe esperar recibir más de 7,0 mil millones de dólares.

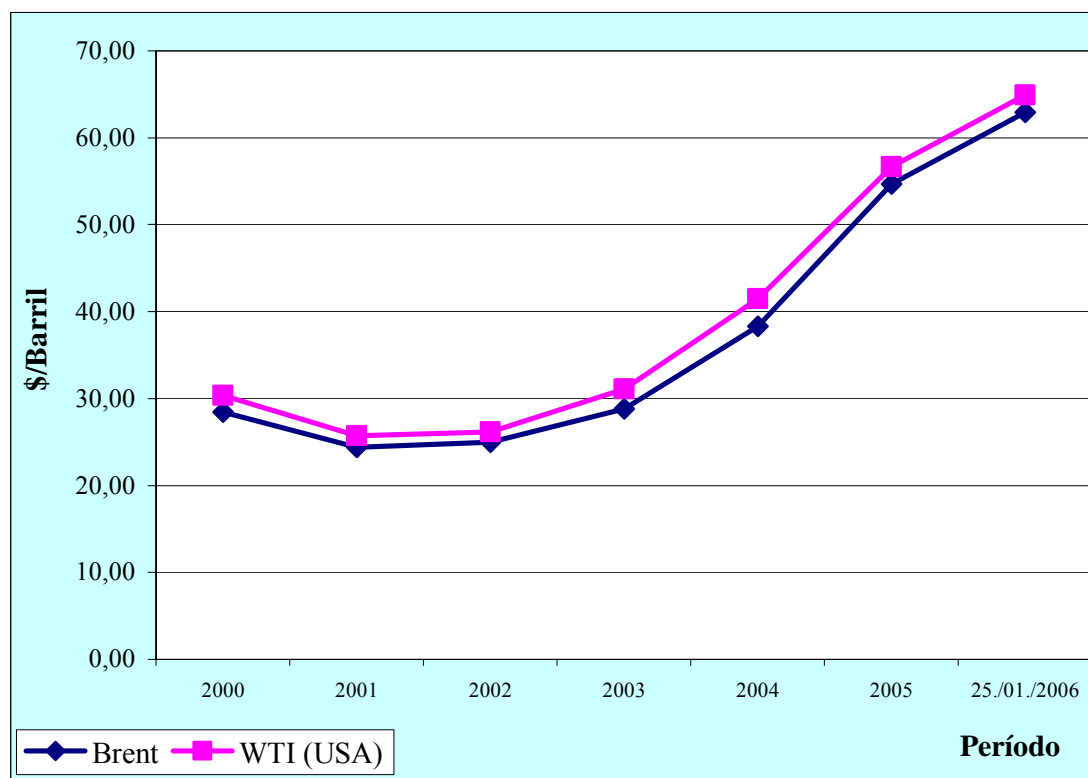
Entretanto, se puede observar que la estimación del precio del petróleo está subestimada, las estimaciones fueron hechas teniendo en consideración el precio de barril de petróleo a un valor de 17 dólares.

Sin embargo, en la realidad el precio del petróleo está mucho más alto, se observamos su evolución (*Brent* y *WTI*)⁴⁹ desde 2000 hasta 25 de enero de 2006

⁴⁹ El **Brent**: es el tipo de petróleo de referencia en los mercados europeos y para un 65% de las diferentes variedades de crudo mundial, que lo toman como referente y cuyos precios se establecen como una prima o descuento contra el Brent. Es un petróleo de alta calidad, caracterizado por ser ligero. El Brent cotiza en el Internacional Petroleum Exchange (IPE) de Londres mediante unos instrumentos financieros denominados opciones y futuros del Brent. Su unidad monetaria de cotización es el dólar. El **West Texas**

podemos realmente constatar que las proyecciones fueron subestimadas (GRÁFICO 21).

Gráfico 21 – Evolución del precio de petróleo, 2000 a 25/01/2006



Fuente: elaboración propia a partir: U.S Energy Information Administration, varios años.

En el gráfico anterior se observa que desde finales de 2001 que el precio del petróleo describe una escalada cada vez más ascendente. En este mes de enero, el petróleo marcó su precio más alto en cuatro meses, por encima de los 67 dólares en el mercado neoyorquino, impulsado por la crisis nuclear en Irán, los disturbios étnicos en Nigeria, la amenaza de ataques terroristas de al Qaeda y la previsión de que la demanda de crudo se acelerará gracias a la fortaleza económica de China. El precio del petróleo Brent, la referencia en Europa, sube hoy más de medio dólar, hasta un máximo 66,02 dólares por barril; mientras, el

Intermediate (WTI): es un petróleo de mayor calidad que el Brent, es ligero con un bajo contenido en azufre. Es el tipo de crudo de referencia en el mercado estadounidense y cotiza en la New York Mercantile Exchange (Nymex).

West Texas Intermediate, la referencia en EE.UU., repuntó en cotización electrónica hasta un máximo de 67,27 dólares por barril.

En este escenario se puede decir lo que el gobierno de Angola puede esperar de sus ingresos advenidos de la venta del petróleo a un precio un montante con base en un precio mínimo de por lo menos 60 dólares el barril.

Otro importante producto de la economía angoleña que puede actuar como fuente segura para la aportación de recursos financieros para el programa de Reforma Agraria es el diamante. En el CUADRO 40 a seguir se puede observar las cantidades de exportación en quilates y sus respectivos valores en dólares desde el año 2000 hasta octubre de 2004, tanto para el sector formal (producción efectuada por el gobierno de Angola) como para el sector artesanal. En este Cuadro observamos en el sector formal, que la exportación tanto en cantidad como en valor aumenta a cada año (recordamos que para 2004 las cifras son hasta el mes de octubre).

Cuadro 40 – Exportación de diamante bruto (sector formal y sector artesanal), 2000-2004

Año	Sector Formal		Sector Artesanal ²	
	<i>Quilates</i>	<i>Valor (US\$)</i>	<i>Quilates</i>	<i>Valor (US\$)</i>
2000	2.830.158	380.019.484	1.421.240	349.331.080
2001	3.832.255	427.348.999	1.326.598	261.227.387
2002	4.147.082	441.078.107	898.946	203.480.921
2003	4.829.384	539.778.130	1.231.687	248.321.973
2004 ¹	4.376.339	499.519.118	623.454	131.029.535
Totales	20.015.219	2.287.743.840	5.501.927	1.193.390.896

Fuente: Modificado por el autor con base en PARTENARIAT AFRIQUE CANADA (2005). ¹ Cifras hasta octubre; ² Sector artesanal o “*garimpeiro*” (ilegal y legal).

En cuanto al sector artesanal, hemos descrito como ilegal y legal por dos motivos: el **primer motivo** que llamamos el sector artesanal como ilegal reside en la producción de diamantes por nacionales y extranjeros sin la autorización del gobierno; el segundo motivo que llamamos de sector artesanal legal, es que existen algunas regiones especialmente protegidas y que no son comercialmente

viables para las empresas industrializadas de minerales, el gobierno concede licencia a algunas personas que viven en estas áreas desde hace más de cinco años, y para grupos de hasta cinco mineros. El objetivo original es ofrecer a la población local una participación en el sector de diamantes, y también una manera de ganarse la vida en áreas donde otras actividades económicas son limitadas.

Las personas que trabajan en el sector artesanal son coloquialmente llamadas por “garimpeiros”. Este sector viene produciendo exportaciones en el valor de 1,2 billones de dólares en los últimos cinco años, resultando en aproximadamente 70 millones de dólares de impuestos durante esta época. La verdadera producción de este sector, incluidos los diamantes de contrabandos, viene siendo por lo menos el doble de este valor. El gobierno está intentando acabar con este sector porque los contrabandistas actúan por intermedio de eso.

De acuerdo con los cálculos efectuados por la revista anual de industria de los diamantes **para el año 2005, la producción de diamantes en Angola deberá generar un rendimiento bruto de 815 mil millones de euros (más de 1 billón de dólares)** resultante de ocho proyectos de producción de diamantes que están en funcionamiento en el país.

El aumento de los ingresos provenientes del comercio de diamantes resulta tanto del fin de la guerra civil en Angola en 2002, como del peso cada vez mayor de la industria minera. A par de eso, **en noviembre de 2005 se inauguró la primera fábrica lapidaria que va a pasar a procesar, anualmente, una cantidad de diamante estimada en 240 millones de dólares** lo que corresponde a 20 millones de dólares por mes.

De acuerdo con la Balanza Presupuestaria Estadística, hacen parte de estos ingresos los siguientes componentes: impuestos sobre los rendimientos, impuestos sobre los bienes y servicios y impuestos sobre el comercio exterior.

Los recursos para alimentar el Programa de Reforma Agraria angoleña, estaría basada en las tres fuentes que en resumen: Sector Petrolífero, Sector

Diamantífero e Ingresos provenientes de los impuestos de la actividad no petrolífera y no diamantífera.